

PRIMERA PLANA
GOBIERNO - PERONISMO - MILITARES:
NEGOCIACIONES PARA 1967

PRIMERA PLANA

EDICION DE 80 PAGINAS - Año IV - Nº 166 - \$ 80 - Buenos Aires, 11 al 17 de enero de 1966



VAGACIONES: LA FIEBRE DEL EXODO



CREADA PARA EL HOMBRE... PENSANDO EN LA MUJER

Valet

DE
Gillette



NUEVA LOCION PARA
DESPUES DE AFEITARSE



Verde... retrescante... vivifica la piel...
y su seductor perfume varonil "acerca a la mujer".
Hagase el favor de probarla.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CALENDARIO

Desde el 24 de diciembre último, Villa Gesell es la tercera localidad sudamericana que tiene un Juan Sebastián Bar (los otros dos están en San Pablo y Punta del Este). Los cinco propietarios del Juan Sebastián argentino —ninguno de los cuales pasa de los 30 años— volcaron en él un millón de pesos y su trabajo personal como albañiles. Once mesas (compradas en el remate de un bar de San Telmo), instrumentos musicales, clisés de madera sobre las paredes y mosaicos españoles para revestir el mostrador, componen la atmósfera donde, a precios intencionalmente prohibitivos, pueden flagelarse a gusto los amateurs de bossa nova y de un género inédito: la pizcaca musical porteña, a la manera de los cabarets germanos de los twenties. También hay una hora de música vintista.

CINE

La carrera del siglo: Los intrépidos en sus máquinas terrestres son principalmente Jack Lemmon y Tony Curtis, que corren en automóviles de 1908 una extensa aventura desde Nueva York hasta París, vía Siberia. Trampas, trucos y recuerdos del cine mudo reactivan esa lucha cada pocos minutos, para amenizar una diversión demasiado larga (Coliseo).

La colina de la deshonra: Ver página 62.

Despierta, Africa: Penetrando en Johannesburg con un pretexto documental, Lionel Rogosin cuenta en la peripecia de un negro toda la opresión de una raza aplastada por la minoría blanca que escribe las leyes (Kraft).

La más grande historia jamás contada: Max von Sydow, como Jesús, es uno de los pocos alivios a la fatigosa recreación de Evangelios que se propuso el director George Stevens, con más elenco, gasto, técnica y espíritu monumental que lo requerido por su tema (Gaumont).

Mary Poppins: Ver página 63.

¿Qué pasa, Pussycat?: Ver página 63.

¡Socorro!: Los Beatles son perseguidos por fanáticos indios en mil aventuras que despliegan inventiva anecdótica y formal a cada paso. Las carcajadas pueden impedir la audición del cuarteto, pero el director Richard Lester sabe lo que hace (Iguazú, Plaza).

REPOSICIONES — Me casé con una bruja (1942): Fantasmagorías varias, a cargo de la pellicia Verónica Lake y de la precisa técnica norteamericana, para demostrar que de los 5 films lanzados por René Clair desde su exilio en Hollywood, al menos uno respondía a su talento (Paramount).

DISCOS

Cantata de Navidad, por Arthur Honegger: En 1953, dos años antes de morir, el compositor suizo reencuentra —para satisfacer un pedido de

Paul Sacher, a fin de conmemorar los 25 años de la Orquesta de Basilea— los acentos de aquel *Rey David* que en 1921 le dio fama internacional. El propio Sacher recrea con idoneidad este monumento y le imparte majestuoso estilo, al frente de un macizo conjunto: la orquesta de los Conciertos Lamoureux, de París, el barítono Michel Roux, el Coro Elisabeth Brasseur y los Pequeños Cantores de Versailles (Philips 87042 AL).

Coro Estable de Rosario, en obras de Eduardo Grau y Joaquín Rodrigo: Lo insólito no está, seguramente, en las partituras, sino en el hecho de que en la Argentina se registre la interpretación —óptima— de un conjunto coral (Qualitom CM-1015).

Dos poemas sinfónicos, por Ottorino Respighi: Son las frecuentadas descripciones impresionistas de *Los pinos de Roma* y *Las fuentes de Roma*; sólo que Fernando Previtali les confiere, al frente de la orquesta de la Academia Santa Cecilia, un dinamismo expresivo que las renueva (CBS 4898).

Fantasia en do menor, opus 80, por Ludwig van Beethoven: Se supone que es algo así como un borroso antecedente de la Novena Sinfonía, pero esa anécdota no agrega nada a la prolija devoción con que el pianista Andor Foldes y el director Fritz Lehmann, con la Filarmónica de Berlín, restituyen un postergado Beethoven de 1808 (D.G.G. LPM 19347).

La época de oro de los bronceos, por Roger Voisin y su conjunto: Las horas de los siglos XVII y XVIII, y algunas pomposas ceremonias de aquel tiempo, desde coronaciones hasta funerales, se desgranaron al son de retumbantes instrumentos de viento; esta pintoresca antología acumula remotos compositores municipales de Alemania y recamados maestros de música de las cortes barrocas (Music-Hall Kapp 12425).

Música para canto con instrumentos, por Luigi Dallapiccola: El menú do dodecafonista italiano, con sede en Florencia, teje envolturas sonoras para algunos de sus textos favoritos (poesías griegas y de Goethe, rimas del prerrenacentista Jacopone da To-

di). El resultado es una experiencia apasionada y apasionante, por cuyos viricuetos irrumpen la soprano sueca Elisabeth Soerderstroen y el barítono inglés Frederick Fuller; una garantía adicional la proporciona el hecho de que Dallapiccola en persona dirige, con Frederick Prausnitz, el equipo instrumental que acompaña a las voces (CBS 3473).

Sinfonía número 88, en sol mayor, por Franz Joseph Haydn: Del fastuoso edificio de 104 sinfonías, que el Kapellmeister de los príncipes de Esterhazy construyó en 77 años de vida, la número 88 informa acerca de esa mezcla de vigor indomable y apacible elegancia que da carácter a toda la obra de Haydn. Lo mejor que puede decirse de la versión de Wilhelm Furtwängler, al frente de la Filarmónica de Berlín, es que respeta hasta la minucia tales esplendores (D.G.G. LPM 18725).

Sonata para dos pianos y percusión, por Béla Bartók: El dilapidado compositor húngaro y su mujer alcanzaron a estrenar esta obra maestra en



la Europa lacerada de la víspera de la Segunda Guerra Mundial; después, ambos fueron arrastrados por el vendaval, pero la Sonata permanece, y Carl Seeman y Edith Picht demuestran que es indestructible (D.G.G. LPM 18884).

Suite de danzas, por Jean-Philippe Rameau: A la música francesa, tal como la había codificado Lully a partir de los modelos italianos, le faltaba el acento propio, y Rameau supo otorgárselo. Aquí, las guirnaldas galantes de *Les Fêtes d'Hébé* (1739) se entrelazan con los agujeros de travesera de *Platée*, en un juego que Fernand Obradous, con la Orquesta de Cámara de París, sirve a la perfección (Pacific Music-Hall 114.094 Estéreo).

TEATRO

Correydale, de Garcin y Bouteille: A lo largo de una veintena de cuadros, tres comediantes realizan una hazaña gimnástica: demostrar que, sin el auxilio de una anécdota, el teatro puede brotar íntegramente de la acción (Del Bajo).

Lo que hay que tener, de Ann Jellicoe: Detrás de cada espiral hay otra, en una sucesión casi infinita:

LANAS
Disma
HIRSCHBERG
TEJIDOS
S.A.A.C. E. I.

adopto
los servicios de

**Música
Funcional
Muzak**



Beneficie
al personal y disminuya
los costos de su Empresa
"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL"
CONSULTENOS
Música Funcional S.A.C.

Av. Callao 1046 2° Piso
Tel. 42-4588/89/80
44-0937

LA
ECONOMIA
EN EL MUNDO
Y EN LA ARGENTINA

NOVEDADES

**HISTORIA
DE LAS
DOCTRINAS
ECONOMICAS**

Por los Prof. N. Karztars y
M. Rindina. Imprescindible
obra de consulta. 2 tomos.
1.200 págs. \$ 1.900

**ARGENTINA
SU
DESARROLLO
CAPITALISTA**

Por Jaime Fuchs. Desde Ca-
saros, hasta nuestros días.
672 pág., gráficos y esta-
dísticas. \$ 650

LA ECONOMIA en los 2 MUNDO

Por Josef Fiek y otros. 416 pág. ilust.
gráficos, estadísticas, cuadros \$ 450

ARGENTINA ECONOMICA Y SOCIAL

Por M. Isaacovici. Un éxito en su Sa. edición
320 págs. ilust. \$ 300

EN TODA LIBRERIA
o por contra-reembolso a
**Editorial
Carriago**

OFERTA REGALO - PAGUE EN TRES CUOTAS
Sres. Edit. Carriago. Envíenme contra reembolso
las obras Nros. abonando la 1ª
cuota al recibirlas y el saldo en 2 cuotas me-
nsuales sucesivas.

NOMBRE

DIRECCION

CANGALLO 3978 - Tel. 89-3292



sin embargo, si la obra no fuese más que lo que aparenta, también sería inolvidable. Un ejercicio dramático de empuinado nivel, conducido con estricto equilibrio (ABC).

PLASTICA

Esperillo Bute: Tras dilatada ausencia europea, un pintor argentino vuelve para recordar que su vigor y su lirismo no han declinado; al contrario, la actual selección de témperas, dibujos y cerámicas proclama un acuerdo aún más estrecho entre esas virtudes (Wildenstein, Florida 914).

LIBROS

Alma de madera, por Jakov Lind: Las macabras peripecias de un judío paraltico y su cuidador, en la Austria ocupada por las SS, tejen un relato goyesco, alucinante, la primera pintura de la vesania nazi hecha a golpes de humor negro y fantasía. Pero pocas veces esa vesania ha sido retratada con tanta profundidad como en esta *opera prima* de Lind, un vienes de 38 años (Seix Barral, 750 pesos).

El banquete de Severo Arcángelo, por Leopoldo Marechal: Si algunas pistas inducen a suponer que el autor intentó una traslación del Génesis al lenguaje argentino —y hasta aproximarse a algunos costados de Dante—, el resultado es una historia esotérica que logra, al mismo tiempo, rendir cuentas de la realidad nacional con humor y densidad invariables (Sudamericana, 380 pesos).

Corre, Conejo, por John Updike: Un ex campeón de básquet, harto de su mujer y de sí mismo, escapa a lo largo de 300 páginas de su desolado, sucio mundo interior. Afuera, Updike deja que vayan resplandeciendo los problemas cotidianos de la vida norteamericana. Una de las mayores novelas de la última década (Seix Barral, 800 pesos).

Diccionario del diablo, por Ambrose Bierce: Ver página 57.

Herzog, por Saul Bellow: Es inexplicable que el Premio Internacional de los Editores haya recaído en Bellow, el año pasado, por esta obra informe, sin armonía, más atenta a los placeres del estilo que a convertir la resurrección moral de Moses Herzog en una sólida tragedia contemporánea. No obstante, fragmen-

tos enteros valen por su observación, por la madurez de la prosa, por el lirismo que Bellow alcanza a inyectar en los personajes (Destino, 750 pesos).

Historia argentina, por José Luis Busaniche: Ver páginas 54-55.

El viajero solitario, por Jack Kerouac: Ver páginas 55-56.

TELEVISION

MIERCOLES 12 — El fugitivo: En el Sur de los Estados Unidos, el doctor Richard Kimble (David Janssen) prolonga su fuga sin pausa en medio del conflicto racial (Canal 11, 22). **Los bribones:** Los puentes de París facilitan a estos humoristas del delito (Charles Boyer, Gig Young, Robert Coote) la consumación de una prodigiosa estafa (Canal 13, 22).

VIERNES 14 — La familia: Antes un episodio de Telecataplum, ahora un ciclo independiente, siempre con libreto de Los Lobizones (hermanos Schenk), registra el mal humor sempiterno del jefe (Emilio Vidal) de una familia de la pequeña burguesía y todas las exageraciones y malentendidos de sus miembros: Nenny Trayles, Heber H. Carámbula, Alfredo De la Peña, Dellarno, Julia Ascher, Ricardo Espalter, Andrés Redondo, Charito y Semablat (Canal 11, 20.30).

SABADO 15 — Tiempo de historia: El hecho periodístico es algo más que una noticia porque se lo elabora con sentido trascendente (Canal 11, 14). **Sobrevivientes:** Una grieta en una represa puede ser el comienzo de una historia apasionante y verídica en la que la vida de los hombres pende de un hilo; también un viaje espacial (Canal 11, 22.30).

DOMINGO 16 — El profesor Novak: Un adolescente inadaptado abandona sus estudios y provoca la movilización del claustro profesoral, incluido Novak (James Franciscus), que le hace descubrir el secreto de su frustración (Canal 13, 15). **El show de Dick Van Dyke:** Junto al laureado protagonista, un reparto de excelentes característicos recorre toda la escala de los gags televisivos (Canal 13, 21.30).

LUNES 17 — El detective millonario: La extraña conducta de una viuda atractiva no es el menor de los inconvenientes que supera el Capitán Burke (Gene Barry) para desentrañar el asesinato del marido, un médico. Estrellas invitadas: Sal Mineo, Una Merkel, John Ireland (Canal 13, 22.30).

DEPORTES

NATACION — La temperatura autoriza a que las damas se sumerjan sin precauciones en el agua, para disputar el campeonato femenino por la Copa Racing (viernes 14 a las 20).

* **BERNARDI Y CIA.**
Talcahuano 1048 - T. E. 42-3839

VIDRIOS Y ESPEJOS SAICFI
J. G. Artigas 1560 - T. E. 59-0751

CRISTALPLANO SAICI
Galicia 1234 - T. E. 59-5518

ER - PO SRL
Llavallol 3339 - T. E. 50-0312

CASA SEGAT SCC.
Paraná 660 - T. E. 40-4225

SACCOMANO FREZZIA SAICI.
Treinta y Tres 2239 - T. E. 922-4640

PETRACCA E HIJOS SAICFI
Rivadavia 9649 - T. E. 69-5091

JOSE DELBOSCO SAIC.
Santa Fe 2939 - T. E. 82-7635

CASA BASSI SRL
Cerviño 4641 - T. E. 71-5264

seguimos templando la ciudad

esto es

blindex[®]
Cristal templado

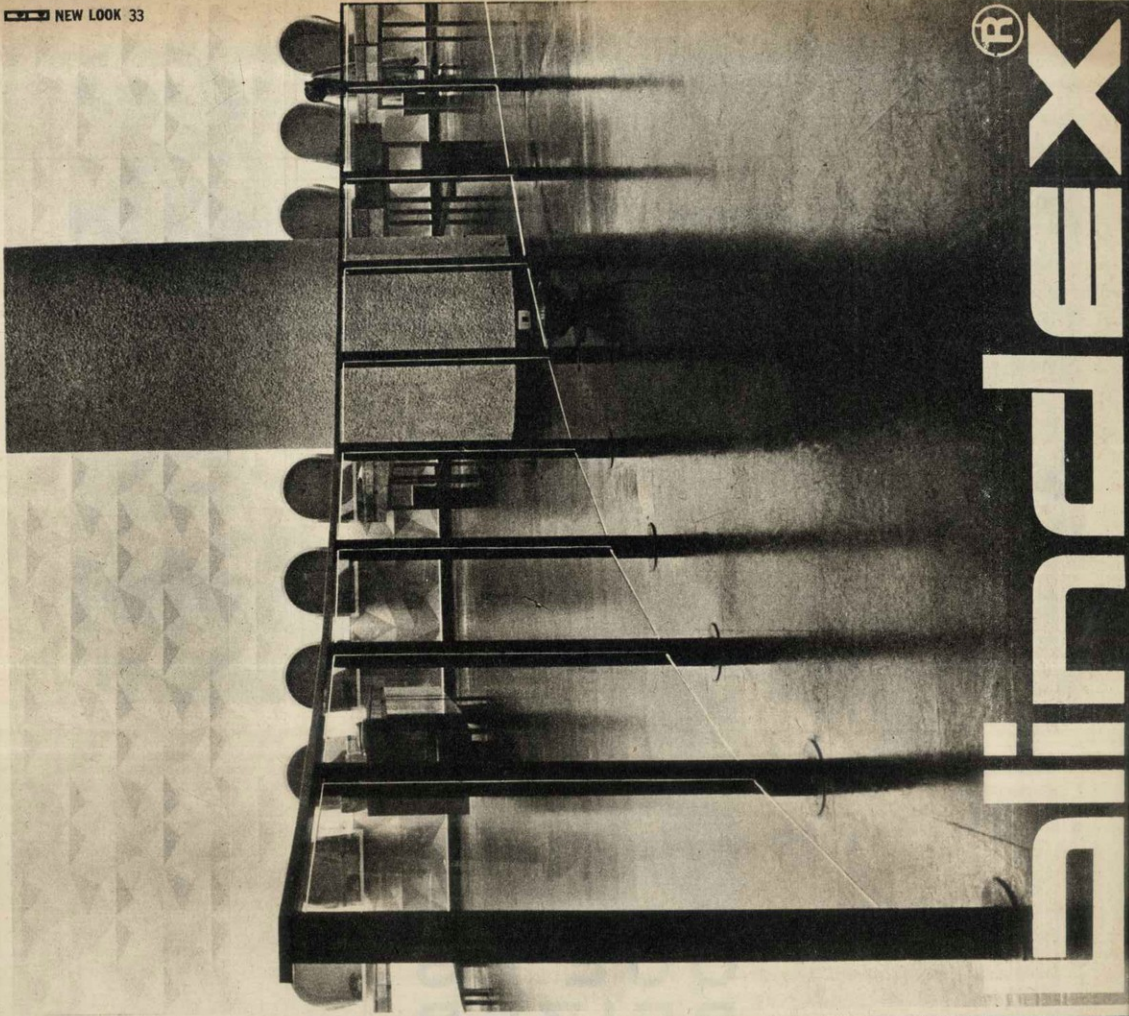
Buenos Aires (y todo el país) se levanta en forma contemporánea con BLINDEX, cristal templado.

Como solución en puerta, al frente, en obras maestras, en sus mil posibilidades, BLINDEX es transparente seguridad, raudales de luz, filtro acústico e invitación a entrar, trabajar, vivir sin límites de paredes convencionales. Como en este caso y muchos más, BLINDEX a la obra significa seguir templando la ciudad. La nueva ciudad que se yergue en cristal templado. Esto es BLINDEX.

*Obra cristalizada: Corrientes 123
Baranda divisoria en BLINDEX
tipo transparente - de .10 mm.

Distribuidor: **BERNARDI Y CIA.**
Talcahuano 1048 T. E. 42-3839

puertas - frentes - tabiques - barandas - banderolas - maderas - tapas de escritorio - puertas plegadizas, corre-



blindex[®]



Pfizer

PUBLI-ART

QUE ES PFIZER PARA UD.

¿ANTIBIOTICOS? ¿SUEROS Y VACUNAS? ¿ACIDO CITRICO?

Según el lugar donde Ud. vive y la actividad que desarrolla, Pfizer Argentina será para usted algo distinto. Si usted es médico o si ha padecido una infección seguramente habrá usado uno de nuestros antibióticos. Pfizer es el principal productor mundial de antibióticos.

Si usted es un productor agropecuario tendrá presente la vacuna antiaftosa que inoculó en su hacienda o los sueros hiperinmunes que producimos. Investigación es Pfizer. Si usted está en la actividad industrial indudablemente sabe que Pfizer produce ácido cítrico argentino por fermentación.

TODO ESO Y MUCHO MAS.
ES PFIZER!

CONOZCA A PFIZER ARGENTINA COMO PFIZER ARGENTINA LO CONOCE A USTEDI

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARÉ

Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Subdirector
RAMIRO DE CASASBELLAS

Jefes de Redacción
JULIAN DELGADO

TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción
OSIRIS TROIANI
ERNESTO SCHÓO

Redacción: Roberto Alzorbe, H. Alsina, Thevenet, Rodolfo Arizaqa, Mario Bohoslavsky, Alberto Borriani, Oscar Caballero, Alberto Cousté, Fancor F. Díaz, Norberto Firpo, Hugo Gambini, Héctor Grassi, Carlos M. Hirsch, Ovidio Lagos Rueda, Sergio Moreno, Felisa Pinto, Silvia Rudni, Mario Sekiouch, María Teresa Solá y Carlos Villar Araujo. **Diagramación:** Francisco Rojo Anglada y Carlos M. Rodríguez. **Fotografía:** Jaime González Cocifia, Eduardo Comesafia, Juan C. Quintá, The Associated Press e Interpresa. **Archivo:** Toni Hiller, Alfredo Andrés y Doris Knop. **Corrección:** Dardo Butecas, Héctor C. Carreira y Alberto J. Ortiz. **Colaboradores:** Mariano Grondona, Jordán de la Cuzela, Art Buchwald, Ival Rocca, Guillermo Edelberg, Alberto Laya, Carlos García Martínez, Henry Hazlitt, Felix Kalondi y Miquel Brasó.

Portada: Jaime González Cocifia.

Servicios exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jarnada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paytós (Córdoba) y Félix H. Ronón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), El País (Uruguay), Vita (Italia). **Corresponsales:** Mario Vargas Llosa (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Occidental), Elina Berro (Montevideo).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Dercaner (Subgerente), Margarita Irigoyen, Gregorio H. Lamuedra, Juan C. Toer y Eva S. de Alsina.

PRIMERA PLANA es una publicación semanal —que aparece los martes— de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Peró 367, plaza 10 y 12, Buenos Aires, T. E. 33-8576 y 34-8018/10. Dir. Telegráfico: PRPIA.

Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas. Precio del ejemplar: 80 pesos. En Uruguay 15 pesos oro; en Paraguay, 80 guaraníes. Número atrasado: 80 pesos. Suscripción anual: Argentina, \$ 4.000. Exterior (vía ordinaria): 25 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPÓSITO QUE MARCA LA LEY. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 874.816.

PRIMERA PLANA

Año IV

Buenos Aires, 11 al 17 de enero de 1966

N° 166

CARTA AL LECTOR

Tradicionalmente, durante la primera semana de enero, los habitantes de Buenos Aires se sienten poseídos por una extraña fiebre: la de escapar al calor y al encierro, la de aliviar tensiones acumuladas a lo largo de once meses, y la de disfrutar de placeres nuevos, en lo posible, exóticos. Pero la semana pasada, ese boom derribó todos los records: 63.685 turistas atisgaron, desde la Capital, todas las rutas de acceso a Mar del Plata. La cifra, referida a un solo punto de destino, duplica los topes anteriores. Sin embargo, tanto frenesi acarrea conflictos y frustraciones en una medida no siempre investigada ni relatada: es un precio que se viene pagando desde que las vacaciones alcanzaron rango institucional, hace cinco siglos. El fenómeno se analiza a partir de la página 34.

Representantes de catorce organizaciones católicas se presentaron frente al consternado Monseñor Alfonso María Buteler y le manifestaron su solidaridad con los 27 sacerdotes que están en pie de guerra contra la conducción del Arzobispado de Mendoza. Buteler soportó dos horas y media de críticas a su gestión pastoral. "Este es un balance, monseñor; las cosas no andan", dijeron los laicos. "Si los veintisiete me dejan tres líneas escritas en desagratio por su actitud, yo renuncio", replicó el Arzobispo. Pero los descontentos se han negado a retractarse, y en la última semana hasta se aguardaban posibles gestiones de mediación ante otros prominentes miembros del Episcopado argentino. Entretanto, en las páginas 14 y 15 se ofrece un amplio panorama exclusivo sobre los entretelones de la más grave crisis que haya soportado la Iglesia Católica en nuestro país.

El jueves pasado se develó la incógnita de los primeros rivales a quienes deberá enfrentar la Argentina cuando se dispute en julio, en Gran Bretaña, el Campeonato del Mundo: son España, Alemania Occidental y Suiza, con los que se medirá en Birmingham y Sheffield. Las perspectivas del seleccionado es uno de los dos temas de fútbol internacional que la sección Deportes escudriña en este número; el otro, la participación de tres equipos locales (Boca Juniors, River Plate, Independiente) en la Copa de América. Hasta el martes próximo.

EL DIRECTOR

INDICE

La Portada: Vacaciones - La fiebre del éxodo 34
Negociaciones para 1967 8

El País	8	Señoras y Señores ..	49
Provincias	18	Artes y Espectáculos ..	51
América y El Mundo ..	20	Economía y Negocios ..	64
Vida Moderna	34	Cartas	75
Kennedy (VIII) ..	40	Transiciones	76
Primera Dama ...	47	Deportes	78



*-¿a qué hora almorzamos?
-¡a las 12 y Quilmes!*



Ya está en casa. Doblemente filtrada y de fórmula balanceada, llegó para realzar el sabor de todos los platos. Es la primera cerveza para la mesa... ¡y es toda una tentación rebosante de espuma!

cerveza

Quilmes
de mesa



un litro que es un litro

LAS VOCACIONES

Por

Marlano Grondona *



Hace unos días, la asamblea de la Universidad Nacional de Cuyo consideró un problema que reflejaba nuestra crisis educativa: el proyecto de crear una Facultad de Derecho en Mendoza.

La posición de la mayoría estudiantil, favorable a la iniciativa, se fundaba sobre la necesidad de "abrir al pueblo de Cuyo" la carrera de abogacía. Los adversarios del proyecto, que encontraron el apoyo de numerosos profesores, sostuvieron, por su parte, que las carreras técnicas deben tener prioridad sobre las tradicionales. A la Argentina romántica se opuso, así, la Argentina racional. Y, si bien esta vez prevaleció la razón —por cuanto el proyecto fue rechazado—, el combate que libran las dos Argentinas no alcanza siempre este resultado alentador.

El hecho es que en la Argentina sobreabundan los médicos y abogados, mientras las carreras técnicas no cubren ni remotamente las necesidades del país. ¿Cuáles son las causas de este gravísimo desajuste? La respuesta es que nos hallamos ante el agotamiento del esquema educativo liberal.

El primer principio de este esquema es el siguiente: existe una "armonía preestablecida" entre las decisiones vocacionales de nuestros jóvenes bachilleres y las necesidades del país. Como en tantos otros campos, el dogma de la "armonía preestablecida" ha terminado en el desorden de la comunidad y en la frustración de millares de individuos.

En nuestro caso particular, el desajuste entre las decisiones vocacionales y las necesidades comunitarias fue agravado por el proceso inmigratorio. En una sociedad sometida a la fantástica movilidad de las situaciones y las oportunidades, no se ingresaba en la Universidad para responder a una necesidad social, sino para "subir" un escalón más en la jerarquía del prestigio y la consideración. En una sociedad móvil, republicana e incipiente, no había otro título de nobleza que el de "doctor". Médico o abogado: aquí culminaban las apetencias familiares y aquí, en el ascenso de sus hijos, el humilde trabajador coronaba sus sueños de ultramar.

La fusión de la doctrina liberal con este vigoroso impulso de movilidad social forjó uno de los lemas centrales del movimiento reformista universitario: el ideal de una Universidad "abierta al pueblo". La Universidad fue sacada así de su quietud natural y dejó de ser un centro selecto y exigente para convertirse en la gran avenida abierta a todos los sueños y a todas las capacidades.

Hay nos hallamos ante las consecuencias de este proceso: la Universidad "abierta al pueblo" es la Universidad cerrada a la Nación. Cumple la función menor de dar salida a miles de apetencias individuales. Pero no cumple la función mayor de ofrecer a la Nación los servidores que ella necesita

en los puestos de especialización y de comando.

El "encuentro": En el fondo de esta deformación se encuentra el error de creer que la elección de una carrera es una decisión exclusivamente individual. La vocación es, en última instancia, el "encuentro" entre una necesidad social y una inclinación personal. Si alguno de estos factores no acude a la cita, la vocación se frustra. Sin una necesidad social que la respalde, la trayectoria individual se pierde en el vacío. Y sin el amor del hombre por su tarea, la necesidad social queda insatisfecha. Necesidad y libertad se unen en el concepto de "función". Porque la vocación no es ni una solitaria decisión individual ni una autoritaria imposición estatal. Es, más bien, una función social libremente aceptada.

Cuando Aristóteles dijo que el hombre es un "animal político", quiso decir que las personas sólo se realizan "a través" de la comunidad. Al decir "político", Aristóteles quería decir "perteneciente a la polis" o Estado-ciudad de entonces. Hoy, la traducción correcta sería que el hombre es un "animal nacional". Los destinos individuales no pueden separarse de la Nación: es a través de ella y hacia ella, en definitiva, que se cumplen.

La planificación: A partir de estas observaciones, es posible clasificar a los Estados en tres categorías. Un Estado "concertado" es aquél donde las necesidades sociales son cuidadosamente provistas por las autoridades mediante la orientación de las vocaciones individuales. Existe aquí "concierto" entre el polo comunitario y el polo individual de la ecuación vocacional, y el resultado es un mejor servicio de las necesidades nacionales y una mayor realización de las posibilidades personales. La comunidad donde las necesidades sociales y las decisiones vocacionales corren por su propia cuenta, en medio del mayor desorden y sin ninguna coordinación, es, estrictamente, un Estado "desconcertado", ignorante de sí mismo y abandonado a la improvisación. El Estado "totalitario", por fin, "impone" los oficios y las carreras, con escaso o ningún cuidado por la libertad personal.

La Argentina se halla, en esta materia, en un momento preciso de su evolución: el paso del "desconcertado" a una planificación que tenga en cuenta la libertad personal, pero que atienda, también, con el mayor rigor, a las necesidades técnicas y profesionales de la Nación. Algunos podrán creer que esta transformación no es esencial o, por lo menos, que no es urgente. Están profundamente equivocados. Porque se trata nada menos que de ordenar la mayor inversión de la Argentina: la inversión de las inteligencias. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Negociaciones: Primer round

¿Para qué seguir hablando con los monos? Lo mejor es tratar con el dueño del circo. Así definió, la semana pasada, un militar en actividad y con mando de tropa lo que bien podría constituir un vuelco en la posición de las Fuerzas Armadas —o, al menos, del Ejército— con respecto al peronismo. Porque los "monos" son los dirigentes sindicales de ese movimiento, que dependen de quien los amaestró y no tienen el poder necesario para obrar por su cuenta. Y el dueño del circo es un ex militar y ex Presidente de la República que vive en Madrid.

Que algunos oficiales del Ejército vienen manteniendo contactos con lí-



Jaime González Coeiza

Alsogaray: El sí de los gremios.

deres peronistas, no es una novedad; pero entre fines de 1965 y principios de 1966, esos contactos asumieron el plano de conferencias cumbre, por el nivel mismo de quienes las mantenían: altos jefes del Ejército y cuatro dirigentes gremiales de máxima importancia (ver Nº 165). Al mismo tiempo, y en fuentes militares, circulaba la información de que el propio gobierno despachaba emisarios hacia las bases sindicales, en busca de una tregua y una mejor letra del justicialismo.

Las negociaciones con vistas a 1967 habían comenzado. ¿Pero miraban todas ellas hacia esa encrucijada electoral?

Tanteos, pero en Madrid

La semana pasada, un lugarteniente del líder metalúrgico Augusto Vandor admitió que el caudillo se había entrevistado con el general de divi-

sión Julio Alsogaray, comandante del Primer Cuerpo, aunque señaló que la conversación formó parte "de la constante comunicación que existe entre los dirigentes obreros y las Fuerzas Armadas".

El ferroviario Lorenzo Pepe, en cambio, negó que hubiera mantenido la conferencia que se le endilga con otro general de división. Su secretario, sin embargo, quizá se traicionó al explicar que los militares "se convencieron de que las negociaciones deben hacerlas directamente con Perón". En cuanto al tercero de los dirigentes implicados, José Alonso, quizá el único sindicalista en permanente contacto con militares (y hasta con intermediarios del gobierno, como Ricardo Illia), parece probado que deliberó con el general de división Osiris Villegas. El cuarto, Juan José Taccone, secretario de Luz y Fuerza de la Capital, dijo a Primera Plana que se vio con un general —a quien evitó nombrar—, aunque a propósito de la donación de una escuela en Jujuy. No obstante se tocaron "temas que hacen a la situación del país y los sindicatos".

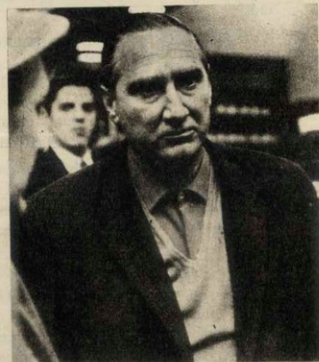
Aparentemente, los gremialistas entendieron que los jefes militares buscaban el aval peronista para dígitar candidatos a Gobernadores (1967) de las provincias grandes; los allegados a Vandor sostienen que la participación del justicialismo en esos comicios fue el tema que más palabras exigió al líder metalúrgico. Otras peticiones:

- Que el Ejército presione sobre Arturo Illia para obtener cambios en el elenco del Ministerio de Trabajo; para que cese la persecución a los sindicatos peronistas y para que se interrumpa la amenaza de reglamentar la Ley de Asociaciones Profesionales.
- Conseguir la personería para el Partido Justicialista; se espera un fallo definitivo de la Cámara Electoral Nacional. Como es notorio, el PJ es el único vehículo idóneo para el peronismo sindical, desde el momento en que Unión Popular se ha puesto contra él.
- Amnistía para Juan D. Perón. Si no puede permitirse su regreso al país, que se lo rehabilite militarmente: grado y uso de uniforme.

Alsogaray, sin embargo, perseguía otras definiciones: buscar fórmulas de entendimiento que hagan posible una relación normal entre los dos factores de poder. Pero en los ámbitos gremiales, algunos informantes expli-

caron que las gestiones entre militares y dirigentes laborales eran el pacto previo a un eventual golpe de Estado. Hubo quienes fueron más lejos: de dichas gestiones habría salido un mayor impulso para una ofensiva sindical, aprovechando los estallidos de Tucumán y el clima de descontento por la política salarial del gobierno.

La posterior discusión en las altas esferas del Ejército determinó el nuevo camino: Perón. Claro que esa salida cuenta con una decidida y franca oposición dentro de los cuadros cerradamente antiperonistas del Ejército. Los defensores de la negociación con el ex Presidente aseguran que sólo él puede garantizar la pasividad del peronismo y que si el precio de tal garantía es aceptable, el resultado favorecerá futuros planes. Por lo tanto, sin quebrar los contactos con los dirigentes de Buenos Aires, habría que iniciar tanteos en Madrid.



Eduardo Comas-Forgas

Vandor: El no de los peronistas.

¿Cuál puede ser el precio? Una base de aproximación sería el "angustioso aprieto financiero" de Perón, patentizado, según los militares, por la venta de su residencia de Puerta de Hierro en 45.000 dólares, una operación que anunció la agencia oficial de noticias de España (Efe) y que subsiguientes rumores repitieron.

La campaña retornista desencadenada otra vez por sectores del justicialismo obligó a los militares a revisar sus esquemas, a alertar todavía más a sus servicios de informaciones. La semana pasada, una supuesta agencia *Prensa Argentina* divulgó la noticia de que el ex Presidente vendría a Asunción del Paraguay entre el 15 y el 20 de enero, con escalas en Dakar y La Habana. En fuentes de la Secretaría de Guerra se conoció una comunicación del Embajador argentino en Asunción, general Carlos Rosas, al Canciller: afirmaba que el go-



Amor mío...

Cómo te extraño...!

No puedo estar lejos de ti.

Y esto es tan lindo...!

Son días tan hermosos, que casi soy feliz. Con sólo me faltas tú...

No puedo negarte, querido, que eres inteligente: aun-

que me iba lejos querías tenerme a tu lado y por ello me has regalado una cámara fotográfica Exa. (Cada fotografía que te envío es un recuerdo vivo de la que tanto te quiere...)

Miró la cámara y me dijo: es él que me está observando... y le sonrió como te sonrió a ti... Es él que me descubre tal como soy... y que me tomará así... como soy... Veo la imagen del mundo a través de la Exa como la veo a través tuya...

Muchos besos (de película) y una fotografía para que me recuerdes en forma... para que me recuerdes exactamente como soy...

Cuya

Chiquito

ALDABA

EXA IIb

del sistema

**EXA
EXAKTA
Varex**



Produce:
IHAGEE KAMERAWERK AG · DRESDEN · ALEMANIA



Representante exclusivo:
FOTOVOLT S.A.

Lavalle 465, 6º piso · Buenos Aires · Tel. 31 - 4802

Intervenga en el "Primer Concurso Fotográfico Nacional EXAKTA 1966".
Retire las bases en las buenas casas del ramo de todo el país.

24 x 36 mm. Visor pentaprisma incorporado.
Objetivos intercambiables. Obturador a cortina 1/2 a 1/250 seg. B. y T. Espejo retráctil. Transporte rápido. Manivela rebobinadora. Toma universal de flash.

bierno paraguayo no permitiría el ingreso de Perón a ese país.

¿Qué hacer si Perón sale de España y logra instalarse cerca de la Argentina? Los altos mandos son impenetrables cuando se los consulta sobre su actitud frente a ese posible acontecimiento, pero los observadores militares opinan que la estabilidad del Presidente Illia es proporcional a la distancia en que Perón se aproxime a la Argentina.

De inestabilidad se habló en círculos castrenses, en los últimos días, a medida que se endurecían las posiciones en el campo laboral (ver páginas 11 y 12). Informantes oficiosos destacaron que, en menos de un mes, el Ejército había variado desde un sentimiento golpista a una vocación golpista y que, inclusive, se trazaban los planes de un futuro gabinete y una acción de gobierno. En sectores peronistas, se dijo que el golpe respetará la tradición "presidencialista" de la República: un militar sería ubicado en ese cargo y seguirían funcionando el Congreso y las instituciones; la Corte Suprema convalidaría esta situación (el oficialismo, curiosamente, disparó dos graves dardos la semana pasada contra el superior tribunal; ver página 16).

Hasta dónde tales predicciones son obra de la fantasía, expresiones de deseos, alarmas sembradas contra la

Casa Rosada, pocos se aventuran a conjeturarlo. Por otra parte, mientras crecen las alarmas, desde núcleos no oficialistas se esgrimen dudas sobre la inminencia de golpes y se recuerda que el Presidente, aun al costo de penosas situaciones locales e internacionales, del uso de una política pueblerina pero habilidosa, consiguió zafarse de mortales trampas militares.

Algo es cierto: de la trilogía que se reparte en 1966 futuros y decisivos movimientos (gobierno-militares-peronismo); sólo el Poder Ejecutivo se mantiene lejos de negociaciones frontales con sus otros dos vecinos. Además, esos dos vecinos tampoco quieren negociar con el Poder Ejecutivo. "Nos quedan mil cartuchos por quemar antes de que algo pase —jura un Ministro, días atrás—. A mediados de año, todos los peligros quedarán conjurados y saldremos adelante." Esta euforia radical parece, una vez más, excesiva, retórica.

Perón a la espera

De cómo importan los contactos entre militares y sindicalistas hubo claros indicios, la semana pasada, en las filas del peronismo. Los sectores adversos a la conducción local, cuyo director real es Vandor, llevaron contra ella una carga demoledora y proclamaron la constitución de un nuevo

organismo, paralelo al de la Junta Coordinadora, de extenso nombre: Delegación del Comando Superior para la Unidad y Solidaridad del Peronismo. Los vocablos "unidad" y "solidaridad" quizá estén de más.

El jueves 6, Día de Reyes, en el hotel Parlamento, de la calle Montevideo al 60, y luego en casa del Diputado Julio Antún, una decena de antivandoristas celebró el primer encuentro "nacional" de disidentes con la Junta: Antún, Jorge Simini, Edgar Sá, Francisco Rodríguez Vigil, Abraham Abdulajad, Enrique Pavón Pezera, Arnaldo Sosa Molina, César Faermann, Adolfo Silvestre, Enrique Güerci, Lorenzo Pepe, Andrés Framini y Roberto García.

Allí se anunció la formación de algo que ya existe y ha sido acatado por las 62 y la propia Junta: la Delegación, a cargo de María Estela Martínez (Isabel) como antes lo estuvo de Alberto Iturbe. La dicha Delegación es un resabio de las épocas del peronismo proscripto: un enlace entre el ex Presidente y sus huéspedes. Pero el propósito de los conjurados, convalidado por Isabel —que se mudó del D'Ambra al hotel Virrey, siempre dentro de Mar del Plata—, sería ampliar la Delegación; de hecho, suplantaría así a la Junta o chocaría con ella.

En la noche del 7, luego de haber decidido la integración del nuevo comando (Isabel, Antún, Simini, García, Pepe, Sá, Silvestre), los sediciosos llamaron a Vandor para comunicarle el paso dado: lo citaban para que concurriese. Vandor se negó: "Iré cuando me lo indique el general Perón", contestó. Un viaje de Sá a Madrid aportaría la representatividad de que carece la Delegación (esa representatividad existe, pero sólo individualmente, por el peso de algunos líderes incluidos en el comando, como Antún, Pepe, Simini, García). Esa orfandad sería el argumento con el cual esta semana la Junta Coordinadora rechazaría los acuerdos tramados en el bar del hotel Parlamento.

No obstante, la Delegación será una trinchera para combatir la Junta Coordinadora y el sindicalismo; más todavía: la presencia en ella del partido Unión Popular proporciona a Perón la posibilidad electoral de golpear al gremialismo, si éste se encausa —mediante una negociación con los militares o el gobierno— en la vía comicial.

La campaña retornista, la deliberación de los francotiradores, parecen tener un objetivo único: frustrar los contactos de Vandor con los altos mandos, impedirle obtener cualquier ventaja para el sindicalismo. Por débiles que hayan sido, las reuniones del 6 consiguieron que los militares pensaran en tratar con el propio Perón. ♦





La huelga municipal: "Dios no está con los vagos" (Pérez Leirós).

Gremios

Las batallas de una guerra

A fines de la semana pasada, el fracaso de la gestión emprendida por el Cardenal Antonio Caggiano coincidió con un endurecimiento del conflicto que mantienen los agentes municipales. Era el 169 día de huelga y el pleito pareció entrar en un nuevo callejón sin salida.

Fue el Diputado Gerónimo Izetta, peronista, quien indujo la mediación del Arzobispo; él acaudilla la Confederación de Obreros y Empleados Municipales (COEM) y busca arrancar de su trono al viejo líder socialista Francisco Pérez Leirós, secretario general de la Unión de Obreros y Empleados Municipales (UOEM), quien una vez más optó por defender los intereses patronales: al Intendente Francisco Rabanal.

"Dios no tiene partido, Dios no está con los vagos, y Caggiano, como príncipe de la Iglesia, tampoco debe tomar partido", opinó el irritado Pérez Leirós, abandonando su lógico ateísmo. Pero no sólo él incursionó por los terrenos de la teología; también lo hizo Rabanal, al describir los momentos previos a su decisión de cesantear: "Antes de firmar el decreto, me confesé con Dios y con la Virgen de Pompeya, de quien soy devoto, y luego, para tranquilizar mi conciencia, llamé a mi madre para comunicarle el paso que necesariamente debía dar".

Otros radicales evitaron mezclar sus credos religiosos. El antiguo izquierdista Germán López, Subsecretario de Trabajo, estigmatizó al movimiento tildándolo de "político" y al cabo, retiró la personería gremial a COEM. Los corifeos del Comité de la Capital de la UCRP aullaron en un

comunicado rabanalista: "Es una típica manifestación de la llamada guerra subversiva". Quizá lo fuera; sin embargo, el Comandante en Jefe del Ejército entregó la semana pasada al Secretario de Guerra un memorándum en que tornaba a desligar a su arma de toda futura intervención en el conflicto.

Las casi mil cesantías ordenadas por Rabanal fueron una barrera; los huelguistas colocaron al tope de sus reclamaciones la anulación de la medida, y el Intendente exigió el retorno al trabajo como objetivo previo a la reincorporación de los expulsados, que se haría examinando caso por caso: una forma de eliminar de los cuadros municipales a los 24 integrantes de la belicosa Comisión de Reclamos.

El viernes 7 vencía el plazo para el levantamiento de las guardias en los hospitales, ante la falta de una respuesta favorable al petitorio gremial; pero la asamblea dirigida por la Comisión de Reclamos suavizó su resolución anterior y decidió que las guardias prestaran los servicios indispensables; dejó en suspenso la posibilidad de retirarla si el Intendente Rabanal decretaba más cesantías.

Fue una sutileza de Izetta, porque al momento surgieron nuevos mediadores: por pedido de los directores de hospitales, la Confederación Médica Argentina mantuvo una entrevista con la Comisión de Reclamos; simultáneamente, la Comisión de Asuntos Municipales de la Cámara de Diputados, que preside el caudillo radical Reinaldo Elena, era interesada por los obreros para que intercediera en el pleito.

Al cerrarse la semana, las fuentes sindicales admitían que la huelga tuvo un origen genuinamente gremial; con todo, la masiva adhesión de los trabajadores fue lograda por otros medios: en la tercera asamblea se votó por unanimidad la destitución del antiperonista Pérez Leirós, algo que



NUCLEO

asesores de publicidad asociados s. a. c.

CRECE Y NECESITA

- 2 diseñadores gráficos
- 3 armadores
- 2 redactores
- 1 secretaria taquidactilógrafa inglés-castellano
- 2 cadetes

Presentarse de 9 a 12hs.
en
Paraguay 755 - Piso 8º
RESERVA ABSOLUTA

diffícilmente ocurra: para ello, el propio Pérez Leirós tendría que convocar a una asamblea general extraordinaria.

Por fin, la noche del viernes, Francisco Rabanal aceptó dejar sin efecto 700 cesantías: las que no habían sido aún comunicadas a los afectados. Pero en el ánimo de los huelguistas estaba proseguir el paro hasta que fueran reincorporados todos los expulsados, especialmente, los 800 pioneros del movimiento, entre quienes se cuentan los miembros de la Comisión de Reclamos.

La fuerza hace la unión

Como los monzones, las ofensivas sindicales se arrojan sobre la Argentina con satánica puntualidad: desde ahora hasta marzo, los gremios estatales que deben renovar sus convenios suman 58, y la mayoría (Luz y Fuerza, Ferroviarios, Marítimos, Aerolíneas Argentinas, Telefónicos) agrupa a poderosas organizaciones. Los observadores señalan que si el gobierno nacional persiste en mantener el tope del 15 por ciento para los aumentos salariales, se producirá un vendaval irrefrenable.

Entre tanto, Luz y Fuerza de la Capital aceptaba firmar un convenio para 1966 que respete el techo del 15 por ciento, si las empresas ajustan antes los sueldos al incremento sufrido por el costo de la vida en 1965. Igual criterio propuso la Confederación de Trabajadores del Transporte, entidad que aloja a todos los gremios relacionados con los servicios aéreos, marítimos y terrestres. Los dirigentes de Luz y Fuerza, además, advirtieron a Segba que se habían perdido cobranzas por 3.000 millones de pesos, cifra que cubriría holgadamente los fondos necesarios para actualizar los sueldos.

Los peronistas no se estuvieron quietos la semana pasada: el Comité Central Confederacional de la CGT, especialmente convocado por las 82 organizaciones, adhirió a la huelga municipal, dispuso un paro de solidaridad para el lunes 10 (cuatro horas) y una concentración ante la Intendencia: Izetta recibía un arma más en su puja contra Pérez Leirós.

Fue en la reunión del Comité Central Confederacional cuando José Alonso, jefe de la CGT, despertó una oleada de suspicacias al explicar su postura respecto de una eventual unidad de las divididas huestes sindicales: "La CGT —dijo— sólo realiza acciones con las organizaciones confederadas. El frente obrero está aquí, en Azopardo 802".

Sus acólitos entendieron que Alonso rechazaba así la alianza que parecían ofrecerle los Independientes (filooficialistas), luego de la riña de estos últimos con el gobierno radical, cuyos Senadores no sancionaron la ley sobre contratos de trabajo (ver número



Caggiano, Rabanal: Fracaso.

ros 155 y 164). Otras interpretaciones:

- Alonso no rechaza el acercamiento, pero prefiere el acuerdo individual con los gremios que componen el nucleamiento Independiente. Como estos adversarios no componen un bloque homogéneo, la negociación fragmentada es más aconsejable.

- Alonso, al igual que la mayoría de los líderes Independientes, juzga que el régimen de Illia no pasará de 1966 y que las diferencias políticas entre la CGT y los Independientes no son impedimento esencial para la reunificación. La alianza con esos gremios puede resultar conveniente, pues muchos de sus dirigentes mantienen buenas relaciones con militares y con civiles potencialmente golpistas.

Esta semana, el Comité delibera para dar fecha al paro general de 24 horas, en protesta contra la línea salarial del gobierno.

El "frente obrero"

Pero también partían, desde los círculos peronistas, intentos prointegración con los Independientes. El secretario de un gremio de las 62, enviado por Augusto Vandor, entrevistó a un dirigente de los Empleados de Comercio, para tratar el tema. Los

contactos prosiguieron, con miras a una participación de los Independientes en el paro nacional de 24 horas.

Parece verídico que tanto Alonso como Vandor buscarán el apoyo Independiente para reforzar sus respectivas posiciones: Alonso desearía desligarse definitivamente del líder metalúrgico —que lo ungió Secretario de la CGT—, aprovechando la campaña de Perón contra Vandor. A su vez, Vandor trataría de obstaculizar la embestida de Alonso y mantener con aliados externos su hegemonía dentro de Las 62.

No obstante, la reunión plenaria de los Independientes, el viernes último, pasó a cuarto intermedio hasta el martes 11 sin pronunciarse sobre el paro de 24 horas. Había sido presionada para que fallara a favor por la Federación de Trabajadores de Imprenta, que desea repudiar la política de salarios de la Administración Illia. En cambio, los Independientes delegados avalaron las aproximaciones iniciadas por los gráficos ante otros sectores sindicales (el peronista; el comunista, MUCS; la Confederación de Trabajadores del Transporte) para concretar el paro de un día. Más aún: los alentaron a proseguir los contactos y les entregaron otra bandera para enarbolar como motivo de esa huelga: la falta de sanción a las reformas sobre contrato de trabajo. Si para los gráficos el "frente obrero" tiene que ser una realidad permanente, para gran parte de los líderes Independientes esas dos palabras se reducen a las 24 horas del paro nacional.

"El paro surgirá ante la opinión pública como una manifestación más de la lucha que mantiene la CGT contra el gobierno; por lo tanto, sus resultados favorecerán al peronismo", cavilaba un dirigente del sector. Para contrarrestar esa imagen, los Independientes tratarán de que quede en claro su primacía en la concepción de la huelga. ¿Sabrán ya que el gobierno quitará del camino la piedra del 15 por ciento? ♦



Los Independientes: Que el "frente obrero" dure sólo 24 horas.



PARALIPOMENOS

DRAMA DE PANCHOS

Por Jordán de la Cazuela *

Ocurrió o está ocurriendo. Los radicales son intemporales. Don Pancho Rabanal, en adelante PR, se paseaba en su despacho de Intendente. A decenas de cuadras, don Pancho Pérez Leirós, en adelante PPL, zanca-ba su despacho de Secretario General de la Unión Obreros y Empleados Municipales.

—Parece mentira —rezongó Rabanal— que todo un gremio haya detenido a una ciudad sólo para molestar al Intendente... ¡Llamen inmediatamente a Pérez Leirós!

—¡Si se proponían amargar-me las fiestas —gemía a su vez don PPL— lo han logrado... ¡Llamen a Rabanal!

Las comunicaciones se toparon. Teléfonos del Estado explicó: No llaméis al que te está llamando.

—Don PR —informó PR junior a su padre—, los demócratas cristianos acaban de presentar en la Cámara otro proyecto para que usted renuncie por inoperante...

—¡Nunca... cuando renuncie lo haré por lo que me dé la gana!

—Don PL —decía, a su vez, el secretario de prensa de Pérez Leirós—, el comité de huelga insiste en su renuncia por inoperante...

—¡No les daré el gusto, ni siquiera tuvieron la delicadeza de informarme de que irían a la huelga!

Por fin, los teléfonos de los Panchos se comunicaron.

—¿Qué clase de dirigente es usted que los afiliados lo rebasan? —se mofó Rabanal.

—Don Pancho, por favor, si sólo huelgué el 30 por ciento.

—¡Baje la voz! ¿Qué van a decir los que saben restar? Usted está insinuando que si el 70 por ciento que trabajó no hizo andar las cosas es porque ese setenta sobra...

—¿Cómo pudo humillarse recibiendo a Izetta y a ese rene-

gado de Selser! ¿Cómo pudo apelar al Cardenal sabiendo que yo soy socialista?

—¿Y con quién iba a tratar?

—¡Conmigo, yo soy el secretario del gremio!

—Pero usted, don PPL, no adhirió a la huelga. ¿Para qué iba a hablar con los que no estaban en huelga?

—¡No pretendería que yo me declarara en huelga sólo para facilitarle sus negociaciones!

—Usted no hace huelga porque sabe que en cuanto la haga los huelguistas vendrían disparando a tomar servicio. ¿Sabe lo que creo? Que usted es muy sutil para perjudicar al gobierno...

—¡Lo que pasa es que quieren quitarme el sindicato! ¡No lo lograrán, es mío, yo lo inventé, lo crié y lo recuperé a punta de muchachos de la Libertadora! ¡Continuaré a su frente aunque tenga que seguir a fuerza de votos de la guardia vieja!

—Bueno, don PPL, está bien, no lo tome así —se condeñó Rabanal—, todo se va a arreglar; de cualquier manera, si se queda sin sindicato, siempre está el puesto que dejó vacante en el año 1918...

—¡Sepa que exijo para el gremio el mismo aumento que el que ya le dio!

—Sí, sí, concedido; huelga con huelga lío de zonzos.

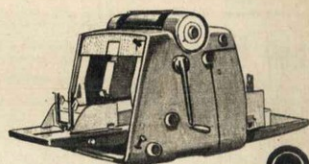
—¿Y los aguinaldos?

—Ya está; ahora júreme que se adherirá a las próximas huelgas.

—¡Sébase que soy un socialista y un socialista no hace huelgas cuando es para romperlas!

—¡Eso es lo que tenían los políticos de antes! —se emocionó Rabanal—. Yo mismo tendré que estudiar cómo ir reincorporando a los que voy dejando cesantes, porque para un radical las cesantías dictadas por huelgas son injustas..., a menos que ya haya cubierto las vacantes.

* Copyright by PRIMERA PLANA



Gestetner 360
Súper-Automático

SU
EMPRESA
RECLAMA UN

Gestetner

Casi un siglo de experiencia
en Duplicación.



Gestetner 105
Modelo Manual

Véalos funcionar!

Imprimen cartas,
planillas, dibujos y
hasta folletos a todo
color! Solicite una
demostración!

AMPLIAS FACILIDADES
DE PAGO

**HERMAN &
PILNIK S.A.**

Diagonal Norte 1162/66
TEL. 35-8119/9713/9254

MAQUINAS DE
ESCRIBIR, SUMAR
y CALCULAR

PROTECTORAS DE
CHEQUES PAYMASTER

SUMADORAS
ELECTRICAS ULTRA

Curas

Los laicos también gritan

El público (no muy nutrido, a pesar del despliegue publicitario) que el 26 de diciembre último había asistido a la primera misa del Arzobispo de Mendoza, luego de su llegada del Concilio Vaticano, quedó estupefacto. Funcionarios oficiales, miembros de organizaciones de Acción Católica, huérfanas de escuelas religiosas, se cambiaron miradas cómplices. En medio de su sermón, tocándose la cruz pectoral —emblema de su dignidad de obispo— que le había obsequiado el Papa, monseñor Alfonso María Buteler exclamó: “Él me la puso en el pecho y no me la quitará nadie”. ¿Un desafío? “Han pasado —agregó— veinticinco años de mi arribo a esta provincia. Hoy me siento viejo, pero con energías para seguir luchando...” ¿Una guerra?

En realidad, los círculos más íntimos que rodean al anciano (75 años) prelado, sabían que estaba dispuesto a renunciar. Que iba a hacerlo ahora, al venir de Roma. Pero la actitud decidida de un grupo de sacerdotes descontentos con la conducción de la arquidiócesis mendocina, le obligaron a cambiar de planes. Veintisiete curas, la mitad del clero mendocino y casi la totalidad de los nacidos en la provincia, efectuaron un planteo enérgico (Nº 165, pág. 14) contra el anacronismo y la inadaptación de las estructuras por medio de las cuales la Iglesia debería llevar a cabo su misión evangelizadora. El *aggiornamento* que promovió el Concilio —decían— no ha afectado a Mendoza. Y ni el arzobispo ni el auxiliar (monseñor José Miguel Medina) interpretan el sentimiento de sus clérigos.

Los artífices del desquicio

El conflicto se agravó con el nombramiento de un nuevo auxiliar (Olimpo Maresma) que tampoco estaba identificado con las corrientes actualizadoras de la Iglesia: tras quejarse al Nuncio y enviar dos delegados a Roma, los integrantes del sector inquieto renunciaron colectivamente a todos los cargos que ocupaban en la arquidiócesis, salvo a las parroquias, capellanías y cátedras en el seminario. Parecía una sublevación. Un diario local, inclusive, denominó al acontecimiento “la revolución de las sotanas”. Los peticionarios no deseaban darle esos alcances. Ellos no desobedecían a la Iglesia; al contrario, sería la autoridad eclesiástica provincial la que estaba desobedecien-

do de hecho a las directivas conciliares.

Buteler tomó el asunto como un agravio a su persona. Es un hombre forjado en los viejos moldes, las cosas que están pasando lo desconciertan. Su fe y obediencia a la Iglesia siempre fueron absolutas. “He sido ciego”, les confesaría luego a los *veintisiete*, que le reprochaban su aquiescencia frente a ciertos actos de monseñor Medina. “Por eso acepté sin discusiones la designación de mis auxiliares. Y estén seguros de que seguiré ciego, sordo y mudo.” No podía comprender que, precisamente, era esa entrega pasiva lo que los sacerdotes renovadores ya no admiten, ni en sus pastores ni en sí mismos.

Sin embargo, el arzobispo no rechazó el diálogo. Cuando los supuestos *revolucionarios* le solicitaron una entrevista colectiva, el día 29, los recibió en una salita de la Curia. Hubo fongonazos verbales. “Después de cuatro años de Concilio, ¿cómo va a aplicar sus recomendaciones en Mendoza?”, le preguntaron. “Lo principal es no apre-

A lo largo de las tres horas que duró la reunión, los visitantes empezaron a sospechar que el arzobispo estaba satisfechísimo con su gestión pastoral y que no compartía ninguna de las críticas que se le habían formulado. De ahí que uno se animó a preguntarle: “Dígame, Monseñor, ¿usted cree que nunca se ha equivocado en su vida?”. El anciano entrecerró los ojos. “No... nunca. O mejor dicho, sí. Me equivoqué una vez..., cuando confíé demasiado en ustedes.”

Tal confianza fue realmente enorme, hasta hace muy poco. Entre los peticionarios se hallaban el secretario del Arzobispado y canciller de la Curia, los rectores de los seminarios Mayor y Menor, el párroco de Cristo Rey y el director espiritual del Seminario Mayor, así como los asesores de las principales instituciones diocesanas. El propio Buteler, en una pastoral de 1963, se había felicitado: “Son ya veintiocho los sacerdotes mendocinos que el Señor nos ha permitido consagrar (actualmente hay algunos más). Esos veintiocho sacerdotes, hi-



Arzobispo Buteler (Mendoza): Soy ciego, sordo y mudo.

surarse” contestó Buteler. “¿Y en cuatro años no ha pensado nada?”, gimióron los *veintisiete*.

El prelado confesó entonces que proyectaba su alejamiento, pero que ahora no daría semejante paso sin arreglar antes el problema: “Quiero irme dejándole a la Iglesia una diócesis ordenada, deseo que se acabe de una vez por todas este desquicio”. En ese momento, un sacerdote se apresuró a replicarle que tal ordenamiento vendría como consecuencia de su renuncia y la elección de un nuevo pastor que estuviera decidido a luchar codo a codo con ellos. Por fin, otro de los curas urgió: “Defínase, Monseñor. Según usted, ¿nosotros somos rebeldes?”. Buteler carraspeó. “No —dijo al fin—, no creo que ustedes sean rebeldes.” Los *veintisiete* replicaron: “¿Y por qué, si no, considera que causamos desquicio?” No obtuvieron respuesta.

jos de Mendoza y formados para ella, están distribuidos entre parroquias urbanas y rurales y entre instituciones apostólicas de gran trascendencia para la marcha de la arquidiócesis. Su labor es conocida y justamente estimada... Los laicos comprueban la tremenda variedad de responsabilidades que pesan sobre ellos. *Podría decirse que cada uno hace el trabajo que debieran hacer tres sacerdotes*”.

Veintisiete de estos veintiocho curas estaban ahora en pie de guerra. El arzobispo no cesaba de lamentarlo, pero tampoco se avenía a hacer concesiones: cuando los descontentos le rogaron que instituyera en Mendoza —como lo aconsejan dos documentos conciliares— un *presbiterio* o parlamento sacerdotal y un *vicario episcopal* (sacerdote consultor para problemas pastorales y que obviamente sería elegido de entre los *veintisiete*), Buteler sólo declaró que le dieran

tiempo para resolverlo. No parecía dispuesto a compartir el poder con nadie. "Bueno, Monseñor, esperamos que vuelva a recibirnos dentro de unos días" sugirieron los protagonistas del planteo. "Imposible" —susurró el prelado—. Tengo que prepararme, porque viajo a Córdoba para celebrar el casamiento de una sobrina. Voy a estar muy ocupado..."

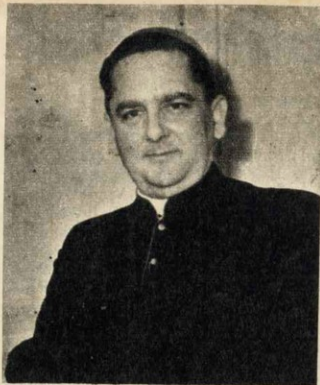
Idéntico motivo adujo Buteler para no atender al enviado de Primera Plana. No obstante, el día 30, las puertas de la Curia nuevamente se abrieron para dar ingreso a los quejosos. Se trataba ahora de un núcleo selecto de laicos, miembros de los movimientos más dinámicos de la arquidiócesis: Juventud de Acción Católica (masculina y femenina), Juventud Obrera Católica (masculina y femenina), Movimiento Familiar Cristiano, Unión de Trabajadores Católicos, Movimiento Rural, Movimiento de Guías (masculino y femenino), Juventud de Estudiantes Católicos (masculina y femenina), APAC (profesionales), Juventud de Universitarios Católicos (masculina y femenina) y AHAC (hombres de la Acción Católica).

Balance para papá

Según reveló a Primera Plana uno de los participantes, el gremialista ferroviario José Collevati (42 años, casado, 3 hijos, miembro de la U.T.C.), la audiencia se prolongó desde las 18 hasta las 20.30, en un clima menos tenso que el que imperó el día anterior. Con voz pausada, fueron leyendo al abrumado arzobispo un documento extenso, donde se mostraban dolidos por la falta de diálogo entre la grey mendocina y su pastor. El panorama que pintaban era siniestro. Denunciaban una "falta de eficacia y coordinación... grandes masas del pueblo de Dios sin la palabra de la Iglesia, cristianos trabajando solos sin nexo con la jerarquía... movimientos apostólicos abocados a un mismo ambiente sin unificar comunitariamente sus esfuerzos... la falta de una planificación orgánica para asumir la realidad de nuestra arquidiócesis".

Los laicos activos acabaron por acostumbrarse a "actuar apostólicamente sin el obispo"; el divorcio, empero, "lo han sentido y padecido mucho más el resto de los fieles, en particular los obreros y los pobres", puntualizaba el escrito. Un párrafo final (que suscribieron todos, menos la AHAC) se refería expresamente a la renuncia de los *veintisiete*.

"Esos sacerdotes —expresaban las entidades— nos han alentado en la tarea de una auténtica renovación. Ellos, surgidos en su mayoría de las filas de la Acción Católica, haciendo una vida real de comunidad con los laicos, nos han incitado a comprometernos más vivencialmente con la Iglesia..." En consecuencia, oraban al



Ex auxiliar Medina: *Aquiescencia.*

Espíritu Santo para que iluminase al obispo en sus decisiones.

"Al terminar la lectura —relató otro de los presentes, el señor Fernando Notti— hubo que hacer algunos chistes para romper el hielo." Collevati dijo francamente al obispo: "Monseñor, estamos haciendo un balance. No es muy difícil. Descubrimos que las cosas no andan. Hasta el momento no ha habido diálogo, y por eso sufrimos la actual coyuntura. Usted se considera *padre*, pero en la práctica no lo es, porque no trata de comprender la situación de los más jóvenes que tienen otra mentalidad y están decididos a trabajar según el espíritu de la Iglesia actual". Ahí afloró el problema de los curas. Hasta entonces nadie se atrevía a sacarlo a relucir en forma expresa; era el punto crítico. Buteler se limitó a responder: "Necesito que los sacerdotes me hagan llegar tres líneas, retractándose. Han agraviado a la Santa Sede y a mí personalmente. Deseo enviar a Roma un comprobante de que se ha producido el desagravio. Después, les prometo que yo renuncio. En verdad, ya lo tenía pensado cuando se desencadenó este conflicto. Le prometí al Papa arreglarlo y lo haré". Uno de los laicos se apresuró a comentar: "Desagravio de qué, si con ciertas reticencias, tanto el Secretario de Estado del Vaticano como el presidente del CELAM están fundamentalmente de acuerdo con las expresiones de los *veintisiete*?" Tras varios sondeos, pudo saberse que las *tres líneas* requeridas eran para pedir perdón por haber "rechazado la designación del presbítero Maresma como auxiliar de Mendoza".

Los curas huelguistas

Buteler no les pidió directamente a los *veintisiete* que confeccionasen ese *mea culpa*, pero al comunicárselo a los laicos, sabía que no iban a tar-

dar en enterarse. En la entrevista del día 30, el arzobispo daba muestras de mayor voluntad de diálogo: estaba más flexible, más desoso de arrogio. Prometió explícitamente que iba a introducir el presbiterio y que designaría un vicario episcopal. Y dijo a entender que nombraba a los laicos mediadores en la polémica.

Fue el único índice positivo en un futuro que, por lo demás, sigue en la incertidumbre. Pero el antagonismo había ido demasiado lejos. Cuando una comisión de laicos concurrió al encuentro que los *veintisiete* realizaron el martes pasado, chocaron contra una tesis firme: "Díganle al arzobispo que estamos prontos para conversar cuando guste. Pero que *nos llame él*. La iniciativa de la entrevista *no será nuestra*. Adelántenle que vamos a colaborar, en cuanto veamos que las cosas se ponen en marcha según el espíritu del Concilio. Pero *no antes*. Las meras promesas no nos convencen". Y cualquier presunto arrepentimiento o pedido de disculpas fue descartado de plano.

"Hace mucho que conozco a la mayoría de los *veintisiete* —recordó Collevati a Primera Plana—. ¿Ustedes tienen presente la huelga ferroviaria del 61? En aquel momento, estos curas comprendieron la situación del obrero y se jugaron por nosotros en la medida de sus posibilidades. No sin riesgos: muchos huelguistas pudieron alojarse clandestinamente en el seminario de Lunlunta... En cambio, la Iglesia oficial de Mendoza no percibe los problemas de los trabajadores. La vemos casada con la burguesía e identificada con la clase alta, aun cuando esto no signifique mala voluntad de parte de las autoridades eclesásticas. Se lo dijimos al obispo en la reunión del día 30. Contestó: *No todo es verdad*."

La combatividad sindical de Collevati se estremeció ante la presentación de los sacerdotes: "Tengo la impresión de que ellos llevan los pantalones mejor puestos que nosotros, los laicos, en nuestros problemas gremiales". ¿Se trata, entonces, de una huelga de curas? Congregados por un redactor de esta revista, nueve de los *veintisiete* recusaron el epíteto: "Sabemos que nuestra actitud tiene visos de huelga, pero consideramos que más bien es un planteamiento pastoral a la autoridad. En efecto, no queremos ser cómplices de un estado anormal. Mientras tanto, seguimos trabajando por amor a la Iglesia".

Se cuidaron de subrayar que ellos no buscaban mejoras económicas, sino "garantías y condiciones favorables para vivir y actuar en una atmósfera responsable de respeto mutuo". Y añadieron: "Aunque no se lo crea y aunque insistan en tratarnos como niños, *somos adultos*. Nuestra reacción es la mejor prueba". ♦

Proyectos

Disparen sobre el pianista

Al oficialismo sigue sin gustarle la Corte Suprema de Justicia. Fracasado el proyecto de aumentar el número de sus integrantes, una iniciativa que duerme en el Congreso y que con tanto ardor defendiera el Ministro Carlos Alconada Aramburú, los sectores del gobierno volvieron a la carga la semana pasada con un doble ataque inesperado.

El Diputado Eduardo Solari (UCRP, Entre Ríos) solicitó a la Cámara la formación de juicio político contra el alto tribunal "por mal desempeño en el ejercicio de sus funciones". Al legislador le molesta la acordada reciente de la Corte Suprema, en la que sus magistrados reclamaban al Poder Ejecutivo la puesta al día de retroactividades no abonadas y el pago en términos normales de los sueldos de diciembre (ver Nº 164). Para el Diputado Solari, los jueces debieron recordar que el artículo 100 de la Constitución les veda esos "menesteres".

Cuarenta y ocho horas después, un compañero de bancada, Roberto A. Garófalo (Capital), el mismo Diputado que hace un año propuso introducir la pena de muerte en las leyes argentinas, para castigar a los terroristas, lanzó su embestida contra la Corte Suprema. Motivo: el fallo de noviembre pasado (ver Nº 159), por el cual exigía un nuevo pronunciamiento de la Cámara Electoral respecto de la personería del Partido Justicialista y desechaba el anterior veredicto, que negaba esa personería.



Solari: Jueces menesterosos.

Para Garófalo, la decisión de la Corte tuvo "manifiesta intención política", y toca actuar a la Cámara de Diputados.

Si bien el antiperonista Garófalo es famoso por sus insólitas proposiciones, la simultaneidad del embate contra la Corte Suprema tenía, precisamente, que intrigar a los sectores políticos. Especialmente porque los dos proyectos parecieron una contestación al impecable balance de su labor durante 1965 que la Corte dio a conocer a fines del año pasado: 2.670 causas falladas sobre 3.603, 645 expedientes en trámite y 288 a sentencia. Por otra parte, es lógico suponer que las iniciativas de los Diputados cuentan con el visto bueno del bloque, sobre todo si el bloque es oficialista y si tales iniciativas se dirigen contra uno de los tres poderes de la Nación.

Sin embargo, otra explicación se recogía en ambientes no oficialistas. Solari y Garófalo obraron —dicen esas fuentes— siguiendo una estrategia partidaria concreta: en la UCR del Pueblo se conocen las teorías sobre un futuro golpe de Estado, de origen militar, que respetaría las instituciones y el régimen presidencial, para lograr así la convalidación de la Corte Suprema, como lo consiguió José María Guido en 1962. Por lo tanto, convendría remover a los actuales integrantes de la Corte, o, al menos, hacerlos blanco de una tarea de desgaste y desprestigio.

La explicación tiene mucho de peregrino, porque trabaja con supuestos e imponderables. Pero en esferas oficialistas hubo algunos jerarcas que no la desmintieron, aunque tampoco la ratificaron. Finalmente, no sólo Garófalo y Solari fueron noticia radical, la semana pasada. Compartieron ese honor con el mismo jefe del partido, Ricardo Balbín.

El lunes 3, en el ciclo *Telenoche*, de Canal 13, Balbín anunció que si la



Garófalo: Jueces políticos.

convención de la UCRP lo resolvía, él se postularía en 1969 para la Presidencia de la República. Al día siguiente aclaró públicamente que quiso referirse a la presidencia de la UCRP. Los acólitos del Comité Nacional insisten en que Balbín se equivocó, sin darse cuenta, y que advirtió su error el martes, cuando al llegar a Sarmiento 1700, la secretaria le comentó: "¿Así que va a ser candidato en 1969?"

En todo caso, la pregunta del periodista de *Telenoche* no podía prestarse a dudas; tal vez el subconciente traicionó a Balbín y le hizo cometer un traspaso: el de revelar sus ocultas aspiraciones y el motivo de sus sibilinas maniobras internas dentro de la UCRP. No convence demasiado la explicación de que un dirigente con tanta veteranía en el trato con periodistas se haya descuidado al responder. ♦

Soberanía

Malvinas, no; Falkland, sí.

Es el primer Canciller británico que pisa la Argentina, aunque sólo puede ofrecer una experiencia de doce meses en tan delicado cargo. La educación, la vivienda, son las especialidades de Michael Stewart (59 años), un ex alumno de Oxford que el viernes próximo debe abandonar el país luego de una visita oficial de cinco días.

Esos cinco días no serán protocolares; al contrario, el mismo Ministro Stewart se esmeró en anunciar en Lima que uno de los temas a discutir con las autoridades argentinas es el de las Islas Malvinas. El Canciller llega a Buenos Aires cuando aún no se extinguieron los ecos de una evocación: el 132º aniversario de la toma de las Malvinas por fuerzas armadas del Reino Unido (3 de enero de 1833), y las proezas de Antonio Rivero, un héroe que tuvo a maltraer a los ocupantes hasta que fue capturado y enviado a una prisión londinense.

También en Lima, Stewart indicó el tono de las instrucciones que transporta. Para solucionar el caso de las Malvinas (la UN recomendó conversaciones bilaterales, y los dos países se mostraron inclinados a entablarlas), lo primero que hay que preguntarse, según el Canciller inglés, es quién vive allí. "Y no hay duda de que los habitantes de esas islas quieren que sean islas británicas", añadió. El doctor Miguel Angel Zavala Ortiz deberá conformarse con los buenos deseos. ♦

El misterio que duró diez años

No hubo revelación tan esperada, en la última década, como la del paradero del cadáver de María Eva Duarte, una actriz de radioteatro que entre 1945 y 1952 gozó de una hegemonía indisputable en la Argentina. El N° 32 del mensual *Panorama*, puesto en circulación en los últimos días de 1965, promete revelar dónde está ese cadáver. Y lo hace: en el fondo del río de la Plata.

El artículo consta de ocho páginas que historian desde la tarea de embalsamamiento, a cargo del médico español Pedro Ara, a los posteriores vaivenes del cuerpo, depositado en la CGT y arrancado de allí por una operación de comando que dirigió el teniente coronel Carlos Eugenio Moore-Koenig. La macabra herencia recibida por el gobierno de Aramburu origina, luego, una selva de pistas y versiones. Pero un "informe secreto" de dos páginas, que cierra la nota, abre la picada decisiva en esa selva.

Según *Panorama*, en enero de 1957 el Presidente Aramburu citó a dos oficiales del Ejército, un jefe de la Ma-

rina y un sacerdote, y les encargó desembarazarse del cadáver, dándole "cristiana sepultura", pero sin enterar a nadie, ni siquiera a él, del lugar que eligieran. Los cuatro conjurados maquinaron un plan desorientador: hicieron confeccionar 25 ataúdes y los entregaron a 25 políticos. Así, "entre febrero y marzo de 1957 Eva Perón fue 'enterrada' 25 veces por hombres que —a pesar de haber jurado secreto por Dios y por la Patria— fueron dejando inevitables pistas, indicios que luego motivarían la confusión de



los investigadores y ocultarían la verdad".

Por fin, una madrugada de fines de marzo de 1957, en un yate que abordaron en el Club Náutico San Isidro, se internaron en el río de la Plata; el cajón con los restos de Eva Perón, previo responso, fue deslizado por una plancha hacia las profundidades. *Panorama* sostiene que las pruebas de esta revelación se hallan depositadas.

Fueron cuatro, también, los redactores del artículo; uno de ellos decidió protegerse tras el seudónimo de Antonio Monsi; otro, Ramón Nodaro, que trabaja en Radio El Mundo, eludió a un reportero de Primera Plana. Lo mismo hizo María Cristina Verrier: "Para mí es una nota más y no quiero que se me destaque por ella". El coordinador del equipo, Rolando Hanglin, había viajado a Brasil la semana pasada.

La investigación de *Panorama* costó 4 meses y 11 días, aunque la idea de practicarla data de dos años atrás. Así se llegó, luego de un centenar de entrevistas y 15.000 metros de cinta magnetofónica, al "informe secreto", custodiado celosamente: sólo tres días antes de la impresión de la revista fue enviado al taller. Y allí estuvo en manos de un solo operario.

La semana pasada estallaron las primeras reacciones: Eduardo Colom, en nombre de la madre de Eva Perón, telegrafió al Presidente pidiéndole una audiencia para discutir la devolución del cadáver. El Diputado peronista Paulino Niembro envió otro telegrama al doctor Illia reclamando que se dragara el río en la zona "del banco Uncal". Poco después, su colega Rodríguez Vigil presentaba un proyecto en la Cámara de Diputados.

Quizá falte, ahora, la palabra de Aramburu. ♦

2 PROMOTORES PUBLICITARIOS DE VIA PUBLICA

para
LOOK vía pública S. R. L.
cap. \$ 3.000.000.00

- Experiencia, training y psicologías vendedoras, unidas a empuje y ambición, serán condiciones fundamentales para seleccionar dos hombres que obtendrán remuneraciones inquietantes.
- Los elegidos atenderán agencias de publicidad, para lo cual deberán acreditar importantes relaciones ambientales, preferentemente con Jefes de Medios.
- Quien conozca a fondo la promoción en vía pública tendrá un panorama más amplio de la potencialidad del beneficio que se le brinda, al sumar, a la venta de espacios, toda una nueva concepción en diseño visual.
- Referencias de nuestra empresa: "poster" Sistema LOOK - Whisky Warren, Cacho Fontana - Avda. Libertador al 7000 (un éxito comentado por la prensa nacional).
- Guardaremos la más compacta reserva.

Solicitar entrevista: Gerente de Ventas, Rodrigo Silva - Tel. 32-2552, de lunes a viernes, de 9 a 13 horas.



¡NUESTROS LECTORES VIAJAN FRECUENTEMENTE AL EXTERIOR!

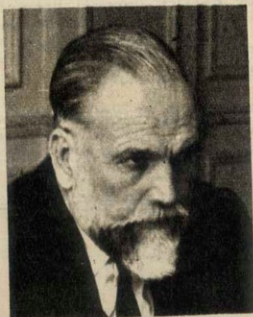
El 40 % de los lectores del BUENOS AIRES HERALD viajan al exterior en los últimos cinco años. Este dato está confirmado por la encuesta hecha por Marplan.

Provincias

Catamarca: Una nuez para el Gobernador

El áspero choque de dos facciones rivales, dentro de la UCRP de Catamarca, proveyó de una pirotección adicional a los festejos de fin de año. Era un tributo a la política banderiza que aún domina la provincia como en tiempos del legendario general mitrista Octaviano Navarro, antepasado de Armando Navarro, el actual Gobernador.

Uno de los sectores en pugna está comandado por él: al cabo de su mandato, que vence en 1967, Navarro desea convertirse en Senador nacional (cargo que se cubre por decisión del parlamento local) con el apoyo de la polimorfa Legislatura. El otro grupo



Gobernador Navarro
Para un radical no hay ...

tiene por capitán a Ramón Edgardo Acuña, descendiente del *godo* Francisco de Acuña, el último mandatario de Catamarca bajo el régimen español. Navarro controla el gobierno; Acuña el partido, al que llevó al triunfo el 25 de agosto pasado cuando venció a los peronistas.

En este andamiaje semicolonial, la disputa cobró estado público el último 29 de diciembre: entonces, la Convención Reformadora de la Constitución de 1895 —que brotó de aquellos comicios de agosto— dictó, al concluir sus deliberaciones, una cláusula transitoria que dispone la caducidad de los mandatos de todos los legisladores provinciales al 30 de abril próximo, y la elección de nuevas cámaras el domingo 10 del mismo mes.

Exteriormente, la medida tiende a adaptar la vida parlamentaria a las exigencias de la nueva Constitución, sustancialmente diferente a la de 1895, sobre todo en el aspecto electoral. Pero la iniciativa, que pareció inconsulta a especialistas como Salvador Dana Montaña ("La Convención

es reformadora y no constituyente; no es soberana ni puede modificar la composición de los poderes vigentes a la fecha"), fue promovida por los adictos a Ramón Acuña, que presidía los debates de la Convención, para arrancar la banca de Senador de las fauces de Navarro, quien la habría obtenido si se mantuviera a la disuelta Legislatura, aparentemente adicta a su persona.

Es curioso, pero la Cámara de Diputados que caduca tiene mayoría opositora: hasta impidió a Navarro leer su mensaje el 19 de mayo de 1965; sin embargo, por necesidad o por una sutil política, Gobernador y Legisladores se fueron acercando más y más. Inversamente, los observadores estiman que —de mantenerse la preponderancia exhibida por la UCRP en agosto de 1965— el próximo Parlamento estará dominado por las huestes de Ramón Acuña, algo que le permitiría *digital* los candidatos; porque Acuña espera imponer, como Senador nacional, a Miguel Angel Gómez Bello, un vocal del Consejo Nacional de Educación.

En la noche del 29 de diciembre, los convencionales radicales dirigidos por Luis Lobo Galíndez —adicto a Acuña— consagraron la defenestración de los legisladores: contaron con la tácita anuencia peronista, quizá porque Unión Justicialista piensa tomar la revancha en los comicios abrilieños. De inmediato, en el edificio de la Legislatura ubicado en Esquíu y Ayacucho, se reunieron los legisladores sacrificados, pese a la alta hora de la noche recabaron la opinión de los juristas Ricardo Herrera y Felipe Ponferrada quienes dictaminaron: "La decisión de la Convención no es válida; ese cuerpo tuvo vigencia desde el 15 de setiembre hasta el 15 de diciembre, según la convocatoria, de manera que su decisión está fuera de tiempo".

Una embajada (el Diputado conservador Juan B. Ocampo) marchó entonces a la Casa Gris —el Palacio de Gobierno—, insólitamente iluminado, para exponer la tesis de Navarro. "Lamento la decisión de los convencionales —vaciló el Gobernador—, pero no veo la posibilidad de disolver ese cuerpo porque, realmente, inicié su trabajo el 19 de octubre: la decisión tomada el 29 de diciembre parece válida." Pero al día siguiente descerró un decreto contra Lobo Galíndez: lo destituyó como fiscal de Estado. La Convención, reacia a disolverse, amenazó hasta con quebrar el mandato del mismísimo Navarro.

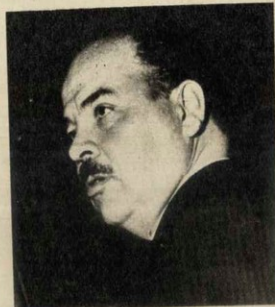
Los hijos de las tinieblas

Desde octubre hasta diciembre de 1965, la Convención navegó en largas discusiones sobre la esencia de Dios y lo Absoluto, sistemáticamente interrumpidas por el radical Vicente Tec-

chi, a quien los mismos peronistas apodaron *Astorgano*; dictó además su presupuesto, constituyó sus autoridades y hasta evadió un intento justicialista por reimplantar la Carta de 1949. En los últimos 15 días del año se aprobaron casi todos los artículos, que establecen el derecho de réplica y la inamovilidad de la Justicia, entre otras cosas, pero básicamente, quedó modificado el régimen electoral catamarqueño.

Los Diputados se escogieron, ahora, considerando a la provincia como distrito único; durarán cuatro años y se elegirá uno por cada 4.000 habitantes. El 60 por ciento de los escaños será asignado a la mayoría, y la minoría será directamente proporcional a los votos de los demás partidos (*). El nuevo Senado tendrá un representante por cada departamento.

Hacia la Navidad se suscitó una desagradable pendencia: el bloque radical —tras eliminar la mención de Dios en la cabeza del preámbulo—



Senador R. Acuña
nada peor que otro radical.

rechazó la obligatoriedad de la enseñanza religiosa, superando así al sector peronista. acaudillado esta vez por el católico Armando Casas Nóbrega. "Los hijos de las tinieblas son más sagaces que los hijos de la luz", anatematizó la Liga de Padres de Familia. El historiador Ramón Rosa Ollmos, un presbítero, publicó en su diario *La Unión* un cuadro infamante con los nombres de los convencionales radicales que en agosto compartieron las listas con sacerdotes.

Pero lo que verdaderamente bullía en el ámbito radical era la elección del Senador. Hasta noviembre, todo catamarqueño suponía que Acuña respaldaría las ambiciones de Navarro; entonces, surgió como opositor Au-

* Antes, los Diputados se elegían a razón de uno por Departamento y su mandato duraba tres años, renovándose los por tercios; la inestabilidad política embargaba los ánimos catamarqueños cada año y se imponía el partido que dominaba mayor número de departamentos, aunque no lograra la mayoría de los votos totales.

gusto César Acuña —el *Mucho*, la segunda rama de la familia y la más aristocrática—, tan enemigo de Ramón Edgardo como de Navarro. Sin embargo, Ramón Acuña no defendió a Navarro: dictaminó que los comicios internos decidirían el caso. “El problema del Senador nacional será resuelto en el seno del partido”, dijo. “El *Egardo* le hizo comer a Navarro una nuez confitada”, murmuraron los tranquilos catamarqueños.

Rápidamente, Navarro cambió de táctica: hizo saber que sus simpatías se inclinaban por el Senador nacional cesante, Ernesto Niceo Acuña, el *Pichón* Acuña, tercera rama familiar. Pocos le creyeron: se sabía que en 1963 a Ernesto le adjudicarón la banca por sugestión de Navarro: “Ernesto es un patricio y debemos hacer lo posible para que se jubile con sueldo de Senador nacional”, sugirió el Gobernador. Ahora se pensaba que, en la Asamblea Legislativa dispuesta a consagrarlo, Ernesto Acuña resignaría su candidatura en favor de Navarro, expresamente, renunciando a la política: una forma de burlar a Ramón.

Con el tiempo, se acrecentó la tensión entre los *levudos* —partidarios de Ramón Acuña, cuyo padre lucía habitualmente una colosal levita— y los acólitos de Navarro. “Me voy a la Dorada [su finca en el departamento de La Paz], gano plata y me evito el disgusto”, argumentó, decepcionado, el Diputado Mercado Gerez, del bando de *Mocho* Acuña, ante la complicación del panorama.

Hacia mediados de diciembre, el Gobernador amenazó con convocar a la asamblea legislativa para elegir el Senador nacional; no lo hizo, quizá para no pasar por sobre la UCRP, su partido en definitiva, que había citado a elecciones internas para el 26. Pero Ramón Acuña, que dirige a los radicales del comité, postergó hábilmente los comicios; Navarro perdió su última oportunidad de evadir la tutela de los *levudos* y Ramón Acuña le asedió, el 29, su golpe de gracia: la disolución de la Legislatura adicta.

Navarro tiene ahora dos salidas que deberá ejercitar antes del 15, la fecha fijada para promulgar la nueva Carta Magna:

- Puede aceptarla, esperar los comicios internos de la UCRP —convocadas ahora para el 16 de enero y donde competirán Ernesto Acuña; su candidato, Gómez Bello y Augusto César Acuña— y someterse al veredicto del partido: la elección del candidato promovido por el Comité de la UCRP de Catamarca en una nueva Legislatura controlada, seguramente, por Acuña.

- O bien puede desconocer la validez de la nueva Constitución y citar a la asamblea legislativa cesante para hacerse ungir Senador nacional, cargo



Teuchi: Entre Dios y el Absoluto.

que asumiría luego de finalizar su período. Pensar que su esposa, Ernesto Acuña, triunfe en la elección interna de la UCRP, es arriesgado.

Más arriesgado parece anular la nueva Carta: nadie olvida en Catamarca que Ramón Acuña es una figura nacional; a su habilidad se atribuye el permiso para que Isabel Perón pisara suelo argentino. Acuña cuenta hoy con la no expresada colaboración peronista y nadie cree que Navarro consiga, desde luego, el apoyo del poder central para derogar la flamante Constitución. ♦

Jujuy

Tal como se esperaba

El miércoles, el Ministro del Interior, Juan S. Palmero, comprendió que Jujuy le traería nuevos dolores de cabeza: acababan de informarle que el Superior Tribunal de Justicia había decretado ilegal la suspensión de los comicios de Gobernador y Vicegobernador convocados para el 9 de enero y diferidos hasta el 30. La resolución de los jueces jujeños se basa en que el Poder Ejecutivo está inhibido por la Constitución de la provincia y la Ley Electoral para dictar dicha suspensión.

El gobierno la decidió a fin de año, aprovechando el receso parlamentario que iba a evitarle un estruendoso debate político y una interpelación con la derrota de Palmero, sin atenuantes. Una semana antes, el Ministro volvió a asegurar que se harían los comicios; con anterioridad, Ricardo Balbín afirmó lo mismo y hacía mediados de diciembre el Interventor Federal, Carlos Fernández Jensen, fue más lejós: “No habrá postergación pues no existen fundamentos para una decisión de tal naturaleza”.

El PE, sin embargo, encontró argumentos en la impugnación del Partido Laborista Federal, con exiguo caudal de votos, que lleva como candi-

dato a Pablo Jacobo Chalabe, aduciendo que en los padrones están inscriptos ciudadanos extranjeros no nacionalizados que proceden de Bolivia. Una impugnación similar planteó el Partido Tres Banderas, que postula al Diputado David Jorge Casas.

De esas denuncias se hizo eco el Juez Federal Ernesto Sánchez Mera, a cargo de las funciones de juez electoral de Jujuy y el Ministerio del Interior fundamentó la prórroga en la necesidad de conceder tiempo para verificar tales irregularidades en los padrones. Sánchez Mera, que también integra el Superior Tribunal de Justicia, no firmó el decreto. El secretario privado de Palmero, Fernando de la Rúa, hijo del ex Interventor en Jujuy, y el jefe del Departamento Electoral, Ricardo Juan Berra, viajaron a la provincia para comprobar *in situ* las presuntas anomalías.

La reacción de los partidos no se hizo esperar (UCRI, MID, Justicia-Lismo). El bloque peronista de Diputados rastreó intenciones: “El argumento de que por ser Jujuy una provincia limítrofe, un triunfo peronista crearía problemas de gravedad [con las Fuerzas Armadas], hace pensar que el gobierno no convocará a elecciones en otras provincias limítrofes”. El Senador Guillermo Snopek (Partido Blanco de los Trabajadores) acusó directamente a Illia: “En Jujuy se reconoce que la prórroga obedece a intereses subalternos de su partido. Sólo beneficia a un grupo minúsculo de sus partidarios, que no habían logrado superar su crisis interna... resultaría confesado por usted el origen vicioso de su investidura, ya que usted fue electo en comicios realizados con esos padrones”.

El jueves, Palmero respondió al Senador: “Las irregularidades en el padrón se produjeron cuando usted y sus partidarios tenían la responsabilidad del gobierno en la provincia”. Puntualiza Palmero que ello ocurrió en 1954 y 1955, cuando Snopek era Juez Federal en Jujuy (“si mal no recuerdo”, acota). Mientras tanto, Casas apabulla a los diarios con telegramas de 200 palabras promedio (como legislador tiene franquicias y no las paga), denunciando pactos de Snopek con Palmero. El Senador dijo a Primera Plana: “Eso de denostar al adversario suponiendo arreglos es un cuento viejo en política”.

Al terminar la semana, el polvorín jujeño estaba en pie: la idea del gobierno, con o sin asentimiento de los jueces provinciales, es prorrogar las elecciones posiblemente hasta 1967. El viernes, otra circunstancia preocupaba en los cenáculos de la UCRP: el Interventor Federal, Carlos Fernández Jensen (42 años), estaba seriamente enfermo, con diagnóstico de conmoción cerebral, como consecuencia de haber sido alcanzado por un rayo. ♦

Castro contra el castrismo

"Pueblos del mundo, uníos para derrocar al imperialismo." Desde el aeropuerto, Wu Hsueh-tsen, jefe de la delegación china, lanzó este queante llamado a los 360 revolucionarios que deliberan desde el 3 de enero en La Habana, como representantes de las "fuerzas populares" de 65 países de Asia, Africa y América latina.

La Tricontinental, bautizaron los cubanos a esta conferencia que pretende asociar la opinión nacionalista y socialista latinoamericana a la del mundo afro-asiático. Desde el fracaso de la reunión de Argel, que hubo de congregar a delegados gubernamentales de los tres continentes, y que fue suspendida al ser derrocado Ben Bella por Boumediene (20 de junio de 1965), se esperaba con interés este cóncave, reservado a partidos políticos, a "organizaciones sociales" y a "personalidades antiimperialistas" tan diversas como el sacerdote colombiano Camilo Torres (quien pidió licencia a su obispo para consagrarse a tareas revolucionarias) y la bailarina de color Josephine Baker (que participa en actividades antirracistas).

Las razones de ese interés no son oscuras. El comité organizador, con sede en El Cairo, invitó a los partidos comunistas de las áreas subdesarrolladas, sin excluir a los que pudieran declararse solidarios con las tesis de Pekín. Pero, también, seleccionaron a otros partidos de izquierda, y a grupos radicales de partidos "burgueses", aun sabiendo que es en este sector donde las doctrinas chinas obtienen más adhesiones.

De esta manera, ante un auditorio que incluye a monárquicos afganos, a budistas de Camboya, a nasseristas y baasistas árabes, a los partidos únicos de los diversos países del Africa negra, las dos tendencias principales del comunismo internacional —la "moscovita" y la "pequinesa"— se enfrentarán públicamente en un debate encaminado a formular la estrategia de los movimientos de "liberación nacional" en las condiciones concretas de 1966.

Desde luego, la vieja consigna marxista, retocada por Wu, estaba dirigida, más allá de los salones del Havana Hilton, contra el "revisionismo" de Kruschev y sus sucesores, empeñados en lograr la "coexistencia" con los Estados Unidos, aun a costa de suspender la guerra de guerrillas en los países dominados "por el imperialismo y sus agentes".

En los últimos años no se han allanado, ni mucho menos, las diferencias entre los clásicos partidos comunistas

latinoamericanos y las nuevas promociones surgidas a imitación del castrismo cubano. Dependiente de la ayuda rusa, Fidel Castro aceptó la fusión de su partido —el Movimiento 26 de Julio— con la esclerótica organización de Blas Roca, pero varias crisis internas permitieron dudar de la sinceridad de su actitud. El año pasado, la desaparición de Ernesto Guevara fue interpretada como prueba final de la intolerancia de los revolucionarios la-



Dorticós, Fidel: El mismo barco.

tinocamericanos para con la línea flexible y moderada que el Kremlin pretende imponerles desde que retiró sus cohetes de Cuba, en noviembre del año 1962.

En el resto de América latina, y particularmente en Venezuela, Colombia, Guatemala y Perú, nuevos partidos —que se reconocen, por lo común, con la sigla MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria)— han arrebatado la iniciativa al comunismo ortodoxo. Jóvenes universitarios tomaron las armas e intentaron repetir la empresa de Castro y Guevara contra Batista y la misión militar norteamericana. Critican la "capitulación" rusa y, a veces, denuncian igualmente a China, cuya revolución habría sido dominada también por una "burocracia" insensible al "internacionalismo proletario". Unos provienen del socialismo, otros del trotskismo, pero hasta ahora se identificaban en su admiración al castrismo.

Guevara, que en su condición de extranjero podía sustraerse a las responsabilidades del gobierno, afirmó su intransigencia; pero Castro ha debido someterse a la presión económica, y la elección de su país como sede de la Tricontinental cobró el sentido de una cruel invitación soviética al líder cu-

bano para que destruya la escisión que él mismo promoviera en las filas del comunismo latinoamericano. Así, la división se ahondó entre las fuerzas de izquierda: hay un castrismo que se resigna a las necesidades de Cuba y un guevarismo que proclama la guerra a muerte contra "oligarcas" e "imperialistas", con apoyo chino o sin él.

Los argentinos pueden observar cabalmente esta nueva diferenciación. En el ala izquierda peronista, mientras John William Cooke afirma su adhesión al régimen cubano y a su nueva política, Héctor Villalón, en el telegrama con que rechazó la cita de La Habana, menciona al Movimiento Revolucionario Peronista como una de "las organizaciones antiimperialistas latinoamericanas opuestas a la coexistencia y a la claudicación".

Sin duda, el comité organizador de El Cairo había discriminado las invitaciones, para asegurar una cómoda mayoría a la coincidencia de los partidos comunistas con las fuerzas "burguesas" del mundo afro-asiático. Así y todo, los chinos acudieron a La Habana —y también los guevaristas latinoamericanos— para poner en evidencia las maniobras del adversario, durante el congreso y antes de él.

El rostro impenetrable del macizo Wu no sonrió siquiera ante las aclamaciones que brotaban de la sala mientras, sin mencionar expresamente a los gobernantes soviéticos, descargaba sobre ellos golpe tras golpe: "¿Por qué consideran a los Estados Unidos como su principal aliado? ¿Por qué tratan de sabotear las guerras populares? ¿Por qué votaron en las Naciones Unidas por el envío de los cascos azules al Congo? ¿Por qué votaron, en Washington, en favor de una tregua en la República Dominicana? ¿Por qué sirven al imperialismo norteamericano con sus maniobras para una negociación de paz en el Vietnam? ¿Por qué aseguraron a Johnson que el Frente Oeste seguiría en calma, de tal modo que tropas estacionadas en Alemania han sido transferencias al Vietnam?"

El Presidente Osvaldo Dorticós, en su discurso inaugural, describió a los Estados Unidos como "el principal enemigo de la paz y del progreso", reivindicó para los pueblos sometidos el derecho a "responder a la violencia del imperialismo con la violencia armada de la Revolución". Pero esta violencia de lenguaje no impedía a Cuba cumplir su papel en la conferencia, sobre todo en la comisión de verificación de poderes, donde la mayoría, prefabricada desde El Cairo, hostilizó sistemáticamente a las delegaciones de tendencia "pequinesa". En cada caso en que dos delegaciones invocaban la misma representación, sólo se admitía a la "moscovita". Es lo que ocurrió, por ejemplo, con los delegados de Indonesia.

La resolución final no debía probarse hasta el martes 11, pero los observadores preveían que sólo tres partidos comunistas —el de Japón, el de Corea del Norte y uno de los dos indonesios— votarían regularmente con China. ♦

Dominicana

A las armas, ciudadanos

Cinco días tardó el Presidente Héctor García Godoy en dar a conocer la nómina de los militares que deberían abandonar la República Dominicana para que su gobierno —tutelado, en nombre de la OEA, por la comisión que integran Ellsworth Bunker (USA), Iimar Penna Marinho (Brasil) y Ramón de Clairmont Dueñas (El Salvador)— pueda conducirlo a una elección pacífica el 19 de junio próximo.

Impotente para castigar a los jefes del comando de San Isidro, acusados por la mayoría de la población como responsables de la matanza de Santiago de los Caballeros (ver Nº 165), García Godoy y su consejero, el Embajador Bunker, convinieron en ofrecerles destino en la diplomacia dominicana. Pero también creyeron neces-

sario adoptar la misma conducta con varios coroneles que habían actuado en el bando "constitucionalista" durante la guerra civil del año pasado, y que todavía esperaban el momento de reincorporarse al Ejército, según el compromiso firmado con el disuelto gobierno de Reconstrucción Nacional.

El jueves pasado, por fin, García Godoy se decidió. El Ministro de las Fuerzas Armadas, comodoro Francisco J. Rivera Caminero ("hombre fuerte" de la situación desde que el general Elías Wessin y Wessin obtuvo contra su voluntad el consulado en Miami), sería agregado naval en Washington; el cargo pasaría a manos del capitán Emilio Jiménez, su jefe de estado mayor. También saldrían al exterior los otros dos jefes de estado mayor: Juan de los Santos Céspedes (Fuerza Aérea) a Israel; Jacinto Martínez Arena (Ejército) a la Argentina. Pero el otro bando debía pagar por esta satisfacción un precio elevado: el coronel Francisco Caamaño Deno sería agregado militar en Gran Bretaña, y su antiguo jefe de estado mayor, Ramón Montes Arache, en Canadá.

El miércoles 14, los constitucionalistas rompían con el gobierno provisional, por su incapacidad para castigar la "criminal agresión" del 19 de diciembre. El ex Presidente Juan Bosch coincidió en esa actitud con el Movimiento 14 de Junio (castrista), con la Federación de Estudiantes y

los Ex Combatientes revolucionarios. Héctor Aristy, el influyente Ministro de la Presidencia durante el gobierno de Caamaño, incitó al pueblo a la "resistencia pacífica".

Casi simultáneamente, los militares levantaban barricadas en las principales ciudades, cuatro tanques se apostaron en los alrededores de la Casa de Gobierno y salía nuevamente al aire la emisora de la base de San Isidro, denunciando la "capitulación de García Godoy ante el comunismo". El jueves por la mañana, ráfagas de fuego azotaban nuevamente el mutilado rostro de la capital.

El único apoyo que le quedaba al Presidente provisional era el de la Fuerza Interamericana de Paz. El gobierno de Washington le reiteraba su confianza.

El problema se reducía a estos términos: ¿quién se marcha primero? El comodoro Rivera Caminero explicaba que sus amigos y él estaban dispuestos a emigrar, pero sólo después de la partida del coronel Caamaño y los suyos. Lo mismo sostenía el bando contrario: que se fueran los "culpables" de los hechos de Santiago de Caballeros, ya que el gobierno no supo sancionarlos; y más tarde verían los constitucionalistas si les tienta el turismo o no. Entre tanta confusión, la OEA, esgrimando el Acta Institucional, convalida las decisiones del Presidente. ♦

se corre la bols!

...y si se corre la bols es porque es algo...bueno!

Con hielo y soda,
con agua tónica, hielo y limón
o con hielo y cola
es deliciosa.



Tóme Ginebra Bols, la verdadera ginebra. Bols es símbolo de tradición y calidad! Desde hace 400 años es la misma ginebra! Bols no cambia nunca! Es siempre la misma, pura, genuina!

GINEBRA BOLS

CADA DIA UNA COPITA ESTIMULA Y SIENTA BIEN!

A veces, la fuga presagia el triunfo

La renuncia del general René Barrientos a la copresidencia de Bolivia y su inmediata salida al exterior, sin aclarar si será o no candidato en la elección de este año, condensó incertidumbre y geológico silencio, la semana pasada, sobre el fracturado altiplano que ilumina —enorme pupila— el lago Titicaca.

Aunque en vísperas de Navidad, por fin, la Junta Militar levantó el estado de sitio —una de las medidas contemporizadoras que, en vano, habían reclamado meses atrás los obispos bolivianos—, el país sigue esperando, inerte, que el Ejército decida cómo reanudar la precaria mecánica institucional, desbaratada por su alzamiento del 3 de octubre de 1944.

Así concluyeron los doce años de la historia de Bolivia en que, excepcionalmente, la banda presidencial se transmitió con regularidad, a despecho de las decenas de golpes de mano que intentaron las fuerzas conservadoras, desplazadas por el MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario). El nombre de ese partido, fundado por Víctor Paz Estenssoro en las postrimerías de la guerra del Chaco (1932-35), no es pura ficción. Después de asaltar el poder el 9 de abril de 1952, sobre el cadáver del viejo Ejército, el MNR repartió tierras a los indios y les concedió el voto, nacionalizó la minería y compartía la dirección del Estado con una central obrera de inspiración marxista. Lo cual no le impedía, en sus últimos años, vivir de un subsidio norteamericano otorgado con astuto cuentagotas. Esta paradoja culminó el día en que John F. Kennedy, poco antes de morir, recibiendo en Washington al Presidente Paz Estenssoro, citó a Bolivia como modelo de la "revolución democrática" a que se refieren los documentos básicos de la Alianza para el Progreso.

Poco después, Paz —que iniciaba su tercer mandato— era derrocado por un *putsch* que su propaganda atribuyó, como es usual, a la acción comunista, pero al frente del cual se pusieron los generales más próximos a la misión militar norteamericana. El puesto de privilegio correspondió a Barrientos, por la doble circunstancia de ser vicepresidente de la República —impuesto por Paz a una convención del MNR— y de contar con algún caudal de opinión en los valles que rodean a su nativa Cochabamba. Pero el Ejército quiso otorgar a su pronunciamiento un carácter institucional; después de unos meses situó

junto a Barrientos, con iguales títulos al general Alfredo Ovando.

Difícilmente se pudo recurrir a dos hombres más diversos entre sí. Barrientos, que proviene del arma aérea, es impulsivo y sentimental; Ovando, con ideas muy firmes sobre profesionalismo militar, es severo, reconcentrado. Era sencillo pronosticar que uno de ellos se mantendría en segundo plano hasta que el otro agotara su popularidad inicial.

La hostilidad entre ambos, explotada por sus adversarios, no trascendió hasta el mes pasado, cuando el MNR —reorganizado por el ex Presidente Hernán Siles, pero clandestinamente fiel a Paz— reveló que Barrientos había intentado desembarazarse de Ovando a través de un acuerdo con el partido depuesto. "Es una intriga", desmintió el primero. Sea como fuere, la incorporación del



Barrientos: Enfermedad oportuna.

otro a la presidencia apareció ante el país como una medida preventiva. Desde entonces, Barrientos había cancelado la convocatoria electoral, exigido la proscripción de la fuerza mayoritaria y arrimado el calor oficial a un Frente Revolucionario que no incluye los partidos tradicionales.

El Ejército comparte con él la responsabilidad de haber ocupado las minas —antes, un verdadero feudo sindical— y desterrado a sus dirigentes por centenas. Pero la nueva convocatoria, fijada para el primer domingo de julio, no parece inquietar demasiado a Ovando: el país, militarmente ocupado, votará por él o por quien él indique. Para Barrientos es mucho más difícil: la primera valla que debía saltar era la Constitución de 1947, que él mismo restableció por decreto. Ella estipulaba que un candidato, para habilitarse, debe abandonar todo cargo público seis meses antes. Cuando trataba de amoldarla a su plan político, habría tropezado con la resistencia de 8 generales y 13 coro-

neles —que presentaron extorsivas renunciaciones— y el Ministro de Defensa, general Hugo Suárez, uno de sus mejores amigos, se veía en el caso de pedir su jubilación.

Desde el llano, la empresa electoral de Barrientos se convertiría en una aventura: los partidos mayores votarían por su rival, cualquiera sea. En esas circunstancias, invocando una oportuna enfermedad, se embarcó en un avión norteamericano providencialmente posado en el aeropuerto de El Alto y se dirigió a Canal Zone, en Panamá. Nadie olvida que dos años atrás hizo lo mismo, al sentirse amenazado por terroristas del MNR y que, después de una rápida convalecencia en la zona, volvió a su país para ponerse al frente de la conspiración contra Paz. En pocos días, tal vez, averiguará si puede retornar cubierto por la misma inmunidad que entonces. ♦

Brasil

Las pirañas tenían razón

Esas pirañas dicen que estamos peledos, pero nunca fuimos más amigos.

Las pirañas eran los periodistas acreditados en el palacio Laranjeiras, donde despacha el Presidente cuando se traslada de Brasilia a Río. Arthur Costa e Silva, famoso por la espontaneidad y colorido de su lenguaje, se abrazó con Juracy Magalhães y pidió ser retratado así, ambos sonrientes, bajo el sol dorado. Esto sucedió el primer día del año.

Los dos son generales, pero de promociones muy distantes entre sí. Magalhães, actual Ministro de Justicia —de hecho, Primer Ministro— es la encarnación viviente del "tenentismo", o sea del grupo de oficiales jóvenes que en 1930 abrieron a Getulio Vargas el camino al poder y en 1955 lo forzaron al suicidio. Costa, en cambio, es un antiguo suboficial que consiguió trepar al escalafón superior gracias a la participación del Brasil en la Segunda Guerra Mundial: popularísimo entre sus colegas por el valor de su temperamento, fue el primero que conspiró para llevar a cabo la empresa del último día de marzo de 1964. Entonces estuvo a un paso de la Presidencia, pero el Ejército prefirió, finalmente, al jefe del Estado Mayor, mariscal Castelo Branco, sin duda más "intelectual".

Costa e Silva es su Ministro de Guerra. En el Brasil, desde 1931, el Ministro de Guerra fue siempre can-

didado virtual a la Presidencia, aunque apenas dos —los mariscales Eurico Dutra y Henrique Lott— salieron a la arena política, y sólo el primero de ellos alcanzó la cumbre.

Esta vez, alrededor de Costa se agruparon fuerzas políticas de distinto signo, resueltas a imponer su nombre en la elección presidencial de 1967, que será indirecta —es decir, a través de un Congreso que sesiona prácticamente cercado de bayonetas—. Fue él, se dice, quien devolvió su disciplina al Ejército, que la había roto al derrocar a "Jango"; así garantizó la estabilidad de Castelo Branco y cierta continuidad revolucionaria.

Para ello, el Ministro debió quebrar la "línea dura", que lo había convertido en su ídolo, y pasarse a la "línea recta", como él mismo dijera significativamente a Primera Plana (Nº 161). En aquella ocasión, confesó ante un periodista argentino —que no le pareció una piraña, al parecer— su disposición a aceptar la candidatura, si se la ofrecía un grupo de hombres políticos probos e ilustrados.

Costa no tiene razones para dudar del propósito no reeleccionista del actual Presidente, consignados en el decreto-ley conocido como "acta constitucional Nº 2". Pero tampoco las tiene para subestimar la fuerza que podría adquirir, ante el peligro de una proliferación de candidaturas; cierto subterráneo movimiento en favor de una nueva "acta".

No es que realmente se pretenda mantener a Castelo Branco más allá del mandato que debió ser de Janio Quadros, después de Goulart, y suyo por fin. Pero otras figuras de primer plano, civiles y militares, están propiciando la reelección y no con la esperanza de vencer a Castelo: cuando él diga la última palabra, ellos quedarán en una buena posición para

ofrecer sus propios nombres. Esta fue llamada la "línea maestra".

Son Adhemar de Barros, Carvalho Pinto y Bilac Pinto, tres políticos del antiguo régimen; y, en el Ejército, los generales Bizarria Mamede (jefe de la Vila Militar o guarnición de Rio), Couto e Silva (del Servicio de Inteligencia) y Amaury Krueel (II Ejército, con base en São Paulo). Pero antes que nadie, Magalhães. Por eso el Ministro de Justicia, el 5 de enero, calificó de "prematura" la actitud del Ministro de Guerra.

La semana pasada, cuando el diputado Anísio Rocha, de Goyás, estrechamente vinculado al Ministro de Guerra, lanzó la candidatura de Costa, era evidente que trataba de anticiparse al movimiento seudorreleccionista y reservarse la primera opción cuando Castelo desista, de naz por todas. El abrazo de los dos Ministros precedió en pocas horas al anuncio de Rocha, corroborado por Costa en el momento de iniciar un largo viaje por Europa. En otros términos: las pirañas habían visto bien.

Magalhães acababa de firmar un decreto que prorroga, hasta el 15 de marzo, el plazo concedido a los actuales parlamentarios para formar partidos "precarios", que intervendrán en el simulacro electoral del año próximo. Uno de ellos, Arena (Alianza Renovadora Nacional), enfrenta su primera crisis, un poco paradójica; como es ultrafiscalista, y tiene orden de triunfar, los legisladores se pelean por entrar en él. Hay muchos jefes y poca tropa. El otro, que tiene orden de dejarse derrotar, aún no se formó, aún no tiene nombre; de ahí el aplazamiento que se le concede.

Costa e Silva, al postularse, amenaza con encabezar el segundo partido y conducirlo al triunfo, si Magalhães o algún otro porfía en ser candidato. La "línea maestra" se doblaría fácilmente ante una "línea popular". ♦



La ocupación no crea derecho (*).

Sete Quedas), donde el Brasil, en octubre de 1965, implantó un destacamento militar. Entre tanto, se elabora una nota de 33 páginas tamaño oficio que ya llegó a la cancillería brasileña.

En una comunicación anterior, el gobierno de Brasilia afectaba creer que el asunto en discusión era la demarcación de la frontera, "e ignoraba deliberadamente —continuó Sapena— que el Paraguay reclama la desocupación de ese trecho sin hitos". Tampoco aludía al hecho de que "los demarcadores brasileños, desde 1961, dejaron de asistir a los trabajos de la comisión mixta de límites".

Sin duda, los directores de la política exterior brasileña, famosos por su inextinguible sed geográfica y por su capacidad para el planeamiento a largo plazo, decidieron en esa fecha abrir una fase activa, durante la cual intentarían "crear derecho" mediante la ocupación militar. Es el método que aplicó el Brasil en toda su historia y que le permitió convertirse en el país más extenso del continente. Después viene la fase pasiva, que tiende a consolidar las conquistas logradas.

El Ministro paraguayo hizo notar que el gobierno de Asunción se abstiene de objetar los "vicios de consentimiento" del tratado de límites de 1872, impuesto por tropas extranjeras que despedazaron al Paraguay en cumplimiento del tratado secreto de la Triple Alianza (19 de mayo de 1865). Lo que hace es invocar los tratados complementarios y los trabajos de demarcación ejecutados en los últimos treinta años. La línea divisoria, en esa región, pasa "por la cumbre de la Sierra de Mbaracayú hasta donde ella concluye" (tratado de 1872). En esa línea

* El Ministro Sapena Pastor, su consejero Laconich y Primera Plana.

Paraguay

La enfermedad de Azambuja

"Ese terreno no es paraguayo, no es brasileño, tampoco está en disputa; son veinte kilómetros de frontera donde falta colocar hitos, según estipulaba el tratado de límites de 1872."

Raúl Sapena Pastor, Ministro de Relaciones Exteriores paraguayo, asistido por Marco Antonio Laconich, su principal consejero en asuntos de límites, explicaba a Primera Plana la posición de su gobierno en la controversia sobre el Salto del Guairá (o



Jornal do Brasil

Costa e Silva: De línea en línea.

se colocaron 341 hitos, pero a partir del hito del Ybucú, echado en 1961, el Brasil "enfermó" a su demarcador, el coronel Francismo Fontaura de Azambuja, y los últimos 20 kilómetros de la línea divisoria quedaron sin demarcar. En estos cinco años, los brasileños no volvieron a justificar esa contumaz inasistencia y dan por demarcada toda la línea.

Es que allí están los Saltos del Guairá, donde un día se erigirá la represa de Sete Quedas, la primera del mundo, con un millón de kilowatts: la ocupación militar anticipa la tesis brasileña de que esa fantástica reserva de aguas está íntegramente en su propio territorio.

Esté es un problema que interesa también a la Argentina, en su condición de país ribereño del Paraná; pero el canciller Zavala Ortiz consiguió ignorarlo hasta ahora, no obstante las repetidas advertencias de la prensa (ver Primera Plana, números 65 y 160). La semana pasada, el diputado Héctor Gómez Machado presentó un proyecto por el cual la Cámara preguntaría "si la Cancillería sigue con atención la evolución del conflicto de límites entre Brasil y Paraguay". Conveniría saber también si recuerda que, concluida la guerra de la Triple Alianza, la garantía argentina amparó la integridad territorial paraguaya. Pero la mala memoria de Zavala Ortiz en las cuestiones de límites, o su desinterés, parece ser tan incurable como la enfermedad del coronel Azambuja.

Sapena dijo que el Paraguay defenderá tenazmente sus derechos de condómino, pero no fue demasiado claro al admitir los de la Argentina como país beneficiario. Cuando se le hizo notar que hay conflicto entre Israel y los estados árabes por las aguas del Jordán, entre Bolivia y Chile por las del Lauca, hizo notar que un embalse como el planeado en Sete Quedas "no consumiría aguas" como en esos dos casos (riego); preguntado si se prevén trabajos de desviación, concedió una insegura negativa. Una entrevista Stroessner-Goulart (27 de enero de 1964), en la fazenda del general Kruehl, permitió entender que la futura represa podría vender energía a otros países, pero no se mencionó una posible participación argentina.

La semana pasada, igualmente, una manifestación popular recorrió las calles de Asunción y apedreó el consulado brasileño. Tres partidos de oposición —febreristas, liberales, demócratas cristianos— ofrecieron su apoyo al Presidente Stroessner para la defensa de los derechos paraguayos en el Salto del Guairá. Pero el Palacio San Martín se mantiene inescrutable. ♦



El brindis del coronel: Soglo, de Dahomey, asume la Presidencia. AP

Africa

Latinoamérica también exporta

Todo comenzó con el derrocamiento del Presidente Kasavubu (ver número 160) por el ejército congoleño al mando del general Joseph Mobutu; o quizás el catalizador ha sido la declaración unilateral de independencia por parte de la minoría blanca de Rhodesia (ver número 158), aunque allí no hubo insurrección militar y el golpe de Estado fue apenas jurídico. El hecho es que, en los últimos meses, el corazón de África palpita volcánicamente. Y en tres nuevas repúblicas, las tres de habla francesa, se ha desvanecido el sable para derribar sendas ficciones institucionales. Parece que, en cada caso, el pueblo aplaudió con entusiasmo la acción del ejército.

"Es el ejemplo del militarismo latinoamericano", se oye repetir en los círculos diplomáticos, donde el prestigio de este continente no hizo sino decrecer desde el fin de la 2ª Guerra Mundial. "Por fin —observó un periodista brasileño— tenemos un buen producto de exportación: el golpe de Estado."

La primera generación de Presidentes en los países africanos de lengua francesa salió de los bancos de la Sorbona; casi todos ellos desempeñaron algún mandato parlamentario en la Asamblea parisiense, durante la Cuarta República francesa. Ahora están cayendo uno tras otro, barridos por coroneles que fueron sargentos del ejército francés en las guerras de Indochina y de Argelia.

Los golpes de Dahomey (22 de diciembre), la República Centroafricana (31 de diciembre) y Alto Volta (5 de enero), fueron todos prooccidentales. Los antiguos colonos franceses no han sido molestados; por el contrario, ostentan una insultante satisfacción.

Más tenue fue la reacción del Presidente de Gaulle, quien se había entendido a la perfección con los gobier-

nantes depuestos en los cinco años transcurridos desde que les acordó la independencia. Quizá tema que los nuevos amos sean menos controlables; o, para decirlo de una vez, que prefieran acogerse a la protección norteamericana.

En el Congo, el triunfo de Mobutu, hombre que había sido perfectamente dócil en tiempos de la colonia belga, no tiene la misma importancia que el cambio ocurrido desde 1960 en la composición de la Unión Minière de l'Haute Katanga, sociedad que tributa al nuevo Estado el 80 por ciento del presupuesto. Los capitales norteamericanos obtuvieron en ella una posición dominante, atraídos por el valor estratégico del uranio. A su influencia se atribuye la formación del gobierno Chombe y la ulterior deposición de Kasavubu, con la misma certeza, al menos, que envió a ciertos intereses de Bruselas cuando las muertes de Lumumba y de Hamarskjöld.

En Cotónú, capital de Dahomey, el coronel Christophe Soglo —cuyo primer decreto lo autopromovió a general— decidió inmediatamente romper relaciones con China comunista y expulsar a su personal diplomático en el plazo de 72 horas.

En Bangui, República Centroafricana, la urgencia fue mayor: el coronel Jean Bedel Bokassa —cuyos paracaidistas, entrenados en Francia, se descolgaron de madrugada sobre el palacio presidencial— acordó a diplomáticos y técnicos chinos 48 horas, nada más.

En Uagadugú, Alto Volta, el Presidente Yameogo, viendo arder la casa de sus vecinos, creyó salvarse diciendo que quienes gritaban "El ejército al poder" estaban al servicio del comunismo de Pekín.

Quizá fue convencido de su error, pues al día siguiente, rodeado por el teniente coronel Sangule Lamizana y otros uniformes de campaña, corrigió: "Estoy contento de que esto haya terminado así". Hubo de marcharse a su casa, pero había frustrado una conspiración de su rival Joseph Uedraogo, ex Presidente de la Asamblea Nacional.

Como es sabido, París reconoce a Mao mientras que Washington sigue tratando con Chiang. Aunque no demuestra una imaginación precaria, es significativa, pues, la justificación a que recurren los políticos y militares del Africa negra que resuelven trasladarse de la órbita francesa a otra más poderosa. Es un llamado al gobierno norteamericano, cuyo subsecretario de Estado para asuntos de Africa, Mennen Williams, lleva años agitando con su incitante slogan: "Africa para los africanos".

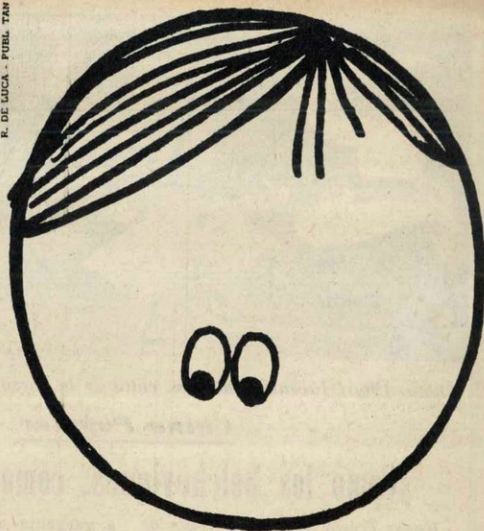
Estos hombres comprenden que sus débiles países no pueden mantener su aparente independencia sin que una potencia mundial los defiendan no del comunismo, pero sí del nacionalismo panafricano, cuyos jefes (Kwame N'Krumah, de Ghana; Modibo Keita, de Mali; Sekou Touré, de Guinea) abogan por un Africa unida, no alineada, socialista.

El año próximo se discutirá, un vez más, el ingreso de China comunista en la UN, cuya 20ª Asamblea arrojó empate de 47 votos (con 20 abstenciones). Estos tres golpes, y los que le sigan, demuestran que es erróneo suponer asegurado el triunfo de Mao por el crecimiento del número de miembros del bloque afro-asiático. China ya perdió tres votos, por lo menos.

No se conocen, todavía, declaraciones públicas del Presidente de Gaulle sobre este inesperado fenómeno, que sin duda le es poco grato. Tampoco se pronunció el principal intérprete de su política africana, un sutil abogado llamado Houphuet-Boigny, miembro casi vitalicio de los gobiernos de París. Uno u otro no tardarán, probablemente, en lanzar truenos y centellas contra las andanzas de Mennen Williams. A más largo plazo, todo esto consolidará el eje París-Pekin.

Dos veces, tan sólo, fue acusado de Gaulle de ingerencia en los asuntos internos de las antiguas colonias francesas: a mediados del año pasado, cuando envió tropas a un llamado del gobierno de Gabon, y en noviembre último, cuando Sekou Touré, Presidente guineano, creyó ver su mano en un complot que logró desbaratar. Las relaciones de Francia con el gobierno de Conakri nunca fueron buenas; conviene recordar que Guinea ha sido, en 1958, el único país de la Unión Francesa que votó contra ella y se separó.

Ahora, la tentación de organizar una campaña de agitación contra la antigua potencia colonial debió ser muy fuerte para Touré, cuyo prestigio internacional se reduce últimamente y que afronta el desengaño de su pueblo ante una apresurada socialización de la economía. Quizá supuso que esa denuncia contra Francia le atraería ayuda financiera norteamericana. Pero ahora, al ver que sus peores enemigos se incautan del poder en los países limítrofes, Touré lamentará haber responsabilizado a Francia. ♦



Por qué se pierde cabello en verano?..

La vida al aire libre... el sol... el agua salada... el cloro de las piletas... resecan el cabello y deterioran su textura produciendo una caída anormal. Entonces, cuidálo! Protéjalo con la acción revitalizadora de LOCION CAPILAR PANTEN, con PANTYL. PANTYL es una nueva sustancia vitamínica —importada de Suiza— que penetra hasta las raíces capilares revitalizando la savia del cabello y devolviéndole su flexibilidad y su brillo natural. PANTEN contiene también un poderoso agente anticasca y desarrolla una enérgica acción bactericida. Recuerde que en verano - más que nunca - su cabello tiene sed de PANTEN! Pida en su peluquería una fricción con



En gris, los países donde el ejército tomó el poder.

LOCION CAPILAR PANTEN®

única con Pantyl
Importado de Suiza



PARA CABELLO	ESTUCHE
Seco	Rojo
Grasoso	Rojo
Canoso seco	Azul
Canoso grasoso	Azul

© Marca Registrada



Camera Press

China, 1966: Juventud, alegría, culto de la personalidad, chauvinismo.

China Popular

¿Como los bolcheviques, como los nazis?

Hugh Trevor Roper, profesor de historia contemporánea en la Universidad de Oxford y autor de Los últimos días de Hitler, escribió este artículo después de un largo viaje por China. ¿Es la Rusia de los años veinte o la Alemania de los años treinta?, se pregunta. Nunca se habían formulado observaciones tan audaces sobre la experiencia que vive el pueblo más numeroso de la Tierra.

No es fácil reponerse de una visita a China: en el primer momento, uno se siente aplastado, frustrado. Quien acepte una invitación del gobierno chino, como yo lo hice, debería acorazarse antes de la partida. Ningún reparo, desde luego, en cuanto al confort, el transporte, el hospedaje, la alimentación; pero todo esto no compensa el resto. Durante tres semanas, guías ignorantes acosan al visitante, que se siente, sin que medien instrucciones —en apariencia—, aislado de todo contacto inteligente. Cada día un baño de propaganda, adaptado a una mentalidad campesina infantil. "Hombre, acuérdate que somos invitados", se me repeta cuando la paciencia se me acababa.

La propaganda es incesante, el tema siempre igual: "Antes de la Liberación, en la época feudal (lo que significa desde el alba de los tiempos hasta 1949) todo era maléfico". Es una virtud, pues, ignorar esa época. En cuatro mil años, la única historia que valga la pena de ser contada se limita a las esporádicas "revueltas agrarias".

Cada museo chino coloca en sitios de honor enormes efigies, en estilo realista socialista, de jefes y agrarios más o menos imaginarios y vastos frescos de la vida cotidiana en tiempos del Imperio. El mal gusto es provocativo. Allí se ve a los ricos beber

a garganta abierta en palacios atiborrados de bailarinas y concubinas; fuera, en la nieve, los pobres se mueren de hambre.

Si uno reconoce a cualquier objeto de la época cierto valor estético o utilitario, bueno, "es mérito de las clases trabajadoras". Por lo demás, tales objetos son más y más escasos: han sido "saqueados por los imperialistas norteamericanos".

Pero he aquí el gran viraje, 1949, la Liberación. Las "clases trabajadoras" toman en sus manos las palancas de mando. Las ciudades, hasta ayer consumidoras, pobladas de latifundistas, capitalistas, burócratas, se metamorfosean de pronto en "ciudades del pueblo, productivas".

"Campesinos, obreros e intelectuales"... es el slogan obsesivo. Y, por una suerte de misterio teológico renovado, se nos asegura que los tres son uno. Los intelectuales chinos no deben separarse mentalmente del mundo campesino, se insiste; y los que yo conocí —he debido admitirlo— no parecen correr ese riesgo.

Hasta el arte, sin duda, se ha transformado. "Antes de la Liberación —explica el director adjunto de una fábrica de objetos artesanales—, el arte no existía en China." Asombrado, arqueo las cejas. Insiste: "Desde entonces, nuestras reproducciones son tan buenas como los originales". Quizá sea cierto.

La autosatisfacción china es la peor de las calamidades. No tiene límites. Un día en que me sentí particularmente jovial (si ello es concebible en China), empecé a lamentarme sobre el papelerío que agobia al mundo contemporáneo. Añadí una observación que quería ser sonriente: "Ustedes, los chinos, son los más culpables, porque inventaron el papel y la burocracia". "Es exacto", concedió el inte-

lectual de servicio. "La burocracia existía antes de la Liberación; después desapareció." Y ante mi sorpresa, continuó: "Ha desaparecido de hecho, porque los abusos dejaron de existir. Hoy no nos queda sino una máquina bien aceitada de justicia social".

Decidí llegar al fondo. "Pero supongamos, desde luego que para comodidad del raciocinio, que un funcionario, por excepción... Si un agricultor se siente engañado por él, ¿qué hará?" "Bueno, que se queje y el remedio será inmediato." "Pero, ¿a quién ha de quejarse?" "Al funcionario, naturalmente."

Todavía, más lejos. "Supongamos, simplemente, que ese señor no aprecie la crítica." La respuesta es automática: "Desde la Liberación, los funcionarios la aprecian, la estimulan, practican la autocritica. Todo el mundo lo hace. El Presidente Mao dijo que debemos criticarnos cada día, como cada día nos lavamos".

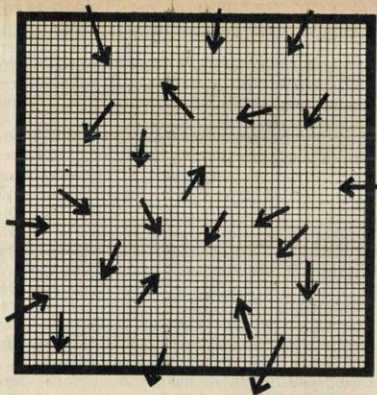
Un amigo mío insinúa modestamente que la autocritica no es virtud fácil de adquirir. "Yo mismo —declara— siento alguna contrariedad cuando soy criticado, sobre todo si se discute el fondo de las cosas y se me obliga a cambiar mis ideas." El intelectual nos lanza una mirada compasiva: "Siendo ustedes capitalistas, es natural; pero los comunistas están, naturalmente, libres de todo prejuicio favorable a sí mismos. Son dos sistemas diferentes y todo deriva de allí".

Todo deriva de la diferencia de los dos sistemas: otra frase clave del vocabulario chino. Todo, en el inmenso país, es justo. Y naturalmente justo. ¿Por qué hacer preguntas, por qué tratar de discutir? El comunismo, intrínsecamente justo, debe, por determinismo social, engendrar actos justos y justas doctrinas.

En nuestros países ocurre exactamente al revés. Y así, los intelectuales chinos, campesinos adoctrinados que nunca salieron de China, pueden darnos lecciones sobre nuestra patria. Toda discusión es barrida con esta fórmula inefable: "No puede ser de otra manera. Es la consecuencia necesaria de un sistema social".

El obsequio del ataúd

Los chinos no procuran comprendernos. Pero, por nuestra parte, ¿sentimos la necesidad de comprenderlos? Sí. China representa la más antigua y la más grande civilización de Asia. Después de dos siglos de postración, ha llegado a ser una nación nueva, una gran potencia del futuro. Nadie puede permitirse ignorarla, histórica o políticamente. Como está lejos, la convertimos, a menudo, en una abstracción, un sinónimo de agresividad, de rechazo de toda transacción. Pero China representa, hoy como ayer, una



Olivetti
MERCATOR 5000

Facturadoras electrónicas
con memoria a núcleos magnéticos

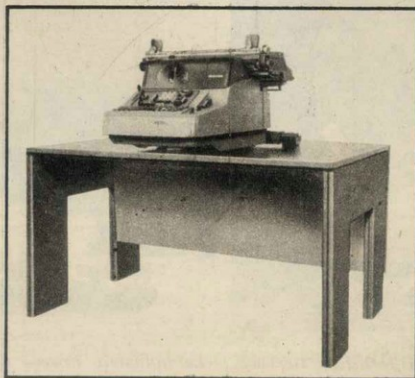
Mecaniza al justo precio todo el proceso de contabilidad y facturación, introduciendo en él la simplicidad y la velocidad del cálculo electrónico. Escribe en los documentos tanto los elementos descriptivos como los de cálculo. Es de utilidad en cualquier tipo de negocio, oficina administrativa, institución bancaria y empresa industrial y comercial.

La Mercator 5000 confecciona las facturas con todos sus conceptos:

- imprime a gran velocidad toda la parte descriptiva;
- efectúa electrónicamente los cálculos de las cantidades por los precios;
- imprime los respectivos productos y los acumula en los totalizadores;
- calcula incrementos, descuentos, impuestos, etc.;
- imprime los importes de estos cálculos con los eventuales redondeos;
- imprime el importe total de la factura.

olivetti

Olivetti Argentina S. A.



sociedad inmensa, compleja, sofisticada, y si ejerce tanta fascinación es porque su Revolución invirtió, al parecer, el curso de su historia, trastrocó sus antiguos valores y regeneró su poderío.

La Revolución china es un fenómeno absoluto. Otros países, en nuestra época, emprendieron sus revoluciones, pero ninguna tiene el carácter espectacular de ésta. Aquí, la ruptura con el pasado es —o parece— total. En otros países, ciertas tradiciones sobrevivieron a la revolución. En Rusia, cierta inclinación tiránica liga a los bolcheviques con los zares; en Alemania, el militarismo vinculó a Hitler con Prusia. En China, buscamos el nexo y sólo encontramos la fractura.

La vieja sociedad china era esencialmente no militar, tolerante, hostil a toda ideología. En el arte y la literatura triunfaba el escepticismo, un sentido del ridículo afinado por la gentileza, la comprensión divertida de la fragilidad del hombre y de lo absurdo de sus pretensiones. Echemos una mirada a la pintura china: la naturaleza gigantesca, inmutable, inabarcable, domina la escena; y formas humanas minúsculas, ridículas, se agitan en la parte inferior de los cuadros. Hoy, todo ha cambiado. Es el fin del escepticismo. Los slogans remachan verdades ideológicas. En arte, las proporciones entre la naturaleza y la humanidad se han trastocado. Los modestos palanquines imperiales cedieron su sitio a trabajadores que clavan triunfalmente la bandera roja sobre cimas indómitas.

Desde luego, buena parte de todo esto ha sido importado. El comunismo es una fe de importación. Marx, Engels, Lenin, Stalin —Stalin, sobre todo, para fastidiar a los revisionistas soviéticos— son los profetas reconocidos de la Revolución china, los precursores de Mao Tse-tung. Sus retratos están en todas partes. El sello ruso marcó rudamente la vida china. Sobre la alegría china, la pesadez rusa.

Era inevitable. En sus diez prime-

ros años de existencia, la República Popular tuvo por tutora a la URSS: necesitaba de los consejos, de las máquinas soviéticas. No es asombroso que muchas realizaciones sean tristes copias; persisten restricciones inútiles, que datan de la época del "cordón sanitario"; el realismo socialista, bueno para ilustrar las tarjetas de Navidad pequeño-burguesas o en todo caso la galería Tretiakov; los inmuebles de cemento que se desploman antes de ser terminados.

Pero es falso considerar a la Revolución china como una simple copia. Tiene también un carácter propio, autónomo. Su profeta, Mao, es un pensador chino, original. Desde que se lanzó al proceso revolucionario, rechazó la opinión de Stalin y el ejemplo ruso. Para él, hasta una revolución, así sea marxista, en China debe apoyarse sobre bases rurales. Y su país, protegido durante diez años por el paraguas ruso, desde entonces repudió toda tutela, y sin equívocos. Hoy es una potencia independiente y reivindica para su Revolución una filiación histórica propia.

Lo atestiguan muchos síntomas: por ejemplo, el reciente descubrimiento de un "precursor". Hace unos años, todavía, el doctor Sun Yat-sen, padre de la República China, estaba clasificado como "revolucionario burgués". Había fundado "el Kuomintang reaccionario". Fue el precursor de Chiang Kai-shek y, como él, utilizó a los comunistas para sus propios fines. Ya fue rehabilitado. Su retrato se expone al público junto al de Marx, al de Lenin; su casa natal y su tumba se convirtieron en lugar de peregrinaje, y en el monasterio de las Nubes Azules, cerca de Pekín, la multitud desfila ante el conmovedor obsequio que los bolcheviques le enviaron antes de su muerte: un ataúd de vidrio y acero, transparente y protector.

Los que vuelven

La Revolución se convirtió en un movimiento nacional: de ahí que los

chinos estén tan orgullosos de ella, que se muestren tan arrogantes. Admiten que Marx y Lenin fueron sus fuentes de inspiración, pero han adecuado la enseñanza comunista a sus propias circunstancias. La aplicaron —dirían ellos— con diferencias muy significativas y con éxito completo.

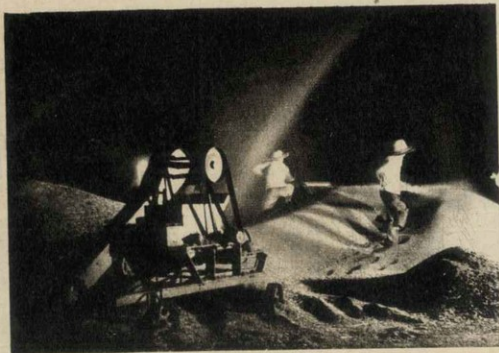
Han aprovechado de las faltas rusas. No cometieron el error de liquidar a los terratenientes modestos. No ejercieron el terror. La "burguesía" fue sutilmente ganada por la Revolución, individuo por individuo.

Y no sólo la burguesía. Pu Yi, el Hijo del Cielo, último emperador manchú, es el más notable de los neófitos de la Revolución. Los japoneses lo habían puesto al frente de su Estado títere de Manchuria. Pero, en su camino halló la luz. Hoy trabaja, tranquilamente, para sus nuevos amos en los archivos históricos de Pekín. Ejemplo vivo de la clemencia comunista, se lo muestra con orgullo a los extranjeros.

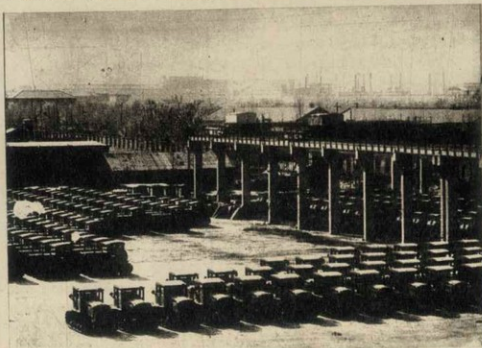
Otro arrepentido más reciente, Li Tsung-jen, que fue el segundo de Chiang Kai-shek y hasta su sustituto legal en la presidencia del "régimen reaccionario del Kuomintang", volvió a China después de residir varios años en los Estados Unidos. También este retorno ha sido una fuente de optimismo para el pueblo chino.

Nadie puede excluir la posibilidad de una conversión aún más espectacular. Todo el mundo observó que el gobierno de Pekín ha interrumpido sus ataques a Chiang; se insinúa, incluso, que se le otorgaría un perdón espectacular si él también "descubriera la verdad". Una conversión semejante valdría cualquier precio. Si Chiang hiciera saltar la base jurídica de la ocupación norteamericana de Formosa, hasta podría aspirar —como el Dr. Sun— a responder en el panteón de los Padres Fundadores chinos.

¿Por qué los viejos enemigos de Mao terminan por aceptar tan fácilmente su régimen? En primer término, por todo lo que logró de posi-



También la noche es buena para fertilizar tierras.



La industria provee de tractores a la agricultura.

Camera Press

tivo. El comunismo de ayer no era sino un movimiento de clase. A menudo no logró sino desequilibrar la economía (como en Checoslovaquia) o suprimir la independencia nacional (como en Hungría). Pero en China es un movimiento nacional y no sólo trastornó la estructura de clases, sino que dotó al país de una estructura económica moderna.

Durante un siglo, antes de 1949, aunque independiente en teoría, China fue una colonia de las potencias "imperialistas": su sistema de impuestos, sus puertos, sus ciudades industriales, estaban en manos de concesionarios extranjeros. Las potencias europeas habían segregado de la madre patria las provincias periféricas, y sólo la rivalidad de esas potencias permitía a las provincias del centro conservar cierta autonomía política. Pero, también esa autonomía se perdió en 1937, cuando los japoneses emprendieron la conquista de China misma, y cinco años más tarde no quedaba nada del viejo imperio, absorbido en la "espera de prosperidad" japonesa.

Desde 1945, todo cambió. Y ello se debe no sólo a los comunistas; también a los Estados Unidos, que vencieron al Japón. Los aliados —incluidos los rusos— restituyeron a Chiang Kai-shek las concesiones que detentaban en China. Pero son los comunistas quienes, más audaces, edificaron una sociedad nueva. Su Revolución fecundó la energía necesaria para la industrialización, sin aporte de capital extranjero. Y, a pesar de algunos fracasos, el programa es un éxito, en conjunto. La nueva China, severa, eficaz, antiséptica, es la primera colonia asiática que se transformó por su propio esfuerzo en potencia industrial.

En Asia y Africa, las proezas de la China de hoy despiertan un entusiasmo comparable al que había suscitado el Japón en 1904, cuando, después de haber copiado y adaptado el capitalismo europeo, venció a una potencia europea: Rusia. Al copiar y adaptar el comunismo europeo, China pasó del estadio de la explotación colonial al de potencia industrial independiente. El comunismo —les dice a los pueblos de Asia, de Africa, de América latina— no es sólo una revolución interna: es también el medio de obtener la libertad, la riqueza y el poder.

El odio a Rusia

Los chinos se muestran particularmente irritados viendo que, en este momento preciso, la más antigua potencia comunista del mundo perdió su fervor inicial y se ha puesto a predicar la débil doctrina de la "coexistencia" con un capitalismo occi-



16 de octubre de 1964: El hongo.

dental que había jurado destruir.

Los chinos odian a Rusia. La odian violentamente, enteramente. En todos los hoteles para extranjeros se encuentran folletos, en diversas lenguas, que denuncian el "revisiónismo soviético", el "comunismo títere de Kruschev". Esos folletos, que incluyen opiniones albanesas, predicán el mismo mensaje: Rusia, desde la muerte de Stalin, perdió su virtud comunista; la coexistencia traiciona a la Revolución; es el primer paso hacia la rehabilitación del capitalismo; los países de Asia que buscan un paladín contra la "agresión imperialista" norteamericana (como en Vietnam) o contra el "neocolonialismo" (caso de Malasia), deben volver sus miradas hacia Pekín.

Rusia, declaran los chinos, hace concesiones al capitalismo en política interna, no sólo en el exterior; las diferencias de salarios, las charreteras de los militares serían la prueba. China no las hará, afirma. Va a perseverar, si es necesario, "durante cinco o seis generaciones", hasta el día en que todos los pueblos del mundo verán amanecer un milenio comunista.

Observadores lejanos piensan que tales apóstrofes cobijan un belicismo virulento, y ciertos sucesos justifican esta óptica: visita africana de Chou En-lai, intervención china en el conflicto indo-paquistaní, golpe de Estado en Indonesia. Tras estas manifestaciones esporádicas se levanta un oleaje de propaganda incansante contra el "imperialismo norteamericano". El Presidente Johnson se convirtió en un "nuevo Hitler". Y en la inmensa extensión del país, millones de chinos corean las voces de sus amos. Las canciones folklóricas del Tíbet y del

Sinkiang, los estribillos infantiles, los cursos universitarios repiten, al unísono, el mismo tema: la Revolución debe barrer el mundo hasta la victoria total sobre "los Estados Unidos y sus esbirros".

Las artes mismas entonan el mismo motivo, en los espectáculos acrobáticos, en el circo; se modifican las viejas óperas para incluirlo entre sus canciones; también los autores dramáticos deben reservarle un sitio en sus piezas.

¿Habrá que tener en cuenta esos gritos de desafío, los clamores que anuncian una conquista mundial? A veces, adquieren un siniestro aspecto. "¿No le recuerda a usted la Alemania de los años treinta?", me decía un amigo, mientras asistíamos a un desfile gimnástico en el inmenso estadio de Pekín. Millares de autómatas, perfectamente entrenados, se convertían en slogans humanos a la gloria de Mao; eran un inmenso himno de odio contra la "agresión norteamericana" y el "neocolonialismo".

La comparación con Alemania ya me había rozado. El movimiento de Mao es nacional y socialista, y se proclama abiertamente el culto de la personalidad. "¡Mao Tse-tung!", vociferan las muchedumbres desde que aparece el "führer" chino. Y las jóvenes chinas, con los brazos cargados de flores, las agritan frenéticamente como las "gretchen" de Nuremberg.

Con todo, a pesar de las semejanzas superficiales, el paralelo es injusto. Falta la nota agresiva. Hitler no sólo exaltaba la cultura física y las virtudes guerreras; predicaba, además, el evangelio de la conquista y de la guerra. No se contentaba, como Mao, con anunciar que su movimiento inundaría el mundo; reivindicaba, específicamente, nuevas fronteras para Alemania. Nada de esto, en China.

Al día siguiente del certamen atlético, se conmemoraba la fecha nacional; yo asistí al desfile en la inmensa plaza de Pekín. Esperaba ver los tanques, los cañones, oír el martilleo de las botas, el rugido de los aviones. Pero la plaza no se llenó de soldados, sólo de colegiales; no enarbolaban armas, sino flores de papel. Era un jardín de infantes inmenso, ilimitado, en plena floración. El desfile, interminable, desembocaba por el gran bulevar que atraviesa la ciudad del Este al Oeste. Después supe que habían participado medio millón de chinos. El espíritu militarista estaba ausente. Ningún uniforme; todo eran flores, zarzandeada por una brisa invisible.

Los símbolos del nuevo poderío de China no eran los tanques ni los cañones, sino carros floridos que representan los éxitos chinos en los órdenes agrícola e industrial: tractores,

cosechadoras, minas de carbón, pozos de petróleo. Nada de aviones surcando el cielo, sino globos, miles de globos que deseaban larga vida al Presidente Mao o reproducían sus consignas. Hitler, Stalin mismo, habrían desdeñado un espectáculo tan pacífico; pero, en tiempos de los Ming, hubiera complacido al Hijo del Cielo.

Es un juicio puramente subjetivo el que yo formulo sobre esta Revolución. Es evidente que aún no es posible pronunciarse definitivamente. Los resortes del poder y de la agresión están peligrosamente cerca en cada revolución. Las definiciones difieren: la agresión del uno es la defensa del otro. Pero yo creo que el peligro de agresión por China comunista es, en la hora actual, muy remoto; que los clamores por "la conquista del mundo" son pura retórica. Los hechos importan más que el vocabulario.

Por ruidosos y amenazadores que sean, los chinos adoptan una táctica de oportunismo y de prudencia. Si creen sacar provecho, sin riesgo, de alguna cosa, lo sacan. Pero el oportunismo lleva consigo sus propios gérmenes de destrucción, y hay mucho que hacer en China, demasiado, para correr el riesgo de embarcarse en aventuras imposibles.

Una vez que se haya cumplido la enorme suma de trabajo requerida,



El último desfile en Pekín: Mao y Chou entre dos señoras (*).

¿no habrá cambiado el clima psicológico, como simple consecuencia del correr del tiempo? El fanatismo, el puritanismo, el esfuerzo heroico, pocas veces exceden el tiempo de una generación. Los doctrinarios de ayer se transforman, a menudo, en los hombres realistas de mañana.

En los años veinte, los rusos pre-

dicaron la revolución mundial; ya la han digerido. Si, en el resto de Asia, capitalismo deja de ser sinónimo de colonialismo, los chinos, dentro de veinte años, habrán digerido, tal vez, su revolución. La historia habrá reafirmado, una vez más, sus derechos.

Y, calificada hoy de herejía, la coexistencia será, probablemente, uno de los pilares de la doctrina oficial, en Asia como en todas partes. ♦

(* La Princesa Sihanouk, de Camboya, y la señora Sun Yat-sen, viuda del "Padre de la Revolución".

* Copyright by Primera Plana, Opera Mundi, Sunday Times y L'Express.

Grabar con el

SONY TC-123
PORTATIL TRANSISTORIZADO

es tan fácil
como contar: 1... 2... 3!

Con el maravilloso sistema
exclusivo

SONY - O - MATIC

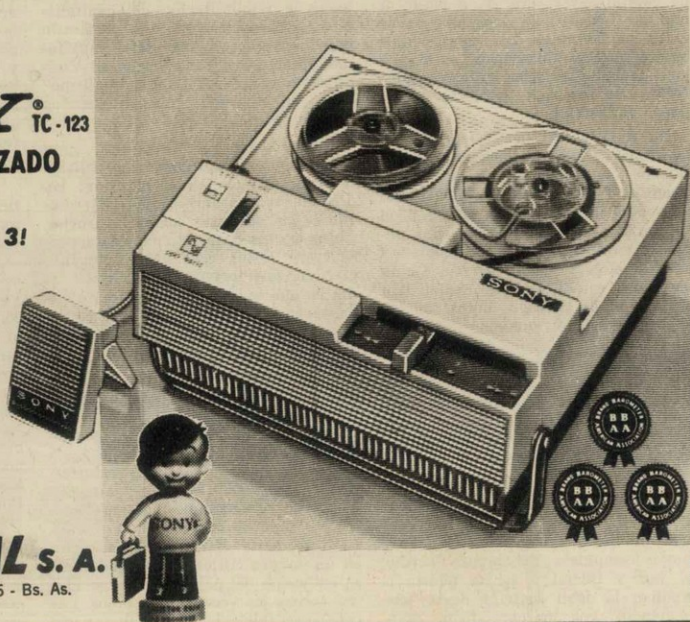
usted graba a cualquier distancia que se encuentre del micrófono, sin necesidad de ajuste alguno.

Consulte el precio... Cuesta mucho menos de lo que Ud. piensa.

FABRICANTES y DISTRIBUIDORES:

CONTINENTAL S. A.

Alsina 3255/57 - T. E. 93-1226 y 4776 - Bs. As.



Vietnam

De quintas columnas y gobiernos títeres

A mediados de la semana pasada, Lyndon Johnson tenía ante sí los informes de las cinco personalidades (Humphrey, Rusk, Harriman, Goldberg, William Bundy) que la semana anterior recorrieron el mundo para explicar a decenas de gobiernos la política norteamericana en Vietnam; también leyó un resumen de los mensajes de varios Embajadores que habían completado ese esfuerzo diplomático sin precedentes. "Estamos como antes", pensó.

Aparentemente, su única esperanza de paz estriba en la posibilidad de que Moscú aconseje como es debido a sus amigos vietnamitas. Es lo que estaba intentando Alexei Chelepin (hombre Nº 2 de Rusia), quien llegó a Hanoi en momentos en que *Diario del Pueblo*, de Pekín, prevenía que todo acercamiento de Ho Chi Minh a la URSS sería considerado como una "traición".

En los primeros días del año, tiroteado por un grupo de asesores que pretenden acentuar la presión militar sobre Vietnam del Norte, y por otro que estima más prudente escuchar las exhortaciones del Papa en favor de la paz —apoyadas también por U Thant, casi todas las potencias occidentales y hasta los más influyentes diarios de la Unión—, el Presidente había ordenado lo que un comentarista ridiculizó como un "rodeo texano o una diplomacia de circo Barnum".

Ahora el primer grupo, los "buitres" alegaba que habiendo probado los Estados Unidos su voluntad de paz y el bando comunista su intransigencia, el "escalonamiento" de las medidas militares podría continuar, con una atmósfera internacional más favorable. Las "palomas" dudaban que pudiera lograrse ese cambio de la opinión mundial sin dar otro paso práctico, que se sumara a la suspensión de los bombardeos desde vísperas de Navidad.

La reacción extranjera más propicia a la política norteamericana era, sin duda, la del bloque latinoamericano, que fue convocado el día 5 de enero: sólo dos Embajadores (Tomich, de Chile, y Arias, de Panamá) se permitieron alguna pregunta. Los demás aceptaron como portavoz al untuoso y reverente Guillermo Sevilla Sacasa, que ha envejecido al servicio de la casa reinante en Nicaragua.

"Toda América latina —dijo Sevilla a la prensa— comprende muy claramente la situación y, como se sabe, respalda vigorosamente la posición de los Estados Unidos en Vietnam."

Quien no la comprendía tan claramente, al parecer, era Pablo VI. El Papa, después de escribir a Ho Chi Minh, a Kossygin y hasta al jupiterino Mao Tse-tung, movilizaba sin tregua a la diplomacia de la Santa Sede en tres continentes. No dejó de aprovechar ningún contacto posible.

Algunos comentaristas se preguntan cuál será el estado de la opinión católica de los Estados Unidos (65 millones de almas, la Iglesia más numerosa del país) ante la tenaz campaña pacifista del Vaticano. ¿Escucharán la voz de la lealtad patriótica o el llamado de la más alta autoridad espiritual del mundo? El Presi-

dente Johnson no se inquieta mucho por las críticas extranjeras, pero es demasiado buen político para saber que los católicos de la Unión —privados de su primer Presidente por un asesinato— piensan que Kennedy, en estas circunstancias, hubiera procedido con mayor resolución.

El miércoles pasado, cuando el Embajador Goldberg pidió al Consejo de Seguridad (de la UN) que desplegara nuevos esfuerzos por llevar la cuestión del Vietnam a una mesa de conferencias, pareció abrirse un resquejo en la turbia situación internacional. Poco antes, el gobierno británico había invitado al ruso a actuar conjuntamente, como en 1954, cuando presidieron la conferencia de Ginebra que puso fin al colonialismo francés en Indochina.

Johnson insiste en que aceptará "negociaciones incondicionales", pero se recuerda que USA no adhirió entonces a las resoluciones de Ginebra; John Foster Dulles abandonó la sala con un portazo. Las 14 naciones que entonces las firmaron, esperan, sin duda, la adhesión norteamericana a aquellos compromisos, que inclufan el reconocimiento de la unidad del Estado vietnamita y prohibían instalar bases extranjeras.

Pero el punto más oscuro es el de la "representatividad" de los negociadores. Washington está dispuesto a tratar con los norvietnamitas, pero siempre sostuvo que el Vietcong es apenas una "quinta columna" del gobierno de Hanoi. Las potencias comunistas, en cambio, insistirán en reservar un sitio para el Vietcong en la mesa de conferencias, por lo menos con iguales títulos que el "gobierno títere" de Saigón. ♦

Asia

La revelación de un aprendiz

Kossygin se equivocó de oficio; eligió la economía y era diplomático. Este es el único punto en que se pusieron de acuerdo Ayub Khan y Lal Bahadur Shastri durante sus conversaciones de Tashkent, la semana pasada. La frase es propiedad del Presidente paquistaní y fue ruidosamente festejada por el Primer Ministro indio; en cambio, el taciturno Primer Ministro soviético se limitó a esbozar una preocupada sonrisa.

No podía ser más ardua la tarea de Alexei Kossygin para su estreno en la diplomacia mundial. Gromyko, su Ministro de Relaciones Exteriores, había porfiado en reunir a los jefes de dos enormes potencias asiáticas que tres meses atrás libraron una bre-



Los rostros del Vietcong: ¿Con quiénes negociará Washington?



ENTRETRELONES

BESAME, ESTUPIDO

Por Art Buchwald *

Un dentista de Florida llamado Doran D. Zimmer ha descubierto, tras cinco años de estudios, que las caries pueden ser causadas por el beso. El resultado de su trabajo, que fue financiado con una beca del Servicio Nacional de la Salud, ha sumergido a los odontólogos en un grave conflicto y puede llegar a modificar los hábitos.

Aunque es demasiado temprano para saber los resultados nacionales, algunas consultas que hice en el último fin de semana me demuestran que la gente está realmente preocupada por el problema. Llamé a mi dentista y le pregunté si estaba bien continuar besándose, ahora que se establecieron los hechos científicos. Me replicó:

—Está bien, siempre que usted se cepille los dientes antes y después de cada beso.

Le puntalicé que esto podría causar alguna consternación en los círculos en que yo ando.

—Se trata de sus dientes, no de los míos —me dijo—, y todo lo que puedo hacer es advertirle sobre las consecuencias.

—¿Se puede hacer otra cosa?

—Los esquimales se frotan las narices en lugar de besarse, y sus dientes son excelentes. ¿Ha pensado en eso?

—Lo intenté una vez, pero me resfrié.

Después llamé a la hija adolescente de un amigo mío y le pregunté cómo había afectado la noticia a sus compañeros.

—Hicimos un experimento en nuestra clase —me explicó—. La mitad de los condiscípulos flirtea y la otra mitad no. La mitad que no flirtea tiene un 25 por ciento menos de caries que la otra mitad.

—Bueno, hay entonces algo que decir a favor de no besarse —comenté—. Los muchachos que no besan no van tampoco al dentista y ahorran

a sus padres muchísimo dinero.

—Realmente no. Porque los muchachos que no flirtean tienen que ir al psiquiatra.

Hice otra llamada a un fabricante de pasta dentífrica. Me dijo que apenas apareció la noticia en los diarios, sus laboratorios se pusieron a investigar.

—Estamos elaborando una nueva pasta para gente que besa mucho y que sólo puede cepillarse los dientes una vez por día. Se llama *Lujuria*. En el momento en que sus dientes se acercan a los de otra persona, la pasta elimina todos los gérmenes en *ambas* bocas.

—Parece un gran paso adelante —dije, con excitación.

—Estamos muy entusiasmados. Nuestra campaña de publicidad del próximo año combatiría la decadencia erótica.

Finalmente llamé a alguien muy conectado con el gobierno y le pregunté si se pensaba proponer alguna legislación que prohibiera el beso en los EE.UU.

—No podemos impedir a los habitantes que se besen —comentó—, pero creemos que por lo menos el gobierno debería advertir a la gente en qué se complica.

—¿Hay algo de cierto en el rumor de que el gobierno exigirá etiquetas de advertencia en los perfumes que puedan inducir al beso? —pregunté.

—Se está considerando. Preferiríamos encontrar algo que se agregue al agua potable y que proteja a todo el mundo. Pero hasta ahora no hemos encontrado nada, así que debemos quedarnos con la campaña educativa. Suponemos que la gente que se ha besado durante años no será capaz de detenerse. Pero quizás aquellos que recién empiezan pueden llegar a comprender el daño que se hacen y dedicarse, en cambio, al cigarrillo. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA and The New York Herald Tribune

ve pero crudelísima guerra. Tanto Ayub como Shastri rechazaron esa sugestión; luego, de pronto, aceptaron encontrarse en la capital de la república soviética de Uzbekistán. Gromyko pidió audiencia a su jefe de gobierno; a él le correspondía, por razones de protocolo, ofrecer sus buenos oficios. Kossygin apartó un expediente que hormigueaba de cifras, y suspiró.

El problema consiste en que Ayub deseaba tratar sobre Cachemira, la rica comarca por la cual indios y paquistanos combatieron ya dos veces, en 1947 y 1965; pero Shastri, antes de ponerse en marcha, se había comprometido con su gobierno y el Parlamento a no dejar mencionar esa palabra en su presencia. Cachemira forma parte de la India —es el dogma adoptado por Nueva Delhi— y nada hay que hablar sobre Cachemira con extranjeros. “¿Qué posibilidades tengo de lograr un acuerdo?”, habría preguntado Kossygin. “Ninguna —pudo explicar el Ministro— pero lo importante es hablar.”

Más que un diplomático, lo que Kossygin necesitaba era un buen cocinero, y tal vez quedaba alguno desde los tiempos del Zar. Ofreció a sus huéspedes sendos banquetes, que fueron retribuidos, y luego se sentaron los tres ante vejejísimos manteles bordados por mujeres uzbekas. Pero en esas tenidas gastronómicas no se pronunció, desde luego, la palabra funesta. El mediador había sostenido dos entrevistas privadas con Shastri (en total, tres horas y media) antes de iniciar sus conversaciones con Ayub: evidentemente, el indio ofrecía una resistencia acérrima a los subrepticios intentos de Gromyko por encuadrar el tema. Finalmente, la tercera entrevista con Shastri —después de la primera con Ayub— hizo pensar a los corresponsales que se acercaba el momento neurálgico.

El miércoles, los tres estadistas deliberaron una hora; “se hicieron pro gresos”, indicaron sus voceros. ♦

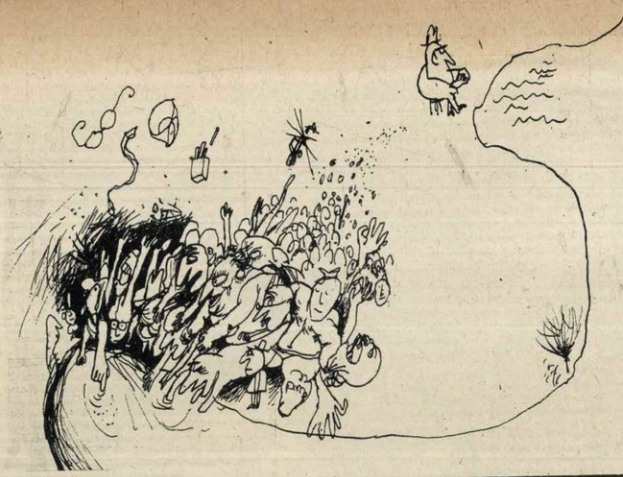


Camera Press

Shastri: No hablar de Cachemira.



CON GIN WALKER, EN 1964 EN EDIMBURGO (ESCOCIA) SE CONQUISTO LA COPA MUNDIAL AL MEJOR COCTEL! CON GIN WALKER, EN 1965 EN BUENOS AIRES SE GANO EL CAMPEONATO MUNDIAL DE COCTELERIA POR EQUIPOS. ELABORADO CON FINOS ALCOHÓLES DE CEREALES ARGENTINOS Y HIERBAS AROMATICAS IMPORTADAS.



VIDA MODERNA

Vacaciones: La fiebre del éxodo

El sondeo había revelado una tensión más o menos oculta, cuya existencia —dice el psicoanalista Enrique Pichon Rivière— “la conocemos todos por nuestra experiencia personal, pero no nos ponemos a pensarla”. Hace siglos que la humanidad practica el turismo veraniego: desde que la mujer (como asegura el doctor Abraam Sonis) “descubrió la agricultura y convenció al hombre para que se estableciera en lugar fijo, tomando posesión de la tierra”. De aquella tentación original nacieron varias cosas: la propiedad de la tierra, el matrimonio, las leyes... y la nostalgia por la época feliz del nomadismo.

En las sociedades tradicionales, el desplazamiento turístico está teñido por coloraciones religiosas: las festividades (dionisiacas, lupercales, saturnales, en Grecia y Roma) o las peregrinaciones de la cristiandad, servían, además, para quebrar la rutina y regalarse con lindos paseos y diversiones nuevas. Todavía hoy —comenta Pichon Rivière— hay un rito de las vacaciones, con todos los inconvenientes inevitables de los ritos: un tiempo sagrado, un lugar sagrado, un procedimiento sagrado. Y la mujer es la guardiana de esa tradición ritual, germen de una industria cada vez más próspera. Es que por debajo de la piedad religiosa, siempre palpitaron otras motivaciones, especialmente monetarias. La economía, en realidad, nació junto con los veraneantes. Cuando la humanidad totémica se instala en un lugar, recibe la visita de las tribus vecinas. Se intercambian regalos: es el *potlach*, la forma primi-

tiva del comercio. Y de paso, los huéspedes practican un divertido turismo en masa. Después, en el renacimiento económico medieval de los siglos XIII, XIV y XV, se generaliza la institución de las ferias: poblaciones de Bretaña, luego Francfort y Ginebra, organizan las suyas durante los dos mejores meses del año. Todo el mundo acude a ellas para comprar, para vender... o para pasar las vacaciones. Un segundo grupo de intereses parecen más inocentes. Son los *espectáculos*: el teatro griego, las Olimpiadas, los torneos de la Edad Media. Un resabio moderno son los festivales cinematográficos y ciertos partidos de fútbol.

Por fin, los expertos han detectado un núcleo básico de fantasías que anualmente arrastran a las muchedumbres para “sacarse de encima todo esto” y “cambiar de aires”. Se trata de la *leyenda del buen salvaje*. Envasados en las ciudades, los hombres sueñan con una existencia plácida, frugal, virtuosa, igualitaria. En “el campo” aún existiría *l'état de nature*, la supuesta libertad rural que describen las églogas. (Sospechoso: ningún agricultor escribió jamás una égloga y, en cambio, las engendraron por docenas los poetas de corte.)

Desgraciadamente, el veraneo industrial tiene poco de bucólico. Sus protagonistas deben luchar contra una enfermedad crónica: el *aburrimiento*. “No hay escena más triste que un lugar de vacaciones en día de lluvia —observa Pichon—. Es como un domingo sin fútbol. La gente anda abúlica, deprimida, no sabe qué hacer.

Entonces satisface sus frustraciones *comiendo*. Solamente se charla de comidas. Las únicas que se salvan son las personas de clase alta, porque han logrado institucionalizar la situación, formando clubes privados, que las reúnen para conversar o jugar a las cartas.”

Y resulta que, precisamente, la aspiración a ingresar en semejantes círculos se vuelve una motivación importantísima del veraneo. Hay matices: los papás veraneantes desempeñan roles sociales contrarios a los de sus hijos. La generación mayor se encarga de la *vigilancia* y del *suministro*. Los jóvenes, del *contacto* y de la *fantasía de escalamiento social*. “Es la clase media superior quien produce los escaladores máximos del verano —dice Pichon Rivière—. Requieren hoteles y paseos donde puedan co-dearse con la aristocracia. Por supuesto, siempre provocan frustraciones. Los contactos no son duraderos: a la salida del hotel todo el mundo se intercambia tarjetas, se da direcciones y teléfonos, convencidos de que han sedimentado una amistad eterna. Vuelven, y al día siguiente no se reconocen en la calle.”

Otra gran ilusión es la de la *aventura*. “Analizando grupos de adolescentes —revela el especialista— encontré que se imaginan planificar la iniciación de su vida sexual durante el veraneo, sobre todo con mujeres mayores, casadas. Casi todos padecen de la *fantasía del gigoló*.” A tales ídolos fugaces se dedica un esfuerzo inmenso y ciclópeo. Hasta los horarios (el mar a las 10, el almuerzo en el hotel a las 13.30, un cocktail a las 19) se tornan tan rígidos que el sujeto lo vive como un nuevo empleo. Y después, claro, el regreso al trabajo real suena insoportable, hay una sensación de haber sido engañados, de haber caído en una trampa.

Sin embargo, puede suponerse que el turista cae en la trampa a sabiendas, ya que se abre bajo sus pies desde el instante mismo en que pone en marcha el Operativo Vacaciones. Un ejemplo: a las 5 de la mañana del martes pasado, Bruno Aristieri (36 años, tres hijos, empleado de una sastrería) ocupaba el puesto 289 en una fila que arrancaba de las ventanillas de expendio de pasajes del Ferrocarril Roca, en Constitución, y se retorcía detrás suyo. Si Aristieri no se derrumbaba de sueño y rabia era porque tenía la satisfacción de ser uno de los *primeros* y porque había aceptado, de antemano, que las vacaciones imponen un sacrificio riguroso.

Jadeante, Aristieri y una multitud de potenciales turistas desbrozaron, en los últimos días, idénticas congostas y la esperanza de resarcirse de dolores de cabeza que se hubieran ahorrado si no fuera porque creen en las propiedades balsámicas de diez días “sin acordarse de nada”, desde un

lecho de arena o sobre la cresta de una sierra.

Todas estas motivaciones empujaron a 33.717 turistas a equipar sus automóviles para huir hacia Mar del Plata, en la madrugada del sábado 19, pocos minutos después del brindis familiar. Cargados de valijas, bolsas de playa, cañas de pescar y parapetados tras gruesos anteojos oscuros, vieron el primer sol de 1966 distribuidos en 8.429 automóviles alineados en la vieja Ruta 2, según registraron las planillas de la Policía Caminera en sus puestos de vigilancia. Un promedio de cuatro personas por coche fueron minuciosamente escudriñadas desde trece destacamentos policiales. Ninguno de ellos pudo sacudir la modorra automovilística instaurada por la aglomeración de vehículos, y sólo veinte lograron superar la velocidad tope admitida por las leyes de tránsito: los 80 kilómetros por hora. Esos veinte dejaron 8.800 pesos de multas en la registradora de los camineros. Un centenar de patrulleros, estratégicamente ubicados, esperaron, casi siempre en vano, que alguien apretara a fondo el acelerador. Los conductores, en cambio, debían acostumbrarse a marchar en fastidiosas filas y detenerse repetidas veces, cuando el tránsito se enredaba por culpa de micros y camiones.

Esta vez, la ruta se pobló más de la cuenta y superó holgadamente las estadísticas del año anterior: el 19 de enero de 1965 los turistas habían sumado 13.014, repartidos en 3.251 automóviles. Al día siguiente se congregaron 10.850 pasajeros en 2.698 coches. Este año, el día 2 vio entrar a Mar del Plata a 14.626 turistas en 3.668 automóviles. El total de los dos primeros días de enero (tradicionalmente los de mayor afluencia turística) ha duplicado las cifras y disminuido la cantidad de contraventores, al aglutinar más coches en la ruta. En estas 48 horas se pagaron 25 mil pesos de multas, este año; más de 60 mil en las del año pasado, cuando había más espacio para correr.

Para detectar a los impetuosos, el Cuartel Central de la Policía Caminera, en Florencio Varela, dispone de cuatro radares portátiles (del tamaño de una valija) camuflados al borde del camino. Media docena de camionetas equipadas con radiotransmisores se encargan de advertir a los destacamentos el inminente paso de un infractor, al que detienen y condenan sin juicio previo. "Las sanciones oscilan entre 500 y 2 mil pesos, según los antecedentes que exhiba el registro de conductor. Pero de lo que nadie se salva es de la demora de dos horas, para que calmen sus ímpetus". Esta última condena tiene un claro propósito: evitar que un señor con mucho dinero se dé el gusto de pasar zumbando, pagar multas y continuar zumbando.

Para el jefe de los camineros, inspector Armando Zarlenga, la iniciación de la temporada estival significa un sensible aumento de responsabilidad: "Tenemos que reforzar en un 60 por ciento nuestros efectivos y cuidar que todos los elementos funcionen bien: jeeps, radares, ambulancias, carros de asaltos, motocicletas, camionetas, radios y helicópteros". Todo este arsenal apunta, invariablemente, a la captura de un infaltable adicto al vértigo: el adolescente que intenta llegar a Mar del Plata en tres horas, tripulando un rugiente coche sport. "Son unos irresponsables y a éstos no les perdonamos una."

El rito de los despeinados

Atrapados en el mismo sopor y entumecidos por idénticas incomodidades, los pasajeros de automóvil y los de ómnibus confunden sus rostros despeinados en las postas que las rutas han establecido cada dos horas de viaje. Exhibiendo huellas de un sueño

Son los 600 pasajeros que optaron por los servicios de superlujo que las compañías Stella Maris y El Cóndor ofrecen por una diferencia de 200 pesos por boleto. Atendidos por camareras uniformadas, esos pasajeros fueron invitados con café, whisky y gaseosas, sin cargo alguno, y resolvieron sus problemas de comodidad con sólo oprimir un botón. La azafata les proveyó almohadas individuales y les ayudó a deslizar el asiento. Un sistema de aire acondicionado y la aterciopelada música funcional crean allí un clima propicio para adormecer al más nervioso. "Yo propuse que los convidaran con un té cargado de somníferos, en vez de tanto whisky. Pero parece que está prohibido, porque la idea no les gustó", confesó resignado un chofer de Stella Maris a Primera Plana.

La presencia de la azafata, además de aliviar las inevitables incomodidades del viaje, sirvió de señuelo para conquistar clientes. La idea de com-



Eduardo Gomeña

En la Ruta 2, el atisigamiento de coches domeñó a los émulos de Fangio.

interrumpido, mal dormidos, los turistas practican en estos santuarios un rito común, difícil de evadir. Apenas el ómnibus se detiene y su conductor anuncia el tiempo disponible para estirar las piernas (no más de 15 minutos), el pasaje invade el bar con un claro objetivo: la toilette. En el bar comienza la ceremonia principal, que consiste en desperzarse y engullir una montaña de medialunas. Una vez que la mente y el estómago y los músculos han recuperado su flexibilidad, cada pasajero vuelve a sumergirse en su asiento y a ensayar la gama de incómodas posiciones con que pretende ganar otras dos horas de sueño. Con la espalda dolorida, repetirá la ceremonia en la próxima parada.

De los 10.224 turistas que Mar del Plata vio llegar en ómnibus, los dos primeros días de enero (apenas 450 más que en 1965), sólo el 6 por ciento logró evitar esas incomodidades.

partir el viaje con una elegante y atenta muchacha, a quien los reglamentos tornan inconquistable, despertó en muchos el instintivo deseo de ejercer su seducción. El confort impuesto hace un par de años por Stella Maris, obligó a El Condor a responder con nuevas unidades, mejor equipadas y más veloces. "Cada coche de éstos cuesta 15 millones de pesos y para atenderlos es necesario contar con un plantel mínimo de 40 camareras", reveló A. G. Costa Nazarre, jefe de relaciones públicas de El Cóndor.

La obligación de atragantarse

Mientras unos veían derretir su paciencia bajo el calor sofocante de la ruta, otros, menos audaces, cabalgaban en la parsimoniosa monotonía del ferrocarril. Dispuestos a quebrar su tedio, los 4.118 turistas que viajaron a Mar del Plata el 19 y 2 de enero (según registros del Ferrocarril

rril Roca) buscaron en el coche comedor la única posibilidad de escapar al entumecimiento. Pero, una consecuente norma, impuesta por los concesionarios del servicio de restaurante, les obligó a permanecer allí lo menos posible. Atendidos a una velocidad proporcionalmente mayor que la del convoy, los pasajeros fueron servidos como si estuviesen por llegar tarde a la escuela. Ni las sopas, encrespadas por el traqueteo, ni las presas de pollo que se escondían bajo el copioso arroz, sirvieron para deleitarlos. El ir y venir apresurado de los mozos y la presión ejercida para desalojar el coche tan pronto como abonaron la adición, terminó por hartarlos y hacerlos retornar a sus aburridos asientos.

Sólo unos pocos, aquéllos que lograron convencer *sabidamente* al maître, mediante estimulantes propinas, consiguieron asegurarse la posesión de una mesa fuera de horario para entrenar a la suerte con un cubilete. Los reglamentos de EFEA prohíben a los concesionarios facilitar juegos de azar a sus clientes, pero éstos eluden los estatutos utilizando sus propios dados y mazos de barajas. Ruidosas partidas de truco e inocentes canastas familiares suelen convertir al coche comedor en la antesala de uno de los suplicios más refinados, y que espera al final del camino: la ruleta. En este infierno a fuego lento, donde se calcinan veraneos enteros, reside el atractivo más importante para el turista.

La misma efusividad desplegada en los andenes de Constitución para despedir a esos pasajeros se vivió en Retiro, donde 2.364 personas partieron los dos primeros días de enero hacia San Carlos de Bariloche. Un viaje más largo, más sucio y más incómodo lo transportaría hasta los elegantes hoteles y las coquetas hosterías edificadas junto a los lagos. Camarotes estrechos y desvencijados, con paredes crujientes, y ásperas frazadas, comprimieron a esos turistas en una sofocante travesía. El calor, absorbido pacientemente por las viejas maderas del tren, y el polvo are-

noso, filtrado por incontables recovecos, atosigó a los pasajeros y convocó a los alérgicos a un improvisado concierto de lágrimas y estornudos en los pasillos de cada vagón.

Pero la tierra acumulada en los poros y el sudor pegajoso con que la Patagonia premió su audacia, parecieren desaparecer en cada uno de los iniciados cuando fueron deslumbrados por la belleza de un paisaje de postal: el lago Nahuel Huapi, sobre fondo de cerros nevados. De nada valdrían higiene y descanso, pues al día siguiente, sumergidos con otras familias en un remise, volverían a transpirar tierra y a fatigarse a lo largo del interminable trayecto conocido como *circuito grande*: una excursión a Valle Encantado, Confluencia, Hotel Correntoso y Villa Trافل, que muy pocos intentarán repetir de una sola vez.

El porcentaje de turistas que llegan a Bariloche por tren va disminuyendo paulatinamente, mientras se acrecienta el de automovilistas. Las estadísticas realizadas por la Dirección Nacional de Turismo señalan que de los que llegaron a esa ciudad en 1964, el 50,89 por ciento lo hizo en ferrocarril y el 26,88 en automóvil. Un año antes, el 57,30 lo hizo por tren y sólo el 21,42 en auto. También se investigó los motivos que inducen a los turistas a visitar Bariloche: el 54 por ciento lo hace únicamente para gozar de sus vacaciones; el 30, en cumplimiento de la luna de miel; el 10, para practicar deportes, y el 6 restante, por asuntos familiares, negocios y trámites oficiales. Descubrieron que el presupuesto del turista difícilmente excede los 2 mil pesos diarios.

Los que llegan volando

Simultáneamente, a la carrera, por obtener boletos de trenes y ómnibus, la puja por conseguir pasajes de avión movilizó, también, a fuertes contingentes de turistas, deseosos de superar la odisea terrestre de los viajes largos e incómodos. Los Avro, de Aerolíneas Argentinas, depositaron un millar de personas en Mar del Plata durante los primeros ocho días de enero, mientras que la compañía Austral agregó otros 500 en el mismo lapso. Para cumplir con la demanda estival, ambas empresas multiplican esos servicios y los mejoran: "Hemos reemplazado todos nuestros Curtiss por modernos DC-6 e inaugurado una línea directa a Bariloche con cuatro vuelos semanales", informó el doctor Rafael J. Belaustegui, gerente comercial de Austral. Por su parte, Aerolíneas incorporó traslados directos a Punta del Este y quintuplicó su plan de vuelos a Mar del Plata. La venta de pasajes a Bariloche había agotado, la semana pasada, todas las reservas de Austral hasta marzo y amenazaba con liquidar las existen-

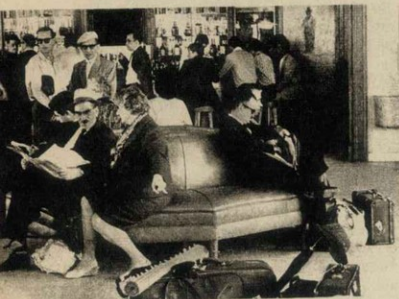
Mar del Plata, hora cero

En sólo dos días de la semana pasada —el jueves y viernes—, más de 10 mil automóviles atisgaron la Ruta 2, entre Buenos Aires y Mar del Plata. A mediodía del sábado, en Mar del Plata, 60 mil turistas desempacaban sus maletas e inauguraban, en la práctica, una temporada capciosamente abierta el 19 de noviembre. Algunos hechos y algunas presencias (la del Gobernador bonaerense Anselmo Marini, en el Hotel Provincial, y la de Miguel Angel Zavala Ortiz, en un escondido chalet de Playa Grande) hacían presumir que este año, de nuevo, Mar del Plata será la más nerviosa ciudad del país, siquiera hasta fines de febrero.

Los hechos hay que detectarlos en varios frentes. Decenas de hoteleros culminaban una campaña de captación del provinciano, con miras a incrementar un turismo hasta ahora adormecido. Uno solo de esos hoteleros, Vito Serenellini (propietario de los hoteles Zárate y Corbel), invirtió medio millón de pesos en avisos en diarios de provincia, con un resultado que configura un fenómeno inédito, por lo menos en sus establecimientos: cordobeses, mendocinos, salteños y misioneros casi habían agotado su capacidad locativa. "Es una clientela muy buena —se alegró Serenellini—; vienen con toda la familia y no se quedan menos de quince días. Las familias porteñas, en cambio, se reparten por turnos una estadía que, generalmente, no excede la quincena."

Si a lo largo de diciembre, las reservas telefónicas y por correo han merchado, se debe, sobre todo, a que aumentaron los week-ends marplatenses y la posibilidad de contratar alojamiento personalmente. Semejantes provisiones se perpetran sólo para febrero, en las inmediaciones del Carnaval, cuando Mar del Plata se congestiona al máximo. Tal como lo intuía el *olfato* de los miles de veraneantes arribados la semana pasada, todavía no es demasiado pesaro encontrar habitación en el ejido céntrico; salvo excepciones, los asesores de la Dirección Municipal de Turismo y de la Asociación de Hoteles saben que les guardan quince días más de tranquilidad.

Tras el interregno, sucumbirán en una pintoresca vorágine. María Pompeya Muñoz (empleada de Turismo)



Primera Plana

Partir es mudarse un poco.

ofrece testimonio de la desesperación de familias enteras, valijas y chicos en ristre, procurando la localización de un cobertizo disponible, o una simple galería, para no pasar la noche a la intemperie.

Otras vertientes de maremagnum se abren, abruptamente, a medida que la afluencia de turistas supera las previsiones, "cosa que sucede todos los años", corroboró un funcionario de la Asociación de Hoteles. Un hecho curioso: mientras un escuadrón de inspectores municipales se da a la tarea de individualizar hoteles clandestinos, Juan Néstor Guerra, gerente de la Dirección, procura reclutar voluntarios que ofrezcan sus viviendas para los días del vértigo carnavalesco, "aunque la Comuna resienta sus ingresos impositivos".

La prédica, en los medios burocráticos, es ésta: "El turista es el huésped de la ciudad", y tras ella se machaca en la necesidad de que Mar del Plata se convierta en una gran agencia de informaciones. Por lo pronto, la Dirección ha instalado stands en las agencias de Correo y Aerolíneas Argentinas, y en la Estación Terminal de Omnibus. Paradójicamente, la función de ciceroneo no puede ser confiada a los agentes de policía, buena parte de los cuales fueron transferidos desde otras ciudades de la provincia para reforzar los servicios de Mar del Plata. "Esa es la razón por la que tres de cada cuatro presuntos clientes entren a mi negocio para preguntar dónde queda La Marmita, El Rey de la Milanese, o la pizzería más próxima", tremoló el dueño de una boutique.

Restaurantes y cantinas del centro ofrecen ya el símil de una caldera a punto de estallar. Juan Morales, propietario de El Rey del Bife, era uno de los más excitados por una prebenda que el gobierno concedió *justo a tiempo*: "Ahora que los grandes contingentes turísticos aparecen los fines de semana, es una suerte que la veda de la carne haya vuelto a lunes y martes".

La semana pasada, los más minuciosos detalles estaban siendo encarados frontalmente:

- Monseñor Enrique Rau, obispo de Mar del Plata, volvía a una práctica establecida la temporada anterior —y autorizada por el Concilio Vaticano II para las zonas turísticas—, acordando la validez de la concurrencia a misa los días sábados por la tarde. El pastor Elías Victor Pak, de la Iglesia Evangelista Metodista, observó a su vez: "A partir del 6 de enero



desaparecen los miembros activos de mi Iglesia, y entran los turistas, que pertenecen a distintos cultos. El error en que incurren es una impensada forma de integración, ¿no le parece?"

- Días antes de Año Nuevo, una delegación de hoteleros marplatenses visitó la Casa Rosada, para imponer al doctor Illia de problemas que requerían su colaboración. José Luis Alvarez, dueño del Hotel Miramar, evocó para Primera Plana la bucólica figura del Presidente, observando desde una ventana de su despacho el río de la Plata. Escuchó las reclamaciones y asintió con gestos, pero no salió de su placidez hasta que se enteró de que el presidente de la delegación era Abraham Magnanelli, que cumplió 53 años (de los 73 que tiene) trabajando por la prosperidad de la hotelería marplatense. El Presidente la emprendió a elogios sobre esa trayectoria y sobre los valores de su espíritu sin claudicaciones. Dio la mano a todos y los saludó con leve sonrisa. Y les deseó felicidades.

- Uno de los hoteles beneméritos de la ciudad, el Royal (adquirido en 170 millones de pesos por la Unión Obrera Metalúrgica), reabrirá sus puertas recién en febrero, "cuando todo sea puesto a punto", según Augusto Timoteo Vador. Los adherentes de la UOM pagarán 150 pesos diarios en vez de los 1.200 que abonaban hasta el año pasado los clientes de José Rubertis, el ex propietario. En los corrillos del Municipio se temía que la leyenda del Royal Hotel, un sitio histórico, comenzara a descascararse. "Allí, bajo el frondoso nogal de su patio andaluz, el general Mitre dormía sus siestas", dijo una vez José Quesada. Una especie dudosa: por aquel entonces el árbol no tendría más de 50 centímetros de altura. ♦

cias de Aerolíneas durante ese período.

Envueltos en una excitación diferente, los iniciados que intentan la aventura de cruzar fúgadamente el río de la Plata, a 70 kilómetros por hora, despegándose apenas dos metros del agua, encuentran en el aliscafo la más nueva manera de viajar al Uruguay y de convertir ese corto trayecto en un emocionante paseo. "Esto es una mezcla de avión con barco que inventaron los italianos", explicó Jesús Espinosa, gerente general de Allmar, la única empresa que explota este servicio en América del Sur. La distancia de 55 kilómetros, entre Buenos Aires y Colonia, es cubierta en una hora exacta, llevando 116 pasajeros (once de ellos en un salón especial, con vista panorámica); al llegar, los ómnibus de la empresa uruguaya ONDA transportan a los viajeros hasta Montevideo (180 kilómetros) en dos horas y media. "Los servicios normales de tres viajes diarios se convierten en diez durante la temporada turística. Y de nuestro movimiento de pasajeros, el 60 por ciento son argentinos", puntualizó Espinosa.

Pero la impaciencia por escapar de la ciudad hacia el mar, las montañas o los lagos, que retuerce el presupuesto familiar durante todo el año, atormenta a los turistas con su precio. Los atormenta, pero no los frena. El costo de pasajes y estadías, en continuo crecimiento, no disminuyó esa afluencia: la aumentó a cambio de una reducción del lapso de vacaciones. "Antes, el período mínimo eran 15 días. Ahora, son diez. Una casa o un departamento que compartían dos familias, en un mes, ahora la fraccionan en tres partes. De modo que en la misma temporada, un departamento puede ser usufructuado por 10 familias distintas. ¿Se imagina como queda cuando se van los últimos?", se abatió el martillero Alejo Odría, representante de una inmobiliaria marplatense.

Al cabo de travesías, excursiones e intentos por rescatar lo invertido en un golpe de fortuna, los turistas regresaron a sus hogares con la cuota veraniega debidamente saldada: con sus bolsillos exhaustos, sus tensiones todavía vivas y las maletas más pesadas que antes. El promedio de días grises o lluviosos supera casi siempre los cálculos más pesimistas. El sondeo a que se alude al principio, realizado entre una muestra de hombres de la clase media, demostró al psicoanalista Pichon Rivière que la desazón es un fruto irremediable. Cuando preguntó dónde desearían pasar sus próximas vacaciones, la mayoría no vaciló: *Si fuera por mí, en casa.* ♦



JUSTICIA

NUEVA LEY DE ALQUILERES

VII - Sucesión y continuación

Por Ival Rocca *

1. AYER Y HOY: Pocas son las variantes introducidas en la ley vigente, 16.739, respecto de la 15.775, pero —de todas maneras— se mantiene todo lo malo que contenía la ley anterior. Como se sabe, en las locaciones prorrogadas (para vivienda, hasta el 31 de diciembre de 1970), aquellos familiares que conviven en el inmueble, o las personas a cargo del locatario, que recibirían de éste "trato familiar", podrán continuar la locación —en caso de abandono o fallecimiento del inquilino— siempre que la convivencia fuera habitual e ininterrumpida durante por lo menos un año, antes del fallecimiento o abandono.

Con relación a su ley antecesora, la actual suprime el párrafo que exigía que el abandono fuera voluntario y definitivo; pero esto, como se dice al principio, no cambia mucho la situación; y en lo que hace al trato familiar, la nueva ley exige que sea "ostensible", lo que también había sido antes exigido por los jueces con cierta rigurosidad, aun sin disposición expresa.

2. YERROS GRUESOS: Tanto la ley anterior como ésta motúan situaciones anómalas por sus incorrectas redacciones y por la amplitud de los conceptos involucrados en los artículos que tratan de la "continuación". Por otra parte, originan una injusta e irregular situación cuando acuerdan derechos de permanencia al convivente, pero no lo obligan a contribuir a los gastos locativos, formación del alquiler, determinación del tope mínimo, etc. Como puntos concretos, véase, por ejemplo: a) ¿Qué pasa con la "manceba" del inquilino? Porque una cosa es la "concubina" y otra la cita con personas del sexo opuesto; b) ¿La ley ha querido dar nacimiento al "ocupante parásito"?

3. QUEDO EN EL TINTERO: a) Aclarar cuál es la situación de los herederos del locatario ante la existencia de un fondo profesional (caso de abogados, médicos, ingenieros y demás profesionales liberales); b) Limitar el concepto de familia y de herederos: puesto que la ley de alquileres nos pasea sobre diferentes contenidos y acepciones de ambos vocablos, a través, cuanto menos, de media docena de artículos; por otra parte, en gran cantidad de fallos no se admite el concepto de "parentesco" del Código Civil, sino que se hacen distintas interpretaciones alrededor de la ley de locaciones; c) Dar mayores elementos para poder determinar —desterran-

do el riesgo de interpretaciones totalmente dispares— el grado de continuidad y relación necesario para que, en los supuestos de "desmembraciones de hogares" pueda producirse normalmente la sucesión o reemplazo en la locación.

4. ROMPECABEZAS: I) No se ha podido formular una solución categórica a un primer problema que se plantea, v. gr., en el supuesto de que el inquilino adquiere un inmueble y va allí a vivir con parte de sus familiares, dejando a otros en calidad de continuadores en la locación que él había iniciado. Así, por ejemplo, el camarista Pliner (de Bahía Blanca) acaba de votar en un fallo, en el sentido de que "cuando un locatario que vive con su esposa, hijos y suegra adquiere vivienda propia, la suegra no puede pretender mantenerse en la locación como continuadora por haber integrado el grupo familiar". Fuera del aspecto relativo a que de esa forma el locatario fue impedido de desligarse de la suegra, queda un grave interrogante: ¿Qué pasaría si en una familia constituída por matrimonio y 6 hijos, y en el cual figuraba como inquilino uno de los hijos, éste adquiriera vivienda y se fuera a vivir a ella? ¿Valdría la "tesis Pliner"? Eso sería insólito; II) ¿Con qué criterio hay que distinguir los "sucesores" del abandonante, de los "sucesores legales"?; III) ¿Qué quiere decir la ley cuando expresa que el ocupante ilegítimo responderá de los daños que produzca al impedir "la libre disponibilidad del bien"? La ley anterior hablaba de los daños que se produjeran por la "permanencia en el bien", lo que era aceptable. Pero impedir la "disponibilidad" es verdaderamente un dislate.

5. ANTIDOTOS Y ESCAPES: Tanto locador como locatario pueden originar la formación de pleitos interminables, surcando el siguiente campo: a) Carácter y ocasión del abandono; b) Carácter y parentesco de los convivientes; c) Naturaleza de la convivencia en cuestión; d) Relación del momento de iniciación de la habitación por parte del continuador, con la caducidad de las acciones introducidas por la nueva ley; e) Acumulaciones, regresiones y desmembramientos del núcleo familiar locatario; f) Oposiciones de los continuadores, en los supuestos de recuperación de vivienda para la realización de obras nuevas. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Personajes

Dos manos para recorrer el mundo

Basta mirarlo para comprender que lo que dice es cierto. Después, cuando abre su libro de oro, las firmas resaltan con vida propia, convierten en cosa lógica esa expresión satisfecha de su cara, esa sensación de paz que transmite; exactamente como si —en medio de unos 56 años que no representa— hubiera saldado todas sus deudas con la vida. Hace 37 años, en la Escuela Superior de Acupuntura y Masoterapia, en Tokio, Tomezo Hoshino comenzó a sobreponerse de una ceguera parcial. Pertenecía a la cuarta generación de una familia de masoterapeutas, y quizá por eso eligió la profesión; por eso o porque las prácticas obligaban a los alumnos a vendarse los ojos para aguzar el tacto. Algunos le decían, cuando ya había dejado atrás su defecto, que utilizaba anteojeras "como el caballo de un carro". Pero conjetura que esas anteojeras le impidieron dispersarse, lo forzaron a mirar en una sola dirección, pero siempre adelante. Ahora, en su departamento de la calle Austria al 2500, en Buenos Aires, supone que en la génesis del triunfo estaba esa frustrada ambición que compartió con todos sus amigos: ser alguien "importante" (militar, abogado); al renunciar a esos sueños engendró otro: dedicarse a cualquier cosa, pero ser el mejor en lo que elija.

La comida con que lo agasajaron en el Centro Naval de Buenos Aires, en la primera semana de diciembre, fue la coronación de esos sueños. En la cabecera, junto al encargado de negocios del Japón, junto al Teniente General Aramburu; con el recuerdo vivo de Greta Garbo, Tyrone Power o Paulette Godard, Tomezo Hoshino lloró, lloró sin vergüenza, porque no encontraba otra manera para agradecerles a todos.

El Taxi-Conde

"Quitándole el cansancio de los ciertos": así concluye la carta en la que el pianista Arturo Rubinstein reconoce que fue el profesor Hoshino quien le permitió seguir tocando. La historia comenzó en el castillo Villa Madama, en Roma, en 1949. A una de las tantas comidas que organizaba la condesa Difrazo fue invitado un argentino, Alberto Doderó, que había probado las manos del kinesiólogo japonés. Doderó no pudo menos que advertir, consternado, la dificultad con que se desplazaba su anfitriona; no precisó más para llamarlo a Hoshino, quien dejó su consultorio de Buenos Aires y voló a Roma. A los tres meses,

la condesa, con sus flamantes 65 años, se trasladó a Nueva York para sumergirse diariamente en un dancing de Broadway y bailar dos piezas con un "taxi-boy". En escasas semanas, el "partenaire" se convirtió en su marido. Y en conde.

Otro "monstruo", la columnista Elsa Maxwell, se ocupó de pregonar la noticia, recordando que la condesa había abierto a Gary Cooper las puertas de Hollywood, y que veinticinco años atrás se entrelazaba en exóticos tangos con Rodolfo Valentino. Empero, más allá de la nostalgia, la preocupación general era la de identificar al culpable de la "resurrección". No fue muy difícil. Lo único complicado era lograr que un japonés, apenas a cuatro años de la guerra, desembarcara en Nueva York.

A Tomezo Hoshino le alcanzó con un telegrama y el respaldo personal del Duque de Windsor. En seguida, sus manos empezaron a rastrear músculos adornados en cuerpos famosos: así conoció a Greta Garbo, Arturo Rubinstein, Marlene Dietrich, Paulette Godard, Tyrone Power, Madeline Renaud, María Beatrice de Saboya, Erich María Remarque, Maurice Chevalier.

El extraño viaje

Hoshino muestra sus manos con orgullo, porque "otros masajistas, al cabo de un tiempo, tienen las manos encallecidas; las mías son suaves gracias a que las cuidé". Ese cuidado requirió treinta y siete años de vida casi monástica, en la que el único exceso es un pocillo de café (pero francés, sin cafeína), que le permitió sobrepasar la edad en la que cualquier kinesiólogo se rinde —los cincuenta— y llevar "seis de yapa". En una época, un impulso desinteresado lo convirtió en a látere de jóvenes nadadores. Pero el "ambiente deportivo es muy mezquino; como yo no quería cobrar decían que



Juan C. Quintá

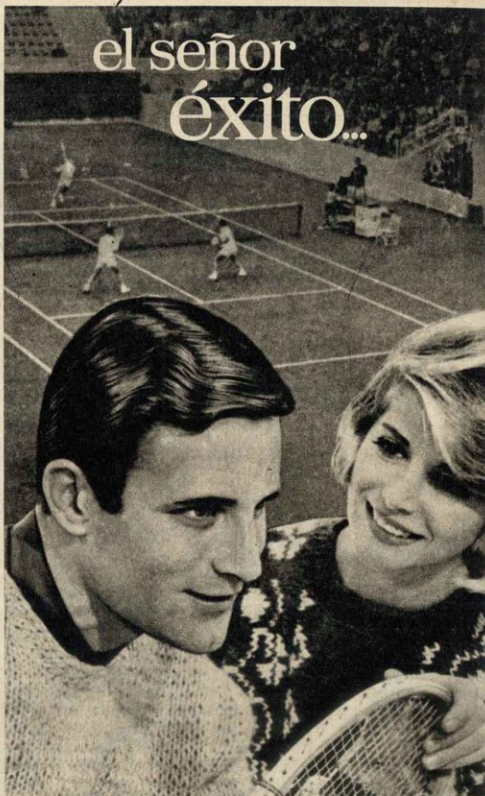
Hoshino: Lo mejor en lo que sea.

buscaba un cargo de director técnico". Otra de sus tentativas, fiscalizada por los médicos de la cátedra de Neurocirugía del Instituto Costa Buero, fracasó porque era demasiado efectiva: los pacientes de preoperatorio a los que atendía salieron de sus manos totalmente curados. El hecho provocó tanto escorzo entre los propios cirujanos, que no se le permitió repetir la experiencia.

No se queja, sin embargo. Un reloj Vaseron & Constantine, con la tapa cincelada en oro (primer premio de cincel durante veinte años y pieza de colección para sus fabricantes), fue perseguido hasta Suiza por un estanciero argentino que hace una década abandonó la semiparálisis que lo inmovilizaba. Hoy, Juan Carlos Harriet, ese estanciero, tiene 67 años y maneja con soltura sus múltiples negocios.

"Tu vida ha sido un extraño / viaje a través de personas": en seis carillas manuscritas, Manuel Mujica Láinez canta a "las manos de fuego y acero que despertaron mis músculos dormidos". El primero de diciembre, a las hojas de cuidada caligrafía se agregó una sobria medalla de oro: "Testimonio de gratitud de quienes por él han vuelto a la vida activa".

Para Tomezo Hoshino no fue un mero homenaje; ningún militar, ningún abogado, hubieran conseguido lo que él: trocar a quienes se le acercaron, en Lázaros agradecidos. ♦



el señor
éxito...

... se peina con Glostora y mantiene su cabello bien cuidado todo el día!

Este deportista permanece muchas horas bajo el sol. Necesita proteger su cabello, para conservar su atractivo y despertar simpatía en todas partes. Por eso cuida su presencia, peinándose con Glostora!

Desde ahora, Ud. también péinese con:



Glostora

EL FIJADOR DEL EXITO

También en sus tipos: SOLIDA, CREMA Y LAVANDA

KENNEDY

Por Theodore C. Sorensen*

VIII



Mientras el consenso se alejaba de la presión política o diplomática previa a una acción militar, como salida para el conflicto cubano, y mientras el ataque aéreo "quirúrgico" se esfumaba como una solución ejemplar, el

bloqueo ganó terreno, entre nosotros, el jueves 18 de octubre de 1962. Sin embargo, esa ganancia fue lenta porque el ataque aéreo todavía contaba con ardientes defensores; de ahí que, al principio, pocos apoyaran el bloqueo.

Es que parecía irrelevante, frente al problema de los cohetes; además, había que tornarlo justificable ante nuestros aliados, tan sensibles a la libertad de los mares. Por otra parte, bloqueo era una palabra demasiado asociada con Berlín, tanto que casi garantizaba un bloqueo a la ex capital alemana como revancha a un bloqueo norteamericano a la isla regida por Castro. Además, presentaba algunas de las fallas del propuesto ataque "quirúrgico".

Si los buques soviéticos ignoraban el bloqueo, tocaría a las fuerzas norteamericanas disparar el primer tiro y provocar, así, la contestación rusa en algún otro lugar: mediante el uso de sus submarinos contra nuestros navíos, mediante un bloqueo a nuestras bases en el exterior, o mediante una acción más seria contra Berlín, Turquía, Irán. Uno de los puntos de vista manejados sostenía que Kruschev y Kennedy podían pretender que un bombardeo aéreo a Cuba no era asunto de competencia soviética, pero un bloqueo a barcos rusos era

un desafío directo del que la URSS no podría zafarse. Y si Castro estimaba que el bloqueo lo aislaría efectivamente, podría, en su desesperación —o para comprometer la ayuda soviética—, atacar nuestros navíos, o Guantánamo, o la península de Florida.

Sin embargo, comparado con el bombardeo "quirúrgico", la desventaja mayor de un bloqueo era el tiempo que exigiría.

En vez de presentar a Kruschev y al mundo un *fait accompli*, significaba un proceso prolongado y agonizante, incierto en su impacto, indefinido en su duración; permitiría que los cohetes estuvieran en condiciones de operar, sometiendo a los Estados Unidos a las contraamenazas de Kruschev, dándole ventaja en materia de propaganda; removería miedos, protestas y manifestaciones en todo el globo, causaría la caída de gobiernos latinoamericanos, serviría a Castro para anunciar la ejecución diaria de dos prisioneros de Bahía de Cochinos hasta que el bloqueo cesase, alentando en las Naciones Unidas, en la OEA y entre nuestro aliados, eventuales presiones para que se negociara, dificultando un subsiguiente ataque aéreo si los cohetes no eran desmantelados.

A medida que aumentarán las tensiones, el propio pueblo norteamericano acabaría frustrado y dividido. Un republicano, propulsor del bombardeo "quirúrgico", me pasó, a través de la mesa, esta nota: "Ted, ¿considero usted la posibilidad muy real de que si dejamos que Cuba termine de instalar y poner en funcionamiento las bases de misiles, la próxima Cámara de Representantes (Diputados) tendrá, seguramente, mayoría republicana? Esto paralizaría por com-

pleto nuestra capacidad para reaccionar ante futuros avances soviéticos".

A pesar de tantas desventajas, la solución del bloqueo se fortaleció el jueves, mientras las demás ponencias se debilitaban:

- Era una acción más limitada y de menor trascendencia que el bombardeo por aire.
- Ofrecía a Kruschev la posibilidad de evitar un choque militar directo, manteniendo sus buques lejos.
- Podría ser iniciado sin disparar un tiro y sin la muerte de un solo ciudadano cubano o soviético. Por eso parecía menos probable que precipitase una respuesta bélica inmediata.
- Puesto que era una acción limitada y de bajo nivel, tenía la ventaja de permitir un escalonamiento más controlado, de parte de USA, gradual o rápido, según lo requiriese la situación.
- Serviría como inequívoca, aunque no súbita y humillante, advertencia a Kruschev y le explicaría qué esperábamos de él.
- La prudencia que entrañaba un bloqueo, al evitar accidentes o ataques a suelo cubano, lo haría más atractivo, a las demás naciones, que un bombardeo, y reportaría el respaldo aliado y de la OEA a nuestro propósito inicial (los cohetes); ese respaldo persistiría en caso de acciones más graves que la situación reclamara, luego.

FRENTE AL ENEMIGO

El jueves, por la tarde, se constituyeron subcomisiones para estudiar y planear al detalle cada una de las soluciones propuestas [se enumeran en la nota anterior de esta serie, N° 166]. La subcomisión de Bloqueo tenía primero que decidir qué clase de bloqueo recomendaba, y se resolvió comenzar con el tibio, el que menos

LA DECISION MAS DIFICIL

(EL APOCALIPSIS DEL CARIBE, II)

enfurecería a nuestros aliados comprometidos en el comercio con Cuba: un bloqueo contra armas ofensivas solamente.

Como el Presidente había aclarado que las armas defensivas eran tolerables, y como la exclusión de alimentos o abastecimientos afectaría a millares de cubanos inocentes, estas líneas contribuyeron a relacionar más íntimamente la ruta del bloqueo con el problema específico de los cohetes, e hicieron que el castigo se adecuase más al delito.

Mientras tanto, Kennedy, con quien nos reunimos en la mañana y la tarde del jueves, mantenía una conferencia de dos horas con el Ministro de Relaciones Exteriores de la URSS, [Andrei] Gromyko, previa al retorno de éste a su país, luego de su permanencia en la UN. Nos preguntábamos si ése sería el instante elegido por los rusos para confrontar a Kennedy con la nueva amenaza, y coincidimos en que el Presidente no debía transmitir a Gromyko todo cuanto sabíamos.

Sucede que nuestra información no era completa (a cada momento llegaban nuevas evidencias); tampoco estábamos listos para actuar. Y la comunicación de nuestros informes a las autoridades moscovitas, por parte del Canciller, aparearía todas las demoras, evasiones y amenazas implícitas en una advertencia diplomática.

Además, el artero Gromyko bien podría delatar el plan norteamericano en los mismos escalones de la Casa Blanca y Kennedy sentía que para retener la iniciativa y la confianza pública era esencial que el Presidente diera a conocer los hechos de antemano al pueblo de USA, junto a la estrategia diseñada. Estaba ansioso, a medida que la hora de la entrevista se aproximaba, pero se las arregló pa-

ra no variar su sonrisa cuando recibió a Gromyko y a Anatole Dobrynin (Embajador de la URSS en Washington) en su oficina oval.

Gromyko, sentado en el sofá, al lado de la mecadora de Kennedy, no sólo ignoró la presencia de armas ofensivas rusas en Cuba: mantuvo la superchería de que esas armas no existían. En cierto sentido, el Presidente aguardaba declaraciones de ese tipo, pues creía que reforzarían el propósito norteamericano ante la opinión mundial.

El tema principal de la conversación fue Berlín, y Gromyko se mostró, entonces, más duro e insistente que nunca. Después de las elecciones norteamericanas (1), dijo que si ningún acuerdo se vislumbraba, la Unión Soviética continuará con su tratado. (El Presidente me comentó más tarde: "Todo parece ajustarse a un molde. La terminación de las bases soviéticas, Kruschev en Nueva York, una nueva dirección para Berlín Occidental. Si este último movimiento se produce, no voy a creer que lo provocó el bloqueo a Cuba".)

Gromyko habló sobre Cuba, también, no con disculpas sino con quejas. Leyó de sus apuntes: "En lo referente a la ayuda soviética a Cuba, tengo instrucciones para recalcar, como lo hizo ya mi gobierno, que esa ayuda persigue únicamente el objetivo de contribuir a capacitar a Cuba defensivamente y al desarrollo de su economía pacífica. . . El entrenamiento que imparten especialistas soviéticos a los ciudadanos de Cuba en el manejo de armas defensivas, no tiene carácter ofensivo. Si lo tuviera, el go-

(1) Se trata de las elecciones de noviembre de 1962, para renovar cuerpos legislativos y Gobiernos.

bierno soviético nunca se habría comprometido a prestar tal ayuda".

Kennedy permaneció impassible, sin demostrar acuerdo o desacuerdo ante las manifestaciones de Gromyko; tampoco dio señales de nerviosismo o de tensión. Pero, para que no cupieran dudas, mandó a buscar y leyó en alta voz su advertencia de setiembre contra cohetes ofensivos de Cuba. "Gromyko —dijo más tarde— debió preguntarse por qué leí ese documento. No obstante, calló." Dos días antes, el mismo en que supo lo de los cohetes, se había informado al Presidente de que una escena similar había ocurrido en Moscú.

El Primer Ministro Kruschev, al recibir las credenciales del nuevo embajador de USA, Foy Kohler, protestó vigorosamente por los informes de que un nuevo puerto pesquero ruso, en Cuba, sería transformado en base de submarinos. Deseaba declarar, una vez más, expresó a Kohler, que toda la actividad soviética en Cuba era defensiva.

HACIA UNA COINCIDENCIA

Kennedy solicitó una conferencia en la Casa Blanca, a las 9 de la noche del jueves. El tiempo se acababa: los tres días de reuniones que llevábamos realizadas, parecían treinta. Las masivas maniobras militares de USA habían sido justificadas, hasta ese momento, como las fases de un ejercicio naval en el Caribe y como resultado del anunciado refuerzo de la aviación castrista. Pero el Presidente juzgó que el secreto pronto quedaría revelado y que pronto, también, los cohetes rusos estarían aptos para funcionar.

Esa noche, la mayoría se inclinó por el bloqueo. El mismo Kennedy había desechado el ataque aéreo y favorecía



KENNEDY

el bloqueo. Le gustaba la idea de dejar a Krushev una salida, de empezar un nivel bajo, que luego podría elevarse. Las otras soluciones comportaban dificultades insuperables. El bloqueo, indicó el Presidente, es mi decisión tentativa. Sin embargo, no era aún la decisión final. Y el viernes 19 de octubre, a la mañana, pareció más remota que nunca.

Cuando se preparaba para partir hacia el Medio Oeste, donde haría una gira proselitista el fin de semana, Kennedy me llamó un tanto disgustado. Venía de entrevistarse con el Estado Mayor Combinado de las Fuerzas Armadas, cuyos integrantes eran partidarios de un ataque o invasión; a su vez, otros consejeros dudaban. Esta demora (que, vista retrospectivamente, nos ayudó a pensar más detenidamente en el bloqueo) descorazonaba al Presidente. Contaba con el Ministro de Justicia y conmigo —me comunicó— para que convocáramos al grupo lo más pronto posible; de lo contrario, las disensiones y postergaciones dañarían cualquier decisión. Quería actuar rápidamente, el domingo, por ejemplo. Robert Kennedy lo llamaría cuando todo estuviese organizado.

Esa mañana se enlistaron las objeciones al bloqueo y al ataque aéreo. Yo comenté, con cierta torpeza, que no servíamos bien al Presidente, y que mi flamante úlcera sufría a consecuencia de ello. Pero, en realidad, el bloqueo seguía siendo una borrosa solución. De manera que convine en escribir el borrador de un discurso sobre el bloqueo, con el fin de enfocarlo más concretamente.

Al volver a mi oficina, las dificultades que presentaba el bloqueo me golpearon en la cara: ¿Cómo vincularlo con los cohetes? ¿Cómo ayudaría el bloqueo en el retiro de los cohetes? ¿Qué haríamos si los cohetes estuvieran listos para operar? ¿Qué diríamos de nuestra vigilancia aérea? ¿Nos comunicaríamos con Krushev?

Me uní al grupo de trabajo en las postrimerías de la tarde del viernes, con aquellas preguntas, en vez del discurso, y mientras se daban las respuestas en el curso de la deliberación, el aspecto definitivo de la política presidencial comenzó a tomar

forma. Era, en algún sentido, una amalgama de los pensamientos que respaldaban el bloqueo y el bombardeo "quirúrgico"; detrás de esa amalgama creció un consenso mucho más fuerte y satisfactorio. Originalmente, yo debía preparar un discurso sobre el ataque aéreo, pero ese encargo fue abandonado al concluir nuestro debate.

Por la noche, fortificado por mi primera comida caliente de la semana, trabajé hasta las 3 en el bosquejo del discurso. Entre los textos que revisé, figuraron los mensajes pronunciados por Woodrow Wilson y Franklin D. Roosevelt al declarar la Primera y Segunda Guerras. A las 9 de la mañana del sábado 20, mi borrador estaba revisado, corregido y aprobado en general. Poco después de las 10, el Presidente fue llamado a Washington.

Pierre Salinger [Secretario de Prensa] informó, en Chicago, a los periodistas que acompañaban a la comitiva de Kennedy, que el Presidente se hallaba resfriado. Tenía un resfriado, en verdad, pero ése no era el motivo de su retorno apresurado. Antes de abordar el avión, telefoneó a su esposa, a Glen Ora, y le pidió que volviera con los chicos a la Casa Blanca. Ninguna otra decisión de su vida igualaría la que iba a adoptar, y quería tener cerca a su familia.

(Una vez que dicha decisión fue tomada, Kennedy preguntó a Jacqueline si no prefería abandonar la Capital, como algunos lo hicieron, y permanecer cerca del refugio subterráneo asignado a la Primera Familia, en caso de ataque. Ella contestó que no, que si estallaba un ataque prefería compartir su suerte.)

NACE LA "CUARENTENA"

El helicóptero del Presidente aterrizó en la Casa Blanca pasada la 1.30 del sábado. Leyó el borrador del discurso y charlamos en su oficina antes del encuentro, citado para las 2.30. Le di mis puntos de vista sobre los argumentos clave: *nada de ataque aéreo*, pues no podría ser "quirúrgico" y nos conduciría a una invasión, pues el mundo no comprendería ni perdonaría un bombardeo sin advertencia previa, y porque Krushev podría maniobrar en su be-

neficio si existía esa advertencia previa; *sí al bloqueo*, pues era un comienzo flexible, menos agresivo, menos propenso a desatar una guerra y más propicio para causar una retirada soviética.

Nuestro mitin de las 2.30 se desarrolló en el Salón Oval del segundo piso. Era la 505ª reunión del Consejo de Seguridad Nacional. Llegamos a horas diferentes y por diferentes puertas, para despistar las crecientes sospechas del periodismo.

El Presidente pidió a John McCone [director de la Agencia Central de Inteligencia] que exhibiera las últimas fotos e informes. Entonces, las derivaciones de las dos soluciones básicas fueron expuestas a Kennedy: empezar con un bloqueo y moverse desde allí en la medida en que fuera necesario, o empezar con un ataque aéreo que desembocaría en una invasión a la isla.

El vocero del bloqueo enfatizó que cualquiera de los dos caminos demandaría "un costo", un costo en términos de represalias comunistas. Pero que el bloqueo parecía asegurar nuestro objetivo primordial (el retiro de la cohetera) al menor costo. Otro de los presentes arguyó en favor del bombardeo, destinado a derrocar el gobierno de Fidel Castro, como el medio más directo y eficaz para resolver el problema.

Al término de las exposiciones hubo un silencio breve, embarazoso. Era la decisión más difícil y peligrosa que podía tomar el Presidente, y sólo el Presidente podía tomarla. En seguida, un consejero que hablaba poco en las reuniones con el Presidente, cuando el Secretario de Defensa participaba de ellas, dijo: "Esta es una elección entre acción limitada y acción ilimitada. La mayoría de nosotros piensa que es mejor comenzar con la acción limitada".

Kennedy asintió.

"Quiero empezar con la acción limitada —señaló—, y el bloqueo es el modo de comenzar. Los partidarios del bombardeo y la invasión deben comprender que estas opciones no quedan convertidas en reglas para el futuro." La combinación de ideas contenida en el borrador del discurso no sólo anticipaban un cambio en el

bloqueo sino la eliminación de los cohetes por parte de los rusos o los norteamericanos. También preservaba las opciones de Kennedy y dejaba algunas a Krushev. Esto era importante entre potencias nucleares, y él quería que nuestra acción no se dirigiera contra Castro sino contra la ofensa de la otra potencia nuclear.

Al sacar una conclusión moral de la crisis, el Presidente expresó tiempo después, en la American University: "Por encima de todo y mientras defiendan sus propios intereses vitales, las potencias atómicas deben apartarse de estas confrontaciones que llevan al adversario a elegir entre una retirada humillante o la guerra".

Krushev había desencadenado la crisis del Caribe, pero una respuesta como el bloqueo podría disminuir el escalonamiento en vez de acrecentarlo hasta un punto irrevocable. El bloqueo entrañaba la suficiente presión militar como para esclarecer nuestro deseo, pero no tanta como para impedir una solución pacífica al conflicto.

El Presidente, al adoptar su política, le dio el nombre de *cuarentena*, un vocablo menos beligerante y más aplicable a un acto de pacífica auto-preservación que el de bloqueo. Luego interrogó sobre el planeamiento en Berlín; suponía que los soviéticos se moverían en la ex capital alemana. Aunque, quizá, la demostración de fuerza de USA los haría pensar dos veces en la situación. "La peor de las soluciones, para nosotros, es quedarnos quietos", sentenció el Presidente. "No hay ninguna solución buena —prosiguió—. Cualquiera sea el plan que yo elija, los más afortunados serán aquellos cuyos planes no se pusieron en práctica, porque podrán decirme dentro de una o dos semanas 'Yo se lo dije'. Pero, por lo menos, el bloqueo, es el plan menos objetable." ♦

**La semana próxima:
Vigilia de armas
El Apocalipsis del Caribe, III**

• Copyright 1965, por Theodora C. Sorensen. Extractos de su libro *Kennedy*, publicado por Harper & Row. Derechos exclusivos para la Argentina adquiridos por Editorial Primera Plana S.R.L.



Juan C. Quintá

Bardin: En busca del 'equilibrio'.

Denuncias

El asesinato de la naturaleza

El dedo índice del doctor Pablo Bardin (Premio de Honor de la Federación Argentina de Entidades de Pesca Deportiva) se apoya en un punto del mapa, la Isla de Lobos, frente a Punta del Este. "Tengo la lista de toda la fauna marina de esta zona"; y la recopilación es sólo el resultado de muchos años de investigación y el saldo de una actitud que sobrelleva sin decaimientos desde 1941, cuando se alió a un grupo de deportistas y científicos y fundó la Asociación Natura. Desde entonces, la Asociación persigue un fin básico: la explotación racional de los recursos naturales.

"En aquellos tiempos —memora— no había Ley Forestal, no existían el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria ni el Consorcio Regional de Experimentación Agrícola (CREA), ni se había comenzado a hablar, siquiera, del decaimiento de la fertilidad de nuestros suelos y de los problemas cada vez mayores creados por la erosión." Bardin informa que la exterminación de los lobos marinos en toda nuestra costa y en el Uruguay, durante más de dos siglos, fue devastadora. Precisamente, en la Isla de Lobos se ha logrado una explotación racional gracias a la tarea desarrollada por el Servicio de Oceanografía y Pesca del Uruguay.

Peró la supervivencia del *Arctocophthalmus Australis* (lobo marino) no es la única preocupación de Bardin: "Algunas leyes y reglamentos de pesca y caza se cumplen poco, mal o nunca. Los residuos industriales y municipales que se arrojan al Paraná acarrearán la disminución de plankton y la muerte y el éxodo de los peces. Vuelta a vuelta nos llegan noticias de ríos tru-

cheros que fueron dinamitados o envenenados con cal", una práctica que en muchos ríos y arroyos del país se convirtió en rutina. "Es difícil hacer entender a la gente que las riquezas naturales renovables deben recogerse como una cosecha, sin destruir vitales posibilidades futuras." Los dardos de Bardin apuntan hacia seudodeportistas "que no pueden ver un avestruz sin ensayar su puntería", tanto como a los cazadores de guanacos y vicuñas, pertrechados con ametralladoras.

La Conferencia, a la que asistieron el Vicepresidente Perette y Walter Gugler, Secretario de Agricultura y Ganadería, sirvió, al menos, para que los especialistas argentinos escucharan por propia boca del Secretario del Interior norteamericano, Steward Udall, cómo encaró Estados Unidos el cuidado de sus reservas vegetales y animales y la protección de sus parques. Udall (autor de *The Quiet Crisis*, un estudio sobre ese tema) concibió un programa conservacionista, auspiciado por Kennedy y que Johnson prohibió ni bien el Congreso destinó miles de millones de dólares "para embellecer el país".

"Todo esto, por supuesto —añade Bardin—, ya lo conocían nuestros especialistas, pero no por eso dejó de provocar justificadas envidias el modo en que los Estados Unidos, y muchos países europeos, enfocaron el caso."

Que el equilibrio de las leyes biológicas se mantiene sólo cuando las demás leyes son respetadas, parece un aserto al que Bardin accede a través de dramáticas evidencias: "Los ríos continúan enturbiándose con el consiguiente deterioro de nuestra fauna fética, ya disminuida por la contaminación con aguas servidas. A lo largo de nuestras costas no cesa el exterminio de focas y pingüinos. Aves protegidas en otros países son liquidadas aquí por cazadores que se dicen deportivos". Para referirse sobre sus observaciones biológicas relacionadas con la pesca en el litoral argentino y en la Isla de Lobos, Bardin aceptó una invitación formulada por la International Oceanographic Foundation, en Miami, en noviembre último, para un congreso internacional de pesca mayor. Bardin es representante, en la Argentina, de la International Game Fish Association, entidad que nuclea a más de 500 federaciones de pesca del mundo entero; entre ellas, la Federación Argentina de Entidades de Pesca, FADEP.

Ensombrecido por el auge de pescadores y cazadores furtivos, Bardin aspira a que se arbitren los medios para el cumplimiento de las reglas de la explotación racional de la naturaleza. Otra aspiración: "No soy ictólogo de profesión, pero he vuelto a estudiar biología y mi mayor deseo sería poder hacer un curso de posgraduado que me habilite para encarar mejor esta disciplina". ♦



**vacaciones
económicas
en BRASIL
con ELMA**



Buque ALBERTO DODERO

Del 5 al 21 de febrero de 1966

Con alojamiento permanente en el mismo barco

Río de Janeiro 5 días Santos-San Pablo 3 días
Montevideo 2 días

Sus vacaciones embarcado en alegría!

- Excursiones (optativas)
- Fiestas
- Pileta de natación

y... TOTALMENTE EN CUOTAS

Haga su reserva a tiempo. Hagala YA...
en su Agencia de Viajes habitual o en



LINEAS MARITIMAS ARGENTINAS

ELMA

Corrientes 389 - Tel. 32-4861, 32-8111 - Buenos Aires

Mormones

Los indios rubios de Joseph Smith

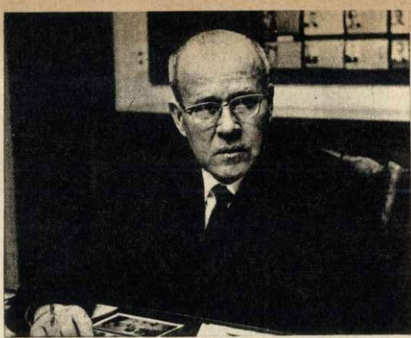
Para los antropólogos es un enigma, para los curiosos la fuente de fantásticas conjeturas; casi nadie sabe explicar cómo llegaron a existir en América grupos indígenas de piel blanca, ojos azules y cabellos rubios, que todavía se encuentran en algunas zonas, especialmente en el Paraguay. Nadie, excepto los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días: para los mormones ese hecho —junto con otras referencias encontradas en ruinosas pirámides precolombinas— confirma la hipótesis de su profeta máximo, Joseph Smith, quien en 1823 afirmó que una de las diez tribus hebreas llegó a América 600 años antes de Cristo, recibió varias visitas de la divinidad —Jesucristo habría estado entre ellos “varios días”— y, finalmente, dio origen a los indígenas americanos.

Joseph Smith tenía 14 años cuando en 1820 tuvo una revelación —se le aparecieron en un bosque Dios, Jesucristo, tres apóstoles y el arcángel Gabriel—, según la cual ni católicos ni protestantes eran fieles representantes de la palabra de Cristo; tres años después, un ángel llamado Moroni volvió a aparecersele, indicando esta vez el lugar en que se hallaban dos tablas de oro con enigmáticas inscripciones: lo proveyó también de anteojos divinos, con los cuales consiguió descifrar las tablas, cuya traducción constituye ahora el Libro de Mormón, un libro tan sagrado como la Biblia. El crecimiento desmesurado de la secta, la práctica de la poligamia y su posición abolicionista, desencadenó sobre ellos una feroz represión, que los empujó desde el Este hacia lo que ahora es el Estado de Utah, en USA, donde fundaron la ciudad capital de Salt Lake. Una de las víctimas de las persecuciones y asesinatos fue el propio Smith, linchado en 1844, luego de haberse postulado a la presidencia de Estados Unidos, proponiendo un método para la abolición de la esclavitud: indemnizar a los perjudicados con los fondos que se obtuvieran de la venta de terrenos fiscales.

La cada vez más numerosa comunidad fue, finalmente, aceptada, después que la poligamia fue proscripta entre los fieles, en 1890; “otro de los motivos para esa aceptación —explicó Arthur Strong, jefe de la Iglesia en la Argentina— es el programa de ayuda económica de los mormones: en Utah los necesitados no le cuestan un solo dólar al Estado”. El programa no significa un esfuerzo desmesurado para la secta, que en siglo y medio se ha convertido en una formidable potencia económica: según la revista *Life*, los bienes mormones pasan de los 700 millones de dólares, además de dos hoteles, un diario, una radio (WRUL), una compañía de seguros y ocho refinerías de azúcar.

A 40 años de su llegada, los mormones son ahora más de 13 mil en la Argentina, de los cuales la mitad se incorporó en los últimos cinco años; son una pequeña fracción, sin embargo, dentro del millón y medio de adeptos que pueblan América y Europa: la mayoría vive en el Estado de Utah y en el resto de Estados Unidos. “Pero no crea que los mormones *nuestros* son de origen norteamericano: son argentinos, casi siempre descendientes de italianos”, explica Strong (50 años, 2 hijos, 1 nieto). Los que sí son estadounidenses son los misioneros que recorren el país durante dos años, costeados con su propio dinero, para luego retornar a USA; los misioneros argentinos son destinados a los demás países de Sudamérica. Mensualmente, una decena de jóvenes se incorpora a esa tarea.

Las creencias mormonas incorporaron una buena parte de la teología cristiana tradicional, con algunas diferencias específicas: los hombres se pierden por sus pro-



Primera Plana

Strong: Las puertas abiertas.

ran, en primer plano, el acatamiento de las autoridades, la vida de familia ("en ella el padre debe ser el cerebro y la madre el corazón") y la educación: el porcentaje de universitarios, en Utah, es el más alto de los Estados Unidos, quizá porque según el Libro de Mormón "es imposible para un hombre ser salvado en la ignorancia".

Hay dos misiones instaladas en la Argentina —la del Norte, en Córdoba; la del Sur, en Martínez (Buenos Aires), dirigida por Strong— y ninguna de ellas participó de las reuniones que, en ocasión del Concilio Euménico, integraron católicos y protestantes: "No nos invitaron, quizá porque la Iglesia Católica nos considera un grupo insignificante", explicó Strong. La separación se mantiene, también, porque los mormones consideran apóstatas a los demás cristianos y no demuestran ningún entusiasmo ante una eventual reunificación: "La nuestra es la verdadera Iglesia de Cristo, restaurada; si católicos o protestantes desean reunirse con nosotros, que vengan: las puertas están abiertas para ellos".

Los mormones se enorgullecen de la ciudad semisagrada de Salt Lake, de su tabernáculo y del coro de 400 voces que ha recorrido casi todo el mundo —todavía no ha sido permitido su ingreso en Rusia, España e Italia— así como de su edificio de 33 pisos en Nueva York. En Buenos Aires, a 40 años de la inmersión de la primera hermana argentina, Eladia Cifuentes, en las aguas del Plata, los mormones agregaron, hace algunos meses, una nueva satisfacción, la que les deparara el doctor Illia al recibirlos en su despacho: "Fuimos bien recibidos, el Presidente nos hizo preguntas muy inteligentes acerca de nuestra Iglesia, y al despedirse dijo que estaba contento de tenernos en la Argentina, porque divulgábamos sabias enseñanzas", se regocijó Strong. ♦

Inventores

La chispa que cuesta encender

Al principio, el caos: grandes monos sin cola que se molestan mutuamente, emiten ruidos ininteligibles, saltan por el aire, y cuando se acuerdan del trabajo braman por la dificultad que supone hacerlo todo con las manos. Un día, uno de los primates —menos velludo que sus congéneres y un poco mejor parecido— asíó una rama pelada, una piedra de borde filoso y una liana. Cuando su alborotado cerebro le exigió una pausa (estaría exhausto), sobre el piso de su recoveco yacía un artefacto de lo más raro. A su alrededor, la tribu se rascaría de asombro. En ese momento, escondido en la Prehistoria, se produ-

pios pecados y no los de Adán; son bautizados recién a los 8 años de edad, por inmersión; los sacerdotes no reciben remuneración alguna y siguen practicando sus profesiones; la felicidad terrenal está no sólo permitida sino recomendada; se prohíbe el consumo de café, té, alcohol y tabaco; y entre los deberes civiles figuran

CON EXTRAORDINARIA FINANCIACION DE
E. VIEL TEMPERLEY

S.A.



ADMINISTRACION Y VENTAS:

Av. Libertador 2697

Solicite vendedor a 72-9408

Abierto sábados y domingos de 9 a 21

NUOVO SISTEMA EN SERVICE!

EN SU NUEVA DIRECCION DE

TALLERES Y REPUESTOS:

Julían Alvarez 2475

A 1/2 CUADRA STA. FE ALT. 3500

PUBLICIDAD A. C. A.



**ASEGURAR SU VEHICULO EN EL
SERVICIO DE PREVISION PARA SOCIOS**

TARIFAS REDUCIDAS

**INFORMES: REPRESENTACIONES Y DEPENDENCIAS
EN TODO EL PAIS**

Página 45 - PRIMERA PLANA



Jaime González Cocin

Los jefes del Círculo: Perseverar.

jeron tres partos: habían nacido el hacha, la tecnología y el primer invento.

Admitir que su filogenia arranque de Neanderthal no fue la mayor audacia que se permitieron, la semana pasada, los miembros de la Comisión Directiva del Círculo Argentino de Inventores; también hicieron hincapié en que, casi siempre, fueron los legos los autores de los más grandes inventos. Carlos Garbarini (27 años) lo probó evocando el caso del ascensorista griego, escondido en una cueva durante los años de la invasión nazi a su país, que pretendió venderle a la Comisión de Energía Atómica norteamericana una patente que protegía su proyecto del acelerador de partículas. Su falta de antecedentes académicos lo condenó a la indiferencia, cuando no a la burla. Tuvieron que pasar tres años para que, en 1950, los técnicos de los Estados Unidos aceptaran que el ascensorista tenía razón.

Más que un aserto es una cábala la que decide al Círculo a reclutar entre sus socios a quienes posean siquiera una patente de invención, una sola, aunque nunca haya sido aplicada. "A veces —advierte Francisco Mauro (78 años, presidente del Círculo)—, una creación se adelanta a su época, o nace tardíamente." Desfasaje que conoce en carne propia: esas mesas plegadizas en las que una mitad de la tapa se recluye debajo de la otra, y que el auge de los departamentos de un solo ambiente ha convertido en primera necesidad, fueron patentadas por Mauro en 1910. Pero sus derechos han caducado.

La continuidad del invento

Fruto del azar o de una empeñosa manía, las más de las veces desechable, la idea, tras bullir algún tiempo en la cabeza del creador, estalla en un diseño y en una somera indicación de su funcionamiento y utilidad. Pero, aunque a menudo el autor considera que, a partir de allí, su genio puede echarse a descansar, lo cierto es que los problemas recién arrancan: "Desde

la idea hasta su consumación práctica, se abre un interminable vía crucis", tremoló Edmundo Guerra (47 años), asociado del Círculo. La primera estación es la agencia de patentes, que tras consultar ficheros y comprobar la originalidad del asunto, inicia el trámite ante la oficina de patentes: en una matrícula cuya gestación insume, habitualmente, entre 6 y 8 meses. Hay otros gastos. La patente, los aranceles de la agencia, el sellado legal que abre las puertas de la oficina y la confección de planos e ilustraciones, suponen una inversión que rodea los 30 mil pesos.

Para el vicepresidente, Alfonso Cincioni (58 años), recién entonces se irrumpe en la etapa más irritante. El invento —protegido por ley durante cinco, diez o quince años, antes de pasar al dominio público— debe ser comercializado, "y los industriales argentinos son demasiado cautelosos, poco dispuestos a las innovaciones". A coro, los miembros de la Comisión Directiva entonaron una misma protesta: los inventores argentinos, por lo menos los independientes, están librados a su propia suerte y a sus propios bolsillos. Los 3.600 pesos anuales que les gira la Secretaría de Marina no alcanzan, obviamente, para excitar su inspiración; tampoco la promesa de subvención de Arturo Illia, y un proyecto de ayuda, perpetrado por el diputado José Ignacio Mercado (UCRP), estancado en la Cámara. Mercado es socio del Círculo, que subsiste gracias a que sus mil cien socios pagan, mensualmente, una cuota de cincuenta pesos. "Mil cien socios son una cifra exigua", calculan Mauro y Cincioni, para quienes una campaña de reclutamiento podría elevar a diez mil su caudal societario: "Basta con restar a las 146 mil patentes otorgadas desde la implantación de la Ley 111 (en 1864), las que corresponden a inventos extranjeros reconocidos en la Argentina".

Para atrapar al ladrón

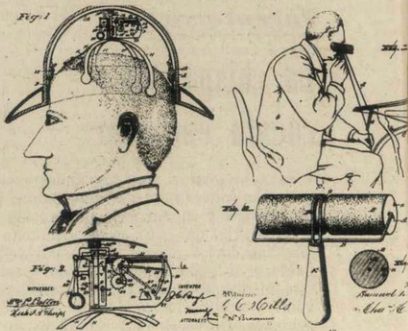
La protección que otorga la ley es, reconocen, medianamente efectiva: un juicio por plagio o por desconocimiento de los derechos de propiedad abarca años, "unos treinta para el caso de un dispositivo aplicado a las técnicas de señalamiento ferroviario". Garbarini sostiene que "modernizar la vetusta legislación implica, también, incluir una cláusula que nos permita exigir el embargo preventivo de los productos ilegalmente comercializados". Cierto es que la mayoría de las patentes se vincula a ligeras modificaciones en máquinas y herramientas ya en uso, "pero, es en base a pequeñas mejoras como se escribe la historia de la tecnología".

La búsqueda de inventos argentinos auténticamente originales se vuelve,

entonces, una pesada cuesta. Los más recientes: clavos que no rompen la pared, tomacorrientes de seguridad (imposible introducir la ficha si antes no se oprime un botón), el interruptor eléctrico a prueba de abusos (permanece impertérrito si antes no se acciona una cerradura), la cacerola térmica que sigue cocinando después de apagado el fuego, y los sacacorchos sin espiral (una sierra lateral o dos lengüetas de acero que extraen el corcho intacto). Aunque los laureles de la gloria, o siquiera la prosperidad, creen en una cima que sigue siendo inaccesible para los autores de tales artefactos, otros inventores lograron hollarla y demostraron que el camino del genio está empedrado de paciencia y perseverancia. Roberto Ferrer (65 años), accedió a un premio del Ministerio de Obras Públicas por su detector de cortos circuitos, y el húngaro-argentino Biro alcanzó una notoriedad sin fronteras con su diseño de la lapicera esférica.

Bajo el techo de la Química, la primera patente sobre aprovechamiento industrial de las algas marinas también nació entre los socios del Círculo. Cincioni, dueño de la idea, contribuyó a montar una planta (en la que se invirtieron 11 millones de pesos) para llevar adelante el proceso que permite extraer de las algas el agar-agar, un coloides que sirve para fijar las pinturas.

La semana pasada, los festejos del 43º aniversario del Círculo no fueron tan efusivos como otras veces: lo impidió el recuerdo de la cercana muerte de Adrián Ruiz Moreno, un coronel ingeniero al que los inventores argentinos agradecen uno de los inventos más importantes: el del Círculo. Sus restos no descansan todavía en el Panteón de los Inventores, una vieja aspiración a punto de concretarse. La Municipalidad de Buenos Aires accedió ya a concederles un lugar en el Cementerio de la Chacarita. Cuando la entrega del acta de adjudicación, el Intendente Rabanal le susurró a Mauro: "Espero que inventen algo para que no tengan que habitarlo". ♦



Saludador

Los inventos condenados al archivo.

Afeitadora

Delantales rosados y todo corazón

Los ojos de la muchacha estuvieron a punto de echarse a rodar por el suelo, cuando contempló el corazón expuesto de un perro: su ingreso como voluntaria del Servicio de Cardiología del Instituto "Hermenegilda Pombo de Rodríguez" la confrontaba por primera vez con las bambalinas de la cirugía. El complejo mecanismo que reemplazaba al corazón, el instrumental y las carretas de los médicos, comenzaron a empañarse en su retina y, en un instante, era su cuerpo todo el que se deslizaba tercamente hacia el piso. "Pero —explica filosóficamente Mabel Baldassarre de Kurrel, promotora de las voluntarias— es muy común que las chicas se desmayen al principio,

rimental —proclama la pelilicia Silvia Hermida (26 años)—: también limpiamos los pisos, si es necesario." Y la infatigable Mabel Kurrel confirma que una voluntaria debe estar preparada para todo: cardiología, psicología y medicina general, son conocimientos tan necesarios como hacer una cama o saber alimentar a un enfermo. "La verdad —acota Mabel, ávidamente aferrada a su cigarrillo— es que cuando las chicas entraron, no sabían nada: ahora están al tanto, en la teoría y en la práctica, de cómo funciona un hospital."

Conjuntamente con la pionera Hermida (instrumentista, dos veces por semana, en el trasplante de riñón, con animales), Ada Domenicheli (25 años) aprendió los secretos de la bomba extracorpórea, a través de innumerables operaciones en el Hospital Fernández. "Leí en el diario que existía un curso de voluntarias —enuncia tímidamente— y decidí enrolarme en una actividad que nuestro país desconoce." Las intervenciones cardiovasculares (a pesar del "terror a impresio-

Año Nuevo." Pero eso no es todo: las juveniles enfermeras (edad promedio, 24 años), además de participar en todo tipo de operaciones, "deben limpiar los instrumentos y servir el té a los médicos".

La iniciativa de la señora de Kurrel se ha expandido por la Argentina entera, como un ejemplo de enfoque asistencial contemporáneo: San Juan, La Plata, Rosario y Tucumán tienen sus dinámicas *Pink Ladies* propias. ♦

Mascotas

Para destronar a los hamsters

¿Llegarán los gerbos de Mongolia a poseer la Tierra? Esos roedores de espesa cola y ojos brillantes podrán pesar menos de 100 gramos, pero sus perspectivas son relucientes. Para la última Navidad norteamericana, los gerbos comenzaron a desafiar a los hamsters en las preferencias de los chicos entre 6 y 10 años.

Primero fue un aviso de 40 líneas, en el catálogo de Creative Playthings Inc., una compañía de Princeton (Nueva Jersey) que promueve los juguetes "capaces de suscitar la exploración y la experimentación". A partir de allí, padres de lugares tan lejanos como Puerto Rico, Alaska y Hawái encargaron más de 2 mil gerbos. Y, dado que el catálogo señala que el gerbo "es monógamo y feliz con una compañera" (o compañero), y tiene un período de gestación de 24 días y una cuota promedio de cuatro hijos, una simple multiplicación, muestra que los gerbos colmarían los Estados Unidos hasta el paralelo 42, para dentro de pocos días. "Lo hicimos como una prueba —dice el presidente de la Playthings, Frank Caplan— y estamos sorprendidos del resultado. Le encargamos al criador que trabajara extra para Navidad."

El criador de gerbos para la Playthings es el doctor Victor Schwentker, quien también actúa como director ejecutivo de una entidad no lucrativa, la West Foundation, de Brant, Estado de Nueva York, que introdujo los animalitos en los Estados Unidos, nueve años atrás, para experimentos de laboratorio. "Los gerbos —comenta el doctor Schwentker— tienen mucho mejor carácter que los hamsters, y la curiosidad es su rasgo más característico." Un gerbo hambriento es capaz de abandonar su comida para investigar una mano que se sumerge en su jaula. Come cereales, raíces, pasto y la ración habitual de los ratones. Necesita poca agua (ninguna si se alimenta de verduras) y la jaula requiere escasa limpieza durante los cuatro años que el gerbo alcanza a vi-



Jaime González Cottiña

Voluntarias de CORDIC: Para ellas no hay feriados ni horas incómodas.

sobre todo si les toca asistir a la operación de una persona."

La conclusión tácita es que, al tiempo, se acostumbra. Para corroborarlo está el grupo de muchachas que, desafiando la hematofobia y los espectáculos desagradables, dedican varias horas del día a reproducir, en Buenos Aires, la actividad de la Hospital Helping Hand norteamericana, una entidad fundada hace unos años por señoritas estadounidenses que, sin remuneración, se ofrecieron para colaborar en variados menesteres hospitalarios, hasta los más humildes.

La institución de las voluntarias ha sido adoptada en la Argentina por CORDIC, que en un par de meses, al filo del fin de año, consiguió adoctrinar a 53 adictas al altruismo, quienes circulan hoy por diversos hospitales porteños, en condiciones totalmente *ad honorem*. "Nuestra función no sólo se limita a esterilizar instrumentos y guantes, o participar en cirugía expe-

narne") fueron el resorte para que Ada dedicara sus horas libres, al margen de su trabajo en IBM, a colaborar en esas y otras operaciones quirúrgicas. Porque el sistema de voluntarias ha terminado por trascender el campo de las afecciones cardíacas: radiología, hemoterapia, historias clínicas, nefrología, son algunas de las tentaciones que seducen a estas modernas réplicas de Florence Nightingale, sin que para ellas existan días feriados u horarios incómodos.

Los médicos del Instituto de Cardiología se han volcado a favor de los *Pink Ladies* ("Damas Rosadas", nombre con el cual se las conoce en USA, por el color de sus delantales), que han invadido sus salas y están frenéticas por aprender y ayudar. "Lo que más sorprende —dice el doctor Eliseo Segura Ayerza (24 años, casado, hace cirugía experimental)— es la buena voluntad que demuestran: han trabajado hasta en Navidad y

La elegancia de dos mundos

vir. Al contrario de los hamsters, una pareja de gerbos (15 dólares, en Playthings) permanece en afectuosos términos durante el período de gestación y de cría. Pero, para limitar la natalidad de los gerbos, una familia puede comprar un solo animalito (8 dólares) o dos del mismo sexo. Juntar dos hembras y un macho, sin embargo, conduce a graves disturbios, y se sabe que las hembras han llegado a matar al macho.

Creative Playthings advierte francamente que "el parecido de los gerbos con la familia de los ratones y las ratas, puede predisponer en contra a algunas madres". Algunas autoridades también están mal predisuestas. Los funcionarios de California citan una ley que prohíbe tener animales que puedan dañar las cosechas, e imponen que los gerbos entren en ese Estado con otro motivo que no sea el de servir en laboratorios. "No estamos seguros de que causen daños graves —opina el vicecomisionado de Agricultura para el Condado de Los Angeles (quien acaba de recibir informes sobre gerbos sudafricanos que habrían destrozado sembradíos)—, pero no queremos correr el riesgo." Schwenker contesta que si un gerbo doméstico se perdiera, "es tan tímido y amistoso que sería víctima del primer perro o gato que encontrarse". Además, agrega, el gerbo de Mongolia es un animal del desierto, y es extremadamente dudoso que ninguno de ellos pudiera soportar el crudo invierno norteamericano sin la cariñosa solicitud de un niño.

Los chicos que vieron en el catálogo la imagen de los gerbos, se empeñaron en encontrar una pareja bajo el árbol de Navidad. Y una niña de 9 años, a quien le advirtieron que un par de gerbos podía producir cuatro menudas réplicas por mes, comentó la semana pasada: "¡Bah! Se los regalaré a mis amigos". ♦



Gerbo de Mongolia: La curiosidad.

La diseñadora japonesa Hanae Mori vive y trabaja entre dos mundos, y saca partido de ambos. Sus vestidos no son trajes orientales, sino sagaces combinaciones de temas japoneses con los estilos occidentales contemporáneos; y son la mayor contribución del Oriente al lujo de Occidente, desde las láminas de langostino para freír.

Sobre el filo de la reciente Navidad, la tienda neoyorquina de Bergdorf Goodman llenó seis vidrieras con exclusivos diseños de Mori: vestidos de chiffon, organza y seda pesada, con *imprimés* florales o geoméricamente abstractos, hechos por los artesanos del kimono, en brillantes tonalidades azules, rosadas y verdes. Una típica creación de Mori es una simple funda con largas mangas cónicas. Los precios de estas ropas oscilan entre 275 y 775 dólares (65 mil y 180 mil pesos, aproximadamente). "Son netamente originales —opina la compradora de Bergdorf Goodman, Mildred Finger— y funcionales para la vida occidental."

En el taller adjunto a su casa —de estilo occidental— en la periferia de Tokio, la esbelta señora Mori (40 años) está, ahora, ocupadísima cumpliendo sus encargos norteamericanos, proveyendo a sus clientes particulares y preparando su colección de primavera, que se mostrará este mes en el Hotel Imperial. Hace quince años era nada más que una modista barata, con una piceita encima de una tienda de fideos, en el barrio bohemio de Shinjuku, donde atendía a las mujeres de los militares norteamericanos que ocupaban Japón. "A través de mi contacto con las norteamericanas —explica Hanae— aprendí a seleccionar telas, colores y estilos según el gusto individual." Hoy se la conoce como Mori-sensei (maestra): con la ayuda administrativa de su marido, emplea a 320 operarias, tiene once locales, 50 reductos de confección y 8 pequeñas fábricas. En 1964, el volumen de sus negocios alcanzó a 3 millones de dólares.

La señora Mori crea los atuendos de damas tan altas como la princesa heredera del Japón, Michiko, y su cuñada, la princesa Hanako, además de la mujer del Primer Ministro, Eisaku Sato. "La señora Sato —confía su modista— tiene buen gusto y lindas piernas."

Pero hay un secreto: Hanae diseñó de una manera para las japonesas y de otra para las occidentales. Y todas están convencidas de ser exóticas. ♦



Extravagario

- Los que se desvelan con una taza de café nocturno, pueden intentar la experiencia del café sin cafeína, que retiene el aroma y el sabor del brebaje y suprime sus insomnes consecuencias. En Francia está de moda, y el origen del producto se halla en los Estados Unidos (frasco de café Hag, —produce unas 50 tazas—, 390 pesos, en Buck's, Montevideo 1005).

- Para conservar las ostras manteniendo íntegramente la frescura y la sutileza del paladar, la receta es simplísima: consiste en envolverlas cuidadosamente en tres o cuatro hojas de papel de diario, antes de zambullirlas en el congelador.

- Los aceites hidratantes, afectuosamente desparramados sobre la piel después del baño de agua dulce, son la clave de una epidermis suave y atractiva. Este efecto se duplica cuando el tratamiento se hace al cabo de desolladoras jornadas de bronceado bajo el sol, en cuyo caso conviene untarse en las horas de la noche. Un detalle complementario: el aceite empapa el cuerpo con un perfume persistente, más liviano que las esencias comunes en el tiempo estival (loción humectante Aquamarine, de Revlon, 235 pesos).

- Los inocentes mecánicos que distraían e instruían a los niños de la era preatómica, han ingresado en la historia. La época propone juegos más lúcidos e intrincados, como un equipo (foto) que —sin peligro de mortales descargas— permite armar un aparato de radio, un sistema de alarma, receptores, un lector de Código Morse y otras amenidades de la técnica contemporánea, todo al alcance de la comprensión infantil y también (por descotado) de la de los padres, que se entregarán a cavilaciones electrónicas (Electronic Engineer, de Philips; 7.470 pesos, en Frávega, Santa Fe esquina José Evaristo Urriburu). ♦

SEÑORAS Y SEÑORES

Iconoclasta

DETROIT (Michigan) — En sus viajes como Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Africanos, el ex Gobernador de Michigan, **G. Mennen Williams**, suele ser acompañado por su mujer, quien no brilla por sus talentos diplomáticos. **Nancy Williams** dijo una vez de **Haile Selassie**, Emperador de Etiopía: "Necesita un buen agente de relaciones públicas: Su Majestad ignora cuán impopular es entre sus súbditos". Pero esta declaración es un espejo de sutileza al lado de la que hizo, la semana pasada, para el diario *The Detroit News*, al referirse a una visita a la clínica del doctor **Albert Schweitzer**: "El doctor Schweitzer era tan odiado por los habitantes del Gabón, que mi marido no se animó a visitarlo en calidad de representante del gobierno norteamericano. Pero yo no tenía esos escrúpulos, y lo visité. Era terrible: nunca vi un lugar más deplorable, con cabras, perros, moscas y pollos mezclándose y metiéndose por todos lados. Apparentemente, el doctor detestaba a los nativos, y creo que mató mucha más gente de la que salvó".

Insistencia

SAINT-MORITZ — Para su luna de miel en esta localidad suiza, la heredera automovilística **Charlotte Ford** y el nabab griego **Stavros Niarchos** se instalaron en el *Palace Hotel*, que ofrece toda clase de comodidades y la ventaja extra de hallarse a tres kilómetros de la villa (valuada en 560 mil dólares) donde vive la ex mujer de **Niarchos**, **Eugenia Livanos**, con sus cuatro hijos. Esto hace posible que el millonario armador se traslade

cada mañana a la villa para recoger en automóvil a su hijo mayor, **Philip** (13 años), y practiquen juntos esquí. Después, habiendo devuelto a **Philip** a su madre, **Niarchos** almuerza con su nueva esposa en el hotel. Nada oscurece el idilio, salvo, quizá, la revelación de que éste es el cuarto matrimonio de **Niarchos** (y no el tercero, como se había dicho) y que la Iglesia Ortodoxa Griega no admite más de tres casamientos por persona. Pero sus agentes de prensa se han apresurado a precisar que **Stavros** sólo se casó por la iglesia dos veces, de modo que aún le queda margen para una tercera ceremonia ortodoxa; si bien **Charlotte** y él parecen satisfechos, por el momento, con el trámite civil realizado en México. Su secretario añadió que toda cuestión legal había quedado prolijamente limada antes de que el persistente griego (56 años) se casara con la hija de **Henry Ford II** (24 años). El secretario, por fin, enunció solemnemente que "cualquier sospecha de un acto fraudulento debe quedar descartada por completo, y sería absurda". Por las dudas, sin embargo, no se ha hecho ninguna consulta oficial a las autoridades de la Iglesia Griega, quienes tampoco han abierto la boca.

Antiguo

HOLLYWOOD — Sus cuatro medio hermanos —mayores que él— pasaron, todos, por la misma iniciación. De modo que, cuando **Bing Crosby** (61 años) comentó: "Es un buen chico y conozco bien a sus padres; se los voy a presentar", nadie se sorprendió de la aparición de **Harry Lillis Crosby** (7 años) frente a la cámara. Es el mayor de los tres hijos del matri-

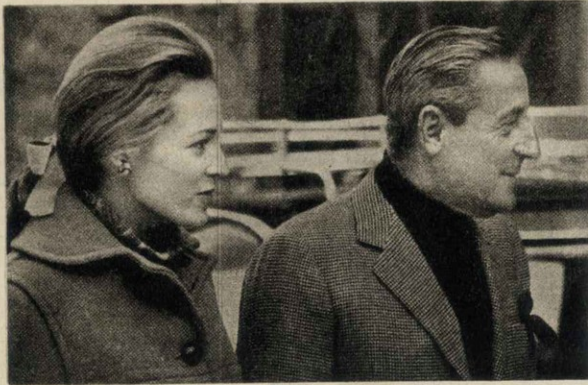


Crosby e hijo: Navidad blanca.

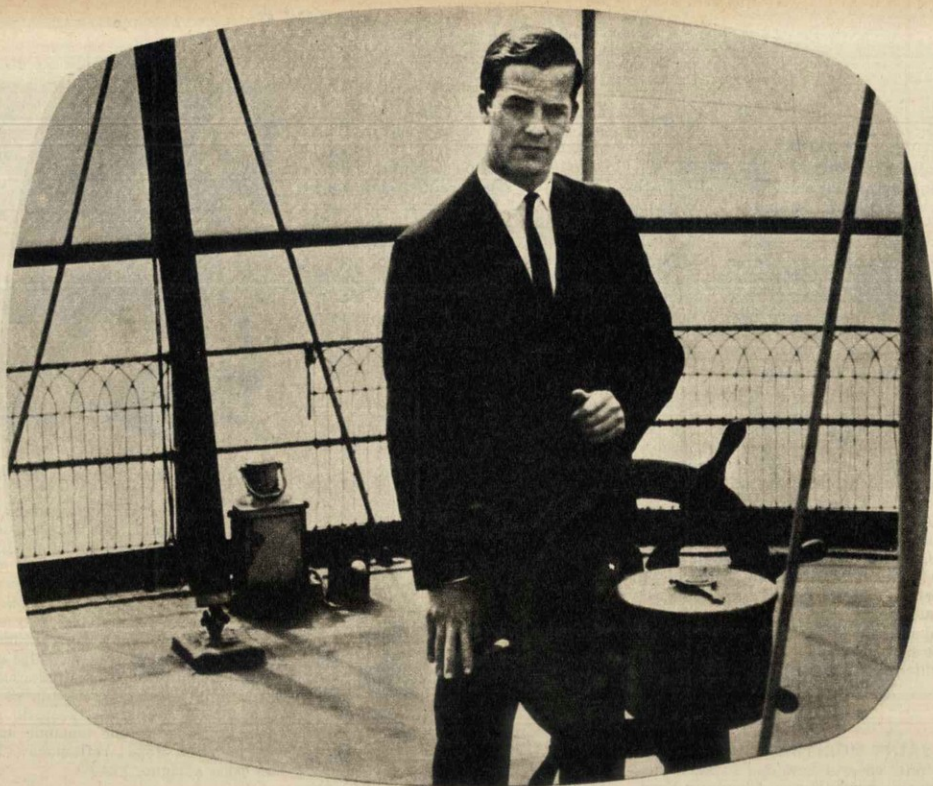
monio de **Bing** con su segunda mujer, **Kathy Grant**, que hizo su debut en el mundo del espectáculo en el programa de Navidad de la cadena ABC, *The Hollywood Palace*. El despedaje **Harry Lillis** cantó *Oh, venid pequeños*, de la ópera "Hansel y Gretel", y escuchó —empeñosamente, pero sin mucho entusiasmo— mientras su padre entonces *Navidad Blanca*. El productor del programa le preguntó entonces qué pensaba de **Bing**; y el pequeño (que debe de haber estado tomando lecciones con **Bob Hope**) reflexionó: "Está un poco antiguo, ¿no?".

Té

LONDRES — El Príncipe Felipe no es sólo el padre del Plan de Recompensas "Duque de Edimburgo", destinado a los escolares de toda Gran Bretaña, sino también el padre de un ganador de esas recompensas. Junto con 49 de sus condiscípulos en la escuela de **Gordonstoun**, el Príncipe **Carlos** logró una medalla de plata al completar la segunda fase del plan paterno de pruebas donde se demuestran habilidad y resistencia. El Príncipe de Gales (17 años) obtuvo su premio a través de diversas actividades: soportar alegremente un camping de tres días, con travesía anexa por bosques y sierras; modelar su propia cerámica (figuras de animales y un juego de té); mejorar las marcas mínimas en el lanzamiento de la jabalina, el salto en ancho y la carrera de media milla (que **Carlos** cumplió en 2 minutos y 26 segundos) y aprobar un curso de rescate y primeros auxilios. El director de **Gordonstoun**, **Robert Chew**, comentó: "Carlos no hizo nada ni más ni menos extraordinario que los demás muchachos que también ganaron medallas de plata. Su juego de té es bastante lindo, sin embargo". ♦



Charlotte Ford y Stavros Niarchos: Idilio en Suiza, más cuatro hijos.



a buen puerto con más ventas!

Mar del Plata es impresionante por muchas cosas. Su playa y las beldades que la pisan, su casino (que a veces da el dulce y otras...) por su figura edilicia de avanzada, sus parques, sus residencias, sus sierras, ese puerto donde está plantada una gran industria pesquera... y por **Canal 8** (MAROCHO para entrar en confianza). Es el canal que posee la platea más importante del interior del país: 1.200.000 televidentes estables y

2.900.000 que se incorporan en temporada. Amigos íntimos, más bien, porque gozan durante 13 horas de una programación magnífica. **Canal 8** le habló a la mujer, al niño, a toda la familia y penetra con fuerza y ampliamente en la zona rural más poderosamente rica de todo el país. Sí, señor anunciante, señor publicitario, este es un vehículo para pilotearlo con todo... con la pro puesta en ventas firmes.



CANAL 8 L.U.86

DIFUSORA MARPLATENSE S.A.
AFILIADA A A.T.A.



El pintor del tiempo perdido

En 1962, un pintor desconocido vio una cabra. Fue hasta su casa —con intenciones de pintar la cabra— y pintó varias versiones posibles de cabra durante los meses siguientes. Sin embargo, esa obsesión no fue recompensada: no consiguió vender una sola de las telas, que se amontonaron furiosamente en su estudio. Pero Robert Rauschenberg no abandonó su fijación caprina: cuando consiguió el dinero para comprarse el animal —un ejemplar embalsamado que lo había subyugado desde la vidriera de una mueblería— acostó una tela en el suelo, rodeó el cuerpo de la cabra con un neumático de automóvil, y consiguió con el conjunto un asombroso armatoste tridimensional.

La historia personal de esta manía terminaría allí, con la solución del conflicto: pero, dos años más tarde, esa cabra definitiva —que era la negación misma de todos los intentos pictóricos de su autor por atraparla— arrasó con el Gran Premio de la Bial de Venecia, y catapultó a Rauschenberg a la celebridad internacional. No sólo eso: la cabra de Rauschenberg fue el triunfo de una concepción de las artes plásticas que estrujaba el naturalismo hasta el esperpento, que recuperaba de la realidad sólo aquellas aristas que amenazaban con derrumbarla.

Ahora, cabalgando el fin de año, un suburbio neoyorquino se convierte en la capital internacional de esa tendencia, vagamente definida como *pop-art*: la sucursal Manhattan de la Dwan Gallery, acaba de inaugurar una extravagante muestra de *objetos*, presididos por la cabra legendaria. Un gigantesco panel de Larry Rivers —seis meses de trabajo y 4.000 dólares de costo— pretende historiar la revolución bolchevique a través de un desordenado montaje, que resulta imposible abarcar con un solo golpe de

vista; a poco más allá, los fantasmas de yeso de George Segal compiten con el *Gran Desnudo Norteamericano*, en el que Tom Wesselman conjetura resumir las obsesiones sexuales de su país. El aluvión de chatarra, *collages*, elementos publicitarios, táxidermia y todo tipo de materiales imaginables parece concentrarse, sin embargo, en la obra que nadie vacila en calificar como el *hit* de la muestra: *The Beanery*, la reproducción de un bar crapuloso, donde el pintor Ed Kienholz ha volcado torrentes de agresión y lirismo.

El café triste

A los insultos acumulados en la entrada para los visitantes, hay que agregar casi en seguida una leyenda —pintada sobre un banderín universitario— que podría resumir el agrio y desalentado humor de Kienholz: "Ningún hombre es bueno tres veces", insiste el banderín, y cualquiera que se sumerja en la atmósfera pestilente del bar puede aceptar que la frase se parece a una galante-ria.

Porque la bondad está totalmente ausente del *Beaney*, un feroz reducto donde una docena de perdedores de tiempo se apiña sin esperanzas, entregados a un juego que consiste en permanecer detenidos en la antesala de la muerte. Los muñecos —toda la gama de parroquianos arquetípicos, en el pequeño bar de una gran ciudad— conmueven, precisamente, por esa inmovilidad: reproducidos con escrupuloso naturalismo, lo que los aleja de la humanidad son, sin embargo, sus rostros, suplantados por relojes, casi todos detenidos a las diez y diez.

Para su *mise-en-scene*, Kienholz acumuló todavía otros detalles alucinantes: la luz pobre, el olor intermitente a panceta ahumada, la vitrola que emite sin cesar una mezcla de

cacareo humano y jazz dulzón. Sin embargo, es el titular de un diario sensacionalista, exhibido en una máquina expendedora de cigarrillos ("Los niños matan a los niños en los desórdenes de Vietnam"), lo que resume para su autor el espíritu de la obra: para consumarlo, Kienholz saturó de brutalidad la alargada habitación de 7 metros por dos, en la que está realizada la reproducción. Pero el verdadero tema de la construcción, despojado de anécdotas, no es otra cosa que el tiempo: "Esto no es más que un lugar desarreglado —explica Kienholz— para gente de toda clase, en el Boulevard Santa Mónica, de Los Angeles: aquí la gente pierde el tiempo, ignora el tiempo, se escapa del tiempo".

Que él haya elegido una obsesiva serie de relojes, para representar precisamente lo que sus personajes evaden, es apenas una de las muestras de crueldad que propone esta "deliciosa, aunque turbadora, casa de muñecas para adultos". A los 38 años —nacido en Spokane, Washington, en 1927— y a horcajadas de una vida vagabunda, Kienholz reconoce poseer "un ojo que disecciona salvajemente", y estar tan apartado del arte "como de cualquier otra cosa".

El momento de su vida

"Me crié en una granja, donde aprendí a familiarizarme con la muerte. Vagué de colegio en colegio, a cualquier parte donde podía conseguir una beca, cambiando de aire cuando la beca terminaba. En 1953 (casado, divorciado y todo eso) fui a parar a una choza cerca de Los Angeles, donde pintaba todo el tiempo y vivía de lo que cazaba en las colinas." Estas confidencias de Kienholz a un cronista de *Newsweek* no bastan para resumir su biografía, pero alcanzan para intuir: para suponer que ese período de "cuadros enormes, pintados con escobillones", debía forzosamente llevarlo a sus construcciones suprarrealistas.

La ruptura de esa barrera corresponde, en la cronología de Kienholz, a la segunda mitad de 1960, "cuando pinté algo tan grande que me ocupó la casa entera, y comprendí que eso era una casa entera". *Roxy's* fue el nombre con que el artista bautizó su casa; en realidad, se trataba de un laceraante prostíbulo, de un detallismo dantesco, en el que el propio Kienholz escribió las cartas íntimas que ocupaban las mesas de luz de las pupilas.

Todo lo que creó desde entonces tuvo esa maníaca intimidad, como si se tratase de detener en el tiempo —con una construcción— la sorprendente vergüenza de la gente: *La espera*, congelaba la actitud de una anciana que espera la muerte rodeada de sus recuerdos, envasados en frascos de dulces y alineados como un collar alrededor de su garganta; *Asiento trasero de un Dodge 1938*, intentaba mos-



Constructor Kienholz y su *Beaney*: Para mostrar las cosas.

Newsweek

Museos

Los altos de Errázuriz

Los discípulos de Kabori Enshiu, maestro del té, conservan una oracularia máxima Zen: "Aproximamos a un cuadro como os aproximaríamos a un gran príncipe".

Desde el flamante Museo de Arte Oriental, instalado en el piso superior del Palacio Errázuriz, su directora, María Teresa de Cora Elizeth, evocó la semana pasada, ante Primera Plana, esa cauta enseñanza, como una advertencia sobre las singulares características del arte oriental: "Para el hombre de Oriente, el arte es símbolo. Sólo se lo puede comprender en profundidad conociendo su religión y su filosofía, de las que surge como exclusivo fruto", explicó.

La colección del Museo, que se inauguró oficialmente el 15 de abril, se formó con piezas que guardaba el Museo de Arte Decorativo (que funciona en la planta baja del mismo edificio), otras del Museo Arqueológico y muchas de coleccionistas particulares que las ofrecieron espontáneamente. La comisión —que logró el apoyo oficial del Ministerio de Educación— se constituyó en la residencia del juez Luis María Bunge Campos, el 8 de mayo de 1965, con un obsesivo propósito: "No era posible que una ciudad como Buenos Aires careciera de un Museo de Arte Oriental", mientras los productos de esas culturas se concentran en los museos Guimet y Chernousky, de París, y en la Freer Gallery, de Washington, famosa por su serie de *roulots* chinos. Cuando el profesor Antonio de la Torre, interesado, propuso la actual sede para el nuevo museo, la primitiva comisión se disolvió *motu proprio*, y el 9 de setiembre pasado se transformó (también en la casa de los Bunge Campos) en la Asociación Amigos del Museo de Arte Oriental.

En camino

La nueva entidad, presidida por Ricardo Mosquera Eastman, inauguró las actividades culturales del Museo con una conferencia sobre "Celadones de la China", que José Pereyra Käfer vertió el 10 de noviembre en el Museo de Bellas Artes, rodeado por una valiosa colección de piezas de celadón —con su inimitable color verde lechoso—, de los siglos X al XIX.

"Las actividades del Museo no se detendrán en la mera exposición de sus colecciones —asegura su directo-

ra—. Queremos un museo vivo: lo que en Suiza se llaman *contactos vivos*. Es decir, conferencias, charlas, proyecciones de films y diapositivas, que permitan un verdadero acercamiento al espíritu de las obras."

El apoyo que la Comisión recibió de las embajadas, de estudiosos del Oriente y de un inusitado número de interesados, hace pensar a *Teruca* de Cora Elizeth que, por fin, "se está comprendiendo que el hombre, como ser universal, tiene una sola levadura: la del espíritu. Que la única cosa que importa realmente, muy a menudo olvidada, es la realización de sí mismo".

La directora Cora Elizeth, tenaz estudiosa del pensamiento oriental, asentó su autoridad en la materia con varios cursos seguidos en el Museo del Louvre: allí asistió, invitada por el gobierno de Francia, a las clases que el profesor Jean Charbonneau dicta



Newsweek

La espera: Frutos de la memoria.

trar la flagrante marginalidad de una pareja. "Pero no odio a las mujeres, como se ha dicho —asegura Kienholz—: simplemente, muestro las cosas."

Por esa actitud, quizá, Kienholz se constituye en una figura no sólo apasionante sino singular, dentro del movimiento de artistas *pop*: a diferencia de sus colegas, no proclama la espontaneidad de la creación, no afirma el fin de la cultura, no se resignaría a que sus obras fuesen arrasadas por el tiempo. "Pinto para durar —afirma—, y me lleva mucho rato elaborar mis obsesiones. Me cuesta decidirme a exhibirme, pero cuando lo hago no quiero que sea por unos minutos, sino para siempre."

Esa exhibición parece haber llegado a su punto culminante —para los críticos— en la miseria de Beaney: "Empecé a ir al verdadero —recuerda Kienholz— en 1953: para 1958 *supe* que tenía que pintarlo". Hizo algo más: durante seis meses lo reconstruyó minuciosamente, intentó detener para siempre el tiempo fugitivo, las incontables horas que consumió en su persecución.

"Ahora que todo terminó —confiesa, fumando sin pausas— tengo una gran sensación de cansancio, de alivio, de tristeza. Esa gente está comprometida para siempre por mi trabajo: allí estoy expuesto hasta la desnudez, en la soledad fantástica de un bar atestado." Al llegar a ese punto en sus declaraciones, Kienholz se negó a continuar. Sobre todo cuando un periodista quiso saber cómo se sentiría ahora, si volviese a tomar una copa en el verdadero Beaney: "Probablemente nunca vuelva allí —contestó Kienholz, con sequedad—. Ya no es necesario". ♦



Juan C. Quintá

Directora Cora Elizeth: Levadura.

sobre arqueología griega y, en el museo Guimet, al curso de arqueología egipcia del profesor Van Dier.

"Hasta el más mínimo gesto de los iconos tiene un significado preciso —explica con erudición—. Por ejemplo, los de los budas, o *mudras*, expresan mudamente distintas actitudes de la deidad. Cuando el Buda tiene una sola mano levantada (como una pareja de doradas estatuas de Tailandia que posee el Museo), la posición se llama *abhi* y simboliza protección: *no temas* oyen sus fieles cuando lo ven".

Desde abril, esta mágica iconografía será compartida también por los visitantes cotidianos del Errázuriz: sin otra fe que la estética, no es imposible, sin embargo, que sucumban a su misterio.

Así lo espera, al menos, la flamante directora, mientras comparte su enigmática sonrisa con la de un reluciente monje de cerámica, sobre el cual se reclina. ♦

Lo que había más allá del muro

El boche apretó el gatillo, la bala zumbó en el aire incendiado de Verdún y se incrustó en el brazo derecho del soldado francés Jean Lurçat. Y así, un alemán desconocido produjo, sin saberlo, el renacimiento de la tapicería en Francia. Porque Lurçat —que el jueves último falleció en Saint-Paul-de-Vence, de un ataque al corazón— brillaba, hasta la Primera Guerra Mundial, en la constelación de pintores que hizo de París una fortaleza del arte contemporáneo, en los años inaugurales del siglo. Primero se inscribió en el cubismo, y luego en el surrealismo: Picasso, Gris, Braque, Apollinaire, Dufy, Max Ernst, eran sus interlocutores habituales. Ambas escuelas le dieron, además, sus rasgos más acusados: la precisa estilización, asociada al fulgurante vuelo imaginativo.

Pero fue la bala de Verdún la que decidió su inesperada vocación de maestro tejedor. La madre de Lurçat, al ver que su hijo había perdido el uso de la mano derecha, intentó, pacientemente, rehabilitarlo, enseñándole a bordar en *gros point*. A medida que recuperaba la movilidad de la mano, Jean iba vislumbrando las posibilidades plásticas de esa inmemorial artesanía francesa, empantanada en la repetición sin alegría de los modelos tradicionales. Las manufacturas de los Gobelinos y de Aubusson, herederas de un esplendor remontado al siglo XIII y coagulado entre el XVII y el XVIII, habían caído, en las postrimerías del XIX, en una abyecta decadencia. Las soluciones para reflotar a la tapicería eran ineptas: consistían en llevar pintores a los talleres, para proponer los cartones, o en copiar directamente los cuadros de los contempo-

ráneos más notorios: Matisse, Picasso, Rouault.

La genialidad de Lurçat consiste en haber comprendido que el problema estético del tapiz moderno era inseparable de la faz económica. Su teoría es simple: si se devuelve al tapiz la función meramente decorativa, alejándolo de las falacias del ilusionismo realista y de las calidades pictóricas, se abarata, al mismo tiempo, su realización. Tampoco es necesaria, en su método, la prolija minucia de los artesanos que empleaban miles de matices de lana para copiar la Naturaleza: con 20 colores y un tejido más rústico, basta, y la producción se acelera.

El exilio y el reino

En vísperas de la Segunda Guerra Mundial, Lurçat se hizo cargo de una parte de los talleres de Aubusson, donde explotó sus sistemas y creó una escuela (Marcel Gromaire, el benedictino Dom Robert, Marc Saint-Saëns). Los ocupantes nazis destruyeron las instalaciones de la manufactura, y los artistas se enrolaron en la Resistencia. En la clandestinidad, y bajo el nombre de su pueblo natal (Bruyères, en los Vosgos, donde nació en 1892), Lurçat rasgó las tinieblas con ese tapiz refulgente que es *La luz y los reinos*, exhibido en Buenos Aires cuando la gran muestra del Museo de Arte Decorativo, en 1951.

Con la paz llegó el reconocimiento internacional del renovador, la fácil identificación de su nombre con esos gallos y esos vegetales que pidió prestados a los Bestiarios de la Edad Media; y, por fin, la cumbre artesanal y lírica que es la tapicería del Apocalipsis (4 metros 30 de alto por 13 metros 70 de largo) para la revolucionaria iglesia de Assy, en los Alpes de Saboya. Es probable que los tapices de Lurçat cumplan estrictamente lo que él preconizaba: la renuncia "a todo lo que haga creer que el horizonte se extiende más allá del muro". Sólo que en su caso, más allá del muro, sopla el gran viento luminoso de la inmortalidad. ♦

PRIMERA PLANA ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS

a la orden de

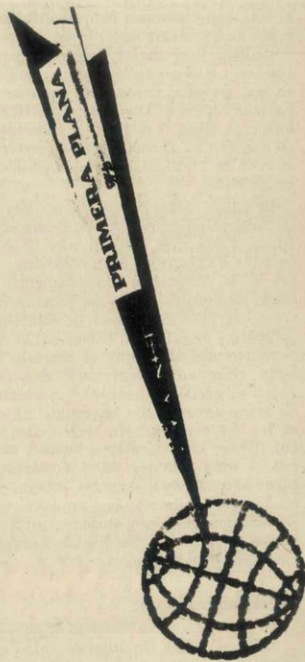
EDITORIAL PRIMERA PLANA, S. R. L.

Perú 367 - Piso 12

BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	25	35
Otros países de América	25	50
Europa, África, Asia, Oceanía	25	55



La luz y los reinos, y su creador, el revolucionario Jean Lurçat.

Un ánimo perplejo

HISTORIA ARGENTINA, por José Luis Busaniche; Hachette, 1965; 784 páginas, 980 pesos.

En 1960, Rafael Alberto Arrieta reveló en *La Prensa* que el historiador santafesino José Luis Busaniche, muerto el 18 de abril del año anterior, había dejado en sus manos un ambicioso compendio de historia, desgraciadamente incompleto. Desde entonces, el libro póstumo de Busaniche se convirtió en uno de los tabúes más excitantes de la cultura nacional; cosas terribles se decían de él; varias decenas de estatuas de próceres se echaron a temblar. Esa morbosa expectativa podría desengañar a los lectores que ella había cautivado: es lo que suele suceder. Pero sería injusto.

Una de las más curiosas anomalías argentinas es el odio retrospectivo. En Francia, por ejemplo, se puede compartir las ideas del filósofo liberal Benjamin Constant y, al mismo tiempo, acompañar a Napoleón en su empresa nacional y revolucionaria. Fueron adversarios, pero uno y otro hicieron a Francia, y la hicieron tal como a los franceses de hoy les gusta que sea. Aquí, en cambio, se es todavía absolutamente rivadaviano o dorreguista, rosista o unitario, urquicista o mitrista, roquista o radical, como si ciertos personajes fueran infalibles, como si hubieran seguido un proyecto rectilíneo y el mejor argumento contra sus ideas no se cifrara, a menudo, en sus propios actos. Así como es de contradictoria y borrosa la política de nuestros días, así lo fue siempre, y no existe una fecha cierta a partir de la cual la historia habría degenerado en política.

El libro histórico se vende hoy en la Argentina como en ninguna otra época. Cada mes, el mercado absorbe decenas de trabajos monográficos; sobre todo, se buscan afanosamente las obras de conjunto; las de Vicente Sierra, José M. Rosa, Abad de Santillán, prometen seguir los pasos de la que compuso una década atrás Ernesto Palacio (hoy en 5ª edición). Sea cual fuere el grado de probidad intelectual de estos autores, no hay duda de que se los lee con espíritu partidista. En sus libros, los argentinos buscan razones y más razones para oponerse a otros argentinos; como las fuerzas armadas los separan, les impiden destruirse mutuamente, quieren vivir, al menos en tiempo pasado, las funestas emociones de la guerra civil.

La revisión liberal

“¿Busaniche? Un liberal típico que se pasó al rosismo”. Era la frase que



Busaniche: 65 años de historia.

circuló durante cinco años, cohibiendo a sucesivos editores y aguijoneando el apetito de cierto público. En esta frase hay no menos de tres errores. El autor no fue un liberal típico, no hay ruptura entre sus libros anteriores y éste, el puerto a que llegó no es el rosismo.

Nada, en sus 65 años de vida, autoriza a clasificarlo como “hombre del régimen”; su padre y otras personas de su familia actuaron en política (mitristas, alvearistas), pero él apenas si ocupó —muy joven— una subsecretaría de Instrucción Pública en su provincia y, en los últimos años, formó parte de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos. Fue, simplemente, un profesor de historia; a esa vocación sacrificó su título de abogado, su temprano interés por la literatura y el arte.

Su obra escrita —pocos libros, muchos trabajos académicos, improbos desvelos de traductor y editor— no creció a la sombra de la cultura oficial, de la “historia subvencionada”, como él solía decir; sólo una vez, en 1940, elegido para escribir sobre Santa Fe en la *Historia de la Academia*, su nombre figuró en el elenco de la ortodoxia; pero su artículo, de espíritu federalista, desentonó gratamente en el conjunto.

No es novedad, por otra parte, que un historiador de ideas liberales enjuicie valerosamente al liberalismo argentino; por el contrario, es la norma. Los primeros revisionistas fueron Mitre, Sarmiento, Alberdi, que rectificaron o desmintieron en la edad madura sus afirmaciones más tendenciosas, y les siguieron Saldías, Ernesto Quesada, David Peña, formados en la ideología iluminista. Hacia 1930, con Ibarguren, aparece un revisionismo antiliberal, que por otra parte coexiste con el otro, desde las primeras asidias de Ravignani o Gandía hasta el reciente apóstrofe de Jorge Mayer.

Este último nombre facilitará, por contraste, una adecuada caracterización del pensamiento de Busaniche. Mayer es liberal antidemocrático, puesto que postula un gobierno de minoría, aunque devoto de las garantías individuales y de la iniciativa privada. En el otro extremo, los antiliberales son naturalmente demócratas, en cuanto ensalzan el poder coactivo del soberano —rey o pueblo—, que identifican con el espíritu nacional. No es pequeña paradoja la de tantos nacionalistas de filosofía reaccionaria que adhieren a Rosas, único gobernante argentino del siglo pasado con incuestionable apoyo popular. Busaniche disiente con unos y otros: es un liberal demócrata.

El gobierno de Rosas no podía seducirlo: “La democracia, si no es temperada por el liberalismo político y tiene por base la libertad, engendra la injusticia y el despotismo (página 527). El Gobernador de Buenos Aires no creía en la libertad política como autonomía de la persona humana”. Rivadavia sí, pero no se puede alabar por ello sin cometer “fraude de ocultación”. “No se dice que lo intentó dando la espalda al país argentino y haciendo de Buenos Aires una insula...”

“¿Qué se imponía, lo primero? ¿Cultivar el jardincillo en una parcela de tierra argentina para imitar desmañadamente lo europeo en su cultura, en su política y en su economía, o asegurar y afirmar los límites de todo el país argentino, la soberanía del país argentino, la personalidad exte-

BEST-SELLERS

FICCION

- 1) *Crónicas de la violencia*, varios (Jorge Alvarez).
- 2) *El banquete de Severo Arcángelo*, por Leopoldo Marechal (Sudamericana), 4º la semana anterior.
- 3) *El vencedor*, por Marta Lynch (Losada), 5º.
- 4) *Los oficios terrestres*, por Rodolfo Walsh (Jorge Alvarez), 3º.
- 5) *El inocente*, por Juan José Hernández (Sudamericana).

ENSAYO Y POESIA

- 1) *Poemas y canciones*, por Bertolt Brecht (Horizonte).
- 2) *Diccionario del diablo*, por Ambrosio Bierce (Jorge Alvarez).
- 3) *Para las seis cuerdas*, por Jorge Luis Borges (Emecé).
- 4) *Colonialismo y neocolonialismo*, por Jean-Paul Sartre (Losada), 3º.
- 5) *Así nacieron los tangos*, por Francisco García Jiménez (Losada).

• Librerías consultadas: *Clásica y Moderna, Casavalle, El Ateneo, Del Tiempo, Fausto, Hachette, Norte, Premier, Galatea, Rivero, Tomás Pardo, Santa Fe, Sarmiento, Ulises y Verbum.* ♦

rrior del país argentino? El liberalismo argentino de minorías se inclinó siempre por lo primero y lo glorifica hasta hoy. La democracia argentina de mayorías optó siempre por lo segundo." El esfumado radicalismo de Busaniche era una voluntariosa síntesis de ambos valores.

No se puede negar la coherencia de esta filosofía, a la que Busaniche fue constantemente fiel. El único reparo es el que le achacaría un carácter utópico: ella permite explicar el pasado, pero no conducirse con eficacia en el presente. No está demostrado que el progreso sea homogéneo —progreso hacia la libertad y hacia la democracia a la vez— ni mucho menos que lo fuera en los albores de la nacionalidad. Busaniche parece admitir esta crítica: "El ánimo queda perplejo —confiesa en la misma página— si ha de contestar categóricamente a esta pregunta: ¿Era necesario el despotismo para asegurar la democracia mayoritaria en el interior y la soberanía nacional en lo exterior?" En todo caso, "pudo intentarse" conciliar los dos valores, y Rosas "no podía", descreído de la libertad política como atributo inalienable de la persona.

Desde Santa Fe

Es curioso que las interpretaciones de Mayer (ver N° 87) y Busaniche, diametralmente opuestas en algunos puntos, coincidan en otros. En la crisis de 1827 uno opta por Rivadavia y otro por Artigas; uno proviene del unitarismo porteño, otro del federalismo litoral. Pero ambos denuncian con energía los atropellos del Brasil y los perniciosos designios de Lord Penonby contra la unidad de los países del Plata. En el período de la organización nacional, en cambio, el acuerdo entre ambos historiadores es perfecto: Urquiza contrajo compromisos desdorados para la Nación y abandonó la causa federal por menguados intereses; las dos presidencias siguientes no fueron liberales ni democráticas; tampoco pacificaron al país, si por ello

se entiende la transacción; la guerra civil no se apagó por obra de Mitre ni de Sarmiento, sino por el recurso de exportarla al Paraguay.

La *Historia* de Busaniche se interrumpe en 1865: el autor murió cuando el relato llegaba al año de su nacimiento. El hecho es tanto más lamentable cuanto que podía esperarse un rico aporte de tradición oral. Entre los historiadores argentinos, él descuella en el grupo de los provincialistas; esto es, los que construyen su imagen del pasado a partir del minucioso conocimiento de las vicisitudes locales. Especialista en la figura y los tiempos de Estanislao López —nadie hizo tanto como él para enaltecer no sólo al Patriarca de la Federación, sino también a Candiotti, los Cullen, Leiva, Oroño—, es claro que hubiera narrado desde un ángulo privilegiado el proceso de la organización nacional, que tanto debe a Santa Fe.

Quizá no sea casual que la Constitución se haya debatido y firmado allí; provincia escindida de la antigua Intendencia bonaerense, era la más sensible a las causas económicas del antagonismo que enconó a Buenos Aires con el resto del país. Es notoria la benevolencia de Busaniche para con los hombres de su terruño, y no faltará un cordobés que lo encuentre demasiado severo con Paz, un sanjuanino desconsolado por la evidente antipatía que dispensa a Sarmiento. Faltaría saber si el historiador comete o no el pecado de racionalismo: a saber, si adjudica a sus personajes un sentido demasiado claro de sus propios actos, como sólo puede abarcarlo el que los analiza ulteriormente.

También se puede deplorar la falta de proporción entre los diversos períodos y la confusa redacción de los últimos capítulos, que sin duda esperaba una nueva escritura. Todo ello no obsta para que la corriente democrática liberal de la historiografía argentina haya encontrado en Busaniche, con esta obra de conjunto, a su más preciso y valiente expositor. ♦

Los años locos

EL VIAJERO SOLITARIO, por Jack Kerouac; Losada, 1965; 154 páginas, 300 pesos.

"No tengo planes / ni fechas, / ni citas con nadie. / Por eso exploro ociosamente / almas y ciudades." Parece el mejor retrato de Kerouac, y a él le pertenece: está contenido en su improvisado libro de versos *Mexico City Blues* (Grove Press, 1959). Hace quince años, cuando los diarios y las revistas todavía batían el parche con la Beat Generation, su jefe, el exaltado Kerouac, publicó *El viajero solitario*; en la misma época, un sensible conocedor de sediciones literarias como el francés Maurice Nadeau, entronizó en su revista *Les lettres nouvelles* (8ª serie, N° 4), y con increíble entusiasmo, a los ruidosos *beatniks*.

Ya era tarde. En 1960, sólo una encrespada espuma quedaba de aquellos muchachos revoltosos y blasfemos, capaces de asustar a sus semejantes a golpes de alcohol y drogas, pero bondadosos y tiernos en el fondo. En 1957, cuando editó *On the Road* (En el camino; Losada, 1959), la biblia del movimiento, un periodista preguntó a Kerouac qué buscaban: "A Dios —respondió este ex alumno de los jesuitas—. Quiero que Dios me muestre su cara". Una ola de incendios y amenazas corrió por los Estados Unidos, los *beatniks* no daban respiro a sus temerosos contemporáneos: necesitaban mostrar al mundo que el libre albedrío era un derecho y una panacea; se sintieron acosados por la sociedad, eligieron sus ídolos entre fantasmas célebres (Dylan Thomas, James Dean, Charlie Parker) y se pusieron a escribir novelas feroces y poemas escandalosos.

Los Estados Unidos acababan de salir de la sangría coreana, la Guerra Fría erizaba el globo, una tercera contienda universal llamaba a las puertas de las grandes potencias. Pero los *beatniks* no se interesaban por la política, salvo alguna broma al Presidente Eisenhower. *Il faut être absolument moderne*, les seguía gritando

QUE HACE HITLER EN UNA IGLESIA ALEMANA?



- Odian los negros a los blancos?
- Cuál fue el secreto de Casanova?
- Qué es la pornografía?
- Van al infierno quienes leen los Tres Mosqueteros?
- Se escribirá la vida de Eva Perón?

Léalo en

INFORMACION LITERARIA

Artes, Letras, Ciencia, Música, Humor, Espectáculos.
Una revista ilustrada nueva y diferente.

Pídala en quioscos y librerías

EDITORIAL BRUJULA - Gral. Manuel A. Rodríguez 2548 - Tel.: 58-2115

Arthur Rimbaud desde su temporada en el infierno. Y ellos se embriagaron de bebop y rock, de budismo Zen y de psicoanálisis. Eran unos nihilistas incurables, unos puritanos consuetudinarios, unos redentores desempleados.

Llegó un momento en que dentro y fuera de los Estados Unidos los críticos tomaron en serio a este puñado de divertidos conspiradores, quizá porque la literatura norteamericana se había estancado y más valía volver los ojos a las humosas noches de San Francisco donde los *beatniks* sorprendían a los burgueses con sus literarios pitos catalanes. Hubo quienes cayeron en la trampa y dedicaron largos ensayos a los socios de Kerouac. Al otro lado del océano, los *Angry young men* ingleses les hacían competencia sacándole la lengua a Churchill y a la Reina.

La historia dirá, sin duda, que gracias a este estallido de la década del

rroughs, tal vez el más rico y profundo creador de la Beat Generation. Prefirieron la abundancia y el palabrerío de *The Subterraneans* (El ángel subterráneo; Sur, 1958) o *The Dharma Bums* (Los vagabundos del Dharma; Losada, 1960). Es que también en USA la moda era Kerouac y su pelo revuelto.

Desde el día en que descubrió "la prosa espontánea", la literatura se convirtió de vocación en profesión y Kerouac no perdió tiempo en ajustarse a los 30 consejos que luego impartiría a sus colegas, entre los cuales figuran máximas tan chistosas como éstas: "Escribe para ti solo, en el recogimiento y el asombro"; "Cree en las santas apariencias de la vida"; "Escribe para que todos sepan lo que piensas"; "Ama tu existencia".

Sería injusto pasar por alto la frescura y la belleza de muchos fragmen-

Cassidy (las dos de 1959), los libros de Kerouac amontonaron evidencias: la ingenuidad de sus tiradas filosóficas era tan desdeñable como su verbosidad.

Por otra parte, ese sentimiento del espacio americano vibra con más hondura en los versos de Walt Whitman o en las narraciones de Thomas Wolfe; el anticonformismo de Theodore Dreiser, de John Dos Passos, de John Steinbeck o de Sinclair Lewis, era más virulento y concreto. La poesía del vagabundo y las licencias sexuales tuvo más chispa y lirismo en las primeras obras de Henry Miller. El idioma directo, imaginista, cuajado de argot, rindió mejores frutos en las novelas negras de James Hadley Chase o Dashiell Hammett o Raymond Chandler, en los cuentos de Ring Lardner o Damon Runyon. Hasta Jack London —cuya influencia confiesa Kerouac— sabía explotar la aventura física con mayor firmeza.

ME FUI HACIENDO DEDO HASTA SALT LAKE Y DE ALLI EN CARGUEROS HASTA PRISCO Y LOS ANGELES. PERO YA NADIE SE ACUERDA DE CHARLIE NI SABEN QUIEN ES DYLAN, SI UNO PIDE MARIJUANA NO SE PONEN NERVIOSOS, REMEMBRARON EL ZEN POR EL LISERGICO Y LOS HAK-KAIS POR MANIFESTACIONES CONTRA LA GUERRA. ESO DEL VIETNAM, CREO QUE VAMOS MAL. MAL.



50, los Estados Unidos brindaron después la pléyade de novelistas que hoy acapara la atención del mundo con menos estruendo y menos consumo de heroína, pero con más genio y más sólidos objetivos. Si esto dice la historia, deberá agregar que los turiferarios de San Francisco fueron sólo una anécdota, una transición colorida y de almanaque. El fuego que eligieron para quemarse era un fuego de arteificio, se creyeron profetas pero sólo tenían pasta de charlistas; su revuelta coincidió con la implantación en los Estados Unidos del servicio militar obligatorio.

El caso Kerouac es todo un símbolo. Quince años atrás podía advertirse que sus obras apenas pasaban de la crónica y que, a fuerza de repetirse, faltó de imaginación y de talento, terminaba por fatigar. Lamentablemente, las editoriales argentinas, que pronto se sirvieron del boom de Kerouac, olvidaron detenerse en William Bo-

tos de Kerouac, su insolencia simpática, los hallazgos de lenguaje que algún comentarista exagerado comparó con Joyce y Hemingway. Pero más injusto sería afirmar que sus libros perduran, que sirven a otro fin que no sea el narcisismo pasajero. Las autobiografías, la transmisión de experiencias personales, no son por sí solas las garantías de la victoria artística. El periodismo suele ofrecer un campo más apto para esas disquisiciones; el periodismo o la tradición oral. Los Diarios de Kafka no son importantes por el mero hecho de que Kafka los llevaba.

Agotado el primer fervor por los emotivos desplantes de *El ángel subterráneo* o *Los vagabundos del Dharma*, por esas odas a la vida disipada y esa angustia metafísica de utilería con que los *beatniks* quisieron mostrar que se interesaban por algo más que tirar piedras; a pesar del cambio que prometieron *Doctor Sax* o *Maggie*

¡Abajo la policía!

El viajero trabaja sobre los viejos moldes; la diferencia es que el autor no se disfraza con seudónimos. Es Jack Kerouac, nacido en Lowell, estado de Massachusetts, el 12 de marzo de 1922, hijo de un impresor, deportista, hombre de mil y un oficios, "místico católico, solitario y loco", según se define en la página 9, quien informa de sus andanzas en México, su actividad como guardafrenos del ferrocarril (sueldo: 600 dólares mensuales), pínche de cocina, guardabosques en Seattle, visitante de Europa, marinero frustrado.

Puesto que ha elegido su propia vida como tema de sus escritos, todo dato le parece imprescindible. Y agobia el texto de horarios, precisiones técnicas sobre ramales de trenes, rutas, parques forestales o rincones neoyorquinos. Desventajas de la "prosa espontánea", menos entretenida que la "escritura automática" de los surrealistas. Hay momentos más cautivantes, el primer capítulo por ejemplo, donde Kerouac relata su espera y encuentro con Denny Blue, que viene en un navío en el cual él aspira a embarcarse; o sus visiones del interior mexicano y de los Estados Unidos, a menudo lúcidas, crudas, pintorescas. Desde luego, la obligatoria Corte de los Milagros —borrachos, prostitutas, pícaros, delincuentes, bohemios— se instala a la menor provocación del autor.

Hacia el fin, él mismo entona su elegía al vagabundo; la culpa —explica— es del aumento de vigilancia policial, de la televisión y los reactores. El mismo tuvo que renunciar, hacia 1956, porque la desconfianza por los *Unyeras* puso en celo a las autoridades y llenó de obstáculos los caminos. Nadie sabe si a esa frustración quiso responder Kerouac ampliando su bibliografía. ♦

Júpiter en USA

DICCIONARIO DEL DIABLO, por Ambrose Bierce; Alvarez, 1965; 152 páginas, 350 pesos. Traducción de Rodolfo J. Walsh.

En 1952, el crítico francés Alain Bosquet, luego de enumerar algunos maestros del humor negro, anotaba: "Parece, sin embargo, que se nos ha olvidado agregar en esta lista al más brillante, al más sistemático, al más desconcertante de todos: Ambrose Bierce". Los adjetivos resultan exagerados, si se tiene en cuenta que la lista de Bosquet alojaba a Jonathan Swift y Petrus Borel, al Marqués de Sade y Alfred Jarry, a Lewis Carroll y Lautréamont; y si se tiene en cuenta que el común denominador de humor negro está utilizado con excesivo descuido.

Pero Bosquet hacía bien en reivindicar a Bierce, un autor maldito a quien los manuales literarios de hoy saltean con olímpica ignorancia. Incluso en su patria, los Estados Unidos, críticos e historiadores apenas se acuerdan de este contemporáneo de Twain y Melville; sus obras completas cubren doce tomos y en ellas se rastrea el vuelco al realismo, que modificó la narrativa norteamericana hacia 1890 y alimentó las novelas de William D. Howells, de Hamlin Garland, de Stephen Crane.

Celebridad y misantropía

La posteridad no fue generosa con Bierce, dentro y fuera de los Estados Unidos; el *Diccionario del diablo* es el primer libro suyo que se imprime en español, sesenta años después de la edición príncipe. Aunque a juzgar por esta única producción, más subyugante es el personaje que sus afanes literarios: el tiempo ha marchitado y endulzado buena parte de las virulencias y los desplantes. Quizá sea justo hablar de Ambrose Gwinet Bierce, nativo de Ohio, como de un formidable pionero. El preparó un camino, abjuró de la retórica y el provincialismo todavía imperantes, se sublevó contra las normas en uso. A ese papel de agitador, a ese beligerante inconformismo, habrá que circunscribir su contribución a las letras norteamericanas. Como creador artístico, en cambio, el aporte de Bierce parece más limitado y percedero.

Una medida del envejecimiento que daña los textos de Bierce está dado por el propio *Diccionario* título, que figura entre los mayores de su bibliografía. Los entusiasmos del prologuista Achával por revalorarlo ("Se muestra en él como un eximio tocador de lagas y la humanidad se le ofrece desnuda, plétórica de pústulas, a este indefectible señalador de vicios, debilidades y taras") se desvanecen a medida que avanza la lectura y mucha página suena a juego ingenioso. Bierce, soldado de la Guerra Civil,

sereno nocturno en San Francisco, topógrafo militar, periodista desde 1868, empezó a publicar los aforismos del *Diccionario* en 1881, cuando, según palabras de Ima Honaker Herrison, "era el más provocativo de los literatos afincados en la costa oeste de los Estados Unidos". Una década más tarde, sus *Tales of Soldiers and Civilians* (luego rebautizado *In The Midst of Life*), de enorme sugestión, le ganaron una celebridad nacional.

Desde entonces hasta su muerte la celebridad crecería junto a su misantropía, sus conflictos personales y sus desgracias: la mujer lo abandona en 1891, pierde dos hijos, se aburre del periodismo (de 1889 a 1910 fue uno de los pilares del naciente imperio de Hearst), el asma lo corroe. El 26 de diciembre de 1913, en México, donde se había unido a los montoneros de Pancho Villa, despachó una carta a su hija: "¡Ah! Desaparecer en una guerra civil, ¡qué envidiable eutanasia!" Tenía 71 años y nunca volvió a saberse de él: las conjeturas indican

que pereció en enero de 1914, durante el sitio de Ojinaga.

"Filósofo tacaño", gustaba llamarse Bierce. Era un observador venenoso, y la sociedad de su época debió de asombrarse e irritarse ante los rayos de este Júpiter sardónico, amargo, dispuesto a no enternecerse con el género humano y sus complejidades. De allí que su *Diccionario* (del que se expone, en recuadro, una brevísima antología) acumule una ferocidad detrás de otra, y llegue, inclusive, al golpe gratuito. Idealista al fin, Bierce no podía contentarse con ese país y ese mundo agobiados ya por el gigantismo, por la religión de la oferta y la demanda; ni con las imperfecciones del hombre, con su ceguera. Más que del diablo, su *Diccionario* es el de un crítico sin piedad; algunas de las máximas rezuman hoy un cierto candor; en otras brilla un talento ácido, una gracia fina y segura, o el trágico humor de quien ha perdido toda esperanza y lo confiesa melancólicamente.

Al revés de Walt Whitman, que cantaba al ciudadano de América y al futuro; al revés de Emily Dickinson, que aprovechaba la soledad para dialogar con Dios, Bierce hizo de la literatura un instrumento de batalla. Pero sólo su muerte lo convirtió en un ángel caído. ♦



Brown & Brothers

Bierce: Un "filósofo tacaño".

Alianza, s. En política internacional, la unión de dos laírones, cada uno de los cuales ha metido tanto la mano en el bolsillo del otro que no pueden separarse para robar a un tercero.

Blanco, adj. Negro.

Cañón, s. Instrumento usado en la rectificación de las fronteras.

Cobarde, adj. Dicese del que en una emergencia peligrosa piensa con las piernas.

Duelo, s. Ceremonia solemne previa a la reconciliación de dos enemigos. Para cumplirla satisfactoriamente, hace falta gran habilidad; si se practica con torpeza, pueden sobrevenir las más imprevisas y deplorables consecuencias. Hace mucho tiempo, un hombre perdió la vida en un duelo.

Egoísta, s. Persona de mal gusto, que se interesa más en sí mismo que en mí.

Exilado, s. El que sirve a su país viviendo en el extranjero, sin ser un embajador.

Guillotina, s. Máquina que hace que un francés se encoja de hombros con buen motivo.

Historia, s. Relato casi siempre falso de hechos casi siempre nimios producidos por gobernantes casi siempre pillos o por militares casi siempre necios.

Nihilista, s. Ruso que niega la existencia de todo, menos de Tolstoi. El jefe de esta escuela es Tolstoi.

Paraiso, s. Lugar donde los malos cesan de perturbarnos hablando de sus asuntos personales y los buenos escuchan con atención mientras exponemos los nuestros.

Realidad, s. El sueño de un filósofo loco. Lo que queda en el filtro cuando se filtra un fantasma. El núcleo de un vacío.

Sabiduría, s. Tipo de ignorancia que distingue al estudioso.

Solo, adj. En mala compañía.

Ultimátum, s. En diplomacia, exigencia final antes de acudir a las concesiones.

* Copyright Jorge Alvarez Editor.



Eduardo Cameroña

Pionero Iriberrí: La solidez.

Música

El señor empresario

"Pasen a oír buena música, porque solamente las orquestas de los teatros líricos superan a la nuestra." En los primeros años del siglo (cuando el cine, desconociendo el sonido, hacía sus primeras incursiones por la imagen), la sala del Lavalle, de Buenos Aires, tentaba a los paseantes con ese convincente argumento, anunciado en un pintoresco cartel *art nouveau*. La modalidad empezó a gozar de esplendor cuando, en 1910, el cine Ateneo ofreció el estreno local de la *Petite Suite* de Debussy, orquestada por Ravel. La partitura, que había llegado a la ciudad pocas semanas antes, fue volcada con exactitud por la flamante orquesta de 20 profesores, creada expresamente para esa sala por un empujoso ex seminarista navarro de 30 años.

Cuatro años antes de lucir esa jerarquía, el inmigrante Bernardo Iriberrí (nacido en 1882 en una aldea vecina a Pamplona) se había embarcado con su recién formada familia en la motonave "Pío Nono", hacia una América incierta. Dejaba atrás dos años de seminario y una tradición eclesiástica de los varones de su familia, truncada con temeraria sinceridad: "Mi madre, pobrecita, tuvo un drama —confesó la semana pasada—, pero a mí me gustaban mucho las chicas". Una mañana de sol oceánico, durante la travesía, el joven navarro se sentó a tocar el piano en el desolado "salón de estar" de la nave. Un desconocido, quieto en su sillón, lo escuchó con particular devoción: era el dueño de la Casa Gurina, uno de los templos de la vida musical porteña.

De esa audición surgió el empleo que ocupó los diez primeros años de Iriberrí en Buenos Aires. Afanándose tras los mostradores de Gurina, comenzó a desplegar una rara habilidad comercial, que fue rápidamente observada por los empresarios: la gerencia de la extinguida casa Belaúnde y la jefatura musical del consorcio Harrods-Gath & Chaves, ocuparon sus siguientes esfuerzos.

Una poderosa inquietud musical habitaba desde siempre a Iriberrí y, cuando hubo resuelto con holgura su subsistencia, se internó en el entonces virgen terreno de la interpretación. Organizó la orquesta del Ateneo (que la Avenida 9 de Julio borró de la ciudad) y pasó luego a la sala del Lavalle "que era muy popular: en lugar de butacas, tenía bancos y sillas". La orquesta que acompañaba las proyecciones de ese cine contaba como primer violín a un virtuoso, cuya pasión por las bromas pesadas le había conquistado el apodo de "Satanás". Un memorioso testigo recuerda que, mientras don Bernardo estaba distraído, absorto con las mudas imágenes, el juvenil y risueño Juan José Castro se escabullía hasta el lado opuesto para destornillar las clavijas del contrabajo de Iriberrí. Varias veces, aparentemente deteriorado, el instrumento visitó ociosamente al *luthier* por esas maniobras del futuro gran director.

Corría 1926 cuando Iriberrí fundó su propia casa de música en la ajetreada calle Florida. Las páginas de dos imprescindibles publicaciones porteñas (*El Hogar* y *Atlántida*) albergaron por entonces su vocación de crítico musical. Sin embargo, la tarea

de su vida estaba aguardándolo aún: en 1928 viajó a París y firmó su contrato inaugural como empresario. El pianista Yves Nat (su primer artista) debutó en el Ateneo e inauguró así una de las vertientes más significativas de la vida musical de Buenos Aires.

Desde entonces, don Bernardo Iriberrí —que sostiene con renovada vitalidad sus 84 años— viajó 14 veces a Europa y otras tantas a Norte y Sudamérica, engrosando durante cuatro décadas las temporadas musicales de la ciudad: 37 pianistas, 2 violoncevistas, 12 violinistas, 2 guitarristas, 9 cantantes (entre ellos, el *hit* máximo: Marian Anderson), 15 conjuntos de cámara, 20 de danza, 14 directores y dos orquestas, a los que se agregan Louis Armstrong, Dizzy Gillespie, Katherine Dunham, integran la fabulosa serie de cumbres a las que el público porteño pudo acceder por su intermedio.

A 38 años de su debut como empresario, ese saldo es el *record* de don Bernardo: también, el de buena parte de la música de primera línea que gozó Buenos Aires. ♦

Festivales

La ciudad que encontró su nombre

Para la nueva apertura, rebautizar la ciudad era casi imprescindible: poco antes de que el festival estuviera en marcha, los integrantes de la comisión encontraron el slogan. Desde entonces —febrero de 1965— Baradero se llama "La Ciudad del Encuentro". Para quienes conocen la historia del empecinamiento que desembocó en ese nombre, la fórmula es algo más que una denominación: es, sin duda, la síntesis del mayor esfuerzo realizado por la ciudad para trascender a un plano nacional.

Hace dos años, seis integrantes de la Comisión de Cultura de la Municipalidad de Baradero (edad promedio: 23 años) se reunieron para considerar un ambicioso proyecto: realizar en esa localidad un Festival de Música Popular, recogiendo y resumiendo la experiencia de sus similares de Cosquín y La Falda. Sobre la base de una partida gubernamental de 300.000 pesos de auspicio, consumieron 1964 en la organización del Festival: en febrero del año siguiente, cuando la empresa había llegado a su fin, el presupuesto invertido pasaba los tres millones de pesos. Pero (detalle insólito para una organización de este tipo, tradicional-

RECORDS

CLASICOS

Dido and Aeneas, de Henry Purcell, por orquesta dirigida por Alfred Deller (Vanguard).

Ciencuentos, de Antonio Vivaldi, por Gli Accademici di Milano, que dirige Piero Santi (Vox).

Villancicos de Navidad, selección de varios autores, por Los Niños Cantores de Viena (Odeón).

JAZZ

Stomps and Joys, por Jelly Roll Morton (Victor).

The Brothers Stan Getz, por SG, Zoot Sims y Al Cohn (Prestige).

Count Basie Kansas City, por CB (Victor).

MISCELANEA

Cantemos a Navidad, por Violeta Rivas, Carlos Di Fulvio, Palito Ortega, Los Chalchaleros y otros (Victor).

Belafonte en el Carnegie Hall, por Harry Belafonte (Victor).

La Misa Criolla, de Ariel Ramírez, por Los Fronterizos (Phillips).

• Casas consultadas: Club Internacional del Disco, Discub, Floryland, Iriberrí, Lettermoser, Night and Day, Picciatti, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Denny. ♦



Juan C. Quintá

Propulsor Szajnowicz: Edición 66.

mente deficitaria), al éxito artístico y popular se había unido el económico: 413.000 pesos de ganancia, y un equipo amplificador de un cuarto de millón de pesos —adquirido por la Municipalidad— totalmente pagado.

“Para la edición de este año —asegura Juan Szajnowicz, uno de los entusiastas organizadores— pensamos repetir el suceso, con el apoyo de toda la ciudad.” Una calculada lista de 41 conjuntos e intérpretes, y la expectativa de un público fiel, parecen cartas de triunfo para robustecer esa teoría. ♦

Discos

Prólogo para el alud

Concerti Grossi, por Georg Philipp Telemann (Counterpoint Esoterico 5612 Estéreo)

La exhumación de su admirable *Pasión según San Marcos* (Primera Plana, número 127), por el director Kurt Redel, desarraigado a Telemann de un territorio polvoriento y olvidado: durante dos siglos, casi nadie reparó en el paciente monumento de su obra —superior en cantidad a las de Bach y Haendel juntos—, y el aluvión del romanticismo terminó de condenarlo al silencio. Los dos *Concerti Grossi* y la *Suite en do mayor* —cuyo quinto movimiento ha sido alabado como “uno de los más bellos trozos musicales de todo el siglo XVIII”— que el camerista Karl Ristenpart, al frente de la Orquesta del Sarre, ofrece ahora con justicia excepcional, no es más que un aperitivo del tesoro musical que comienza a espigarse en la actualidad: detrás de él, 40 óperas, 44 Pasiones, 33 oratorios y centenares de suites, esperan turno para un verdadero “alud Telemann” que ya prevén las grabadoras.

Como anticipo, esta placa es ya una precisa elección: también, para cualquier oyente, una gratificante experiencia. ♦

Teatro

Historia de un escocés asombroso

La pieza llegó a Broadway hace poco, pero no hay demasiados motivos para suponer que continúe mucho tiempo allí: el recibimiento tributado por los neoyorquinos a *Inadmissible Evidence*, la última obra del ex iracundo John Osborne, ha sido casi glacial. Exceptuando un milagro —como podría ser un acto de extrema galantería por parte del productor David Merrick— no parece que *Inadmissible* vaya a durar ni siquiera lo suficiente como para ser recordada en el futuro.

Sin embargo, varios de entre los críticos teatrales se empeñan en afirmar que el estreno de la pieza entrará en la historia: lamentablemente para Osborne, no por los méritos que se le adjudican al dramaturgo. En cambio, la figura que atrae sin pausas a los escasos espectadores, es la de un escocés rubio y desgarrado, que se flagela maníaticamente sobre el escenario: a los 28 años —y con varios meses de interpretación del mismo texto en Gran Bretaña, que lo llevaron a un total agotamiento nervioso—, Nicol Williamson no parece escarmentado sobre los riesgos de un excesiva entrega al temperamento.

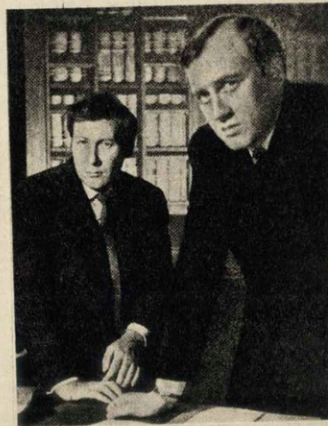
“El asombroso escocés”, como ha comenzado a llamarlo el periodismo, lleva, por el contrario, esos excesos a su vida privada. Cuando el productor Merrick exigió cortes al libreto y terminó despidiendo a Anthony Page, el atribulado director (ante el fracaso de una gira de prueba a Filadelfia), Williamson se trabó en una discusión con él, que acabó con tres episodios concluyentes: un vaso de cerveza en la cara de Merrick, los puños del actor inmediatamente después en la misma zona y el reintegro de Page a la cabeza del elenco. “Tengo mal carácter —explicó Williamson para justificarse—: soy una persona dominada por la violencia.”

La obligación

Si no es así, por lo menos puede decirse que está dominado por la ansiedad: duerme poco, come velozmente y elige sólo papeles muy difíciles de componer “porque temo desperdiciar seis meses de mi vida”. Esa misma velocidad para vivir, es la que le permite no comer durante dos o tres días,

“hasta que recuerdo que no he comido y salgo a beber unos tragos, porque no me gusta comer con el estómago vacío”. Por las mismas razones, quizá, su heterodoxia sobre las escuelas de interpretación no admite límites: luego de despotricar extensamente contra los actores aferrados al sistema Stanislavski, arremetió también contra “el mal aliento de la actuación shakeriana de la década del 30”.

Pero, en lo que respecta a sí mismo, no es menos exigente: “Mantener fresca la actuación de cada noche —confesó—, es un esfuerzo agotador: tengo que flagelarme para conseguirlo”. El seco y estricto John Osborne tampoco ha podido sustraerse a la ten-



Williamson (der.) y Osborne.

tación de definir al escocés, a pesar de que Williamson no hace casi otra cosa que definirse constantemente: “Es uno de los pocos y raros actores —conjeturó Osborne, hace pocos días— con presencia e instinto de ermitaño. Le sale a uno al paso desde un lugar desierto, y es moderno, aterrador, inflexible, apasionado, pleno de astucia”.

Aunque lo más probable es que todas las definiciones sean ociosas cuando este flaco gladiador se prepara para salir a la arena: “En ese momento —afirma— lo importante es pelear. Sam (se refiere a su amigo, Samuel Beckett) dice que no hay nada, nada que expresar: pero yo digo que tenemos la obligación de expresar”.

Aunque sean los improprios con que, en el mes pasado, Williamson azotó a los espectadores londinenses de la pieza de Osborne, acusándolos de obligarlo a extenuarse noche tras noche sobre el tablado, en procura de la huidiza perfección. Los neoyorquinos, obviamente, lo han dispensado de tales ejercicios de denostación, sin dejar de reconocer la empinada calidad del actor. ♦



Profesional Paladino: Volver.

Actores

Alicia en el país de la competencia

Seis años de travesía por un lenguaje y una cultura extranjeros, pueden ser suficientes para producir una metamorfosis: por ejemplo, la que transformó al ingenuo actor filodramático Juan José Paladino, en el dúo y frío profesional John Paladino.

Toda la experiencia acumulada por Paladino en Buenos Aires (media docena de interpretaciones bajo la dirección de Marcelo Lavalle, en el Instituto de Arte Moderno, y fugaces apariciones en Canal 7 junto a Raúl Rossi) no le sirvió para transitar sin tropiezos por la jungla de Broadway: un riguroso examen en el *Actor's Studio* (aprobado, con otros 44 aspirantes, a expensas de 3.000 rechazados) y un tratamiento lingüístico en la *Alfred Dixon Speech Clinic*, que acabó de domar su inglés de inmigrante, sintetizó el derecho de piso que Paladino tuvo que abonar para acceder a una primera oportunidad. Cuando llegó a ella (integrando el elenco que estrenó *Panorama desde el puente*, de Arthur Miller, con la *régie* del poderoso Lee Strasberg) había llegado también al límite de su paciencia. "Tuve que buscar un lugar más habitable —recuerda—, donde hubiera cierta comunicación entre la gente." Lo encontró en Los Angeles, donde también lo esperaba la que sería su mujer, Jeanne Graham, una bonita modelo inglesa que acababa de aterrizar en la Costa Oeste.

Desde hace dos semanas, Paladino está de vuelta en Buenos Aires, asombrándose "de todo, como Alicia en el País de las Maravillas". Trae a su mujer y a la hija de ambos (4 años), y un jocosos *curriculum* en sus maletas: para ser enteramente feliz, sólo le falta, ahora, que su teatro vuelva a descubrirlo. ♦

Cine

Un humorista que no pierde el compás

Una calle apacible de Neuilly. Un césped cuidadosamente cortado y una casa vieja y confortable. Aquí viven, bajo la tranquila mirada de dos rebeldes de porcelana, un ayuda de cámara italiano, una niñera inglesa, una cocinera francesa, Madame Ustinov (Suzanne Cloutier, canadiense), tres pequeños Ustinov que hablan fluidamente francés e inglés y perfeccionan su ruso, y todos los personajes que coexisten en los cien kilos de Peter Ustinov, producto de tantas cruces y encrucijada de tantas culturas, que debería poseer el pasaporte número uno de los ciudadanos del mundo.

Peter Ustinov (inglés, 44 años) no trabaja nunca. Se divierte. A veces, el novelista que duerme dentro de él descansa actuando, o el actor tocando el piano, o el pintor realizando un film, o el autor dramático haciendo una conferencia política, o el caricaturista escribiendo un cuento. Hay, sin embargo, un arte que Peter Ustinov, el "amateur" que sólo tiene aficiones, practica con la aplicación de un profesional: es el de la conversación. Cuenta en francés, en inglés, en ruso, en español, en italiano o en alemán, con el mismo virtuosismo algo fatigado de dandy negligente. Aún sus lapsus tienen talento.

Cuenta, por ejemplo, el principio de su amistad con David Niven: "Él era capitán y yo un simple soldado. Me nombraron su ordenanza y me pidió que le escribiera una obra de teatro, con un papel para él. Entonces yo, simple soldado, me instalaba en su escritorio y él montaba guardia en el corredor. Cuando se acercaba un oficial, Niven golpeaba discretamente la puerta y yo me dedicaba a limpiar los objetos de cobre".

"Un día —prosigue— vendí por 60 libras un cuadro de Derain, para poder ofrecer una vuelta a los compañeros. Cinco años más tarde, encontré ese Derain en la casa de David Niven: los oficiales explotan siempre a los soldados rasos."

En su salón hay un Renoir y un Degas; y, amontonados en el suelo, en un rincón, obras de Ustinov: el retrato de Philippe Noiret, escenas de *Lady L.*, paisajes. "Hace poco que me dedico a la pintura. Mi madre era pintora. Me educé en ese medio y me horroriza todo lo que se parezca al respeto de las tradiciones. De manera que es el arte del que desconfié durante más tiempo."

Sobre la mesa, discos: marchas militares inglesas, canciones satíricas norteamericanas, óperas rusas: "Un

amigo me regaló una batuta. Desde entonces escucho siempre los discos dirigiendo la orquesta: en diez años todavía no he perdido el compás".

En una mesita, solitario, un libro. Es un nuevo ejemplar de *Lady L.*, enviado por Romain Gary después de haber visto el film, con una dedicación entusiasta. El espectador no tendría razón, quizá, de mostrarse más exigente que el autor. Pero hay muchos túneles en este viaje por la Europa anárquica y principesca de "la belle époque", que es *Lady L.* Entre dos fuegos de artificio —observan los críticos—, Peter Ustinov se acuerda de que hay que hacer progresar hacia su desenlace esa historia de una ex lavandera, amante de un gangster anarquista, y que terminará en respetable duquesa británica (papel a cargo de Sofía Loren). Corta los episodios explicativos que no le interesan, para poder detenerse a su gusto en la descripción de una casa de tolerancia al estilo de Toulouse-Lautrec, de un pintoresco atentado con una bomba o de un baile de máscaras archiducal.

Su Madame Sans-Gêne de 1900 —una Loren resplandeciente y triunfante— hereda la profusión ornamental de *Lola Montes*: sus amores novelescos y atormentados tienen por decorado el barroco y el rococó de un palacete fin de siglo, con excrecencias *art nouveau*. Este festival decorativo no ahoga la verdadera sensibilidad, la sinceridad de la emoción del cineasta. Humorista agudo, Ustinov ignora por completo la maldad, y su alocado cuento está marcado por una discreta ternura. Se reencuentra con placer el charlista virtuoso que, a través del diálogo de *Lady L.*, persigue una confidencia jamás interrumpida.

Los rasgos más filosóficos del diálogo, le vienen de Inglaterra: "Mi último hijo —dice la protagonista— nació un año después de la muerte de mi marido. Eso no pareció sorprender a nadie: los ingleses no se asombran jamás de la lentitud". Y un personaje acota: "Estos escarabajos de oro fueron robados por mi abuelo a los egipcios, al mismo tiempo que él los liberaba de los turcos".

En *Lady L.*, Peter Ustinov aparece



Peter Ustinov: ¿Otro Max Ophüls?

brevemente en el rol de un archiduke chocho que intercepta, como en un match, una bomba lanzada por un anarquista, y después se dedica a jugar con ella. Así es el Peter Ustinov en la vida real, en sus pompas y en sus obras: ama apoderarse de las pasiones y conflictos de la época, desarmarlos con su humor y permitirle al espectador —y a él mismo— jugar con ellos. ♦

Proyectos

El amor en tres países

Hace ya veinte años que en el cine argentino se habla con frecuencia de la coproducción internacional, con todas las ventajas que ello supondría en la conquista de mercados. Pero se ha realizado muy poco, quizá porque el problema no fue encarado con la seriedad y constancia debidas. Un nuevo intento se programó en octubre de 1965, durante el Festival de Río de Janeiro. En varias reuniones coincidieron los directores y productores Luis Carlos Barreto (Brasil), Patricio Kaulen (Chile), Gustavo Alariste (México), Leon Hirszman (Brasil), Helvio Soto (Chile), Rodolfo Kuhn (Argentina) y Nelson Pereira dos Santos (Brasil). Su objetivo era crear una o más coproducciones de índole y utilidad latinoamericanas, uniendo industrias y mercados que sufren hoy la desunión y, en algunos casos, la indigencia. La experiencia internacional, especialmente la de Francia e Italia desde 1945, señala las ventajas de estos planes.

Dos meses después, Rodolfo Kuhn permaneció siete días en Chile, donde sostuvo nuevas conversaciones con Hirszman (director de *La fallecida*) y Soto (director del corto *El camarada*, premiado en Venecia, 1964). A esa altura ya había planes más concretos; en ellos se involucraba también a Pereira dos Santos, aunque éste debió viajar a París, con motivo del estreno de su film *Vidas secas*. Pero, en cambio, se había obtenido un importante apoyo: el del productor argentino Marcelo Simonetti (*Tres veces Ana*), que debía robar tiempo a sus tareas en el inminente Canal TV 2, de La Plata, para atender un nuevo proyecto cinematográfico. En las semanas previas, Simonetti había promovido la confección de un libreto preparado para el director Kuhn (31 años), con quien colaboraron Paco Urondo y Carlos del Peral, dos de los libretistas que contribuyeron ya al convincente *Pajarito Gómez*.

El nuevo film tiene, por ahora, el título provisorio de *Amor en América latina*, y aunque no están definidas



URGE PROTEGER AL "REY DE LA CASA"

*Si su niño tiene menos
de 2 años,
debe vacunarlo, ahora.
Para ello, acuda a los
vacunatorios oficiales
o a ALPI.*



APARECIO EL TOMO XII
DE LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

EL TOMO I SE VENDE A 5.000 PESOS

LOS TOMOS II Y III

A 2.000 PESOS

LOS RESTANTES A 800 PESOS

En Editorial
PRIMERA PLANA

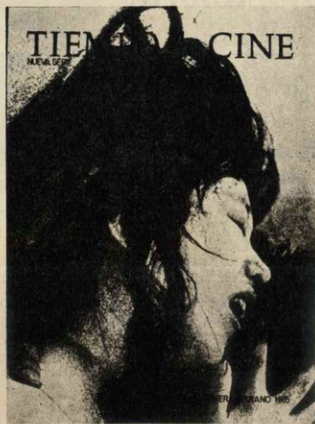
Perú 367, piso 12
Buenos Aires

aún las tres anécdotas, sus proyectistas argentinos confían en comenzar el rodaje durante febrero. El elenco está, por ahora, en estudio, sin embargo. ♦

Revistas

Los datos que conviene tener

Si no apareciera con tanto atraso, *Tiempo de Cine* sería, en su género, la publicación especializada de mayor calidad en idioma castellano (los cri-



ticos españoles ignoran lo humorísticos que son). El reciente ejemplar doble está numerado 20-21 y ejemplar "primavera-verano 1965", con un volumen de 80 páginas, lo que significa que cubre, prácticamente, toda la pasada temporada cinematográfica. Eso explica que haya 16 páginas dedicadas a reseñar estrenos importantes, y que los capítulos dedicados a Festivales se engrosen con certámenes tan distantes como los de Mar del Plata, Río de Janeiro, San Sebastián y Venecia.

De allí surge por otra parte la entrevista a Lars Magnus Lindgren, el director sueco (de *Adorado John*) que estuvo presente en Mar del Plata durante marzo 1965, cuando todavía su nombre no era un cheque en blanco.

Una firme documentación es el rasgo más notorio de la revista. Con el esfuerzo de varios socios del Cine Club Núcleo y, particularmente, del devoto Héctor V. Vena, sus páginas incluyen las fichas técnicas completas de los estrenos comerciales en Buenos Aires, de las repeticiones y del material exhibido en Festivales, con una minucia difícil de igualar. A esto se agregan filmografías completas de realizadores (Michael Cacoyannis en

este ejemplar), un compendio sobre la historia del cine uruguayo, una galería de personalidades relevantes en el viejo cine argentino, un informe sobre la crítica cinematográfica en los Estados Unidos y un examen de *Muriel*, el tercer film largo de Alain Resnais, cuyo estreno comercial ya es desechado como improbable.

No es necesario coincidir con todas las opiniones de *Tiempo de Cine* para advertir la conveniencia de guardar el ejemplar en biblioteca. En una actividad que requiere prodigiosas cantidades de información, inspira confianza saber que alguien la recopila y publica sin jactarse de ella. ♦

Films

Sangre, sudor y lágrimas

LA COLINA DE LA DESHONRA
(*The Hill*, Gran Bretaña, 1965).
Producción Kenneth Hyman-Seven Arts, presentada por Metro Goldwyn Mayer. Director: Sidney Lumet. 123 minutos.

Tras el film hay una obra de teatro, y tras ésta hay una experiencia del autor Ray Rigby en un campamento disciplinario, durante la Segunda Guerra Mundial. Como se cuenta en la última versión, es una peripecia terrible. Cinco militares aliados, que han tenido conflictos con su ejército (por desertión, por robo, por alcohol, por insubordinación), son llevados al castigo, prisioneros de un ejército inglés donde mandan los sádicos. Uno de los suplicios previstos es la colina: una pirámide de diez metros de altura, hecha de arena, por la que los castigados deben subir y bajar reiteradamente, con mochilas al hombro y un calor tropical. Pero no es el único correctivo. Todo tipo de insultos, golpes y consignas disciplinarias, llega a ser arrojado sin compasión sobre los cinco hombres, hasta que la resistencia estalla. La muerte de uno, la rebelión de toda la colonia penal, nuevas for-



La colina: Reino de sádicos.
(Sean Connery)

mas de represión, una denuncia y un crimen se suceden en una batalla sin pausa. Sin decirlo expresamente, el film constituye una formidable denuncia contra algunos extremos del temperamento militar. Torturar en nombre de la disciplina, hasta el grado inhumano que aquí se muestra, sólo puede indicar un desvío criminal en los hombres que mandan y en los reglamentos que esos hombres han creado. Y que esas torturas sean infligidas por el ejército británico a su propio personal, como sanción o corrección, supone una cruel ironía de la historia: en aquellos mismos momentos de la Segunda Guerra Mundial, los aliados aducían que su lucha contra el nazismo se libraba en nombre del respeto por la persona humana y sus derechos básicos. Y no se trata, por cierto, de una exclusividad inglesa. En dos obras teatrales norteamericanas pueden verse recreaciones similares de la obsesión sádica por la disciplina; ambas han sido llevadas al cine: *El rencoroso* (de Jack Garfein, sobre texto de Calder Willingham) y *El calabozo* (de Jonas Mekas, sobre texto de Kenneth H. Brown), films que ostentan una siniestra semejanza con esta *Colina de la deshonra*.

A pesar de que buena parte del rodaje se hizo al aire libre (sobre un desierto cercano al puerto español de Almería), el film mantiene una marcada estructura teatral. La acción exterior se reduce a los forzados ejercicios físicos del pelotón maldito, pero importan mucho más los enfrentamientos entre los personajes principales: el Sargento Mayor que aplica la disciplina (Harry Andrews), el Sargento que lo secunda con tranquila perfidia (Ian Hendry), el Oficial que encabeza la lista de castigados (Sean Connery). De sus contrariedades tenacidades se nutre la anécdota, hasta un final abrupto que parece interrumpir la lógica de la narración. Y del apunte de palabras, gestos y tonos, que son materia teatral por excelencia, el director Sidney Lumet (*Doce hombres en pugna*, *Panorama desde el puente*) extrae formidables interpretaciones a todo el elenco, subrayando primeros planos, colocando voces fuera de cuadro o levantando el ritmo de algunas secuencias hasta explosiones emocionales.

En el film no actúan mujeres ni existe el fondo musical, a menudo sustituido por lejanas voces de mando y por el martilleo del trote, a que se somete continuamente a las víctimas. El enfoque es tan realista que tampoco aparece el humor, excepto en un momento final en que el prisionero negro (Osie Davis) se juega la cabeza en una burla desesperada a sus carceleros. Esa es la única sonrisa en un cuadro amargo, pero está alentada también por el racismo feroz que cabía esperar de ese haz de verdugos. ♦

Kindergarten

MARY POPPINS (USA, 1964). Producción de Walt Disney, presentada por Rank. Director: Robert Stevenson. 139 minutos.

Las niñeras anteriores eran feas y agriadas, por lo que no es de extrañar que los niños se escaparan de su lujosa mansión londinense. Cuando llega Mary Poppins, montada en una nube, todo cambia de repente. Se pueden bajar las escaleras por la baranda, pero con total serenidad; sacar objetos infinitos y enormes de un bolso en el que no caben; montar caballos de calesita y con ellos ganar carreras en el hipódromo. Esos y otros poderes mágicos de Mary la harían imprescin-



Mary Poppins: La niñera especial.
(Matthew Garber, Karen Dotrice)

dible y eterna, si no fuera porque los niños crean, involuntariamente, un problema a su padre, en el Banco. Cuando lo arreglan, ya se han reconciliado enteramente con él; entonces, Mary Poppins se va con los ojos húmedos, después de hacer el bien. El suyo ha sido un viaje desde y hacia el cielo.

Esta historia sentimental debería abundar en poesía, pero únicamente abunda en técnica. Con un colosal presupuesto de producción, Walt Disney ha dotado al film no sólo de canciones, bailes, color, reconstrucción de 1910, vestuarios costosos, sino también de toda clase de efectos especiales. Hay personajes que vuelan, repentinamente, por los aires, deshollinadores que bailan sobre las chimeneas, combinaciones de seres vivos y dibujos animados, hombres que a fuerza de reírse suben hasta el techo y se quedan en ese divertido suspenso. Esos y otros despliegues, durante más de dos horas, alimentan a la vista mucho más que al cerebro, porque todo lo que tiene que decir *Mary Poppins* está al

nivel de los versitos para fiestas infantiles de cumpleaños, desde el chiste trivial hasta la aleluya sensiblera sobre la buena y humilde señora que vende pan para las palomas. Con una deliberación que está en la línea de su conducta comercial, Disney piensa sus films para niños y deja encantadas a las mamás, aunque es probable que éstas deban comprar, a la salida, algunas muñequitas *Mary Poppins*, en un imprevisto gasto extra. Si después de los niños y las mamás queda un resto de público, habrá que imaginárselo paciente, resignado a un film demasiado largo, excedido de lujo, deficitario de poesía. Si no fuera porque Julie Andrews tiene verdadero encanto personal, poco de ese público sabría cómo termina el film. ♦

Casi nada

¿QUÉ PASA, PUSSYCAT? (*What's New, Pussycat?*; USA, 1965), Producción Famous Artists-Famartists, distribuida por Artistas Unidos, Director: Clive Donner. 108 minutos.

Para estar bien a la moda, esta comedia vagamente anglonorteamericana, filmada en París, desparrama varios tipos de usos y abusos sobre el sexo y el psicoanálisis, dos temas que tardarán en quedar anticuados. El psicoanalista es Peter Sellers, que apenas tiene tiempo de atender los problemas ajenos porque vive muy preocupado con los celos que despliega su mujer propia, y con los numerosos motivos de atracción física que pululan en su derredor. El paciente es Peter O'Toole, un hombre atosigado por las mujeres, desde la novia con la que dice querer casarse (Romy Schneider) hasta una colección que incluye otras pacientes del psicoanálisis (Carpucine), poetisas que quieren suicidarse a la menor provocación (Paula Prentiss), paracaidistas que le caen literalmente del cielo (Ursula An-

dress) y un inagotable desfile de secretarías, modelos y enfermeras, extractadas entre lo mejor que París ofrece en su propaganda. La moraleja, escasamente asombrosa, del argumento es que las mujeres y los hombres suelen atraerse recíprocamente, aunque no siempre en el orden y correspondencia que quisieran.

Una voluntad por el disparate enreda la trama, haciéndola oscilar de la carcajada al bostezo. El psicoanalista es compuesto por Sellers en términos de parodia, con sus mejores acentos de alemán apócrifo, una melena femenina y una reiterada incursión en rabetas de criatura temperamental. El galán O'Toole parece muy desconcertado por las extravagancias femeninas que su "sex-appeal" convoca. Las mujeres hacen locuras, en lo que debe ser una sublimación de deseos reprimidos. Y el libretista Woody Allen (que también figura como actor, es un bohemio amigo del protagonista) no tiene la menor idea de lo que puede hacer con su argumento después del planteo inicial. Tras una serie de malentendidos, gritos y corridas, que se repiten hasta la alarma, junta a todos los personajes en un hotel de las afueras, para que se confundan de puerta, de pareja, de idea. En esa culminación está imitando al vodevil de Faydeau, sin la precisión que este sabio tuvo.

Hay que reconocer al director Clive Donner la intención de sacudir estas peripecias en procura de la risa. Entre su elenco, sus efectos especiales de color y las numerosas carreras de todos los personajes, mucho público creerá que ésta es una refinada comedia de lujo, sin los vicios de teatralidad y pasividad que el género suele padecer. Pero le sobra agitación y le falta ingenio, un ingrediente que sirve para entender la realidad y que (mejor que todo disparate cómico) combate realmente el tedio. ♦



¿Qué pasa, Pussycat?: Sin mujeres no habría psicoanálisis.
(Sellers, O'Toole)



ILIQUIDEZ: ¿MAL NECESARIO?

Por

Carlos García Martínez *

En las últimas semanas, una verdadera ola de reclamos y peticiones se levantó de casi todas las entidades empresarias, sin distinciones ideológicas, en procura de que se ampliasen los volúmenes de crédito bancario destinados a la actividad privada.

Los requerimientos de crédito, en esta época del año, son mayores porque se suma la necesidad de liquidez para hacer frente al pago de aguinaldos, bonificaciones, gratificaciones y premios, al hecho de que ciertos sectores industriales habían comenzado a sentir ya, en los últimos cuatro meses, una acentuada falta de medios de pago. Vale la pena, entonces, indagar en esta cuestión: ¿Hay de verdad escasez de medios de pago en la economía?

Un primer índice, para contestar esa pregunta, viene dado por la relación que existe entre el crecimiento de los billetes y depósitos a la vista en poder del público, y el incremento de las necesidades de la economía, medidas en relación a la variación del producto bruto interno a precios corrientes. Si bien es cierto que este segundo índice está influido por el primero —tanto más cuanto la inflación obedezca a un exceso de oferta de dinero, lo cual puede convertir en una simple tautología la comparación efectuada—, esa objeción es obvia en el caso argentino, en estos momentos, ya que las principales causas del alza de precios toman la forma de inflación de costos, la que siempre se origina en actos activos o pasivos del poder público. Los índices son los siguientes:

Medios de pago	PBI a precios corrientes 1960 = 100	
1961	118,3	114,5
1962	132,6	145,1
1963	154,1	179,0
1964	211,6	244,8
1965 (*)	274,4	318,7

(*) Estimado

Las cifras muestran, con claridad, que a partir de la aguda restricción monetaria de 1962, en ningún momento posterior el aumento de los medios de pago se ha equiparado al crecimiento de las necesidades de la economía. La iliquidez presente, al igual que la pasada, obedece a dos causas principales. Una de ellas es la creencia de que la inflación, en la Argentina, puede ser detenida o amenguada si, fundamentalmente, se restringe el volumen de la oferta monetaria. Este es un error muy serio y grave, que se hereda de nociones universitarias obsoletas en cuanto a la vigencia de los supuestos que le dan sentido: la teoría más citada y más trasnochada, en este caso, es la que sostiene que la inflación proviene del exceso de emisión monetaria.

Es cierto que no hay alza sistemática de precios que no vaya acompañada de un gran crecimiento de medios de pago en poder de la comunidad, pero ello es simplemente debido a que la economía moderna es esencialmente una economía de cambio, de mercado y, por tanto, cualquier fenómeno económico tiene una manifestación monetaria; pero de ahí no debe deducirse la tesis errónea que señalamos. En la Argentina, la realidad enseña que las causas principales de la expansión monetaria y el alza de precios radican en otros factores: el continuo incremento de los salarios monetarios, la deficiente estructura del sistema de previsión social, el bajo nivel operativo de las empresas del Estado, el aumento de los impuestos y las tarifas de los servicios públicos, la insuficiencia e ineficiencia de la infraestructura económico-social, todo lo cual recae en el campo extramonetario, y no puede ser resuelto con medidas puramente monetarias.

La otra causa que explica la acentuación de la iliquidez en la economía, particularmente en el sector privado, es el distinto porcentaje con que viene creciendo, en los últimos años, el crédito bancario destinado al sector público, en relación al que va al sector privado, lo que se demuestra a continuación:

Crecimiento anual del crédito bancario destinado al

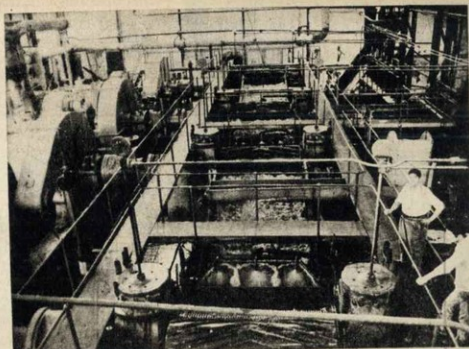
Sector oficial %		Sector privado
1960/61	10,6	30,9
1961/62	18,2	19,6
1962/63	28,2	9,7
1963/64	54,4	22,2
1964/65(*)	35,6	22,7

(*) Estimado

Este aumento de la absorción de recursos bancarios por parte del sector público, que se arrastra desde 1962, deriva, lógicamente, en una menor disponibilidad de créditos de esta índole destinados a las actividades privadas, y tiene su origen no tanto en una convicción como en una actitud y una política de simulación: apoyándose en el poder inmenso de que el Estado goza, se procura la financiación fácil de su baja productividad, pero se trata, al mismo tiempo, de impedir al máximo los efectos de esta práctica sobre el nivel general de precios. Esta política conduce siempre al mismo camino: impedir el adecuado crecimiento del crédito al sector privado.

La política de mantener y agravar las causas verdaderas del alza de los precios, y restringir el crecimiento del crédito bancario, ha conducido, en el pasado, y conducirá nuevamente, en el presente, a la paradoja de la recesión conviniendo junto a la inflación, lo que implica un sacrificio estéril, ya que no resuelve nada pero agrava, en cambio, el malestar económico. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



ECONOMIA Y NEGOCIOS

El problema de nunca acabar

Esta vez las heladas hubieran sido una bendición. Pero un odioso buen tiempo se desencadenó sobre los ingenios, aumentando la cosecha e inundando de azúcar el país. Las tormentas vinieron después, cuando toda Tucumán comenzó a crujir, bajo el peso de la superproducción, la consiguiente caída de los precios y su secuela, la iliquidez. La marea de huelgas, marchas de hambre, incendios de empresas, gritos y amenazas devoró los 1.200 kilómetros que separan Tucumán de Buenos Aires, y se rompió contra el Congreso. Allí, sobre el filo del nuevo año, los legisladores abrieron una válvula de emergencia: una ley que arrojará el bálsamo de nuevos créditos, y subvenciones a la exportación, sobre los cañaverales enfermos.

La guerra del azúcar se declaró oficialmente en los primeros días de diciembre; poco después, el conflicto ya cobraba su primera víctima, un sindicalista cayó en una de las refriegas que consiguieron proyectar a Tucumán al tope de las columnas de los periódicos de todo el país. Pero los industriales comenzaron a preocuparse en mayo, cuando las primeras estimaciones de la zafra (870.000 toneladas), sumadas al remanente de la anterior (100.000 toneladas), permitían obtener un excedente inquietante: 190.000 toneladas. Entonces la secretaria de Comercio decidió adoptar las siguientes medidas:

- Fijar una cuota de exportación de 70.000 toneladas, y una reserva de otras 80.000 para neutralizar el excedente previsto.
- Establecer cupos mensuales de venta en el mercado interno, que se proratearían entre los distintos inge-

nios. De esta manera el consumo anual se fijó en 720.000 toneladas.

Estas medidas no iban a llegar a aplicarse, porque las cifras definitivas de la zafra se encargarían, meses después, de anularlas. Los cañaverales rindieron el 25 por ciento más de lo previsto, provocando una producción sin precedentes en la historia azucarera argentina: 1.220.000 toneladas. Para encontrar una cifra parecida hay que retroceder hasta 1958, cuando los ingenios segregaron 1.020.000 toneladas de azúcar. De esta manera, el excedente pasó de 190.000 a 400.000 toneladas, casi la mitad del consumo total del país. Entonces, vislumbrando ya el conflicto, el gobierno decretó la inmovilización: otras 300.000 toneladas se sumarían a las 80.000 iniciales, creando una monstruosa reserva de 380.000 toneladas. El futuro no podía ser más dulce.

Pero en cambio esperaban horas amargas. El voluminoso remanente comenzó a descongelarse, a despecho de las disposiciones oficiales, arrasando al mercado a la inevitable caída de los precios. A mediados de 1965, el precio fijado por la secretaria de Comercio ascendía a 44 pesos el kilo (40 pesos por el producto en ingenio, 1,50 en concepto de flete y 2,50 de impuesto, para financiar la exportación), pero las ventas minoristas se hacían entre 30 y 35 pesos, y en algunos casos, a 28 pesos. Las causas eran simples: había cundido el pánico en los ingenios, y muchos estaban desprendiéndose del producto a un precio que no alcanzaba a compensar los costos. La abundancia de la oferta hizo el resto.

Todavía los legisladores no habían

logrado reponerse de las copiosas comidas de Navidad, cuando la panacea del gobierno irrumpió en el Congreso. Fue una novedad: el proyecto de ley del azúcar no tenía firma, y estaba disfrazado de "sugerencia". De todas maneras hizo carrera, y después de 12 horas de debate, el jueves 30 de diciembre, con el apoyo de la UCRP, el Justicialismo y todos los legisladores de las provincias azucareras, el proyecto se convertía en ley. Durante esos días, el azúcar salpicó los tradicionales cocteles de fin de año y hasta el banquete con que el titular de Boca Juniors agasajó a los legisladores. En esos momentos la presión del azúcar era tanta, que el diputado Enrique de Vedia (PDC) tuvo pie para lanzar una humorada: "Si accedemos al convite de Armando, habrá que conectar los timbres de la sala con el estadio de Boca".

La nueva ley fija el precio del producto en 47,50 pesos; los ingenios seguirán percibiendo 40 pesos por kilo, pero la cuota para el Fondo Compensador se elevó de 2,50 a 6 pesos. El dinero del Fondo se derramará por dos vertientes: una masa de 1.600 millones (2 pesos por kilo) será utilizada para ampliar las líneas crediticias que, según las autoridades, permitirán a Tucumán diversificar sus cultivos y dar un nuevo impulso a la industria. Aunque todavía no hay planes concretos para liberar a la provincia del pesado monopolio del azúcar, ni una orientación definida en materia de desarrollo industrial.

Otros 3.200 millones anuales (a razón de 4 pesos por kilo) se volcarán a la subvención de las exportaciones, y a solventar los anticipos de emergencia. El subsidio a la exportación, en realidad, viene debatiéndose desde el Ministerio Martínez de Hoz, cuando chocaron dos tendencias: una, que sostenía que la compensación debía equivaler a la diferencia "neta" entre el costo interno y el precio internacional, y otra, defendida por el Ministro, que propugnaba una subvención



Nicholson: Limitar la producción.

más flexible: podía llegar "hasta" la diferencia entre los dos precios. Entonces triunfó la primera tesis, pero ahora se vuelve a la segunda; el gobierno quiere tener la facultad de regular la compensación, y evitar el pesado lastre de los ingenios con costos de producción desproporcionados.

En este aspecto, la ley recientemente aprobada tiene en cuenta la exportación al mercado internacional, donde el precio es de 8 pesos el kilo, y por lo tanto la diferencia con los costos internos es elevada. Cuando el destino son los Estados Unidos, las cosas cambian: allí pagan alrededor de 23 pesos por kilo de azúcar. Esto justifica los embates de la embajada argentina, en Washington, en procura de un trozo mayor de las importaciones norteamericanas. Pero el azúcar está condenado a una vida sórdida: en los Estados Unidos, las cuotas son manejadas por los lobbies—grupos de gestores— y los países que no se avienen a contratar sus servicios pocas veces logran defender sus cuotas. La Argentina vio caer la suya de 65.000 toneladas, en 1962, a 21.000; finalmente sus quejas fueron consideradas y ahora, la parte del país es de 43.000 toneladas.

De todas maneras, no es la exportación lo que inquieta ahora a los industriales. Un poco por razones de tiempo: las ventas al exterior recién comenzarán en mayo, cuando comience otra zafra, porque el azúcar que se exporta es el llamado "crudo", sin refinar. Además, siempre el producto argentino se cosecha antes que el de los países del hemisferio norte. En cambio, los ingenios han empezado a experimentar otras inquietudes, derivadas de las atribuciones que la nueva ley otorga al gobierno: entre ellas, la de intervenir todo tipo de empresa o sociedad que actúe en el campo de la

producción, elaboración o comercialización del azúcar, y la de declarar de utilidad pública y sujeto a expropiación todo el stock azucarero del país. Tampoco favorecerá, a la prevista reducción de la producción, la cláusula que impide reducir el personal permanente que trabaja en los ingenios.

Son discrepancias de peso, que han decidido al Centro Azucarero Argentino, que preside Juan Antonio Nicholson, a otro proyecto, elaborado por la entidad y elevado poco antes de ser aprobado el oficial, el 29 de diciembre, al Ministro de Economía. El documento es el fruto de las investigaciones de una comisión especial, integrada por Carlos Pedro Blaquier, Ambrosio Nougues, Fernando de Prat Gay (h) y Juan José Sortheir, y fue aprobado en una asamblea de representantes a la que concurrieron un total de 23 empresas, responsables del 79 por ciento de la producción azucarera del país. Aunque hubo algunas disidencias: 4 empresas se abstuvieron de votar, y 2 se opusieron abiertamente al proyecto.

El Centro, luego de apartar 850.000 toneladas para el consumo interno, 70.000 toneladas para los Estados Unidos (hay un remanente de 17.000 toneladas, de la cuota del año pasado, que se suma a las 43.000 del período actual), y 80.000 para las reservas, redondea el excedente en 300.000 toneladas. Pero no hay que afiligrarse: 200.000 toneladas pueden exportarse a otros mercados, asegura el Centro, y 100.000 se trasladarían al año siguiente. Al mismo tiempo, propone una limitación de la producción, para que la zafra de 1966 no sobrepase las 800.000 toneladas, y acabar así con el remanente. Recién a partir de 1967 la producción podría ir incrementándose, si el incremento paralelo del consumo la acompaña.

El Centro resolvió el espinoso trámite de fijación de cuotas, dentro de una producción azucarera restringida, de la siguiente manera: los 24 ingenios de Tucumán acapararían el 56,51 por ciento de la producción, los 5 ingenios de Salta y Jujuy el 39,29 por ciento, y las 5 plantas enclavadas en Chaco, Misiones y Santa Fe el 4,20 por ciento restante. Aclaran que para establecer el monto total de la producción, 800.000 toneladas, tuvieron en cuenta la zafra de 1965, las inversiones realizadas por las empresas para ampliar sus cañaverales, los riesgos por heladas, capacidad fabril instalada y situación económico-financiera de cada ingenio.

El documento en poder de Pugliese contiene otras sugerencias de carácter financiero:

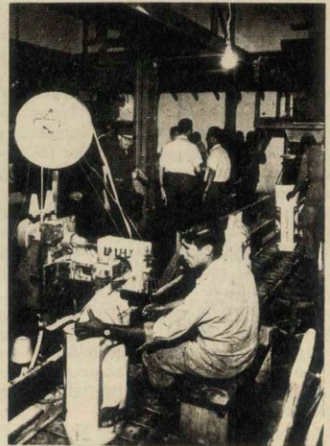
- Advierte que la industria necesita una financiación adecuada y oportuna, pues sus ciclos son estacionales; en 4 ó 5 meses tiene que hacer frente al 80 por ciento de los gastos, mientras

su período de comercialización se extiende a lo largo de 14 meses, que suele ampliarse a 18 meses por la lentitud de la cobranza.

- Es preciso exportar 200.000 toneladas. Pero esto no será posible si el Banco Central no adelanta a los ingenios la diferencia entre el precio interno y el de exportación. Monto estimado por el Centro para poner en marcha este procedimiento: 6.000 millones de pesos.

- El gobierno tendría que extender el plazo de los créditos ya concedidos a los ingenios. Actualmente el Banco Central solicita, como aval, el azúcar que la empresa produce y lo prenda a razón de 17 pesos por kilo; a medida que el producto se vende, el préstamo se amortiza. Ahora los ingenios solicitan que el reintegro se extienda entre 150 y 180 días.

Para los expertos, el proyecto de convenio preparado por el Centro Azucarero Argentino propinará un rudo golpe a las empresas desorganizadas y de altos costos, y en cambio beneficiará a las que ya están en condiciones de producir a precios competitivos. Entre los ingenios que hacen punta en la carrera de la eficiencia se cita insistentemente a La Corona, de Leng, Roberts y Compañía. Pero lamentablemente no están todos en la misma situación: se calcula que 12, de los 27 ingenios de Tucumán, están atravesando un período crítico; en especial, el porvenir del ingenio Santa Ana, reabierto por el gobierno de Lázaro Barbieri después de haber sido clausurado por el de Gelsi, es de los más sombríos. "Las empresas cuyos costos de producción superen los 40 pesos, deberán prepararse a abandonar el mercado", sentenció un experto. Santa Ana padece de costos que orillan los 50 pesos por kilo. ♦



Ingenios: Sólo los mejores.

El revés de la trama

"Ustedes quieren chismes, pero no se los voy a dar." Socarrón, pendiente como siempre del efecto de sus palabras, el argentino Alberto Sola se resistía, la semana pasada, en Montevideo, a comentar ante el enviado de Primera Plana el proceso de su segunda reelección, que le permitiría seguir al frente de la secretaría ejecutiva de la ALALC. Hace un par de meses, un grupo importante de países se había atrevido a poner un dique a la reelección, pero algunos éxitos oportunos de la secretaría, y su indubitable capacidad negociadora proyectaron otra vez a Sola (41 años, casado, 2 hijos), al sitial que ahora, más que nunca, parece quedarle de medida.

"Hubo algunos forcejeos que desembocaron en la abstención de Chile y Uruguay —explica, apoltronado en su despacho de la calle Cebollati—; pero los otros siete países votaron por mi reelección." En realidad, esos forcejeos no fueron tan minúsculos como Sola insinúa: en 1965 la secretaría de la ALALC recibió el mayor ataque crítico de su historia, cuando cuatro celebridades latinoamericanas (Raúl Prebisch, Carlos Sanz de Santamarina, Felipe Herrera y Antonio Mayobre), confabulados con el presidente de Chile, Eduardo Frei, produjeron un documento en el que se daba por sentado que la ALALC, tal como está estructurada en el presente, no satisface los objetivos de la integración económica latinoamericana.

A las postulaciones casi utópicas de los "cuatro sabios" (plan regional de desarrollo, integración de sectores estratégicos como la siderurgia y la industria pesada, parlamento latinoamericano, unificación de las tarifas externas y consejos de ministros), Sola replicó con un cuidadoso realismo: la integración será posible cuando los gobiernos estén dispuestos a adoptar decisiones políticas, y esto no sucederá antes que una parte substancial de su intercambio se esté realizando dentro de la zona.

Pero, además, hubo hechos que respaldaron a Sola. Especialmente, cuando en la reunión realizada en la sede del CEMLA, en México, en setiembre pasado, consiguió que los representantes de todos los bancos Centrales de la ALALC firmaran el primer convenio multilateral de compensación de saldos. Esa vez, la tenacidad de Sola lo pudo todo: hasta sacar del lecho de enfermo al representante de uno de los países chicos. El intercambio intrazonal está reflejando los em-

bates de sus propulsores: este año, las cifras de importaciones y exportaciones de los nueve países entre sí, totalizarán 1.500 millones de dólares, contra 659 millones, registrados en 1961, cuando la ALALC no existía.

Es un incremento que suele esgrimir, triunfalmente, Sola: 125 por ciento en sólo cuatro años, contra el 5 por ciento de aumento logrado por la zona en su intercambio con terceros países. En el reciente V Período de Sesiones, que acaba de finalizar en Montevideo, se concretaron alrededor de 800 concesiones, casi el doble que las resultantes de la reunión anterior, en Bogotá. Las nueve listas nacionales, en 1966, totalizarán más de 9.000 desgravaciones.

Otro punto a favor del secretario es la adhesión de Venezuela, decidida por el gobierno de ese país *ad referendum* del parlamento. Estos triunfos permitieron a Sola sortear otro de los escollos imaginados por sus críticos, una comisión de cuatro técnicos

nomía lo envolvió y comenzó a hilvanar cargos: director de Política Económica y subsecretario de Finanzas de Aramburu, primero; experto de la CEPAL, luego, y secretario ejecutivo de la ALALC, después. En cierta manera, volvía a la materia que había transitado en las universidades de Buenos Aires y de Madrid.

En esta época del año el economista aminora su trabajo: su afición al sol lo traslada con frecuencia a Punta del Este, donde tiene una casa; el descanso incluye otras aficiones: los carísimos cigarrillos Benson & Hedges, los perros *boxer* y las largas caminatas por los cementerios. Sus escritores favoritos son los jóvenes ingleses Spark y Wayne, y los rioplatenses Cortázar y Onetti, que matiza con algunas escapadas al terreno de la antropología y una fuerte inclinación por los innovadores del tango, Piazzolla y Rovira. Demuestra una sola obsesión: la de su apellido. "No se escribe con acento —insiste—; desde



Sola, en Montevideo, con Primera Plana. Schep en Buenos Aires.

que, en principio, debía ser autónoma, y luego tuvo que resignarse a ser coordinada por la secretaría ejecutiva. La Comisión había sido exigida por los tres rebeldes de la zona, Chile, Colombia y Uruguay, con el apoyo ocasional de Ecuador, como un medio más de negociar ventajas futuras y esgrimir el concepto de integración acelerada. Pero en Montevideo, recientemente, la Comisión dio otro traspí: uno de los miembros elegidos, Enrique Iglesias, de Uruguay, fue vetado por Colombia; la integración fue pospuesta. Los tres nombramientos restantes habían recaído sobre Gerson da Silva, (Brasil); Javier Silva Ruete, (Perú) y Néstor Vega Moreno (Ecuador). "Este asunto de la Comisión Técnica ha sido muy penoso y complicado", se lamenta Sola.

El intercambio entre países no parece un asunto complejo para Sola, cuya experiencia comercial se inició hace 20 años, detrás de un mostrador: en la librería Corcel, en Corrientes y Rodríguez Peña, que compró en 1945 y atendió hasta 1950; después, la eco-

que mis antepasados vinieron de Cataluña, en el siglo dieciséis, siempre he tenido problemas con el dichoso acento. Hace cien años, mi familia casi estuvo a punto de perder una herencia, por eso." Para los paraguayos, Sola tiene un defecto: no conoce su país. En cambio, viaja con frecuencia por los ocho restantes de la zona.

Según la secretaría ejecutiva, 1965 fue un año clave para la ALALC: a la concertación del acuerdo de colaboración técnica y financiera entre los Bancos Centrales de los nueve países, "que incluye el establecimiento de líneas de créditos con compensación multilateral de saldos", se debe sumar la reunión de ministros de Relaciones Exteriores, primer paso hacia la integración política de la zona. "Pero quedan por implantar algunas reglas de juego, destinadas a armonizar las relaciones entre los países teniendo en cuenta su diferente grado de desarrollo económico", dice Sola. Se trata de un terreno resbaladizo, donde la zona da sus más peligrosas piruetas. Mientras Sola era entrevistado en



SISTEMAS

LAS TASAS DE INTERES

Por Henry Hazlitt *

El aumento de la tasa de descuentos del 4 al 4,5 por ciento, decidido recientemente por el Federal Reserve Board de los Estados Unidos, era necesario para detener el proceso inflacionario. Más que prematura, como dijo el presidente Johnson, la medida era imposable. Las tasas de interés habían sido comprimidas por el gobierno durante demasiado tiempo.

En una economía libre, cada precio tiene una función vital en el juego. Esta función es la de registrar el estado de la oferta y la demanda, guiar la acción económica y mantener un equilibrio constante y sincronizado de la producción de miles de artículos y servicios. Lo único que consigue el gobierno, al interferir en la fijación de precios, es desorientar y dislocar esa producción.

Pero si hay un precio que es más importante que los demás es el de las tasas de interés. Suelen llamarlo, popularmente, el costo de los préstamos, aunque algunos economistas más recientes lo califican el precio que debe pagarse por los servicios de capital. Sería mejor, sin embargo, distinguirlo con "el precio del tiempo". Es el descuento sobre futuros bienes contra el de bienes actuales, y afecta el precio de los seguros y de todo el juego del mercado. La tasa de interés determina, igualmente, la relación existente entre los bienes de capital y los bienes de consumo. Revela qué proporción de los ingresos de la población es gastada, a cuánto alcanzan el ahorro y las inversiones, y dónde se realizan estas últimas.

El mercado de las tasas de interés —o, mejor dicho, la constelación del mercado de las tasas de interés— es extremadamente fluido y competitivo. Hay más de 14.000 bancos en los Estados Unidos, todos enzarzados en una cotidiana competencia en procura de mayor cantidad de clientes. Es ridículo pensar que pueden ponerse de acuerdo y conspirar para establecer una tasa de interés. Cada uno de ellos está en libertad de decidir en el momento de otorgar un préstamo. Las tasas de interés fluctúan cada día, mejor cada hora, en los mercados del mundo.

Con todo, los consejeros econó-

micos de Johnson presumen conocer el mercado mejor que los propios bancos. El presidente indicó, recientemente, que se iba a disgustar profundamente si los bancos se decidían a aumentar la tasa de interés. El secretario del Tesoro, Henry Fowler, declaró, a su vez, que cualquier incremento de las tasas sería "torpe y prematuro".

¿Qué pretenden los funcionarios? Se sabe que ellos, y sus asesores, son devotos cultores de las teorías de Lord Keynes; de acuerdo con ellas, es una función del gobierno, y no del mercado, la fijación de tasas de interés. La teoría, además, ha difundido la creencia de que las bajas tasas de interés alientan los préstamos, las inversiones y la plena ocupación.

Una cosa que la teoría pasa por alto es que la fijación arbitraria de las tasas de interés desalientan el ahorro. Esto no molesta a los keynesianos, porque olvidan que lo que está en juego es el capital real. Creen que todo se reduce al "dinero", y que el problema se soluciona imprimiendo más papel moneda. En consecuencia, si se quiere reducir las tasas de interés, basta con aumentar la cantidad de dinero y de crédito.

Es verdad que, bajo ciertas condiciones (como las que registran los Estados Unidos en los últimos cinco años), la moneda barata y el aumento del circulante pueden acarrear un boom temporario. El incremento de la moneda en circulación aumenta precios y costos; la perspectiva de nuevos aumentos de esa circulación, entonces, causa un alza de las tasas de interés para compensar, a los que prestan, de la consiguiente caída del poder adquisitivo del dinero.

Las bajas y artificiales tasas de interés, los déficit presupuestarios, la rápida expansión del circulante han sido las causas básicas del aumento de precios y costos, de los déficit del balance de pagos y de la pérdida de confianza en el dólar. El aumento de las tasas es el primer paso en la buena dirección. Ahora, resta esperar que los inflacionistas, en el Congreso y en la Administración, no se empeñen en anularlo. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Montevideo por Primera Plana, Abraham Scheps, asesor económico de la Cámara Argentina de Comercio y enviado a la V Conferencia de Montevideo, hacía, la semana pasada, en Buenos Aires, su propio cómputo de los resultados: pese a que dejaron de cumplirse los plazos para la presentación de las listas de ofertas, puede calificarse de buena la última negociación. Para Scheps resulta estimulante comprobar que más de la mitad de las 800 concesiones provienen de lo acordado previamente en las reuniones sectoriales; en especial, a las de máquinas-herramientas, productos químicos y, en menor proporción, artículos electrónicos.

La Cámara reservó sus críticas a la organización de la Conferencia: "El esfuerzo que demandó al Comité Ejecutivo Permanente, y a la secretaria la reunión de cancilleres, repercutió desfavorablemente en el desarrollo de la V Reunión". Scheps volvió a insistir en que no es útil para los intereses de la ALALC el hecho de que el manejo de la Conferencia esté prácticamente en manos de los integrantes del Comité Ejecutivo Permanente. "Esta afirmación en nada afecta la capacidad y el prestigio de la representación estable de los países miembros —aclaró—, pero resulta inconveniente la confusión que se produce entre las ramas ejecutiva y legislativa de la ALALC".

Los empresarios recalcaron que el respaldo político que supone la creación del Consejo de Ministros, exige ahora, más que nunca, la constitución de un sólido frente de la actividad privada. Será necesario sacrificar pequeños intereses, y no amilanarse ante los saldos negativos. La Argentina está, ahora, en condiciones de probar su temple: en 1965, por primera vez, salió perdiendo de sus relaciones comerciales con los restantes países de la zona. Los desniveles también preocupan a Sola: "Hay que lograr que todos los países tengan la oportunidad de recibir equitativamente los beneficios de la integración", concluyó. ♦

SALDO DEL INTERCAMBIO ARGENTINO EN LA ALALC

8 primeros meses de:

Países	1964	1965
Brasil	+ 8.973	— 30.256
Colombia	+ 3.122	+ 1.022
Chile	+ 9.063	+ 14.182
Ecuador	+ 659	— 116
México	+ 42	+ 37
Paraguay	— 6.514	— 11.293
Perú	+ 9.357	+ 6.563
Uruguay	+ 1.084	+ 126
Total	+ 25.786	— 19.734

(en miles de dólares)

TENDENCIAS ECONOMICAS

Take off en el CONADE

Las estimaciones más minuciosas del cuerpo de expertos del CONADE no se realizaban las semanas pasadas en sus oficinas, sino en los pasillos y lugares de acceso común: en grupos sigilosos, los mismos técnicos que calcularon el 15 por ciento como aumento tope de salarios que las empresas deberán respetar en 1966, trataban de que sus ingresos no cayeran en la tasa promedio, buscando una variable que les permitiera acrecentar su P. B. I. per cápita. En realidad, el descontento nacía del sector afectado a tareas domésticas: sus esposas les recuerdan asiduamente a los expertos que, según las estadísticas que se están procesando, el costo de la vida aumentó en 1965 alrededor de un 40 por ciento. La coyuntura familiar es desfavorable.

La puerta de escape que el gobierno ha dejado a la actividad privada consiste en permitir aumentos superiores al 15 por ciento, siempre que el margen de diferencia no sea trasladado a los precios, es decir, que surja de un sacrificio de utilidades o de un aumento de la productividad. Los expertos del CONADE no tardaron en descubrir que por esa puerta no podrían pasar: la repartición no obtiene utilidades visibles y, para mejorar su productividad, sería preciso producir planes quinquenales cada dos o tres años. Pero los expertos no se desalentaron y, como buenos economistas, comenzaron a hacer proyecciones: los coordinadores Daniel Batalla y Roberto Tomasini demostraron su capacidad descubriendo un modelo de crecimiento autosostenido: consiste en conseguir ascensos de categoría, con lo que sus ingresos personales podrían crecer en el orden del 34,9 por ciento. Otra fórmula: modificar los ciclos salariales, reduciendo la duración de los contratos a seis meses, para firmar dos al año y lograr así una medida ponderada del 22 por ciento.

En la actualidad, un coordinador del CONADE gana 80.000 pesos netos; un asesor de primera, 60.000 pesos; de segunda, 50.000 y de tercera, 40.000. Los asistentes técnicos perciben 25.000 pesos netos mensuales y las secretarías, 20.000.

Salarios: cada vez más arriba

Dos días antes de Reyes, una masa de dieciséis convenios, aprobados simultáneamente por el Ministerio de Trabajo y Previsión, se volcó sobre el sector rural. Todos contienen aumentos superiores al 15 por ciento, estipulado como límite por el gobierno: los recolectores de uva de San Juan percibirán el 43 por ciento; los obreros forestales de Entre Ríos, entre el 35 y el 50, y los trabajadores de los tabacales de Salta, entre el 20 y el 27 por ciento. En Río Negro, los encargados de empaclar la fruta fresca verán crecer sus salarios en un 43 por ciento. Los menos beneficiados han sido los recolectores de uva de La Rioja: recibirán solamente un 16 por ciento.

El desborde monetario

El torrente monetario parece ya imparable: al 31 de diciembre ascendía a 347.417 millones de

pesos, contra 272.508 millones registrados exactamente un año atrás. Pero esta masa de 74.909 millones no se lanzó en forma escalonada a lo largo del período; hasta noviembre, el Banco Central había emitido la mitad, 37.154, pero la iliquidez forzó los diques, y en un solo mes, el último del año, fueron arrojados otros 37.755 millones. El gobierno absorbió cerca de la tercera parte de este desborde, 12.690 millones, mientras el sistema bancario recibía solamente 9.760 millones.

Córdoba: Cónclave de sabios

Córdoba será, en julio próximo, la capital del mundo de la economía aplicada. Durante varios días, en el anfiteatro de la Facultad de Ciencias Económicas de la provincia, se congregarán los principales cerebros de Europa y Estados Unidos para asistir al II Congreso Internacional, patrocinado por el Instituto de Ciencia Económica Aplicada, de París, su similar de Córdoba y la entidad dueña de casa. Ya se descuenta la participación de los Franceses François Perroux, Maurice Bye, Pierre Masse (Comisario del Plan Económico) y E. Jeanney (Ministro de Comercio de de Gaulle); el italiano G. U. Papi, rector de la Universidad de Roma, y otras personalidades. Según el decano de la Facultad y director del Instituto de Ciencia Económica de la Argentina, Camilo Dagum, el II Congreso coincidirá con la inauguración del nuevo edificio de la Facultad de Ciencias Económicas de Córdoba. Tema de los debates: "La industrialización y el desarrollo de América latina".

Suiza: Yankees going home

Suiza ha dejado de ser el país predilecto para ubicar la dirección europea de las grandes firmas norteamericanas. Es más: de 600 compañías que invirtieron en ese país alrededor de 668 millones de dólares, cerca de 50 han iniciado el éxodo, atemorizadas por la inflación y el deterioro de la estabilidad financiera. En la estampida se enrolaron las filiales de la Socony Mobil y Kaiser Aluminium and Chemical, transferidas a Londres; Monsanto y Union Carbide, trasbordadas a Bruselas; National Distillers y Chemical Corporation, ahora emplazadas en Anvers. Los temores no son infundados: en Suiza el costo de la vida aumentó el 20 por ciento desde 1958 y los tradicionales beneficios fiscales suizos han desaparecido. Las dificultades para encontrar personal, también pesan en la balanza: el director de la filial de Ginebra del First National City Bank, en la imposibilidad de conseguir una secretaria, optó por grabar la correspondencia y enviarla a las dactilógrafas francesas, del otro lado de la frontera. El éxodo está tomando tales proporciones, que las empresas que han decidido quedarse alardean de su actitud en los periódicos; Dow Chemical compró páginas enteras de los diarios suizos, para decir: "Estamos aquí desde 1951. Las dificultades actuales de Suiza nos preocupan. Pero creemos que la experiencia de estos años nos permite comprender la situación". ♦

Reclutadores

Cada jockey sobre su caballo

Hace algunos años, los directivos de las grandes corporaciones norteamericanas rugían de rabia ante la sola mención de los reclutadores ejecutivos. Entonces se los llamaba "ladrones de cuerpos" y "cazadores de cabezas", y bastaba que un ejecutivo fuese visto en compañía de uno de ellos para caer en desgracia ante sus superiores. El anecdotario de Ward Howell, uno de los titulares de Ward Howell Associates, es nutrido: una vez, cuenta, el propio presidente de una gran empresa siderúrgica lo amenazó de muerte si lo veía merodeando los establecimientos de Pittsburg. La semana pasada, en su lujosa oficina de Park Avenue, Nueva York, el jovial Howell reconocía que esos días ya pasaron: "Ya no nos ven como piratas que acechamos a nuestras presas en los salones de algún club".

Las cosas han cambiado, y aunque el calificativo de cazadores de cabezas no ha sido desterrado del todo, las ciento cincuenta firmas que seleccionan ejecutivos por cuenta de terceros, en los Estados Unidos, no parecen prestarle mucha atención. La verdad es que han conseguido amplia aceptación: casi todas las grandes firmas han desfilado, alguna vez, por las oficinas de los reclutadores, y son pocos los ejecutivos importantes que han podido resistir la tentación de escuchar las ofertas que prodigan. La razón es simple: la economía está en expansión, y cada día se necesitan más ejecutivos con talento. Para los reclutadores, "la caza se vuelve más y más difícil".

El estallido es imposible de ocultar. Ward Howell Associates, una firma que el fornido Howell lanzó en 1951 desde una cabina telefónica, en la Grand Central Terminal de Nueva York, acumula más de 60 solicitudes para cubrir otros tantos cargos ubicados por encima de los 20.000 dólares anuales; Howell se ocupa personalmente de elegir un director administrativo para la American Gas Association, un gerente de producción para Knox Glass, y un editor principal para la Fedders Corporation. Entre los trofeos conquistados por este cazador en sus últimas expediciones, sobresalen Louis Menk, presidente de Burlington & Quincy Railroad (Chicago); Russel McFall, presidente de Western Unión; Robert Morris, cabeza de Wheeling Steel, y John L. Burns, nuevo presidente de Cities Service.

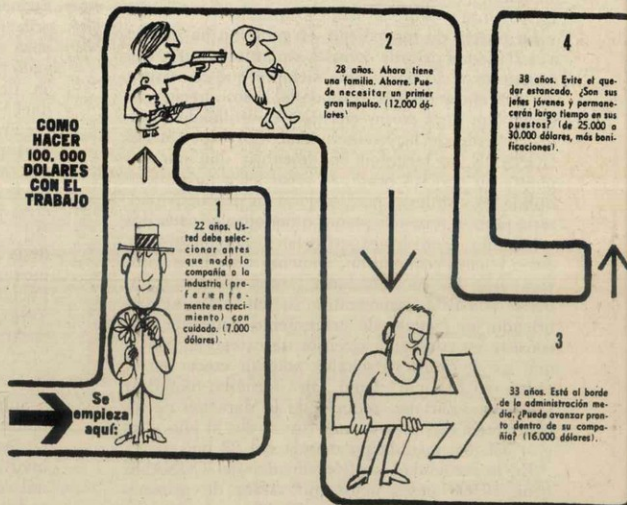
En algunos sectores (líneas aéreas, publicidad y aerospacio), la presión de

los reclutadores alcanza proporciones insospechadas. Recientemente, el vicepresidente de Continental Airlines, Harding Lawrence, reveló que lo asaltaron no menos de media docena de reclutadores de diferentes compañías antes de decidirse, por voluntad propia, a traspasar al sillón presidencial de Braniff.

Pero hay historias todavía más extrañas. La más conocida fue protagonizada por dos ejecutivos de una misma compañía, que casi al mismo tiempo pretextaron una ligera enfermedad y prepararon a un avión que se dirigía a la Costa Oeste; a bordo, una vez repletos de la sorpresa, tuvieron que admitir que los dos habían sido tentados por el mismo cargo. Los reclutadores terminaron por volcar su rica experiencia en una fórmula para el hombre que quiere llegar a la cumbre:

poraciones todavía usan el método tradicional: cosechan los jefes entre el propio personal. Pero los reclutadores avanzan: según Gardner Heidrick, presidente de la Association of Executive Recruiting Consultants, los nuevos especialistas manejan en la actualidad una corriente de 2.500 empleos, por una remuneración anual promedio de más de 15.000 dólares. Aplicando las actuales comisiones, en las oficinas de los reclutadores quedan de 12 a 15 millones de dólares todos los años.

Con este aliciente, los seleccionados chocan entre sí, no se detienen ante nada con tal de atrapar al mejor hombre para el puesto vacante. Howell lo confiesa: "No buscamos a un señor X disponible. Nuestra misión es localizar al mejor señor X, aunque esté trabajando en otro sitio en ese momento". Las reglas del juego son las



incluye periódicos balances, cada cuatro o seis años, a fin de decidir si es mejor permanecer en la empresa o emigrar a otra, y reglas para fijar los niveles de salarios que un ejecutivo en ascenso debe alcanzar. "Sin embargo, estas son aproximaciones poco exactas —advierte Edwin S. Mruk, jefe de investigaciones mundiales de Arthur Young, un estudio contable de Nueva York—; los salarios y la estabilidad de los trabajos varían en relación con el tipo de industria. Pero cuando un hombre está lejos de su puntaje, según la fórmula, tendría que preocuparse en buscar las razones."

En contraste con las agencias de colocación, prestigiosas empresas de reclutamiento trabajan exclusivamente por cuenta de sus clientes y reciben una retribución que oscila entre el 15 y el 25 por ciento del primer salario anual percibido por el ejecutivo reclutado. Aunque la mayoría de las cor-

siguientes: el reclutador visita primero la compañía que lanzó el S.O.S. para conocer su política, obtener una descripción de las obligaciones del cargo vacante y entrar en contacto con las personas que rodearán al nuevo ejecutivo. "Casi siempre, el retrato del candidato coincide con el de la persona interesada en sus servicios", dice Arch Whitehead, de Howard, Whitehead y Coffin, de Nueva York. Y agrega: "La gente busca colaboradores a su imagen y semejanza". También las empresas obstaculizan la búsqueda con una montaña de prejuicios, que los seleccionadores deben aceptar. "Todavía las empresas siguen buscando, para los altos niveles gerenciales, a hombres blancos y de religión protestante", expresa Philip Howard, otro de los socios de Howard, Whitehead. Después viene el buceo en los orígenes universitarios, en procura,

sobre todo, de egresados de la Harvard Business School.

A veces, los prejuicios toman la forma de insolitos caprichos; ser soltero ("ninguna responsabilidad") es un gravísimo defecto para algunas firmas. Hay presidentes que se niegan a emplear a ejecutivos con bigotes, y por lo menos uno, ya localizado por los reclutadores, se encrespa cada vez que ve a un hombre que usa anillos. Pero nadie logró superar a un fabricante de Chicago, cuyo establecimiento estaba emplazado en un área casi totalmente poblada por polacos: "No importa quién encuentren para cubrir la vacante de auditor —advirtió a los asesores—, mientras tenga un apellido de una sola sílaba". La redada final arrojó tres candidatos apellidados Inch, Small y Join. Como era de esperar, triunfó Inch.

Ello llenaban los requisitos básicos; después de escribir a los 1.000 candidatos, y de entrevistar a 60, dio por fin con el hombre adecuado. "Era difícil —aclaró—, porque los mejores pensaban que en Cali sus hijos tenían que contentarse con escuelas casi primitivas."

Localizar el hombre para el puesto es, indudablemente, la mitad del trabajo. Moverlo de su empresa no es demasiado difícil para los sagaces especialistas: generalmente, su cliente le permite esgrimir sueldos y otros beneficios que exceden en mucho el aumento del 20 por ciento que el candidato tiene asegurado a fin de año. Pero, a veces, juegan otros factores: el fornido Russel McFall saltó de la vicepresidencia de Litton Industries a la presidencia de Western Union por \$1.000 dólares anuales, casi lo mismo

que sus anchas, que no vaciló en sacarse los zapatos. Fue su derrota.

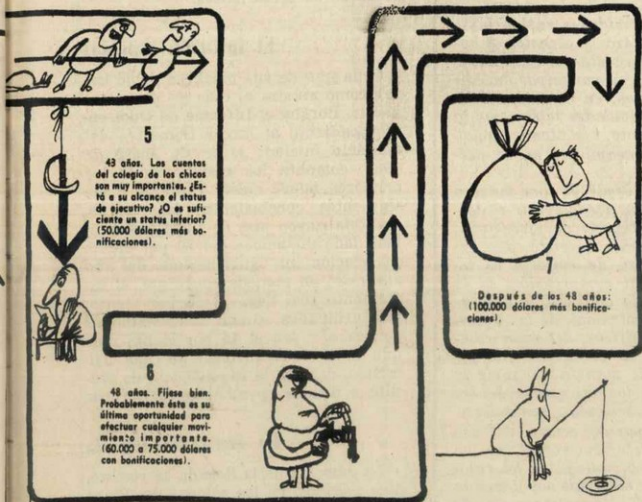
A medida que se derrumba el viejo concepto de lealtad a la empresa, los reclutadores encuentran menos obstáculos. "Los ejecutivos de hoy se sienten profesionales —dice un experto—; pocos creen, como antes, que no está bien abandonar la firma. Una gran mayoría «despide» a su compañía, porque ha fallado en la oportunidad de despedirlos."

También favorece a los cazadores el violento crecimiento de algunas empresas. Gigantes como la International Telephone and Telegraph, que la semana pasada disponía de más de 40 vacantes con una retribución superior a los 20.000 dólares anuales, simplemente no pueden manejar sus operaciones de reclutamiento sin la ayuda de terceros. Además, como el reclutador externo hace las veces de filtro, la compañía se evita la molestia de rechazar candidatos que en otra oportunidad pueden serle útiles.

La competencia es dura, y los métodos no siempre son honestos. No hace mucho tiempo, un puñado de seleccionadores ayudó a una firma de cosméticos de renombre internacional, a piratear decenas de ejecutivos en el establecimiento de un colega, para poner en marcha un laboratorio propio. Muchos reclutadores rehúsan estos encargos, pero en general, no suelen ostentar una ética muy rígida. "Este es un país libre —se defienden— y nadie puede hablar de robo de hombres," Gardner Heidrick lo explica así: "Una empresa pierde a sus ejecutivos cuando no puede ofrecerles las oportunidades que merecen. Ayudemos a la economía colocando a cada jockey sobre el caballo que merece, y dejándolo correr".

Todavía hay, por supuesto, grandes industrias como las del acero, la goma y los productos químicos que mantienen, por medio de acuerdos caballerescos, la costumbre de no quitarse ejecutivos entre sí, sin previa autorización. Pero para ser invulnerables, hay que cumplir otros requisitos: pagar buenos salarios, otorgar bonos y demás beneficios, y asegurar a los jefes un amplio margen para su desarrollo personal. Es el camino elegido por firmas como Eastman Kodak, IBM, Du Pont y Sears, Roebuck, entre otras.

Pero para los reclutadores no hay barreras, y hasta las estadísticas de nacimientos los favorecen. En estos momentos, se están experimentando los efectos de una crisis de hombres cuya edad oscila entre los 30 y 40 años, debido a la contracción del crecimiento vegetativo operada durante la famosa crisis del 30. Precisamente cuando la economía se expande, y la demanda de ejecutivos jóvenes se acentúa. ♦



Una vez en poder de la descripción del candidato, empieza la verdadera búsqueda. Las primeras escaramuzas se libran en los archivos de los reclutadores: cada firma atesora millares de carpetas con expedientes de ejecutivos dispuestos a cambiar de barco; Ward Howell, por ejemplo, dispone de una lista de 40.000 candidatos. Luego están las guías de dirigentes de empresa, las nóminas de egresados de escuelas comerciales, el "¿Quién es quién?" y otras fuentes.

Lee Bulkley, de Nueva York, una de las pocas mujeres dedicadas a la caza de ejecutivos, recibió el encargo de atrapar a un ingeniero electrónico, no mayor de 43 años ni menor de 33, casado, y dispuesto a pasar unos cuantos años de su vida en Cali, Colombia. Hurgó en los 56.000 hombres de la guía que edita el American Institute of Electrical Engineers, hasta lograr separar a 1.000 que en princi-

palmente ganaba en su anterior cargo. No hizo otra cosa que aceptar un desafío. Finalmente, hay que vender el candidato a la compañía, concretar el matrimonio. Y en este punto, inesperadamente, muchos ejecutivos seguros de sí mismos suelen perder su serenidad. La reclutadora Ann Hoff, de McMurtry Company, no se cansa de contar esta historia: en una oportunidad, presentó un candidato a vicepresidente de 38 años, al presidente de la empresa interesada en sus servicios, de 42 años. Ante la primera pregunta de rigor: "¿Qué quiere obtener en el futuro?", respondió sin vacilar: "Su puesto". Ni siquiera la reclutadora pudo arreglar otra entrevista. En otra ocasión, el ejecutivo seleccionado fue invitado a viajar a Estocolmo para ultimar con el propio presidente de la empresa, un suceso, los detalles de la incorporación. Después de una cena informal, el candidato se sintió tan a



ADMINISTRACION DE EMPRESAS

EL TIEMPO DE LOS EJECUTIVOS

Por Guillermo S. Edelberg *

La manera como los ejecutivos utilizan su tiempo para desarrollar sus actividades tiene repercusión directa en la eficiencia o ineficiencia de una empresa. O, para decirlo de otra manera, la mala utilización del tiempo de los ejecutivos es un desperdicio irremediable. Amén del dinero que cuesta en forma directa, el tiempo transcurrido y no aprovechado es un factor de producción irrecuperable.

El poco aprovechamiento de las horas de trabajo de un ejecutivo es algo que obviamente ninguna empresa fomenta. Pero ese fenómeno, por desgracia, abunda mucho y, por lo tanto, no cuesta trabajo ubicar ejemplos a nuestro alrededor. Un motivo que contribuye frecuentemente al desperdicio del tiempo de ejecutivos es la falta de comprensión de que "delegar responsabilidad" y "conferir autoridad" son dos conceptos relacionados en forma muy estrecha.

En esencia, el concepto dice que cuando se delega en un ejecutivo la responsabilidad de realizar una determinada actividad o cumplir con cierto objetivo, también debe delegársele suficiente autoridad de mando como para brindarle la oportunidad de desarrollar esa actividad o cumplir con ese objetivo con todo éxito. No es raro el caso de la empresa pequeña que comienza a crecer y en la cual su propietario o gerente general, que hasta ese momento era una especie de hombre orquesta, se ve obligado a designar un jefe de ventas y un jefe de producción. Como esto representa para esa empresa un cambio notable, es muy posible que el jefe de ventas y el de producción sean responsables de cubrir las cuotas de ventas y de producción, respectivamente, sin tener bien definida y comunicada la autoridad necesaria y suficiente para cumplir con éxito su misión. No es difícil observar, en este caso, no sólo la pérdida de tiempo que lleva conseguir la autoridad necesaria o tomar una decisión, sino también las frustraciones y desmoralizaciones que tal situación provoca. El gerente general, pese a la nueva división del trabajo, posiblemente sigue participando en un sinnúmero de actividades que haría bien en dejar a los

otros. Son tres los que desperdician mucho de su tiempo.

Esto lleva a mencionar otra regla que contribuye a ahorrar tiempo a los ejecutivos y que es el importante "principio de excepción".

Si una empresa ha definido correctamente la responsabilidad y autoridad que corresponde a cada uno de sus ejecutivos medios, por ejemplo, no es necesario que los altos directivos de la misma se ocupen de actividades rutinarias o repetitivas. Para su atención se habrán diseñado sistemas de trabajo que no exijan su participación. Los altos directivos, en cambio, se dedicarán a actividades tales como la de planeamiento, o a atender aquello que el planeamiento no ha previsto...

Lo que antecede es una manera de ver cómo se puede evitar el desperdicio del tiempo de ejecutivos; desde otro punto de vista, una excelente manera de evitarlo es tener una cabal comprensión de la ubicación de la empresa en el mercado, de su potencial, de la necesidad de diversificar, del valor competitivo de los productos que fabrica, etc., de manera de guiar la actividad de los ejecutivos dentro de estos lineamientos generales.

La preocupación acerca del uso del tiempo de ejecutivos es tal que en alguna oportunidad se ha recomendado que ellos mismos lleven la "contabilidad", durante un par de semanas por ejemplo, de la manera cómo utilizan su tiempo, clasificando los usos por "rubros" mayores: 1) actividades normales, como ser atención de la correspondencia, llamadas telefónicas, atender visitas, participar en reuniones periódicas con colaboradores; 2) actividades ajenas a la firma, como ser atención de asuntos personales o participación en actividades ajenas a la firma, pero de interés para la sociedad en general; 3) actividades especiales, como ser lectura de información técnica o participación en tareas de planeamiento; 4) tiempo que resulta difícil imputar a alguna de las categorías anteriores. Luego de un par de semanas de anotar estos usos del tiempo, el análisis de lo registrado suele proveer información sorprendente. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Noticias

Sobre ruedas

Este año, los acondicionadores de aire amenazan con invadir los automóviles, después de adueñarse de las oficinas. Las primeras unidades arrojadas al mercado por Dumont-Cordex han sido rápidamente absorbidas, y la firma traza ambiciosos planes para el futuro. Refiriéndose al éxito de los acondicionadores de aire para automóviles, el director ejecutivo de Dumont-Cordex, señor Abraham Werthein, dijo: "No es un afán de confort típicamente ciudadano—aunque el clima de Buenos Aires los justifica plenamente—; también en el interior se están plegando a la costumbre". Werthein predice que los acondicionadores reeditarán en la Argentina el triunfo obtenido en otros países.

El informe especial

Cada una de sus palabras debió sonar como música al oído de los accionistas. Porque el Informe de Odol, correspondiente al tercer trimestre del ejercicio iniciado el 1º de enero de 1965, computa los resultados de los primeros nueve meses y arriba a las siguientes conclusiones: las ventas, que totalizaron más de 1.204 millones, han dado un brinco del 70 por ciento en relación con igual período del año anterior; en moneda constante, el incremento real llega al 32 por ciento. Las utilidades suman 232,6 millones de pesos, o sea el 45 por ciento más que en 1965. El Informe de Odol, asimismo, destaca la inexistencia de crédito y deudas en moneda extranjera.

La segunda llegada

La emoción de la llegada se reeditó, días pasados, en los salones del Plaza Hotel, cuando Eduardo Casá recibió el Premio Especial Firestone (foto). El ganador del 439 Gran Premio Turismo de Carretera, recientemente disputado, se hizo acreedor, además del trofeo, de un cheque por 200.000 pesos. Concurrieron al acto autoridades de Firestone y numerosas figuras del automovilismo local.



La televisión en el noreste crece a razón de 10.000 televidentes mensuales

CANAL 13 de Corrientes llegó así a una teleaudiencia de 67.750 personas en sus primeros cinco meses de transmisiones y a través de 13.550 televidores.

CANAL 13 de Corrientes tiene a su favor las mejores siete horas del día.

Siete horas de entretenimiento y de dinámica información comercial, para las familias del Noreste.

Por eso crece CANAL 13 de Corrientes.

Por eso *debe estar* ya en su promoción de ventas.

CANAL 13 - CORRIENTES

Primera Televisora del Noreste Argentino - Calle Canal 13, Corrientes

Representante en la Capital Federal Proartel - Producciones Argentinas de Televisión, S.A.C.I. - San Juan 1160



Ahora, también camiones

Después de la entrevista, una carpeta quedó sobre la mesa del doctor Arturo U. Illia. Era la que contenía los planes de Fiat-Concord para 1966, minutos antes explicados verbalmente por el titular de la firma, doctor Oberdan Sallustro; el Presidente de la Nación tuvo así la primicia de que el catálogo de Fiat incorporará los camiones pesados, que serán construidos en la Fábrica Grandes Motores Diesel —motores—, y en la Fábrica de Material Ferroviario —chasis—. Señaló el doctor Sallustro que el doctor Illia, luego de expresar su complacencia por la nueva demostración de confianza en el país, que suponen los planes de Fiat, subrayó la necesidad de que gobierno, empresarios y obreros trabajen unidos para la solución de los grandes problemas nacionales.

Round Trip

En Nueva York, la señora Ana María Behr de Miller, gerente asociada de la firma Only, conversó con directores de Jens Risom Design, licen-



ciataria de los muebles que fabrica la empresa argentina. Ahora, con el regreso de la señora de Miller (foto), los planes de expansión de Only siguen desarrollándose en Buenos Aires.

Dos millones

Más de dos millones de pasajeros desfilaron por los aviones de Iberia, Líneas Aéreas de España, durante el año pasado. Se trata de un record, puesto que en 1964 la cifra alcanzó a 1.646.980 pasajeros; en 1966, con la incorporación de los nuevos reactores Douglas DC-9, Iberia piensa aumentar considerablemente estas cifras.

Las últimas cifras

La convención, a caballo entre dos años —se realizó a fines de diciembre—, fue una oportunidad para trazar un rápido balance del período que terminaba y asomarse al futuro. La reunión anual de F.A.S. Pepa Hermanos SA congregó a todos los representantes de Capital Federal e Inte-

rior, quienes cambiaron ideas acerca de las técnicas de ventas de los productos de la empresa (caños de escape y silenciadores para automotores, y Fasfilter, el conocido filtro de aire), y, finalmente, recorrieron las instalaciones de la planta fabril ubicada en Lomas de Zamora.

Las aulas de IKA

Recientemente, altas autoridades del Consejo Nacional de Educación Técnica, así como representantes del gobierno de Córdoba, se dieron cita en la planta fabril de Industrias Kaiser Argentina: el motivo no era el lanzamiento de un nuevo modelo, sino la finalización de cursos en el instituto de enseñanza que lleva el nombre de la empresa. Este año egresó la segunda promoción de técnicos mecánicos matriceros herramentistas, en número de 46, que ahora pueden proseguir sus estudios en la universidad o incorporarse directamente a las fábricas locales. También recibieron sus diplomas los supervisores que asistieron a los cursos de 1965.

Lágrimas y sonrisas

Los empleados que habían cumplido 25 años en la firma recibieron el clásico reloj de oro. Pero el acto con que Cinzano Argentina cerró un nuevo año de su historia satisfizo a todos: fue el titular de la firma, doctor Bruno Colagrande, el encargado de anunciar que ha sido implantado un premio especial a la producción que beneficia al personal en general. Otra noticia fue menos celebrada: el señor Miguel Toresán, jefe de personal, se acogerá a los beneficios de la jubilación.

El próximo desafío

"Este mes, Siam Di Tella cumple 55 años; es una fecha importante, pero más importante todavía es lo que ha realizado en ese período. En primer término debo referirme al elemento humano: Siam ha creado capacitación tecnológica, 'cerebros' expertos y mano de obra capacitada." Luego de destacar estas virtudes de Siam, el presidente de la empresa, señor H. R. G. Clutterbuck, distribuyó distintivos recordatorios y recompensas a más de 80 miembros del personal, que habían cumplido entre 25 y 35 años de servicio. Después se refirió a lo que considera el próximo desafío: mostrar al país que se puede producir a costos internacionales.

El mundo de los medicamentos

La organización Squibb ocupa a 13.500 personas, 5.500 en los Estados Unidos y 8.000 en el exterior; se ex-



tiende a lo largo de 37 países con sus plantas fabriles, y sus productos —antibióticos, vitaminas, hormonas, radioisótopos para diagnóstico y tratamiento— se venden en todo el mundo libre. Ahora, esta gigantesca organización, antes una División de la Olin Mathieson Chemical Corporation, funcionará como una subsidiaria, con el nombre de E. R. Squibb & Sons, Inc.: el señor Richard M. Furlaud (foto) ha sido designado su presidente ejecutivo, y a partir de este año será responsable de las operaciones farmacéuticas de Squibb en el mundo entero.

Seguro para autos

Este año, una oficina de la Caja Nacional de Ahorro Postal será emplazada en la monumental sede central del Automóvil Club Argentino. Su objetivo: evacuar las consultas de los asociados que tengan interés en suscribir una nueva póliza de seguros que cubre todos los riesgos del automotor, con tarifas, condiciones y franquicias que, según el ACA, "brindan un positivo beneficio económico". El anuncio del convenio entre las dos entidades dio origen a una ceremonia, durante la cual hablaron el presidente del Automóvil Club, doctor César C. Carman, y el titular de la Comisión Asesora de Servicios de Previsión, doctor Manuel Pérez Taboada; finalmente, el presidente de la Caja Nacional de Ahorro Postal, doctor Francisco Beiro, expresó su complacencia por el nuevo servicio que se pone en práctica, como conclusión de estudios y gestiones realizadas entre las dos entidades.

Casa nueva

El nuevo edificio es la culminación de diez años de intensa labor en el ámbito de la industria textil; ahora Belpunt SA, instalada cómodamente en Camarones 3855, podrá imprimir un nuevo ritmo a las operaciones de producción, almacenamiento, despacho y administración. El acto de inauguración, presidido por los señores Horacio Brandwein y Mauricio Kaplan, congregó a un caudal número de proveedores, clientes y amigos de Belpunt. ♦

• Versos

Señor Director: Me asocio a los lectores que protestaron por la publicación, en el Nº 114 de Primera Plana, de un poema que me es enteramente desconocido. Hace más de treinta años creo haber escrito, en un conjunto que quedó como manuscrito privado, este poema que no he vuelto a ver hasta ahora. No he autorizado nunca la publicación separada de esa composición. Parecerá extraño, pero ni aun ahora he podido leer el poema de referencia. Sólo he conocido accidentalmente la polémica derivada de su publicación.

Pablo Neruda

N. de la D.: *Esta carta fue enviada por el poeta chileno Nefelí Ricardo Reyes (Pablo Neruda), con fecha 26/XII/1965, durante su corta estada en Buenos Aires. Su poema "Severidad", transcrito en el Nº 114, formó parte, en efecto —junto a otras siete composiciones suyas— de un volumen privado que él y Federico García Lorca regalaron en marzo de 1934 a la señora Sara Tornú de Rojas Paz. Esta revista lo reprodujo con la expresa autorización de la viuda de Rojas Paz y del futuro editor del volumen, Jorge Alvarez. Con variantes y un nuevo título ("Material nupcial"), Neruda incluyó "Severidad" en la tercera parte de Residencia en la tierra. En cuanto a la protesta de los lectores a que alude Neruda, nos parece extraño que se asocie a ella; esos lectores se quejaron porque juzgaron su poema como escabroso, sicaléptico y falto de poesía.*

• Política

Señor Director: En "Jujuy: Tres en el sube y baja", (Nº 162), se dice, entre otras cosas, que "dos gestiones para producir la unidad de los sectores antiperonistas fueron iniciadas en febrero y octubre", por el suscrito, y "las dos fracasaron". Al respecto quiero aclarar lo siguiente:

1) Las gestiones "pro-Unificación de Fuerzas Democráticas", de tendencia moderada, vienen llevándose a cabo, hace varios meses, tanto en Jujuy como en otras localidades del país. En esas gestiones se encuentran numerosos ciudadanos que creen, como lo creo yo, que la actual politización de fuerzas democráticas —con la consiguiente dispersión de grandes valores humanos— es una de las causas de la grave situación política que vive la Nación, con sus consecuencias en el orden social-económico. Esta politización (caso Jujuy, con 16 partidos) desorienta a la masa democrática y alienta a los sectores antidemocráti-

cos, hoy más virulentos y agresivos que nunca.

2) La "Unificación de Fuerzas Democráticas" ha sido un éxito en Jujuy. La unificación se realizó, el 9 de octubre pasado, con afiliados de Udelpa, Conservadurismos, Radicalismos, Partidos Provinciales y un gran sector independiente. Así nació el Partido Socialdemócrata, como una nueva fuerza política, de proyección nacional, de tendencia moderada, antiestatizante y antidirigista.

El éxito alcanzado en la primera etapa de su existencia lo da la pauta del número de afiliaciones registradas en menos de una semana, 600, que para Jujuy, en época preelectoral y sin mayor propaganda, representa un número apreciable. Estimamos que, una vez obtenida la personería política (gestión en trámite), el número de adherentes aumentará considerablemente.

Ing. Fortunato Daud
San Salvador de Jujuy

• Economía

Señor Director: Queremos hacerle llegar nuestro agradecimiento por el interés demostrado por Primera Plana en la Segunda Reunión Anual de Centros de Investigaciones Económicas, celebrada recientemente en Mendoza, a través de su corresponsal.

Richard Blackhurst
Director, Centro de
Investigaciones Económicas
Universidad Nacional
de Cuyo
Mendoza

N. de la D.: *La nota correspondiente se publicó en el Nº 165.*

• Polémicas

Señor Director: En el Nº 164, bajo el título "El salto hacia la comunicación", se relata la experiencia de un instituto privado pago de enseñanza de niños sordos, en el cual seis alumnos, entre 13 y 15 años, aprobaron sexto grado de la escuela primaria, dando a entender que solamente es posible ello en ese establecimiento. Como no es el primer artículo de ese tono que tergiversa, falsea y desmerece la labor de los institutos y escuelas del Estado, APRIDENS ha resuelto quebrar el silencio con que las acogía y demostrar al común de la gente los infundios que utiliza el mencionado colegio para lograr sus fines de lucro.

Lo que en él se presenta como un caso de excepción, es común en los establecimientos estatales que esas señoritas tanto desprecian, pero de donde egresaron con el título que les permitió viajar al exterior para, posteriormente, hacer de ello una aureola

de maravilla, donde no la había. APRIDENS no desea abrir polémica porque se encuentra muy por encima de las pequeñeces humanas que rodean a quienes hacen del dolor ajeno motivo de beneficio personal. Pero no puede permitir que en base a falsedades se desvirtúe la verdadera obra de apostolado que realiza el profesor de sordomudos de todo el país, que en escuelas e institutos nacionales y provinciales, con los mismos elementos técnicos o sin ellos, logra todos los días lo que en ese artículo parece caso de excepción. Podríamos citar cientos de nombres de chicos y chicas que también entre los 13 y 15 años aprobaron 6º grado de escuela primaria, siendo alumnos de establecimientos del Estado; podríamos citar casos en que no sólo lograron eso, sino que asistieron y asisten a escuelas secundarias, y por último que en trabajos de verdadera responsabilidad demuestran la capacidad que adquirieron en esos establecimientos donde no "se rebota contra la insensibilidad burocrática", porque se tiene el deseo de hacer por el niño, sin hacer del niño el fenómeno que ayude para salir del anonimato.

En los establecimientos estatales no se cuenta con altoparlantes que "truenan en todas las aulas", pero se cuenta con el Sistema del Bucle Magnético, que es el mayor adelanto del siglo en la materia; no se cuenta con tres secciones de jardín de infantes, sino con cuatro y aún más; no se recibe al niño a los 2 años, porque al año y medio ya asiste con su madre a clases especiales; y, por último, no se utiliza el sistema de signos, no por ser el más cómodo y fácil, sino porque el método oral puro se utilizaba ya en ellos muchos, muchísimos años antes de que existiera el Instituto Oral Modelo. Y así podríamos seguir *in æternum*.

Benedicta O. de Otero
Presidenta
Asociación Pro-Rehabilitación
Integral del Niño Sordomudo
Capital

• Lapsus

Señor Director: En el artículo "Cuidado con el samba" (Nº 165) hablan del poeta Mario de Andrade como si estuviera vivo. Sin embargo, según mis noticias, Mario de Andrade ha muerto hace unos años. ¿Puede Ud. aclararme esta duda?

Mariano Beilach
Capital

N. de la D.: *En efecto, se trata de un error. El autor a quien debió referirse al artículo es Manuel Bandeira.*



Apadrine las vacaciones de un niño como éste!

Se imagina lo que significan unas vacaciones a pleno aire y sol, para un niño de una villa de emergencia?

Sabe cuántos horizontes y estímulos puede despertar en su desesperanzado corazón?

Ud. puede conseguirle un mundo distinto y vivificante. Apadrine esas vacaciones! El Ejército de Salvación abre sus campamentos a todos esos niños. Pero necesita su apoyo para una obra de la que todos somos responsables. Puede darlo con una reducida colaboración. (Una semana de vacaciones \$ 900.-).

Habrà un niño que le destinarà su silencioso agradecimiento.

Esperamos su llamado en T. E. 89-0621

EJERCITO DE SALVACION

Rivadavia 3257 - Bs. As.

Ejército de Salvación - Diciembre 1964

TRANSICIONES

DESIGNACIONES — De Lyndon B. Johnson (57) como "Modelo del año", por el caricaturista Vicky, del diario inglés *Evening Standard*. Su dibujo formula una parodia de una publicitada foto del Presidente norteamericano, levantándose la camisa para mostrar la cicatriz de la operación quirúrgica a que fue sometido en octubre de 1965.

• De William Westmoreland (51), comandante en jefe de las fuerzas norteamericanas en Vietnam, como Hombre del Año 1965, por el semanario neoyorquino *Time*.

CASAMIENTOS — Anthony Quinn (50), actor mexicano de carrera norteamericana e internacional (*Barra-bás*, *Vendaval en Jamaica*), con Yolanda Addolori (30 años, italiana). Ambos tuvieron, previamente, dos hijos, Frank y Daniel, hoy de 1 y 2 años; Quinn estuvo casado antes con la actriz norteamericana Katherine De Mille, de quien se divorció en enero de 1965.

• Renato Rascel (52), comediante y canzonetista italiano (*Il capotto*), con su secretaria francesa, Hugiette Cartier (35). En Milán, enero 3. Es el segundo matrimonio de los dos.

DIVORCIOS — Maria Schell (39), actriz cinematográfica austriaca (*Gervaise*, *Deshojando margaritas desnudas*), del director alemán Horst Haechler. Se habían casado en abril de 1957; la madre recibió la custodia del hijo de ambos, Oliver.

MUERTE — Jacinto Invierno (54), boxeador argentino, profesional desde 1931, campeón de la categoría "mediano" desde 1935, retirado de la actividad en 1940, luego dedicado a tareas de visitador médico. En Buenos Aires, al ser atropellado sorpresivamente por un tren, enero 19.

• Carlos Ginés (56), locutor argentino, de destacada actuación en la radiofonía (desde 1932) y en la televisión (desde 1951), creador de diversos programas de entretenimientos. En Buenos Aires, tras una larga enfermedad, diciembre 31.

• Vincent Auriol (81), ex Presidente de Francia. Afilado al socialismo desde su juventud, por persuasión del líder León Blum, Auriol desempeñó cargos públicos electivos desde los 26 años de edad, se opuso en 1940 al régimen colaboracionista del mariscal Pétain, volvió a Francia para ocupar la presidencia de la Asamblea Constituyente y llegó a la Presidencia de la República (1947-54). En París, enero 19.

• William Du Pont (69), financiero y deportista norteamericano, director de la compañía que lleva su apellido (fundada por su bisabuelo). Como banquero era dueño de una fortuna estimada en 200 millones de dólares. En Delaware, tras una intervención quirúrgica, enero 19.

• William Francis Forbes-Sempill (72), aviador inglés, uno de los pioneros de la aeronáutica. Durante la primera Guerra Mundial integró la fuerza aérea británica; después organizó la aviación japonesa, reorganizó la griega y realizó, en 1934, un publicitado vuelo solitario en un minúsculo aparato entre Gran Bretaña y Australia, incluyendo la vuelta. En Edimburgo, enero 19.

• Matthew Zimmerman (53), fotógrafo norteamericano, vinculado a la Associated Press durante los últimos 24 años, especializado en matches de boxeo y en instantáneas de grandes desastres. En Nueva York, de un ataque cardíaco, enero 2.

• William Wayne Whaley (60), taxista norteamericano, famoso desde el 22 de noviembre de 1963, cuando condujo en su coche a Lee H. Oswald, sin saber que se trataba del hombre al que se acusaría del asesinato del Presidente Kennedy. En Dallas, a raíz de un accidente de tránsito, enero 2. ♦

Básquet: Los sin techo

Por momentos, los dos mil personas que habían entrado, como con calzador, en el gimnasio del Club Comunicaciones, maldecían su fanatismo. Como podían quedarse ahí, hacinados, sudorosos, sólo para ver el partido de básquet entre River y Deportivo San Andrés. Afuera, sin embargo, otros dos mil fanáticos se lamentaban no haber podido entrar y escuchaban con nostalgia los gritos y los aplausos que se filtraban, por instantes. El gimnasio servía, ese martes de la semana pasada, para la clásica comparación con el matrimonio: los que estaban adentro querían salir y los de afuera querían entrar.

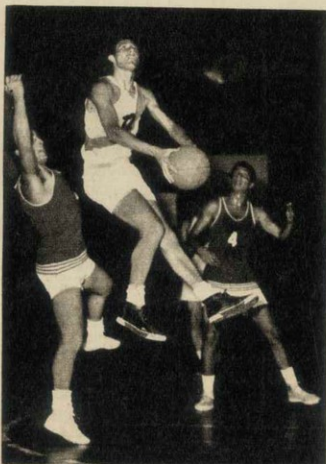
Aunque el básquet es uno de los deportes que más público atrae en Buenos Aires, no existe en la Capital ni en sus alrededores, un estadio capaz de albergar, sin apreturas, las concurrencias que arrastran los partidos entre los rivales más prestigiosos de la Asociación Porteña y de la Asociación de Básquetbol de Buenos Aires. El Campeonato Metropolitano, el más importante de la Capital porque en él participan los equipos que obtuvieron las primeras posiciones en los torneos de las dos entidades, se había desarrollado, hasta entonces, en el estadio Luna Park, en el que la recaudación más alta se obtuvo en la tercera fecha (770.000 pesos), producida por el atrayente choque entre Villa Crespo y Boca Juniors y en el que Boca perdió (69 a 74) todas las posibilidades de adjudicarse el título después de haberlo conquistado en cinco oportunidades (1957, 1959, 1961, 1962 y 1963). En cambio, en la noche asfixiante de Comunicaciones, en la que River Plate abatió la oposición, más tenaz que lo que se esperaba, de San Andrés (104 a 100, el score más generoso) se reunieron, apenas, 84.900 pesos.

La ley de desalojo no rige para el básquetbol. El Luna Park, imposibilitado de seguir alquilando su estadio porque ya había entrado en preparación su clásico espectáculo refrescante de patinaje sobre hielo, dejó de ser el escenario (ideal) de la competencia, que a partir de ahí pareció comenzar a transitar por una especie de tierra de nadie. El gimnasio de Comunicaciones resultó sólo una solución de emergencia; faltaba aún lo peor: buscar el sitio donde jugar la última fecha, en la que River Plate y Villa Crespo, primero y segundo en las posiciones separados por dos puntos, deberían definir el certamen. Antes del partido con Boca Juniors, el director técnico de Villa Crespo, Armando Grynberg, afir-

mó que no tendría inconvenientes para medirse con River Plate en la cancha de éste, siempre que su equipo no tuviese posibilidades, pero, luego del sorprendente triunfo sobre Boca, el panorama varió y aquella indiferencia se trocó en intransigencia: "No, no es posible —aseguró Grynberg— que juguemos con River ese partido decisivo, precisamente en el gimnasio de ellos; sería un disparate porque todavía tenemos chance de ganar el campeonato; podemos vencerlos, igualar el primer puesto e ir a un match de desempate".

Los dirigentes de la Federación de Básquetbol de la Capital Federal, ayudados por los de la Porteña y la Buenos Aires, iniciaron "la caza de la cancha". Sugirieron mil ideas, guiadas todas, naturalmente, por el propósito de asegurarse en esa última fecha una jugosa recaudación. Mientras unos proponían el velódromo municipal, otros sugerían la pista de la Sociedad Rural y algunos se pronunciaban por el gimnasio de San Lorenzo o por varias canchas de fútbol, en particular las de Atlanta e Independiente. "Sí, bueno —se animó un dirigente—, pero si elegimos una cancha de fútbol, me imagino que no jugarán sobre el pasto." Faltaba un piso adecuado.

En el sótano del Luna Park estaba arrinconado, en perfecto estado de conservación, el único tablado para matches de básquetbol con que cuenta el país, propiedad de la Confederación Argentina de ese deporte, el que fue inaugurado en 1950, cuando un selec-



River carga contra San Andrés.

cionado argentino se adjudicó el campeonato mundial. Está allí en depósito, desde entonces, y de tanto en tanto emerge de su subterráneo de reposo y cimbra al compás de las ágiles travesuras bufonescas de los saltimbanquis negros del Original Harlem Globetrotters.

El Metropolitano comenzó a jugarse en 1954, en que triunfó Gimnasia y Esgrima de Villa del Parque, éxito que este club repetiría en 1960; Boca Juniors posee el mayor número de conquistas (5), mientras que los restantes ganadores lo fueron en una sola oportunidad; River Plate (1955), San Lorenzo de Almagro (1956), Sportivo Alsina (1958) y Villa Crespo (1964). El calendario preparado en la actual temporada para evitar que el Metropolitano se efectuase antes de fin de año (torneos anteriores llegaron a jugarse hasta en marzo) se vio inevitablemente alterado ante la visita del seleccionado ruso.

Tuvo, este torneo fuera de temporada, en una época agobiadora para un juego tan duro y tan veloz, los más diferentes matices. En la primera fecha, Villa Crespo, que defendía su orgulloso título, sucumbió estrepitosamente (68 a 81) ante Independiente. La tirante situación personal entre algunos de los integrantes de Villa Crespo, sobre todo entre Norberto Battilana y Carlos Mariani, gravitó en el desigual desarrollo del encuentro. En el otro cortejo de esa fecha, Boca Juniors superó a Racing (94 a 89). El otrora fulgurante idolo Roberto Alix, del vencedor, fue separado del plantel porque al ser reemplazado, en plena lucha, no se dirigió al banco de los suplentes, sino que se encaminó directamente hacia los vestuarios mientras, ante los espectadores, consumó un gesto en otra época reservado a los futbolistas: se quitó la camiseta, como repudiándola.

En la segunda fecha, tras perder el primer tiempo, Villa Crespo aventajó sin esfuerzo a San Andrés (93 a 80), luego de que Mariani, olvidado increíblemente de su ropa de juego, entró recién a actuar en la segunda etapa, cuando se la consiguieron. River se impuso a Racing (77 a 73) en los últimos minutos, y Boca batió (84 a 63) a Independiente.

Para Boca sería pernicioso la tercera fecha, en la que, luego de ir ganando por doce puntos, cuando faltaban cinco minutos, perdió a sus titulares por faltas personales y sucumbió (69 a 74), frente a Villa Crespo, que retomó sus esperanzas, mientras River abatió a Independiente (79 a 66) y San Andrés a Racing (83 a 82). La cuarta jornada sería la del escándalo; la enconada rivalidad futbolística entre River y Boca se extendería al básquet y, entre tumultos, intervención policial y agresión de algunos jugadores boquenses al público, River (97 a 84) seguiría manteniéndose invicto. Independiente su-

peró entonces (79 a 74) a San Andrés y Villa Crespo (81 a 78) a Racing.

River, después de su acalorado éxito en Comunicaciones, sobre San Andrés, quedó con cuatro puntos en otros tantos partidos jugados, seguido por Villa Crespo, con tres.

El nivel técnico del Metropolitano se mantuvo estacionario. Hubo definiciones reñidas y equipos de parecida aptitud, quizá por declinación de los mejores que por un mejoramiento de los demás. River desplegó su característica línea de juego: explotación de sus pivotes, Sandor y Ballicora. Frente a Boca exhibió un espíritu desconocido (fuerza y ánimo) y en ese match irascible se produjo la revelación del torneo: Juan Carlos Pascual.

Villa Crespo estuvo lejos de ser el equipo deslumbrante de 1964. Perdió armonía en el ataque, su arma mortífera, y no repitió sus certeros lanzamientos de media distancia, en tanto que Boca Juniors dispuso de un eficaz ariete en el contraataque, facilitado por la toma de rebote de Juan Carlos Mazzini. Pero cuando salió alguno de sus titulares, su avance y su equilibrio y se desmoronaron.

Independiente fue un grupo de individualistas, con un notable potencial físico, pero sin una estructura organizada; Racing se oscureció ante el castigo a Alix y el desgarramiento de Luis Villa y, por último, San Andrés se convirtió en el "equipo espectáculo" gracias a O. Ibáñez ("El loco"), un malabarista asombroso que no siempre beneficia a su equipo con sus escamoteos y sus saltos. ♦

Fútbol

Camino a Birmingham

El jueves pasado, la Asociación del Fútbol Argentino esperaba todavía su regalo de Reyes. En las puertas y ventanas del edificio de Viamonte al 1300, centro de sus no siempre desinteresadas actividades, no había, sin embargo, ningún zapato que esperase a los camellos providenciales; pero por sus hendiduras se colaban finísimos rayos de ilusión: un destino favorable, la elección de rivales blandos en el grupo que le tocaría iniciar el campeonato mundial de fútbol.

A las 18.30, hora de Londres, giró la suerte en el Royal Garden Hotel y allí quedaron establecidos los cuatro grupos que el 13 de julio próximo, con el match inaugural entre Inglaterra y Uruguay, pondrán en agudo estado de tensión a 176 futbolistas en lucha por la encogecedora gloria de ser los mejores del mundo.

Inglaterra, organizadora de la competencia, ya fue ungida favorita la semana pasada por el selecto mundo

de los eruditos, pues de los doce directores técnicos nacionales consultados, entre el conjunto de las dieciséis naciones participantes, seis la señalan: Antonio Faldutti (Argentina), Helmuth Schoen (Alemania Occidental), Nikolai Morozov (Rusia), Lajos Baroti (Hungría), Rudolf Vytlačil (Bulgaria) y Alfredo Foni (Suiza). Dentro de este juego de suposiciones, Brasil ocupó el segundo lugar: Edmondo Fabbri (Italia) y Lucho Alamós (Chile).

Paralelamente, en el agitado mundillo del fútbol, comenzó a funcionar en Inglaterra el apasionante engranaje de las apuestas, el que ya el 2 de este mes, a 191 días de la iniciación del torneo, había puesto su dedo sobre sus elegidos: Brasil se cotizaba, en primer término, en la proporción de 9-4, seguido por Inglaterra, Argentina, Rusia, Italia, Portugal, Hungría, Alemania Occidental, España, Francia y Uruguay, en ese orden.



Escenarios de la gran justa.

Argentina, incluida en el Grupo 2 con Alemania Occidental, España y Suiza, recibió el sorteo, por intermedio de su delegado en Londres, con un hábito optimista: "Estamos encantados —sonrió su representante, Trimarco—; el sorteo transcurrió como lo deseábamos. Nos defenderemos lo mejor que podamos y tenemos buenas esperanzas". En Buenos Aires, Antonio Faldutti, DT bifronte del seleccionado argentino, en tareas compartidas con Osvaldo Juan Zubeldia, arriesgó: "Si todo va bien, Argentina llegará a las semifinales".

El conjunto argentino no tiene una gran experiencia con los rivales que les tocó en suerte en la rueda preliminar. Su mayor contacto lo tuvo con España, con la que jugó tres partidos: ganó en Madrid (1952) por 1 a 0, con gol de Infante; volvió a vencer en Buenos Aires (1953) por 1 a 0, con gol de Ceconato. El tercer triunfo fue también argentino, en Buenos Aires: 2 a 0, con tantos de Sanfilippo,

po, y perdió en Sevilla (1961) por 2 a 0, con goles de Di Stefano y Del Sol. Con Alemania Occidental existe sólo una única referencia: el revés argentino (3 a 1) en el mundial de Suecia de 1958, mientras que Suiza es un adversario desconocido.

El campeonato mundial suele ser un extraordinario productor de sorpresas en el que, guiándose por esa ley ya irrecusable de los imprevistos que rige el fútbol, no debe desdenarse ni al más pequeño de los enemigos. Alemania Occidental luce antecedentes temibles: campeón mundial en Suiza (1954) al vencer a Hungría en la final por 3 a 2; cuarta en Suecia (1958) y clasificada para los cuartos de final en Chile (1962), donde fue eliminada por Yugoslavia (1 a 0).

España es la gran incógnita. No fue a los torneos de Suiza y Suecia mientras que en el de Chile —sin Di Stefano, lesionado— no pasó de los octavos de final. Desaparecidos sus mejores valores, formó un equipo con jugadores novatos que no le dio mayores alegrías, pero los temporalmente pratriados de Italia, Luis Suárez y Joaquín Peiró (Internazionale) y Luis del Sol (Juventus) pueden formar uno de los mejores tercetos de ataque del mundo.

Suiza es, sin duda, el más débil del grupo 2 pero, paradójicamente, puede crear los mayores problemas: practica un cerrojo a ultranza.

La vigilia para los argentinos se proyectará hacia el miércoles 13 de julio, cuando el seleccionado saldrá a disputar su primer partido, contra España en el Villa Park. En la misma ciudad, situada a 108 minutos de Londres por carretera, centro natural de caminos, ferrocarriles y líneas aéreas, deberá disputar también su segundo partido, frente a Alemania Occidental, tres días después. En seguida, con una idea más clara de su futuro, los argentinos pisarán otro campo, el de la ciudad de Sheffield, en el condado de Yorkshire. Allí se librará la contienda con los suizos.

Si en esos tres partidos la Argentina no saca para un tercer o cuarto (último) puesto, el equipo quedará eliminado, como sucedió cuatro años atrás en Suecia. Si logra el segundo puesto de su zona, deberá enfrentar de inmediato, en cuartos de final (un solo match eliminatorio) al puntero de la zona A, presumiblemente el favorito del torneo: Inglaterra. Si en cambio encabeza su grupo, la chance mejora porque tiene que enfrentar presuntamente al escolta de Inglaterra, que deberá salir, en este orden de posibilidades, de entre Uruguay, Francia y México. Si también vence esta vez, el seleccionado argentino formará parte del cuarteto de semifinalistas. Un desempeño mejor está fuera de los cálculos de los observadores prudentes, como Faldutti. Pero aún ellos lo esperan en secreto. ♦



Peñarol e Independiente: Viejos conocidos. Boca: Resistió al principio, pero al final se dio vuelta.

Copa de América

De medida para los uruguayos

"El negocio del fútbol ya no es negocio; los jugadores están cada día más caros y las recaudaciones no alcanzan a cubrir los gastos." Este fue el espíritu que impulsó a Washington Cataldi, miembro de la comisión directiva del club Peñarol de Montevideo, a proponer una modificación en la copa Libertadores de América, esa maratón futbolística sudamericana capaz de salvar, no ya los prestigios deportivos de un país, sino las finanzas tumbrosas de sus clubes más importantes.

Su tesis triunfó, por fin, en el congreso de la Confederación Sudamericana de Fútbol, realizado en Río de Janeiro en noviembre último: ahora, además de los campeones profesionales de la América del Sur, podrán participar también los subcampeones. La lucha será más larga, pero ¿qué importa el tiempo si algunos bolsillos desfallecientes podrán revitalizarse con un tintineante torrente metálico? Su gestión, iniciada ya en 1964 con una gira por todos los países sudamericanos y culminada en Buenos Aires, en el edificio de la Asociación del Fútbol Argentino, se canalizó entonces por una vía muerta. Locuaz, inquietante, fumando cigarrillo tras cigarrillo, conceptuado por algunos como un genio y por otros como "un bucanero del fútbol", Cataldi desplegó su sutil dialéctica y, a principios de 1965, en la reunión de la Confederación Sudamericana efectuada en Santiago de Chile, lanzó su moción sobre el rostro reconcentrado de los congresales.

No pudo, entonces, restregarse victoriosamente sus manos. Su sonrisa contrastaba, empero, con el severo rictus de sus opositores. Argentina, Brasil y Chile se vanagloriaron de haber hecho fracasar su gestión, pues el congreso rechazó, por ese año, su proposición; la copa Libertadores de

América volvió a jugarse sólo entre los campeones. Cataldi, sin embargo, es un paciente técnico de la espera y sabía que insistiendo un poco más, reinstalando su persuasiva artillería verbal, conseguiría, al fin, lo que en su mente se encastró como una cuña en una mañana cualquiera de 1963. Su idea fija volvió a retumbar en Río de Janeiro y allí, aunque volvió a tropezar con la misma barrera de Santiago —Argentina, Brasil y Chile repitieron su negativa—, logró superarla por la afirmativa de Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Su espera se había convertido en un triunfo y su tesis se impuso, pues, por seis votos a tres.

Brasil gritó su ira y, por intermedio de su Confederación de Deportes, prohibió terminantemente a Santos, ganador de la copa Brasil, y a Vasco da Gama, finalista, participar en el campeonato de América. Argentina y Chile intentaron mantener lo pactado, en una actitud solidaria que no era otra cosa, en definitiva, que el lógico respeto a un veredicto emitido por sus propios representantes, pero imprevistamente resonó la defección argentina: River Plate, subcampeón de la AFA, quería jugar la Copa y quebró el compromiso. Boca Juniors, campeón, mantuvo su palabra hasta el final, pero claudicó en las vísperas del cierre de inscripciones. Independiente, en su calidad de campeón de América de 1965, pasaba directamente a la rueda final.

La AFA quedaba en una posición censurablemente desairada, pues su delegado en Río, Miguel Pisano, había votado en contra de la intervención de los subcampeones y, paralelamente, como una consecuencia directa de su voto adverso, se había comprometido a seguir a Brasil y a Chile en su posición. Sin embargo, tampoco Chile pudo substraerse a esa marea de informalidades y registró su nombre en la lista de inscripciones. Sólo Brasil, crguloso y altivo como una esfinge, mantenía su intransigente tesitura. A Santos, enriquecido por la endiablada aptitud simiesca de "El Rey", el ca-

rcoleante negro Pelé, no le hacía falta reforzar sus ya rebosantes arcas, inundadas periódicamente con sus salidas al exterior: por cada uno de sus matches cobra una tasa mínima de 20.000 dólares (15.000 sin Pelé), y de los cuales el veinte por ciento va a parar a la atiborrada billetera de su deslumbrante estrella de charol.

No se le escapaba a Cataldi el hecho cierto de que el campeonato de América producía una catarata de dólares, especialmente en la Argentina y en el Uruguay. Ese chorro dorado no parecía empapar a Brasil, donde las recaudaciones por el certamen resultaron siempre desalentadoras. Peñarol y Nacional tenían un solo medio paraificar sus ascéticas finanzas: participar en el torneo. El público uruguayo se vuelca como un alud en sus partidos eliminatorios, y cuando se llega a las semifinales, y a la final, el estadio Centenario se convierte en un hervidero atestado hasta la coronilla. En total, redondean por campeonato 30.000.000 de pesos argentinos, libres de polvo y paja, suma que les permite sobrevivir con comodidad y, por añadidura, comprar algún jugador.

El fenómeno es rigurosamente lógico: las recaudaciones del campeonato uruguayo de primera división son de una pobreza franciscana y sólo se elevan hasta niveles siderales cuando se enfrentan Nacional y Peñarol, los rivales de siempre. Cataldi había observado minuciosamente esta especie de barómetro loco del fútbol uruguayo y no ignoraba que, manteniéndose el antiguo régimen del torneo de América —que sólo permitía intervenir al campeón—, uno de los dos, Nacional o Peñarol, debían quedar inexorablemente excluidos. No olvidaba tampoco que, salvo un cataclismo, Nacional y Peñarol estaban abonados al primer y al segundo puestos. Fue entonces, abrumado por los balances de esos dos irreconciliables enemigos, que estalló dentro de su mente ágil e industrializada la idea fija de conseguir también la participación de los subcampeones en el campeonato de América. Los fanáticos de Nacional y Pe-



PROTAGONISTAS

RIVER Y BOCA

Por Alberto Laya *

El 8 de diciembre de 1965, cuando los postes, las paredes, los árboles y las casas de la Boca —sólo se salvaron los peatones, los perros y los pájaros—, como enfundados en unas extrañas camisetas, estallaban en un torrente de pintura azul y amarilla, miles de fanáticos se lanzaban por sus calles con sus garras enroscadas. El almanaque había sido alterado y la Boca tenía ya su carnaval. Su adversario clásico, el de todos sus días, River Plate, había sucumbido en forma tan resonante que, a su lado, Cabo Kennedy habría impresionado con su escalofriante silencio de retro monacal; Boca Juniors, con fuerza, con fe, con goles, acababa de desbrozar el camino que lo conduciría al título de campeón de primera división.

Un hombre maduro, con su rostro lijado por mil arrugas, naturalmente locuaz, atónito, y derrumbado después de la derrota, miraba con asombro cómo se había escapado de entre sus dedos el poder mágico que, a mitad del campeonato, lo había llevado a fortalecer el anémico espíritu de su team y al que el periodismo exitista denominó espectacularmente como "el milagro Cesarini". El director técnico de River sólo atinó a mascullar, cuando la suerte de su equipo estaba sellada: "Yo me voy. No aguanté más. Este es un país de idiotas". Sin desearlo encendió una polémica. Muchos se sintieron agraviados y el titular de Boca devolvió tajantemente la irreverencia: "Los idiotas son sólo los de River, con Cesarini a la cabeza". Este zar del fútbol desplegó su dialéctica argentinista, con el acompañamiento de un coro lacrimógeno, y lo que no debía saltar más allá de los límites de una cancha tomó imprevisible vuelo y cubrió todo el país.

Todos los conflictos extradeportivos de la República pasaron a segundo plano, como si el bienestar de sus habitantes estuviese librado al buen rodar de una pelota de fútbol, pero el duelo Armando Cesarini, Boca-River, agudizado con el estruendoso estallido de una bomba en la casa del DT de la entidad de Núñez, despedía un vaho más intolerable aún que el de las montañas de desperdicios sembradas en las esquinas de la ciudad. Los hombres-ídolo seguían siendo, tradicionalmente, hombres-fábulas, hombres-soberbia.

Veintidós días después de aquella carnavalesca celebración bonaerense por calles anegadas de miles de tarros de pintura ya seca, la ira volvía a regar unas viñas de las que sólo se podían cosechar ofensas. En el Luna Park, alejado de las combustibles exaltaciones de aquel barrio garabateado de oro y azul, Boca y River volvieron a enfrentarse su inamistosa rivalidad en uno de los partidos del campeonato metropolitano de básquetbol. Para River pareció llegada, entonces, la hora de la venganza. Sintió la necesidad de vencer y lo consiguió. Habitualmente sin fuerza en el final —una réplica de su equipo de fútbol sin alma—, se sintió envuelto, en esa noche del 30 de diciembre, por un ímpetu inesperado y satisfizo su sed, hasta entonces insaciable, al vencer (97 a 84) a un equipo cuyo DT, desde el banco, no hacía otra cosa que tratar de salvar su honor manoseado con "inspiradas" indicaciones de juego violento.

Poco antes de terminar el encuentro, el Luna fue un campo de Agramante, Boca, sin saber perder, acercó la chispa al polvorín y esos 2m45s fueron el tiempo más largo en la historia del básquet; duraron veinte minutos de interrupciones, golpes, insultos y fouls. En la comisaría, a las 3.30 de la madrugada, finalizó este nuevo pleito que ya no tiene nada que ver con el deporte ni con los deportistas. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



ñarol, tan afectos a la gratitud, ya se levantaron a Cataldi un monumento simbólico en medio de sus canchas.

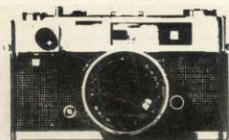
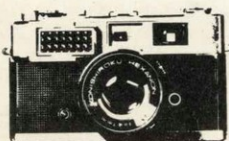
Todavía faltan decidirse algunos campeonatos, como en el caso de Chile y Ecuador, pero aun cuando no se conozcan los nombres de todos los participantes, el torneo constará de diecisiete equipos, agrupados en tres zonas: dos de tres países con seis conjuntos y uno de dos países con cuatro equipos, amén del agregado de Independiente, el campeón de América de 1965, clasificado automáticamente para la rueda decisiva. Las posibilidades argentinas, ausente Brasil, se acrecientan notablemente. Sus más serios rivales serán, sin duda, los uruguayos. Independiente, que está reforzando su plantel, tiene una gran experiencia en esta clase de luchas, pues no en balde se adjudicó el título en 1964 y 1965. Boca Juniors cuenta con un equipo ideal para estos certámenes: defensa fuerte y delantera potente, mientras que River Plate, con su juego blando, a veces sin espíritu, sigue siendo una teoría, a pesar de sus habituales buenas actuaciones en el exterior.

El campeonato de América es una competencia dura, en la que habrá que poner mucha pierna y en la que los equipos frágiles quedarán rápidamente eliminados. Los uruguayos tendrán fuerzas temibles: Peñarol, por ejemplo, dos veces ganador del certamen (1960 y 1961), es un especialista en estas pujas y es muy difícil vencerlo en el estadio Centenario. Nacional, lleno de fe, es otro de los más honorables depositarios del clásico ímpetu uruguayo. Los demás son sólo incógnitas. Universidad de Chile, casi campeón de su país, es, tal vez, el más sólido después de argentinos y uruguayos. Alianza, de Lima, primero, y Universitario de Deportes, segundo, ambos del Perú, son equipos únicamente respetables, y hasta cierto punto, en su país. En el exterior pierden cohesión e impulsos y, salvo los típicos imprevisos del fútbol, no son de temer, lo mismo que los teams de Colombia, Ecuador y Venezuela. Quizá los más extraños sean los paraguayos, un poco los maestros de la paradoja, porque fracasan cuando se los considera serios enemigos y dan, en cambio, la nota sorprendente cuando se los conceptúa equipo de relleno.

Washington Cataldi, con su alma ahora liviana como una pluma, sonríe en su Montevideo natal, rodeado hasta de la respetuosa admiración de sus enemigos, porque todo el Uruguay sabe que del cielo le cayó un Mecenas del fútbol. ♦

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y Exterior: SADYE S. A., México 625. Impreso en los Talleres Gráficos de la Compañía General Fabril Financiera S. A., Iriarte 2035, Bs. As.

Con KONICA



... en la familia
paseos
vacaciones:

Se graban "sus" momentos

DIAPON. PUB.

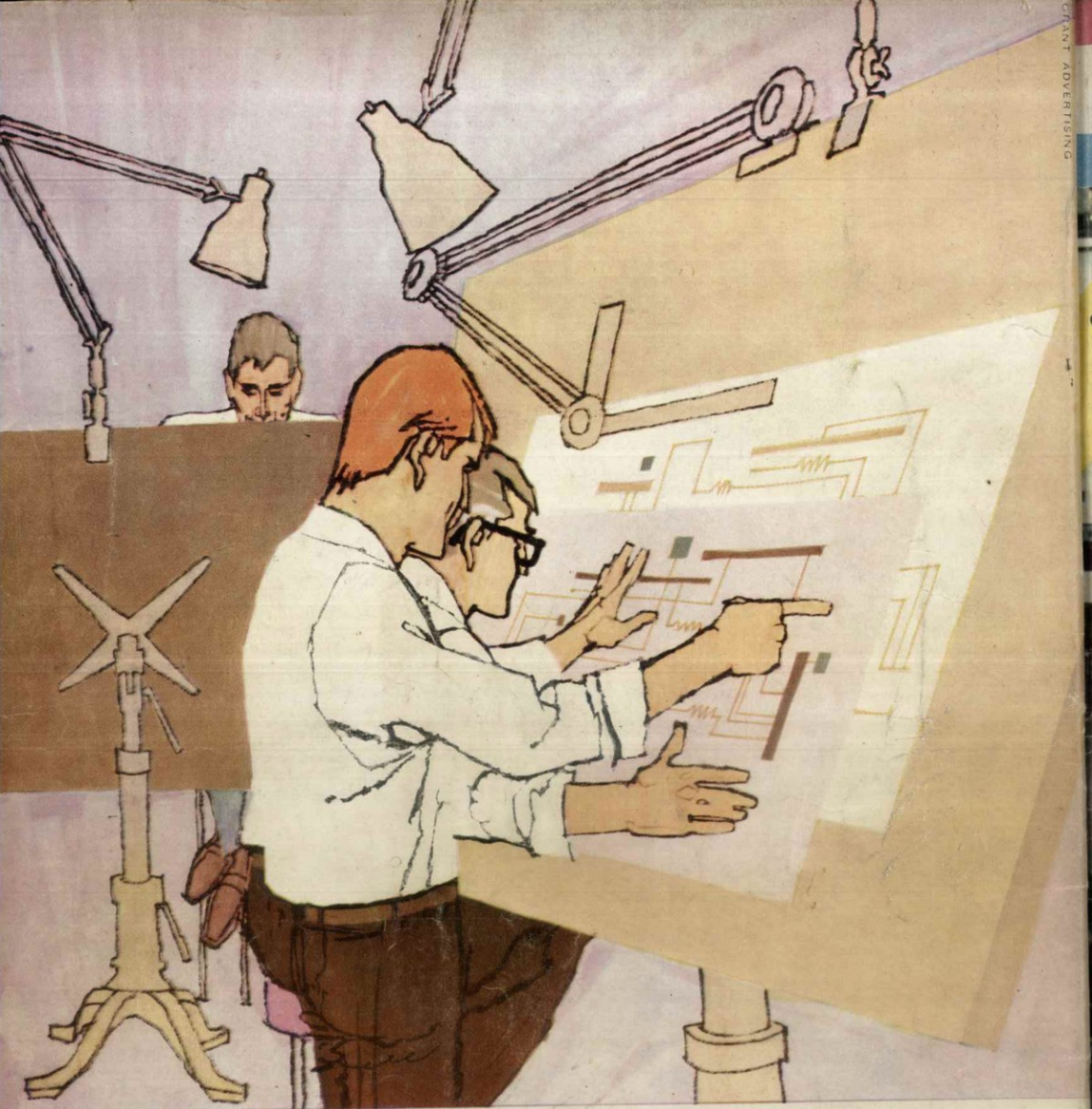
7

CAMARAS AUTOMATICAS QUE ASEGURAN 100% FOTOS PERFECTAS

modelos para todos los presupuestos

REPRESENTA • IMPORTA • DISTRIBUYE... Y GARANTIZA

Fotimport s.a.c.e.i.
ENTRE RIOS 695 BUENOS AIRES



SIEMPRE PENSANDO EN USTED...

Si. Llevamos años haciéndolo. Todos, hombres y empresa, con la mira puesta en la satisfacción de sus necesidades, en el logro de su bienestar, en la obtención de la eficiencia y seguridad que Usted desea. Tanto en el diseño de nuestros productos, como en las restantes actividades que realizamos en el campo de la electricidad, de la electrónica y de la industria, nuestro celo está, y estará puesto siempre, en servirle más dedicadamente a USTED.

ESTO ES

GENERAL ELECTRIC ARGENTINA

SOCIEDAD ANONIMA

EN EL AÑO 1966



BUENOS AIRES • CORDOBA • ROSARIO • MENDOZA • TUCUMAN